

PANORAMA

**LAS DEFINICIONES
DE LANUSSE**

Año VIII — N° 201 — 2 al 8 de marzo de 1971 — mSn 200 — \$ 2.—



**BERNARDO
HOUSSAY**

**LUIS
FEDERICO
LELOIR**

**CIENCIA ARGENTINA
LA SUCESION DE HOUSSAY**

Una idea fresca:
Batido de Gancia!



Ahira | Archivo Historico de Revistas Argentinas

PLANORAMA

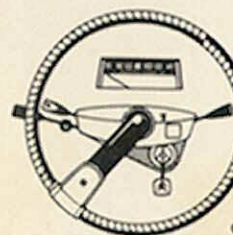
Año VIII — N° 201 — 2 al 8 de marzo de 1971 — m\$ 200 — \$ 2.

LAS DEFINICIONES
DE LANUSSE



CITROËN

La línea del Ami 8, nueva versión de la filosofía Citroën.



AMI 8. El Medio Mediano, es la consecuencia de una nueva originalidad Citroën.

Observe su trompa agresiva y elegante, con modernos faros rectangulares, regulables desde el interior. Con sistema de "lámparas flotantes" que evita la rotura de los focos por recalentamiento, luces de posición delanteras rebatibles (a prueba de choques) y paragolpes de acero inoxidable.

Abra cualquiera de sus 4 sólidas puertas: notará sus vidrios a cremallera adelante y corredizos atrás.

Y adentro el confort. Sensacional visión panorámica.

Mullidos asientos para 5 personas mayores.

Enorme baúl. Asiento delantero deslizante accionado mediante cremallera, asiento posterior volcable y rebatible.

Además, volante antichoque, espejo retrospectivo con anti-vibrador y tablero con luz de intensidad regulable e instrumental completo.

Todos los detalles de un auto que se vive a fondo.

AMI 8. Motor de 35 HP refrigerado por aire. Tracción delantera. Barra "anti-rolido". Incomparable suspensión hidráulica.

Alternador. Caja de 4 velocidades.

des sincronizadas y marcha atrás. AMI 8 es un Citroën, es decir, la más original y avanzada filosofía automotriz.

**"El Medio Mediano"
que faltaba.**

ami 8
Pensado para gente que piensa.

PANORAMA

Director

Tomás Eloy Martínez.

Secretarios de Redacción

Roberto Alzorbe, Hugo Gambini, Juan Merino, Ernesto Schóo.

Prosecretarios

Homero Alsina Thevenet, Edgardo Cozarinsky, Luis Guagnini, Francisco N. Juárez, Jorge M. Lozano, Pablo Piacentini.

Redactores

Carlos Begue, Aída Bortnik, Giselle Casares, Conrado Ceretti, Jorge Miguel Cousselo, Ernesto Ekaizer, Jorge Lebedev, José Pasquini Durán, Marcelo Pichon Riviere, Rodolfo Rabanal, Jorge Raventos, Juan José Rossi, Carlos Russo, Osvaldo Soriano, Vicky Trovato, Martín Yriart.

Secretaria

Blanca E. Gonçalves.

Colaboradores

Ana Basualdo, Miguel Brascó, Andrés A. Bufali, Alberto Calvo, Gabriela Courrèges, Olga Costa Viva, Jorge di Paola, Marcos Diskin, Irene Hirsch, Juan Carlos Insarte, Susana Itzcovich, Kado Kostzer, Yirair Mossian, Quino, Pola Suárez Urtubey, Oscar A. Troncoso, Martín Warmerdam, Víctor H. Xarrier.

Fotógrafos

Eduardo Comesaña, Pablo Neustadt, Osvaldo Varone.

Diagramadores

Roberto Mergosa (Jefe), Helvecia Nessi Lavisse, José Luis Masdeu.

Corresponsales

Santiago Pérez Gaudío (Córdoba), José Ricardo Rocha (Tucumán).

Servicios Exteriores

Juan A. Abraham (Nueva York), Lidia Straforini (Milán), Surameris Noticias (Mario E. Ceretti); agencias AP, DAN, UPI, EFE, Inter-Press, Europa Press, Keystone, Inter-Prensa, Mondial Press, Dachary, Panamericana de Prensa, Hearst Corporation, Ica Press, Reporters Associés, Rasovsky S. P., Orient News, International Service, Transworld, Revistas y diarios: L'Express, Time, Oggi, Epoca, L'Europeo, The Sunday Times Magazine, Storia Illustrata, Blanco y Negro, Realidad, Veja, Panorama (Italia) y The New York Times.

Departamento Comercial

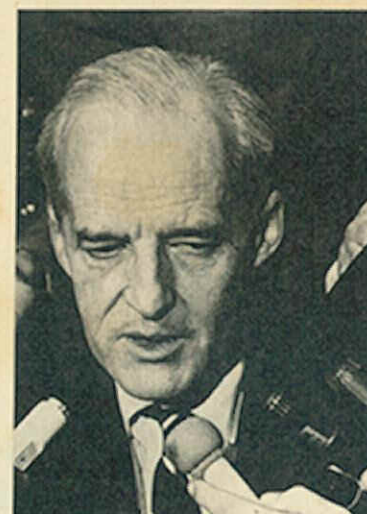
Guillermo Coleman (Director), Juan C. Beuille, Reynaldo Marcó, José Alberto Rivas, Cristina Sánchez.

Tráfico: Mabel P. de Sánchez.

La revista PANORAMA es una publicación semanal de PANORAMA S.A.P. y E., Leandro N. Alem 896, Buenos Aires. Acogida a la protección de las convenciones Internacional y Panamericana sobre derechos de autor. Impresa en la Argentina. El nombre de la revista está registrado como marca. R. N. de la Propiedad Intelectual número 1.060.984. Circula por el Correo Argentino en el carácter de publicación de interés general número 7.142. Miembro de la SIP (Sociedad Interamericana de Prensa). Miembro de ADEPA (Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas). Miembro de CIP (Centro de Informaciones de Publicidad). Miembro de IPI (International Press Institute, Zurich, Suiza). Copyright © 1971 por PANORAMA S.A.P. y E. Todos los derechos reservados. Se prohíbe la reproducción o uso de todo o parte del contenido de esta publicación tanto en español como en cualquier otro idioma. Distribuidor en la Capital Federal: VACCARO HNOS. S.R.L., Solís 585. Capital Federal; Interior y exterior: RYELA S.A.I.C.I.F. y A., Paraguay 340, Cap. Tel.: 32-6010 al 6029.

ADHERIR AL IVC

PANORAMA, MARZO 2, 1971



Esta semana

No es exageración alguna declarar que en la preparación de la nota sobre los entretelones de la ciencia argentina, que da motivo a la tapa de este número y abarca diez de sus páginas, de la 22 a la 31, se insumieron dos meses de labor. Los pesquisadores fueron el redactor Martín Yriart —especializado en la sección Ciencia y Técnica— y la colaboradora Ana Basualdo, quienes tropezaron con no pocos obstáculos para acercarse a los grandes bonetes de la actividad científica en el país y, sobre todo, para arrancarles sus secretos. Tan sólo entrevistar al doctor Bernardo Houssay (foto) llevó un mes, entre otras razones por la enfermedad que durante casi todo ese lapso lo recluyó en el hospital Italiano; y no menos de 20 personas más fueron convocadas e interrogadas, mientras el dúo investigador escudriñaba, al mismo tiempo, más de una docena de informes técnicos y otros tantos cuadros comparativos, atosigados de cifras, a más de cartas y documentos —algunos confidenciales— que hasta ahora no habían visto la luz pública. El resultado fue una imponente pila de cuartillas, de las que se trasegaron, finalmente, las que componen este informe único, el más completo que sobre el tema se haya publicado en el país acerca de la difícil sucesión del doctor Houssay y la resistencia de otro Premio Nobel, el doctor Luis Federico Leloir (foto), a aceptar su sucesión.

Pero ahí no se detiene la vocación informativa de PANORAMA. Los únicos periodistas de Buenos Aires que siguieron de cerca al presidente Roberto Marín durante su descanso de tres días de la pasada semana en Bariloche fueron el prosecretario de redacción Francisco N. Juárez y el redactor Osvaldo Soriano (en la foto, con el mandatario), quienes registraron las anécdotas que salpicaron el paseo presidencial y que se despliegan entre las páginas 10 y 11.

Fue tal vez allí, en medio de la naturaleza, entre lagos y montañas, que Levingston maduró por fin su decisión de cosechar varios relevos importantes en su equipo: la del intendente municipal de Buenos Aires, general Iricibar; la del gobernador de Córdoba, doctor Bas; la del presidente de Ferrocarriles Argentinos, general De Marchi. Mientras se producían estos acontecimientos, sobre el fragor de rumores de la semana anteúltima, el teniente general Lanusse seguía pergeñando el documento que ha de leer el 3 de marzo al asumir la Junta de Comandantes en Jefe; pero ya algunos de sus lineamientos son predecibles, como se insinúa en las páginas 8 y 9.

Y la sección Las Artes, para no ser menos, se abre con una nota del prosecretario Edgardo Cozarinsky sobre un cineasta europeo desconocido —quién sabe por cuánto tiempo más— de los argentinos: Jean-Marie Straub.

Agenda (5) - Cartas (7) - La Argentina (8) - La Economía (16) - Mundo Empresario (20) - Documentos (22) - Ciencia y Técnica (35) - Moda (36) - Vida Cotidiana (38) - Serendipity (44) - La Argentina de los Años 30 (46) - Libros (50) - Las Artes (54) - Deportes (62) - El Mundo (64) - Personajes (72) - Humor (74).

EL ARTE

Diálogo con el creador en toda su circunstancia humana y artística.

PINTURA
ESCULTURA
DIBUJO
GRABADO
CERAMICA
y los plásticos consagrados y que se inician.

Opiniones, entrevistas, carteleros de exposiciones.

con GONZALEZ ARRILI

DOMINGOS 22.30

¡EL DIALOGO ESTA EN SPLENDID!

LR4 RADIO SPLENDID

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Agenda

CINE. *Cinemateca Argentina* sigue indagando dos épocas contrapuestas de la pantalla norteamericana: el clásico mudo *Pimpollos rotos*, de David W. Griffith, el martes 2; *El delator*, de John Ford, el miércoles 3; *Viaje a la Luna*, de Irving Pichel, el jueves 4; *Carta de una enamorada*, de Max Ophüls, el viernes 5. *Cadenas de roca*, de Billy Wilder, el sábado 6; *Amargo fin*, de Richard Brooks, el domingo 7; *Aléluya las colinas*, de Adolfo y Jonas Mekas, el lunes 8 (San Martín, Sala Lugones).

El final de un canalla. Nueva ópera de Joseph L. Mankiewicz, gran guionista y director: el oeste y la cárcel, motivos tradicionales de Hollywood, le permiten una comedia aguda, de impar cinismo (Atlas).

Teorema. La matrona censura hizo de lo suyo —grandes tjeretazos— en esta atroz alegoría de Pier Paolo Pasolini sobre la alienación de la sociedad capitalista; pero es el único modo de verla (Alfil).

TEATRO. *Hablemos a calzón quitado*, de Guillermo Gentile. Dos actos (el segundo menos redondo) revelan a un importante autor argentino que es también excelente actor: entre el grotesco y el drama, una parábola sobre la impotencia de los débiles de espíritu (Payró).

La leyenda de Pedro, de Fernandes y Martín. Al apelar al célebre *Peer Gynt*, de Ibsen, Fernandes desatiende la fragante burla de ese clásico y se asciende a una estética de orfebrería; el resultado es una belleza que se goza por los ojos, sin que penetre (Regina).



QUITARSE LOS CALZONES

Gabino el mayoral, de Enrique García Velloso. Imperfecto sainete criollo que tiene la edad del siglo pero conserva la frescura de tipos y ambiente del 900; la versión es decorosa (Al aire libre, Ciudad de La Paz y Mendoza).

MUSICA. *La revoltosa*, de Chapí, y *La verbena de la paloma*, de Bretón y De la Vega. Para los nuevos aficionados a la

están surgiendo a la zarzuela, dos brotes legendarios de un frondoso árbol; para los viejos zarzueleros, el placentero reencuentro (Avenida).

DISCOS. *Pelléas et Melisande*. El clima sonoro resulta más recordable que los effluvis de-bussianos en esta insólita versión del virtuoso Pierre Boulez, aséptica de romanticismo, desgarrada hasta la angustia (3LP, CBS, estereofónico).



ARIEL POR EL LITORAL

Blind Faith. Músicos experimentados en anteriores conjuntos norteamericanos integran una nueva formación beat, de tránsito seguro en estilos conocidos y piezas de variada popularidad (LP, Polydor, mono-estéreo).

El litoral. Rodeado de percusión, guitarra y contrabajo, el piano de Ariel Ramírez panoramiza el folklore del este argentino y del Paraguay, incluyendo *Los inundados* y otros temas suyos (LP, Philips, mono-estéreo).

Toquinho. Cantando solo o con Jorge Ben, en dúo de guitarra con Paulinho Nogueira y en otras 9 canciones, el joven artífice de la guitarra se inscribe en la gracia y la sensualidad de la melodía brasileña (LP, Fermata, monoaural). *Simpatía*. Para quienes sean indomables al imperio beat y todavía gusten de rayos de sol y estrellas fugaces en la dulcamara melodiosa de Franck Pourcel (LP, Odeón, monoaural).

LIBROS. *Israel sin sionistas*, por Uri Avnery. Aunque miembro del parlamento israelí, el autor propugna una política disidente: un estado confederal, la cooperación de árabes e israelitas; su planteo historia las raíces del conflicto y lo ilumina con su propia experiencia de tres décadas. (De la Flor.)

El que vino a salvarme, por Virgilio Piñera. Una selección, ordenada y prologada por José Bianco, de la obra purtate-

va de un escritor cubano en quien lo fantástico, lo humorístico y lo atroz definen una imagen convulsiva de la realidad. (Sudamericana.)

El análisis de las relaciones internacionales, por Karl W. Deutsch. El eminente jurista supone que peor que el hambre y la peste es la incapacidad humana para ordenar racionalmente las relaciones de los estados en el marco de la política internacional; sus propuestas son sensatas y nada utópicas. (Paidós.)

Al vencedor desconocido, por Hans Erich Nossack. Atrapado en su propia red, el investigador de un oscuro episodio histórico se encuentra súbitamente convertido en protagonista de la trama indescifrable y mayor de la historia. (Monte Avila).

La diosa blanca, por Robert Graves. Un poeta y erudito desafiadamente no académico se arroja a las profundidades del mito que, en distintas culturas y tiempos distantes entre sí, ha procurado explicar la creación poética. (Losa.)

TELEVISION. MARTES 2: *Temas que queman*. "El desarrollo del interior" promete convertirse en una ardiente polémica entre los fiscales Luna y Cisneros, y el gobernador de Corrientes, Adolfo Navajas Artaza, el político Héctor Sandler y el profesor Ezequiel Gallo (Canal 7, a las 22.45).



EN EL MUNDO DE BURUÉL

JUEVES 4: *Qué piensan los argentinos de "La Antártida"*. Para averiguarlo el inquieto Simón Stolar llevó sus auriculares hasta aquella remota región y obtuvo resultados urticantes (Canal 7, a las 22.45).

SABADO 6. *Los grandes relatos*: Víctor Pronzato y Pablo Palant adaptaron "El balcón hacia la muerte", de Ulises Petit de Murat. Asomándose a un mundo oscuro, los actores que condujo Sergio Renán realizaron un trabajo impecable. (Canal 7, a las 22.30).



MAYSA: SIEMPRE REMOZADA

DOMINGO 7: *Los grandes renovadores del cine* (Nuevas Experiencias) (1ª parte): Salvador Sammaritano hace una primera visita al extraño mundo del Buñuel del período 1928-32: "Un perro andaluz", "Tierra sin pan" y fragmentos de "La edad de oro" (Canal 7, a la 0.30).

LUNES 8: *Los mejores*. Maysa Matarazzo y Astor Piazzolla se reúnen para componer uno de los shows más espectaculares del verano (Canal 7, a las 21).

FILMS EN TV. *Acorralado* (1944). Dick Powell. Dirección: Edward Dmytryk (Canal 7, martes 2, a las 15.30). *La calle sin nombre* (1948). Richard Widmark, Mark Stevens. Dirección: William Keighley (Canal 7, miércoles 3, a las 21). *Hotel Berlin* (1946). Peter Lorre, Faye Emerson. Dirección: Peter Godfrey (Canal 7, jueves 4, a las 15.30). *Muere una mujer* (1965, preestreno). Alberto Closas. Dirección: Mario Camus (Canal 7, viernes 5, a las 15.30). *Su amado enemigo* (1940). Carole Lombard, Robert Montgomery. Dirección: Alfred Hitchcock (Canal 7, sábado 6, a las 15). *La buena tierra* (1937). Paul Muni, Luise Rainer. Dirección: Sidney Franklin (Canal 7, sábado 6, a las 19). *Arrabalera* (1950). Tita Merello, Mario Fortuna, Santiago Gómez Cou. Dirección: Tulio Demichelli (Canal 13, domingo 7, a las 21.30). *Mister Peabody y la sirena* (1948). William Powell, Ann Blyth. Dirección: Irving Pichel (Canal 7, lunes 8, a las 15.30).

FUTBOL. *Chacarita-Boca Juniors*. El campeón nacional del año último comienza el largo peregrinaje del Metropolitano frente a los *Funebreiros*, en el match más interesante de una jornada sin clásicos (Cancha de Chacarita, domingo 7).

BOXEO. *Joe Frazier-Muhammad Ali*. Instancia culminante para Ali: la gran oportunidad de reconquistar una corona perdida de puro rebelde. En directo, por televisión, el combate se verá por Canal 13 (Lunes 8, ver página 63).

Canal 12

El gran canal.

EN DIEZ AÑOS AUMENTAMOS UN 8.200% EL AREA DE NUESTRA COBERTURA.

En 1960 -con nuestro primer equipo- cubríamos 900 km².

En 1961 -con un nuevo equipo- cubríamos 6.500 km².

En 1964 -instalado nuestro equipo de 50 kws.- cubríamos 34.000 km².

En 1967 -con nuestra 1ª. repetidora, Canal 5 (Valle de Punilla)- cubríamos 42.000 km².

En 1968 -con nuestra 2ª. repetidora, Canal 2 (Estación Experimental Deán Funes)- cubríamos 51.000 km².

HOY -con la 3ª. repetidora- Canal 3 (Cumbres de Achala)- cubrimos más de 75.000 km².

...Y todavía estamos en la edad del estirón!



Representante en Bs. As.: PROARTEL

Cartas

MARDEL. Leí *El verano en Mar del Plata* (198), una nota que invita a la nostalgia, sobre todo a los que pasamos el medio siglo. Realizada con acierto, está llena de datos de interés, alguno de los cuales yo ignoraba. Mis felicitaciones.

Agustín Correa
Mar del Plata (Bs. As.)

ACLARACION. Sobre la nota *Uruguay hasta la muerte* (198) desearía aclarar: nunca mi familia ni yo vivimos en la miseria. Vine a Buenos Aires en el afán de brindar mi calidad moral y futbolística al servicio de San Lorenzo. Se dice que soy "de los que no esperan nada de la vida". Pero espero mucho: después de brindarme 4 años en San Lorenzo, no he tenido ninguna incorrección. Sabía que mis piernas estaban cotizadas pero nunca lo usé como pretexto para que la gente de Peñarol viniera a hablarme, ni siquiera tuve contactos con ella. Jamás me prestaría al juego que la nota sugiere. Me gustaría, como a cualquiera, regresar a mi patria, pero debo informar que mi madre es argentina y a esta tierra guardo un cariño que nunca utilicé publicitariamente.

Quiero también aclarar que nunca hice "fiaca" en un entrenamiento ni discutí con Dominguez, ni respondí a reportajes en el Uruguay. Me parece una maldad la frase "No alcanzó a superar su complejo de Edipo". Fui a casa de mi madre, es cierto, pero era comprensivo: deprimido, me pareció correcto acudir a casa de mis familiares. Nunca recibí pasajes para regresar a Buenos Aires. Una vez aquí no pedí disculpas porque entendí que no había causas para ello. Además, considero que la pena que me aplicaron no es leve.

Por último, no me entrené en Peñarol (no soy su empleado y menos sin sueldo) ni lo haría. Con Rubén Glaria tengo las buenas relaciones de un compañero al que enseño cuanto sé desde mi puesto. Dos amigos (Luis H. Schinocca y Juan Carlos Unzueta) que me acompañaban al salir de la sede de San Lorenzo pueden desmentir lo dicho en *Panorama*.

Sergio Bismark Villar
Capital Federal

SILVINA. Al leer la nota sobre Silvina Bullrich (198) me di cuenta de que se trataba de un enfoque diferente. A pesar de su relevancia, la nota...

exacta de ese personaje tan particular que es la novelista: egocéntrica, contradictoria e ingenua. También resulta interesante la crítica de su último libro.

Santiago Peña
Capital Federal

TURISMO. Me refiero a *Turismo: Tras las huellas de un país desconocido* (198). Respecto a los 13 millones de folletos de difusión, producidos por la Oficina de Promoción de la Dirección Nacional de Turismo (en 6 idiomas y en "papel satinado" o de "ilustración legítima"), en gran parte están impresos en papel importado, en detrimento del material de igual calidad que suministra la industria argentina. Nos encontramos de esta forma con la gran paradoja de que promocionamos las bellezas argentinas utilizando productos importados.

Si puede argumentarse que en las licitaciones del caso rige el criterio económico, también es cierto que la industria argentina (así perjudicada) es la que aporta al Fondo Nacional de Turismo (ley 14574: cumpla con el 3 %). Es una incongruencia que un organismo oficial no utilice los productos de una industria nacional que lo financia, lo que también desmiente la declaración de que "el 94 % del presupuesto de Turismo vuelve a la comunidad". Por otra parte, ya que se menciona a Aerolíneas Argentinas como "carrier" del material de Turismo, dejo también sentado que los folletos y horarios sobre la Argentina, distribuidos por "su compañía" en las oficinas de Rockefeller Plaza, en New York City, llevan como pie de imprenta "Printed in USA". Me pregunto: ¿Y el "compre argentino"?

José I. Wolfenson
Martínez (Bs. As.)

HISTORIA. En *Romeo y Julieta ante las cámaras* (197) se desliza un error histórico. María Estuardo era apenas una niña cuando casó con otro niño, Francisco II Valois, futuro rey de Francia. Este fue monarca apenas un año, pues la muerte lo sorprendió en plena adolescencia.

Raquel de Tiraboschi
Adrogué (Bs. As.)

TEATRO. En el número 196 leo con sumo interés un serio y alertado estudio sobre la temporada teatral en Mar del Plata.

Los que vivimos aquí estamos interesados en el teatro...

ver buen teatro, y año tras año los empresarios nos traen vulgares comedias. En la nota no se ha incluido, acertadamente, "Cien veces no debo", aunque de ninguna manera se trate de un buen espectáculo.

Raquel B. de Medina
Mar del Plata (Bs. As.)

TABACO. La nota *La guerra sin cuartel contra el cigarrillo* (196) es de mi particular interés. Tengo patentado un artefacto para que el fumador descontrolado disminuya el consumo diario considerablemente. Este artefacto se compone de una caja para contener en su interior un atado de cigarrillos; al cerrar la tapa de la caja funciona un mecanismo para controlar la apertura de la misma, cosa que ocurrirá después de una hora aproximada de haberla cerrado. Esto establece un lapso prudente entre uno y otro cigarrillo.

Sin embargo, no me ha sido posible trasponer los umbrales de la creación, porque no cuento con recursos materiales ni técnicos para poner en manos del fumador ese producto. Desearía relacionarme con técnicas y con cuantos luchan contra el mal que provoca el humo del cigarrillo.

Gaspar Roberto Giamporone
Mendoza

BOCA. En *Panorama* (195) una lectora, al referirse al nuevo estadio en la ciudad deportiva que Boca construye sobre tierras ganadas al río, manifiesta que el dinero "podría ser empleado para aliviar otras necesidades populares". Creo que hay muchas formas de contribuir a la mejora de la condición social de los humildes, sin necesidad de derivar dineros a obras llamadas benéficas. Como bien lo aclara la nota, la mayoría de los fondos para la erección del estadio provendrán de los compradores de palcos, mientras que los beneficiarios serán todos los espectadores. Además, los "refinamientos" arquitectónicos, como las rampas de acceso, servirán para evitar hechos trágicamente célebres como el de la puerta 12 del estadio de Núñez.

Ojalá consigamos desprendernos del fácil espíritu de crítica frente a las obras visionarias de quienes creen en el destino de un gran país.

Héctor A. Videla
La Plata (Bs. As.)

DEBRAY (I). Las 6 páginas dedicadas por *Panorama* (193) a Debray y Bustos, transitoriamente exiliados en Chile, no son ciertamente vanas. Prescindiendo de las declaraciones del argentino...

tos, que se explayan en lo cotidiano y anecdótico, y entendiendo que las verdaderamente trascendentes son las de Régis Debray, un hombre excepcionalmente destacable en varios sentidos. Primero, porque es un estudioso del marxismo-leninismo y sabe conciliar la teoría con las aparentes contradicciones de la acción; segundo, porque sintiéndose revolucionario no hace de las salidas violentas un horizonte inmutable; tercero, porque sobre todo respecto de estos países tiene una perspectiva muy clara y a la luz de los casos Cuba, Bolivia y Chile advierte la necesidad de una táctica diferente en cada terreno.

Juan T. Loscalzo
Resistencia (Chaco)

DEBRAY (II). El señor Régis Debray (193), como todos los filósofos del terror, está de moda, aunque sus métodos sean los comunes para toda revolución de tipo totalitario. Ellos son los instigadores del actual terrorismo, que con el pretexto de cambiar estructuras se dedica a la acción criminal: asaltos de bancos, secuestros, asesinatos. Se dirá que todas las revoluciones fueron violentas; es cierto, pero existía una meta, un sentido, una finalidad, no la apolo-gía de la violencia por sí misma.

Todos los totalitarismos del mundo se han impuesto por la violencia, tanto los de izquierda como los de derecha; en comicios libres jamás triunfan, salvo en el caso de Chile (merced a los "compañeros de ruta" e "idiotas útiles"). Detrás de la cortina de hierro, como antes el fascismo en Italia y el nazismo en Alemania, ¿qué cambios de estructuras se lograron, sino la desolación y la guerra?

Alberto César Leston
Córdoba

VIDELA. En la sección *La Argentina de los años 30* (189) se incluye una fotografía en la que figura mi padre, Daniel Videla Dorna.

Ya que el material gráfico tiene por fin ilustrar y complementar el texto, debo decir que la nota ni siquiera lo menciona. El apresurado rótulo *Plana mayor del conservadurismo bonaerense* llevaría a suponer, teniendo en cuenta la relación de ciertos trasfondos de la política de la época, una participación de mi padre en las actividades relacionadas, lo que induciría a lamentable equívoco a quienes puedan asociar su límpida trayectoria política con los hechos recordados.

Elena Elsa Videla Dorna
Capital Federal

La Argentina



ROBERTO MARCELO LEVINGSTON, EL LUNES 22, EN BARILOCHE
De paseo y mirando el cucú: ¿habrán dado las doce antes de hora?

De los que se fueron, de los que se irán

El vendaval de las renunciaciones sacude a la Argentina. El jueves pasado, solemnidad de Santa Elena, las ráfagas salvajes desalojaron de los sillones supremos a otros dos intocables, Manuel Iricibar y Bernardo Bas, alejaron de su rumbo a Juan Carlos de Marchi, hasta ese día presidente de la empresa Ferrocarriles Argentinos, y pusieron en peligro la estabilidad del vapuleado ministro de Educación, José Luis Cantini, y la del comisionado en Santa Cruz, Carlos Raynelli.

Por lo menos, de la boca para afuera, y ante extraños, ninguno de los caídos lamentó el sofocón. Encorsetado en cierto orgullo, Iricibar se despidió con una defensa heroica de sus obras de demolición; Bas optó por callarse, quizá feliz por haberse salvado a tiempo de los probables incendios en los pagos de Córdoba. Ninguno de los dos, claro está, deploró la contingencia de volver al llano. No podía ser de otra manera: ambos pertenecen a las legiones revolucionarias, son carne de cañón del proceso.

La renuncia del intendente capitalino, un pronóstico que comenzó a aventurarse durante el mandato de Juan Carlos Onganía, no sorprendió a nadie. Es que la hecatombe de la calle Florida, las supuestas irregularidades del Barrio Sur (denunciadas por la jerarquía castrense en abril del año pasado) y una demanda

judicial de un particular —derivada de la presunta exacción de fondos de las recaudaciones del Municipio, caso que al parecer también se estudia en la Presidencia de la Nación— comprometían a Iricibar. Por cierto que Roberto Levingston jamás dudó de la honestidad del ex intendente, un espartano según sus amigos; pero como las suspicacias crecían al ritmo de las palas mecánicas, no cabía esperar otro desenlace.

Así, en la tarde del jueves, cinco horas después de haberse entrevistado con el primer mandatario, Iricibar convocó a los cronistas para anunciarles los detalles de su renunciamento. Fue en vano. Nervioso, agitando el muslo de su pierna derecha con la precisión de un metrónomo, poco agregó a lo conocido: que Levingston le había pedido la dimisión por entender que "no estaba totalmente identificado con su gobierno", y que él le habría puntualizado que seguía fiel "al destino y a la acción de las Fuerzas Armadas y a las metas de la Revolución Argentina, que son las del futuro de la Nación". Allí no concluyeron las formalidades del comisionado: reiteró que "era general de la Nación y que por eso había sido nombrado intendente", explicación incomprensible para el enjambre de civiles que lo acosaba.

Cuando a no se le presentaba en

nada nuevo de boca de Iricibar, los periodistas más animosos lanzaron andanadas temerarias. Obvio, el funcionario dimitiente esquivó los proyectiles y, desde su bunker imaginario, espetó: "Veamos si los señores periodistas son capaces de mantener el orden y formular una pregunta por vez". Como Iricibar lo había previsto, no fue fácil mantener un interrogatorio ordenado. Con todo, alguien logró preguntarle si le había sorprendido la decisión presidencial; sonriendo, como adivinando el fin del diálogo, contestó: "La sorpresa fue similar a la que tuve cuando fui designado intendente". Tiempo después, al abandonar la Intendencia sin mirar las guirnalda coloradas y amarillas del corso más mustio que tuvo la ciudad, Iricibar se esfumó en la penumbra; en ese momento Rodolfo Baltiérrez anunciaba que el general en retiro Tomás Caballero, entrerriano, de 51 años, era el nuevo intendente de la Capital.

El currículum de Caballero: del arma de Infantería, recibió las palmas de general en diciembre de 1965; fue violeta durante los incidentes entre azules y colorados, allá por 1962 y 1963, y puede definirse como nacionalista moderado. Juan Carlos Onganía le encomendó la intervención en Mendoza, en junio de 1966, y cuando las protestas cundían en el feudo conservador lo nombraron vicepresidente de Ferrocarriles Argentinos, cargo que declinó el año pasado sin ver concretada su mayor ambición: la electrificación del Roca.

EL SALTO DE BAS. Al tiempo que se conocía la designación de Caballero, el secretario Baltiérrez, una víctima de los huracanes, anunciaba que el general Juan Carlos de Marchi dejaría de presidir la empresa Ferrocarriles Argentinos. La justificación oficial: que De Marchi estaba a punto de ser designado embajador, quizá en Perú, y que había resuelto pedir su pase a situación de retiro. El parte de la Secretaría de Difusión y Turismo agregaba que el sucesor de De Marchi era el general Emiliano Antonio Silvio Flouret, infante e ingeniero militar, quien desde el año pasado se desempeñaba como jefe del Comando Central de Intendencia del Ejército.

Pero lo inesperado de la conmoción del jueves 25 fue la renuncia del comisionado cordobés, Bernardo Bas, formalizada sin ningún fundamento por el ministro de Obras Públicas de Córdoba, Ramón Asís. El gestor del mandatario dimitente llegó al Aeroparque a las cinco de la tarde, enteró al ministro del Interior media hora después y tornó a su provincia antes de que anocheciera. Todo un record que no explica el entuerto, sobre todo porque Arturo Córdón Aguirre le encomendó que le participara a Bas que el jefe del Estado le había aceptado la renuncia en el acto de la presentación.

¿Qué pasó con Bas? Carlos Gigena Parker, el ministro de Gobierno de Córdoba y sucesor accidental del renunciante, no se le presentó en

cación: "Me sorprende la celeridad con que ha sido aceptada la renuncia de un gobernador de la significación política de Bernardo Bas, de un gobernador de Córdoba", dijo, como enjuiciando el proceder de Arturo Córdón Aguirre. Sin duda, las sospechas de Gigena Parker tenían cierto fundamento: en Córdoba se afirma que Hugo Taboada, subsecretario de Asuntos Políticos del Ministerio del Interior y brazo derecho de Córdón Aguirre, visitó durante el lapso de Carnaval a varios políticos cordobeses con el propósito de persuadirlos a aceptar la vacante que dejaría Bas. Uno de ellos, según las especies, sería el disidente del radicalismo popular Víctor Martínez, y otro, el líder peronista Julio Antún. ¿Es que Taboada, de acuerdo con Esteban Gorriti, habría ideado la defenestración de Bas? Es una sospecha de los amigos del ex comisionado. El argumento: si el ministro del Interior hubiese querido que Bas continuara en el cargo tendría que haberle aprobado el presupuesto. Sin

Con todo, un vocero oficioso del Ministerio del Interior reveló a *Panorama* que la vacante de Bas podría cubrirse interinamente con la designación de un general en actividad. "Podría ser un interventor", arriesgó. Es probable: le resultará arduo al gobierno central encontrar un comisionado apto para sobrellevar las furias cordobesas, algo que sabe Bernardo Bas. Los motivos: la provincia está sin presupuesto, los gremialistas piden en las paritarias aumentos de salarios que superan el 25 por ciento, el comercio soporta una recesión colosal, la pequeña y mediana industria sobrelleva la crisis sin demasiadas esperanzas, mientras que el agro, castigado hasta hace tres meses por la sequía, no puede recuperarse sin la ayuda bancaria. No sólo por eso los empresarios saben que, desde junio de 1966, siete comisionados fueron arrastrados al fracaso en tanto los gremios acentuaban el rumbo hacia la izquierda.

¿Qué hacer? Por el momento, la solu-

tado la marea de versiones intencionadas, pero el último miércoles de febrero se presentó de buen humor en su despacho: ya tenía preparado el mensaje que dirá, el martes 2, ante sus pares de la Armada y la fuerza Aérea al asumir la presidencia de la Junta de Comandantes.

Nada explosivo manifestará Lanusse en su discurso. Es más: no hablará a título personal, sino en representación de la fuerza Ejército unida a los marinos y a los aviadores en la tarea de llevar adelante la revolución. Un portavoz castrense aventuró: "Quiénes supongan que Lanusse será el Pascual Pistarini de Livingston se equivocan. El comandante en jefe reiterará la postura de la institución en cuanto a la salida política del gobierno, es decir la de llamar a elecciones en el momento oportuno, una vez que esté reformada la Constitución en cuanto a la duración de los mandatos ejecutivos y legislativos, cuatro años, dictado el Estatuto de los



BERNARDO BAS



JUAN CARLOS DE MARCHI



MANUEL IRICIBAR

Un rosario de renunciaciones para terminar febrero; ahora viene marzo

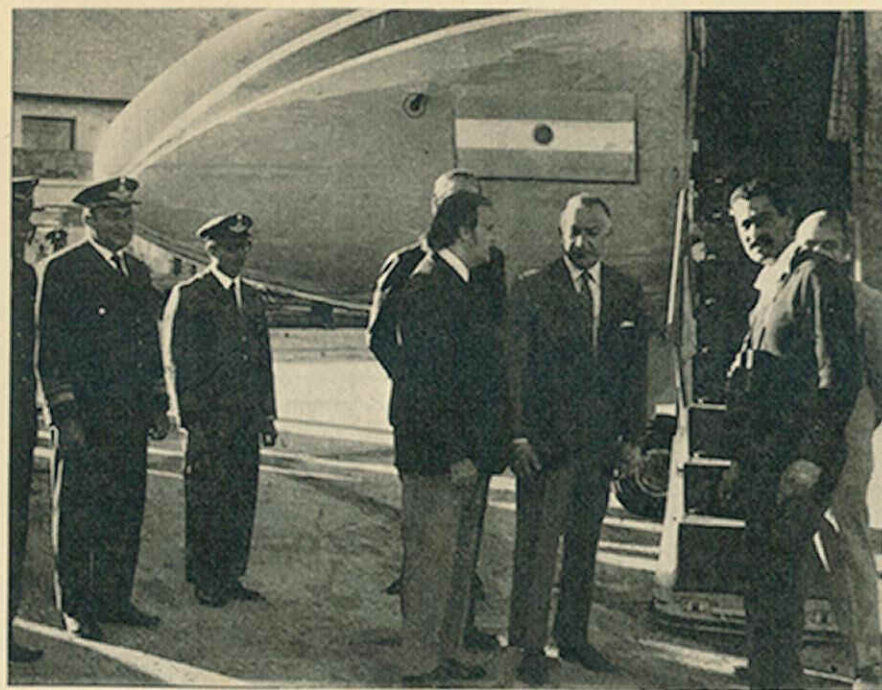
fondos no se puede gobernar y menos cuando los empleados públicos recorren las calles reclamando "otro 29", la amenaza del cordobazo.

El viernes pasado llegó a Córdoba el director de Provincias del Ministerio del Interior, Arturo Bas, pariente del ex mandatario cordobés. Se intuyó que la visita tenía relación con el nombramiento del sucesor, pero en verdad el viajero sólo se proponía informar a Gigena Parker sobre las condiciones en que debería desempeñarse como gobernador precario, hasta tanto el presidente —con la colaboración de la Junta de Comandantes— designara el nuevo comisionado. Los candidatos, hasta el fin de semana eran cinco: el peronista Julio Antún, quien seguramente no aceptará; el radical escisionista Víctor Martínez, el justicialista Rodolfo Tecera del Franco, Carlos Berardo y Leonardo Obeid. Se descartaba al neofrondizista Esteban Gorriti, hombre que estaría preparando el plan por el que ofrecería Levingston la presidencia.

Partidos Políticos y promulgada la Ley Electoral". Por lógica, ya que lo expresó más de una vez, Lanusse insinuará que es necesario escuchar a los políticos que se manifiesten con moderación, pero no por eso dejará de establecer que los militares profundizarán la revolución con ese sentido nacionalista en las áreas de la economía y la educación.

LA DEFINICION DE LANUSSE. Mientras Roberto Levingston paseaba por Bariloche, Alejandro Lanusse meditaba en Pinamar. Con paciencia, el comandante en Jefe del Ejército había sopor-

El lunes 1º, cuando Roberto Levingston decida con los tres comandantes las sucesiones de Francisco Manrique y Bernardo Bas, quizá también quede suelta la designación del abogado Carlos Gómez Centurión como gobernador de San Juan; el viernes pasado Arturo Córdón Aguirre le ofreció el cargo. Para el mismo lunes, además, está previsto el arribo del comisionado de Santa Cruz, Carlos Raynelli; es posible que "si enseña la puntita de la renuncia se la arrebanen", el augurio de un viejo periodista de la Casa de Gobierno. Entre tanto, a pesar del vendaval de renunciaciones, ningún caballo de Troya merodea en torno de la ciudadela del poder. ♦



PRESIDENTE LEVINGSTON CON PANORAMA EN BARILOCHE
Al pie del Fokker antes de regresar a la Casa Rosada

LICENCIAS

El reposo del Presidente

Dos integrantes de Panorama, el secretario Francisco Juárez y el redactor Osvaldo Soriano, siguieron los pasos del presidente Roberto Marcelo Levingston, durante su estancia en Bariloche en el feriado de Carnaval. Este es su informe:

Tan radiante era la mañana del domingo 21 sobre San Carlos de Bariloche, que el comandante del Jet Bac One Eleven se permitió algunas cabriolas extrañas en un vuelo comercial: "Perdonen estos movimientos —justificó a través de los parlantes—, pero las condiciones del tiempo son excepcionales para esta zona y así podrán apreciar mejor el paisaje". Los pasajeros, encantados; apenas el aparato se posó sobre la pista, se apuraron a trasladarse a la ciudad para disfrutar de una temperatura que prometía elevarse hacia el mediodía.

Por entonces, en tierra, los termómetros registraban un grado sobre cero: a once mil metros de altura la marca era de 55 bajo cero. Es posible que el piloto de otro Jet —el Fokker T-01 "Patagonia"— haya anunciado la misma información meteorológica al presidente Roberto Marcelo Levingston mientras planeaba a las diez de ese día, sobre los cerros cordilleranos. A través de las ventanillas del Fokker a lo lejos, podía apreciarse el océano Pacífico acariciando las costas chilenas. Hacía seis años que Levingston no visitaba Bariloche y esta vez decidió pasar cuatro días de paz junto a su mujer, su hijo menor y

los celosos miembros de su custodia. Siete valijas y dos bolsos bastaron para el transporte de los bártulos imprescindibles. Antes, el gobernador de Río Negro, Roberto Vicente Requeijo, llegó desde Viedma en un diminuto bimotor provincial para dar la bienvenida al jefe del Estado. Doble satisfacción para él: general de brigada como Levingston, fue su camarada de la promoción 68.

Instalado en la residencia Quinchahuala, propiedad militar ubicada a seis kilómetros de la ciudad, los vecinos se extrañaron: "Desde que estuvo Perón, allá por el 50, ningún presidente la utilizaba; es un lugar bastante fulero", opinó uno de ellos. Es cierto: todos prefirieron El Messidor, un palacio levantado en Villa La Angostura, frecuentado por Juan Carlos Onganía antes de su renuncia.

DE PASEO. Los primeros pasos de la familia Levingston la llevaron a una isla de soledad, donde el bosque de arroyos se yergue altanero. Los lugareños, orgullosos, cuentan que allí se inspiró Walt Disney para su película *Bambi*. Se lo dijeron al presidente, mientras trepaban el ondulante camino, seguidos por las miradas de los turistas que esgrimían sus cámaras fotográficas. No hubo demasiados aplausos: tal vez los viandantes habían enfriado sus ánimos al contacto de los arrayanes, flacos árboles de tronco helado cuyo roce produce un suave estremecimiento.

Vestido con pantalón sport, remera y zapatillas, el general sonreía con gesto medido, como temeroso de exceder los rituales del protocolo; de pronto, al acercarse a la costa, escuchó una voz alegre: "¡Qué linda trucha, presidente!" le anunció un pescador, mientras le man-

zaba un ejemplar arco iris de 45 centímetros y buen peso. Agradecido, el mandatario alzó su máquina fotográfica y registró el gesto de Jaime Unquillo, el obsequioso.

PAGO CHICO. Dedicados por entero a agasajar y esquilmar a los turistas, los pobladores apenas comentaron el paseo del matrimonio. Sin embargo, el presidente no quiso perder su contacto con el mundo. El lunes 22 escuchó por Radio Bariloche un informativo que llamó su atención: comunicaba el golpe del hábil Nguyen Vo Giap, estrategia del ejército de Vietnam del Norte, sobre los contingentes sureños y norteamericanos. Inmediatamente, según se dijo, Levingston habría solicitado a la emisora una copia del telegrama emitido por Telam y DPA con el número 574, fechado en Saigón.

El mismo lunes, tras previo aviso, visitó el cerro Catedral y su cablecarril. Fue una frustración a medias: interesado en el desperfecto que impide funcionar el alambre, encontró que los encargados habían olvidado las llaves de la cabina de comando. Molesto, el presidente dedujo: "Me están ocultando algo", e intimó a los responsables a elevar un informe. Es que los lugareños suponen que el vehículo está detenido para favorecer el funcionamiento de las sillas que trepan el cerro. Más tarde, Levingston subió al Ford Falcon blanco del chileno Juan Jara (31), un coche adornado de calcomanías entre las que brillaba la de una manzana mordida (alusión a la competencia con Chevrolet), alquilado para los paseos.

También visitó el Centro Atómico, que recorrió cuidadosamente para distraerse sólo con el imponente paisaje de los Andes, nevados en la cumbre. Después llegó a la escuela de frontera número dos: la comitiva de tres automóviles lo acompañó sin despertar demasiada curiosidad, a pesar de que a su custodia se había agregado personal de gendarmería y de la policía local. Más tarde, se dirigió a la costanera y frente a la confitería recorrió las obras del complejo, que habían permanecido abandonadas. Allí observó la pileta vacía (donde tiempo atrás se ahogó un chico) mientras Requeijo le susurraba su proyecto de dotar al cubículo de agua caliente.

Luego, los paseantes se dirigieron al barrio La Cumbre, un caserío destarado en la parte alta del pueblo. Los coches levantaron tanto polvo que los pocos que salieron al paso de la comitiva tuvieron que hacer un esfuerzo para divisar al jefe del Estado.

EN EL CENTRO. Al mediodía, los vehículos bajaron hacia el Centro Cívico, en cuya plazoleta, adornada por un busto de Julio A. Roca, triscaban media docena de recién casados y una veintena de jubilados rubicundos. A las doce en punto, bajo el reloj de la torre del municipio, una diminuta puerta se abre automáticamente y aparecen los perso-

raje indígena (conquistador-evangelizador-pionero). Asombrado, el mandatario se quedó con la cabeza levantada y la vista fija en la aparición, como si esperara algo más. Tampoco esta vez, parado en medio del sol que bañaba su traje azul, fue molestado por las efusiones; con gesto amable, observó a una familia que estaba detenida a pocos metros y saludó con un gentil movimiento de cabeza. Sólo tres periodistas locales y uno de *Panorama* escucharon la respuesta: "¿Quién es?". Tal vez sus abundantes anteojos oscuros lo habían ocultado de los pueblerinos. Cuando ingresó al museo, la guardia impidió el acceso de los cronistas y el de unas 25 personas que lo habían, por fin, reconocido. Cuando apareció de nuevo en la calle recogió algunos aplausos solemnes y un grito alentador: "¡Viva el presidente Levingston!", Miguel Mercado, dueño del vozarrón, fue compensado: el general se acercó a él y estrechó su diestra con fuerza. Abordado por los periodistas, el simpatizante confesó que se dedicaba a "quehaceres domésticos". A pocos metros de allí, Gregorio Raschik, fotógrafo de 54 años, tomaba instantáneas y se vanagloriaba de no haberse perdido a ninguno de los que visitaron Bariloche: "Pero a mí la política no me importa", deploró.

El martes 23, Levingston, familia y comitiva emprendieron el regreso en el avión presidencial que, con las turbinas encendidas, esperaba en la explanada del aeropuerto desde las 17.30. Un centenar de personas aguardaban su llegada, pero unas 80 no alcanzaron a verlo: eran pasajeros del vuelo regular de Aerolíneas Argentinas, que decoló antes que el Fokker. Cuando el mandatario llegó a las 19.10, estrechó media docena de manos y se dirigió a la escalera del aparato. Antes que ascendiera, un periodista de Radio Bariloche grabó sus impresiones sobre el lugar; menos suerte tuvo el enviado de *Panorama*: el Presidente se negó a hablar de política y sólo aceptó preguntas triviales. Al preguntársele cuándo se completaría el gabinete nacional, contestó: "Lo sabrán por los diarios". Desairado, el redactor respondió: "Los diarios somos nosotros". Levingston le estrechó la mano y subió la escalera mientras la guardia apartaba a los curiosos (periodistas incluidos) con una buena dosis de codazos y hosquedad.

Treinta y seis horas más tarde, a las seis de la mañana del jueves 25, Bariloche se conmovió por primera vez en el año: seis hombres armados vencián las endebles defensas del Banco de la Provincia de Río Negro y se llevaban casi noventa millones de pesos. Sin embargo, los nativos no perdieron el humor: "Treinta y dos millones más y el record nacional era nuestro", era el lamento más escuchado. Se hicieron varios arcos de caja, pero no hubo caso: tenían que conformarse con el segundo puesto en el primer intento. Córdoba con 12 millones, Buenos Aires con 10.

DIALECTICA

La historia como retorno

El viejo Hegel enseñaba en sus clases de la Universidad de Berlín que la historia se repite dos veces: una, como tragedia; la segunda, como farsa. Desde el 28 de junio de 1966, alguna gente poco familiarizada con las proposiciones dialécticas se empeñó en interpretar al gobierno militar como un calco de aquel que, entre 1943 y 1945, engendró al peronismo. La figura hierática de Juan Carlos Onganía era comparada, a menudo, con la de Edelmiro Farrell y algunos, más osados, llegaron a opinar que él podía resumir los papeles de Farrell y Perón en una sola persona.

El 29 de mayo de 1969, las barricadas cordobesas terminaron —quizás definitivamente, aunque nunca se sabe— de consumir ese mito. Los enamorados de las historias paralelas se quedaron tristes. Pero no por mucho tiempo; desde el 22 de enero último, cuando Oscar Alende embistió contra los monopolios en la mismísima Casa Rosada, y muy especialmente desde el 5 de febrero, fecha de emisión de un *Informe de la Presidencia de la Nación al Pueblo Argentino* que algunos interpretan como hito de "la revolución en la revolución", el desgastado símil volvió a ponerse en oferta. El entendimiento Levingston-Alende sería la versión corregida del pacto frustrado entre Perón (líder entonces del Ejército) y Amadeo Sabatini, caudillo del radicalismo. La alianza de un presidente nacionalista con el jefe de un partido influyente en la clase media democrática constituiría el eje de la profundización revolucionaria. De esa matriz surgirá —pronostican los crédulos— un nuevo partido popular, el ter-

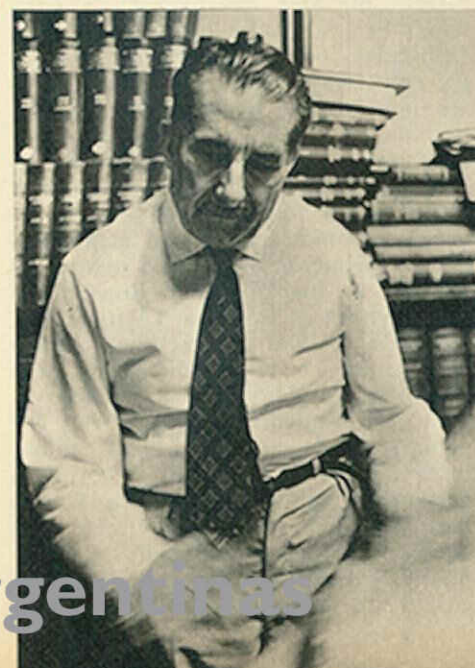
cer movimiento histórico que continuará el camino trazado por Yrigoyen y Perón.

El miércoles 24 por la noche, en los salones del Centro Asturiano, veinticinco profesores de la nueva doctrina se reunieron a memorar el primer triunfo electoral del peronismo, hace un cuarto de siglo. En verdad, las empanadas, el fiambre, el puchero a la española y la efemérides fueron una excusa para que Eduardo Colom (director del diario *La Epoca* en 1945), Carlos Vallina (entonces director de *La Frontera*, nacionalista), Serafin Yustine ("el Perón de la 13", puntero máximo de esa circunscripción electoral) y Alejandro Bartol lanzaran a la luz pública un flamante sello político, Acción Nacional y Popular. En el ideario del nuevo nucleamiento se inscribe a Oscar Alende como "el primer civil de la Revolución Social de la Nueva Argentina año 1971".

A la hora de los discursos el mitin, aunque escaso en concurrencia, provocó alarmas entre los parroquianos del Centro. Allí se escucharon invocaciones a "la revolución", se instó "a todos los argentinos, para que ingresen al nuevo movimiento que está alumbrando la República". Colom, que cerró la lista de oradores, esbozó una autocrítica: "Los peronistas —arguyó— no estamos libres de errores. Especialmente aquellos que en 1963 guardaron silencio para mantener sus bancas y no se atrevieron a enjuiciar a la Revolución Libertadora". En cuanto al presente, le parecieron signos alentadores "la lucha contra la usura, el control del ahorro nacional, la disolución de los partidos políticos". El no tiene apuro, claro, en un llamado a elecciones; cinco años de plazo para esos ejercicios le parecen adecuados.

Ya sobre la medianoche, las mesas del Asturiano quedaron vacías. Los conjurados se fueron cantando bajito y a ninguno se le ocurrió recordar las enseñanzas del viejo Hegel. ♦

EDUARDO COLOM, HOY; LA EPOCA, AYER
La historia, ¿vuelve a repetirse?



Años enteros en las ramas

Tal vez la primera medida de política educativa que tomó la llamada Revolución Argentina fue la intervención de las universidades nacionales. La noche de los bastones largos —29 de julio de 1966— marcó el comienzo de un prolongado desencuentro con alumnos y docentes, los protagonistas de toda relación de enseñanza. La universidad reformista, con su poder tripartito (donde, en verdad, los estudiantes contaban muy poco: apenas si tenían el 25 por ciento de los votos), la libertad de cátedra y su estentórea politización intimidó a los nuevos gobernantes, convencidos de que allí moraban demonios malignos de la subversión. Incapaces de remediar esa presunta enfermedad con otros conjuros, los burócratas del flamante oficialismo apelaron a la violencia y a la censura, con lo que sólo lograron decapitar a un enfermo que requería aspirinas.

El éxodo de los mejores profesionales no se hizo esperar; los planteles de investigación se desintegraron; el nivel de la instrucción se redujo sensiblemente. Tantas calamidades no se vieron compensadas por una súbita pacificación de los claustros. Por el contrario, los jóvenes educandos reaccionaron con mayor virulencia y desde entonces la radicalización de las aulas progresó sin interrupciones.

La figura del segundo secretario de Educación del gobierno revolucionario, José Mariano Astigueta —el primero, Carlos María Gelly y Obes, pasó sin pena ni gloria—, consiguió nuclear una verdadera unanimidad en las críticas. Los maestros primarios, los profesores secundarios, los docentes laicos y los católicos de la revista *Criterio*, los estudiantes y los egresados cuestionaron los planes del preconciliar Astigueta, su anteproyecto de *Sistema Federal de Educación*. Las reivindicaciones de los alumnos universitarios, sin vías de comunicación con el poder, se convirtieron en protestas activas. Por cierto, no fueron sólo culpa de esa táctica los estallidos estudiantiles que precedieron al cordobazo, pero un incendio se alimenta con muchas llamas. La única política que puede hacerse en las aulas es la de la Revolución Argentina, había declarado Astigueta. Fueron necesarios los sacudones de mayo de 1969 para que su mandante, Juan Carlos Onganía, comprendiera que "los problemas universitarios, que los tenemos y serios, no se resuelven a balazos". Es que una comunidad como la que conforman maestros y alumnos —especialmente en los niveles más altos de la enseñanza— requiere capacidad de diálogo, amplia libertad de opiniones y un ambiente no autori-



EMILIO FERMIN MIGNONE
¿La tercera es la vencida?

tario. Pero las palabras del ex presidente sólo fueron una concesión a los hechos consumados. El cambio de actitud no alcanzó para restituir formas de representación estudiantil ni para devolver sus cátedras a profesores eficientes, discriminados en su momento. En cambio se eligió, para suceder al discutido Astigueta, a un hombre flexible: Dardo Pérez Guilhou. Católico posconciliar, abierto a las ideas modernas, Pérez consiguió elevar la cartera de Educación al rango de ministerio. En su gestión se rodeó de gente de su misma ideología (como Emilio Fermín Mignone, un ex asesor del CONADE, el CONASE y la OEA en temas educativos) y de técnicos eficientes, como Antonio Salonia y Gustavo Cirigliano.

EL CUARTO HOMBRE. Desde el momento mismo de su ingreso al edificio de la calle Córdoba al 800, donde se timonea la educación argentina, el nuevo equipo no ocultó que asumiría la herencia de sus antecesores sin beneficio de inventario. Las declaraciones prometieron cambios en la Ley Universitaria, reformas sustanciales en la escuela primaria y media, creación de nuevas casas de altos estudios, mayor participación estudiantil. La actividad, sin embargo, se concentró en el terreno que ofrecía menores resistencias: la enseñanza de los niveles inferiores. En las facultades, por el contrario, privó la ley del sálvese quien pueda. Los rectores más hábiles iniciaron conversaciones con los jóvenes, promovieron la participación o cayeron en ese tipo de demagogia que los cuyanos bautizaron como *muchachismo*. Otros —gente de orden— promovieron con su intransigencia los primeros escándalos contra las pruebas de ingreso, como Rogelio Moser Martínez en Córdoba. Lo típico fue, entonces, la falta de una línea clara y homogénea. La revolución seguía careciendo de definición en este terreno.

El derrocamiento de Juan Carlos Onganía en junio de 1970 quitó del ministerio a Pérez Guilhou. Sin embargo, la cartera no cambió de política. Emilio Fermín Mignone, el subsecretario, y los equipos que habían acompañado al ministro salieron y permanecieron en sus cargos. En principio, muchos supusieron

que el propio Mignone sería el encargado de reemplazar a Pérez, pero surgió en cambio como hombre de transición el rector de la universidad del Litoral, José Luis Cantini.

El nuevo ministro se benefició de una estructura que ya estaba en marcha; la principal tarea que tenía por delante era encarar el gran tema irrisuelto, la universidad. Parecía un hombre indicado para esa labor: venía de regir claustros tan complejos como los de Rosario, de participar durante seis años en la dirección de la Universidad Tecnológica. No obstante, el país llega a marzo del 71 con un panorama que es la reproducción ampliada del cuadro de doce meses atrás.

La semana anterior Cantini tornó al país; después de transitar por países de Europa, Medio Oriente y América latina, viajó a Viedma a presidir una reunión de ministros de Educación de la zona del Comahue. Allí hizo declaraciones en las que obvió el tema de la ocupación de facultades. Afirmó que los cursos de ingreso no son limitativos. Cuando le preguntaron si las Fuerzas Armadas cuestionaban su gestión, afirmó ignorarlo "porque no tengo contactos con militares". Sin embargo, a fines de la semana pasada el rumor de su renuncia se hacía más insistente. Con esa versión crecía el nombre de Mignone como posible sucesor: dos veces subsecretario, la tercera oportunidad puede ser la vencida para él.

LA NACION QUE VENDRA. *Panorama* conversó con Mignone el viernes pasado en su despacho. El subsecretario acepta, en parte, las críticas estudiantiles a los tests de ingreso, aunque piensa que las perturbaciones no surgen de allí: "Problemas habrá siempre, cualquiera sea el régimen que tengamos". La diferencia está en su intensidad, en su adhesión masiva: "La actual participación estudiantil es deficiente, hay que abrir más canales orgánicos de expresión para los alumnos".

"La educación —confía Mignone— debe ser planificada orgánicamente para terminar con la falta de articulación entre los distintos niveles. Hay que abrir nuevas carreras de menor tiempo de estudio y de aplicación al proceso productivo. Los estudiantes tienen razón: no hay que limitar el acceso a la enseñanza más alta. Digo más, hay que expandirla. Pero no se trata de ensanchar una universidad pensada para el país de varias décadas atrás, sino para la nación que vendrá". Y allí se detuvo. No le quedaba otra posibilidad, porque definir el país que vendrá no es tarea de un ministro de Educación, sino de un gobierno y de la ciudadanía entera. Aca-so la ausencia de esa definición, la falta de un acuerdo entre pueblo y gobierno sobre esa Argentina soñada, sea la verdadera causa de la deficiente política educacional argentina. En tal caso se comprobará que el reemplazo de un ministro no es más que un cambio de nombre.

CONCLAVES (I)

El programa de las urnas

La renuncia del comisionado Bernardo Bas (ver páginas 8 y 9) no modificó la decisión inicial: el próximo fin de semana, en Córdoba, las calles tendrán su fiesta, de todos modos. Los sectores avanzados de los partidos políticos, reunidos bajo el lema "Encuentro Nacional de los Argentinos", intentan su tercera aparición multitudinaria. La primera fue en noviembre de 1970, en Rosario, con la clásica dialéctica del comité: "La triple invocación a la libertad de nuestro Himno Nacional aparece como un mandato proveniente del fondo de la historia", apuntaron en el acta alboral del movimiento. Con el nuevo año ensayaron otra forma de manifestación, esta vez en local porteño, "Unión e Benevolencia", antiguo albergue de mitines socialistas y de grandes bailes familiares (ver *Panorama* N° 199).

La cita, esta vez, parecía obligada: Córdoba se convirtió en el escenario natural de cuantos transitan alguna forma de actividad política. Cautos, los organizadores del nuevo "Encuentro" no querían ganar las calles. Saben que una represión policial demasiado enérgica podría empujarlos a una escalada de acciones que, al menos por ahora, no parecen dispuestos a sobrellevar. A regañadientes, confiesan que todavía no han superado la etapa organizativa, aunque afirman que ya llevan constituidos un millar de centros básicos en todo el país.

En ese plan de medida intentaron alquilar el estadio "Redes Cordobesas", pero una oportuna mediación de autoridades provinciales los confinó al as-



ENCUENTRO EN LOCAL CERRADO
El terreno en un campo por la luz

falto. El sábado 6 ejecutarán el mitin: "No menos de diez mil personas, se lo aseguro" se ufano ante *Panorama* el abogado Jesús Porto, peronista herético que ocupa uno de los seis sitios de rango en el movimiento.

Las definiciones políticas tampoco se han modificado en estos meses: continúan reclamando un régimen pluripartidista con acentos sociales (reformas agraria, urbana, empresarial), y la proposición de que las Fuerzas Armadas retornen a "sus funciones específicas". Con todo, no faltan quienes sospechan simpatías en el grupo por un nuevo golpe de estado militar; la versión consiguiente irrita al casi siempre impasible intelectual marxista Héctor Agosti. "No somos golpistas —se encrespa— ni alentamos golpe alguno. Simplemente nos preparamos para la conquista legal del poder". ¿Coincidencia con los liberales, que sólo aspiran al cuarto oscuro? Alfredo Genovese, ex concejal de Lanús por el socialismo argentino, se niega a aceptar la entente: "Nuestra diferencia con los hombres de La Hora del Pueblo (eje Balbín-Paladino) es que nosotros también ofrecemos un programa de gobierno". ♦

CONCLAVES (II)

La reconquista de los herejes

En una villa santafecina, entre el 19 y el 22 de febrero, sesionó el noveno congreso de la Federación Juvenil Comunista. En pleno carnaval 105 congresales escucharon el informe del veterano Héctor Santarén (40), caudillo del juvenil comunismo ortodoxo. Sucede que el informante aseguró que ya estaban recuperados más de la mitad de los partidarios que, cuatro años atrás, se escindieron "Somos 30 mil afiliados y la más organizada de las juventudes del país", alardeó Santarén mientras el sesentón Oreste Ghioldi, fundador del núcleo juvenil, asentía complacido.

En el recinto de sesiones una bandera argentina enlazada con la estrella de cinco puntas, símbolo de la organización, reposaba bajo un enorme cartel que proclamaba: "Cómo deben participar los jóvenes en la constitución de un gobierno provisional de amplia coalición democrática". Obvio, resonaron aplausos (apagados "por razones de seguridad") cada vez que se nombró el "Encuentro Nacional de los Argentinos", (ver *Conclaves* I).

Con todo, no trascendió otra información: "Ampliación de la labor entre los soldados y la joven oficialidad; fortalecimiento de los grupos de autodefensa", fueron ítems cerrados para oídos ajenos. Una disciplina que permite a los bolcheviques burlar la ley 17.401 (represión del comunismo) en las propias barbas de los opositores y guerrilleros. ♦

DONANTES

Reforma agraria y beneficencia

"Mi familia argentina, poseedora de 43 mil hectáreas de tierras inmejorables, a 36 kilómetros de la ciudad de San Juan, aptas para toda clase de cultivos y con agua dulce en el subsuelo, ha dispuesto cederlas gratuitamente a los agricultores chilenos que les sean robadas sus propiedades". El largo, también insólito mensaje de beneficencia, fue acogido con ciertas precauciones por los medios agrarios nacionales. Con todo, por lo menos un servicio de inteligencia nativo investigará ahora si la oferta no oculta segundas intenciones.

El autor del ofrecimiento es un ingeniero químico chileno, Ricardo Azócar Riveros, inventor de un abono para los viñedos elaborado con algas marinas y hormonas animales. En la nota enviada al periodismo trasandino, donde da a conocer su decisión, todavía agrega: "Hasta las escrituras de dominio les serán entregadas gratuitamente; para optar a ellas no tienen más que hacerlo saber a Nibaldo o César Azócar, 9 de Julio 951, Mendoza, por carta o personalmente".

El pródigo —¿o inadvertido?— Azócar añadió en su comunicado: "Adictos amigos argentinos, los dueños de la estancia Punta del Este (sic), 692 mil hectáreas de las mejores tierras de reserva en Argentina y de las cuales jamás quisieron vender una pulgada, me han autorizado para entregárselas a las víctimas del marxismo en Chile, a razón de tres dólares la hectárea, con plazos de 10 a 20 años". Una bicoca, en verdad.

Pero aún hay más: "Mi distinguida amiga doña Alicia Alvear Costa de Godoy, poseedora de 4 mil hectáreas en el Valle Fértil, ha dispuesto poner a mi disposición dichas tierras para ser entregadas gratuitamente a las víctimas de mi patria".

En suma: Azócar ha salido a distribuir a manos llenas 739 mil hectáreas, gratis o a precios (1.200 pesos viejos la hectárea, en lugares no determinados) que resultan chocantes a simple vista. La revista chilena *Sepa*, que difundió íntegramente la carta abierta, hizo notar que los generosos ofrecimientos de los hacendados argentinos son de los que "fortifican el ánimo": es posible que solamente puedan surtir efectos espirituales. No faltan desconfiados campesinos que sospechan un timo: no es la primera vez que con el señuelo de "tierras gratis" caen incautos que luego se enteran del costo real recién el día de la escrituración de los campos.

En tanto, el gobierno de Salvador Allende, presunto victimario, también se preocupa de los terratenientes: dispuso promover 150 colonias a todo lo largo de la frontera andina. ♦



NUEVA YORK

Por la calle, un paseo que ya nadie recorre, ahora transitan rumores

PRONOSTICOS

La agonía de Berisso

"Antes sí que era lindo. Claro que trabajé duro pero pude levantar mi casita propia... Ahora las cosas van mal, esto se muere." (De los comentarios entre parroquianos del bar Anglo-Argentino.)

La calle creció con los frigoríficos y, claro, su nombre también fue importado: Nueva York. Cuando se instaló el Armour, en 1915, lució el primer empedrado de Berisso y Ensenada; a sus costados pronto se amontonaron las construcciones de zinc y madera, viviendas de los obreros que circundaban las fuentes de trabajo. Al culminar la jornada, la mayoría recalaba en los mostradores del Anglo-Argentino, un bodega que ahora regatea, en sociedad con el padre, el joven Carlos Cruz (31). La memoria familiar guarda recuerdos de épocas que Cruz añora: "Cuando salían de 15 a 20 cajas de cerveza por día, además de vermouths, ginebras y hasta whiskies". Desde hace meses, "apenas si salen dos o tres cervezas; nos queda poco tiempo para resistir".

El coro de lamentos resuena en cada comercio de la calle Nueva York. "La gente no viene ni siquiera a preguntar", refunfuña con ligero acento natal el rumano Boris Petkoff, vecino desde 40 años atrás, instalado con negocio de ropa masculina desde hace dos décadas. En el Mercadito, Leonor Sosa, la propietaria, una matrona de 30 años y dos hijos, con las manos en la cintura, enu-

meró ante *Panorama* sus propias desventuras: "Siempre viví en Berisso pero nunca vi esto; a nuestros clientes no podemos dejar de fiarles, pero tampoco podemos dejar de pagar a los proveedores. Hace cinco meses que aguantamos créditos, y eso que vendemos el 70 por ciento menos que antes. Pero ¿quién va a comprar si no hay dinero?". Cuando dice esto, doña Leonor ya está enrojecida y furiosa: "No sé qué esperan para ocupar el frigorífico y quedarse adentro hasta que haya alguna solución".

Con ese horizonte, no hay ni para remedios; al menos, así lo asegura Catalina De María, dueña de la farmacia del Carmen, quien llegó al barrio tres décadas antes y se instaló a dos cuadras justas del Swift: "Si hubiera visto, señor —se entusiasma—, cuando los micros venían repletos de trabajadores; ¡qué istinto era aquello! La gente pobre, pero cumplidora siempre. ¿Qué pueden hacer si ya no tienen plata?".

En síntesis: la Nueva York no es la de antes; vacía y triste, sólo queda el asfalto como testimonio de tiempos mejores. Y todo, al parecer, por culpa de una empresa que cerró sus puertas: el frigorífico Swift.

TODAS LAS PLAGAS. Una opinión más razonable, sin embargo, se obliga a sumar acontecimientos: la cesantía de tres mil obreros de YPF, la reducción a la mitad del personal de la hilandería, el lento crepúsculo de la actividad portuaria, el cierre total del Armour y, por fin, la parálisis del Swift. Con todo, sucede que esta área bonaerense, a 12 kilómetros de La Plata, pervivió en el siglo porque sus 55 mil habitantes estaban relacionados, de uno u otro modo, con la industria cárnica. Resuena o-

gico, entonces, que su angustia se agolpe contra los portones clausurados de los frigoríficos.

"La capacidad del Swift es indiscutible —razona el sesentón Raul Maggi, un jubilado de la industria que preside la Cooperativa Popular de Crédito—; se trata de una planta integral donde lo único que no se aprovecha es el mugido de la vaca". De ahí en adelante, desgrana una catarata de datos para certificar su entusiasmo: "Se pueden faenar 300 cabezas de vacunos por hora, enfriar 15 mil medias reses y congelar 22.400, aparte de 575 toneladas de cortes y menudencias".

Sin manejar estas cifras, no es fácil hallar gente en Berisso que crea que el Swift pueda cerrarse definitivamente. Menos aún entre los que operaron en las tareas de remodelación durante los años 1968 y 1969. "Gastaron dos mil millones de pesos viejos —se asombra Maggi— para después paralizarse. ¿Cómo se entiende esto?"

La respuesta tampoco la encuentra Héctor Guana (52), el caudillo del gremio en la zona; apenas si consigue diseñar su visión de la realidad: "A cinco meses de la crisis, no hay definición y tampoco ninguna política para el futuro". Tiene dudas, además, sobre la política oficial: "En la Casa Rosada se discute sobre la veda, subvención a la exportación y muchas cosas más, y mientras tanto el obrero las está pasando muy mal".

De esas calamidades se ocupa el párroco Pascual Ruberto, un sacerdote cincuentón que vela por las almas de Berisso desde el púlpito de la capilla San José Obrero. Fue promotor de la "Marcha del Hambre", un lustro atrás, y desde entonces sigue organizando la combatividad de sus fieles. El afán del sacerdote obrero, quizás, es lo que propone nuevos interrogantes al sindicalista Guana: "Marzo es una fecha clave —pronostica— y... ¿Quién sabe? A lo mejor es otro 17 de Octubre". Parece una exageración. Pero, como él dice, ¿quién sabe? ♦



OBROS DEL SWIFT

30/11/68 - 11/11/68

PROTEN CIA

No sólo por nuestros 110 KW, que nos convierte en la emisora más potente del país; porque tenemos mucho más:

POTENCIA ARTISTICA:

las figuras más importantes del medio en los programas de mayor repercusión y con nuestra línea tradicional de calidad y jerarquía.

POTENCIA INFORMATIVA:

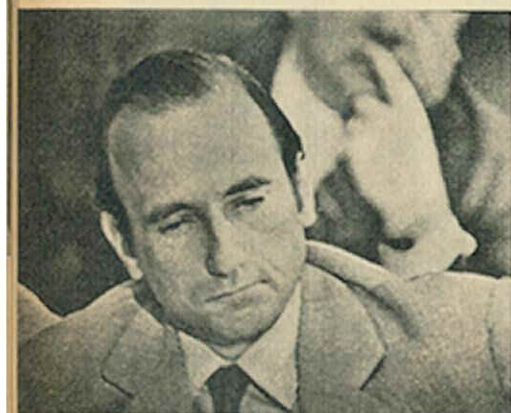
Un completo cuerpo especializado de radio-periodistas, corresponsales, enviados y la técnica más avanzada al servicio de la noticia.

POTENCIA VENDEDORA:

Nuestra emisora "vende" más. Nos escucha el 54,9 % del poder adquisitivo del país.



radio
EL MUNDO



LEVINGSTON, FERNANDEZ MENDY, FERRER, LA REUNION
Cuatro horas de video tapes para llegar a una decisión

Carnes por televisión: Tres actos para un problema muy trajinado

El modelo clásico de la comedia se despliega en tres actos: planteo, desarrollo y desenlace. La mayor parte de los teleteatros en serie lo aplican, agregando una característica: cada uno de los capítulos se cierra con un elemento de suspenso. Pero nadie podía sospechar, hasta el 18 de febrero, que el esquema se utilizaría, en la televisión argentina, para un tema que nada tiene que ver con la maza Talía: la decisión oficial sobre el complicado problema de las carnes.

En dos jueves consecutivos (18 y 25 de febrero) los televidentes tuvieron ocasión de tener en sus casas —a través de sendos *tapes* de casi dos horas de duración cada uno— la mismísima Sala de Situación de la Casa Rosada. En ella el jefe del Estado y altos funcionarios de la Presidencia y del área económica discutieron la cuestión carnes. El ciclo se cerró en la noche del viernes pasado: Roberto Marcelo Levingston anunció la decisión final sobre el problema.

Su síntesis: imponer un gravamen cuando las ventas en el mercado de Liniers superen un cierto precio. Y si los hechos lo aconsejan, aplicación auto-

mática de una veda, que casi seguramente se deberá poner en práctica. La resolución oficial trasfiere al sector ganadero la responsabilidad de la veda: si los productores pretenden cobrar mucho se verán forzosamente obligados a retener sus vacas, algo que les resulta poco convincente.

Todo el país tuvo ocasión de apreciar cómo funcionan los niveles oficiales de decisión. Incluso de apreciar cómo se ventilan las divergencias entre organismos (sectores) del gobierno. Dos posiciones antagónicas se expusieron con suma claridad: la del interventor en la Junta Nacional de Carnes, Héctor Fernández Mendy, y la del equipo económico que timonea Aldo Ferrer. La solución final se aproximó mucho a los puntos de vista de este último.

Fernández Mendy se opuso, tenazmente, a que se instituyera ningún tipo de límite a la comercialización de carnes en el mercado interno. De alguna manera, como titular de la JNC, debía respaldar en los niveles oficiales la posición de los productores. Para éstos la política oficial de altas —o forzadas— retenciones como método para regular el

stocks no implica demasiados beneficios. No lanzar cabezas al mercado es la forma de inversión de capital para los ganaderos: se privan de realizar una parte de su activo, y afectan, así, su renta. Pero ellos saben que si las reservas de ganado aumentan, los precios, en el mediano y largo plazo, caerán. Algo que, obviamente, no los favorece.

Una alternativa razonable hubiera sido, a juicio de los especialistas, alentar con desgravaciones ciertas ventas que no afecten el stock: novillos terminados, vacas viejas y torunos, por ejemplo. Esa decisión hubiera alentado la concurrencia al mercado de cabezas en un flujo que, si bien no suficiente por sí mismo, hubiera aproximado la oferta a un nivel aceptable.

La otra posición, respaldada por el equipo de Economía, expresa la preocupación de la industria. La fijación de un tope de precios para la venta de ganado en pie, por encima del cual se yerquen amenazantes gabelas, tuvo en cuenta las posibilidades de operación de los frigoríficos. A los que se destinará, además, si son nacionales, una línea de créditos del orden de los 100 millones de pesos nuevos (25 millones de dólares) para reequipamiento. La cifra, de por sí, resulta relativamente escasa: se estima que cubriría menos de la mitad de las necesidades de la industria. Pero, además, en su implementación el gobierno corre el peligro de que se dupliquen inversiones. En la parada planta de Swift, en Berisso, hay equipos nuevos de elaboración de cocidos que permanecen inactivos. Y el mercado mundial ostenta una demanda específica en ese rubro que la Argentina no está en condiciones de satisfacer. Lo más razonable sería —como solución de ese problema concreto— reactivar, aunque solo sea parcialmente, y con el mecanismo de control y administración que el Estado considere conveniente, ciertas líneas de producción en las plantas existentes del Swift.

En las reuniones de funcionarios difundidas por televisión, el presidente hizo hincapié en los dos aspectos del problema: los altos precios de la carne en el mercado interno (cuya repercusión en

la canasta familiar preocupa a los estadígrafos oficiales) y la necesidad de mantener el volumen de las exportaciones. Estas, con el mecanismo de aplicación automática de la veda, quizás continúen en los niveles previstos. Pero el precio en bocas de expendio corre peligro.

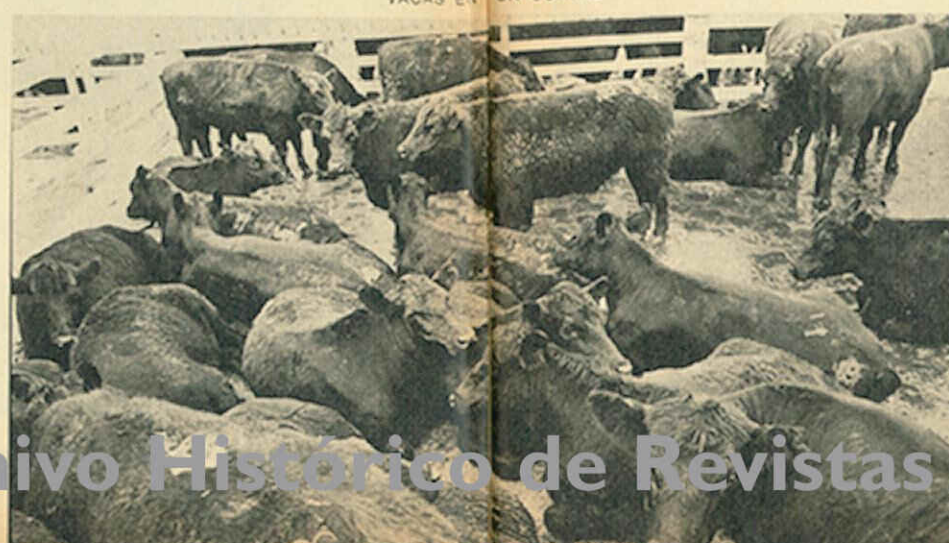
El gobierno, para capearlos, se propone implementar, a partir de esta semana, una intensa campaña de control. En principio a nivel publicitario, aunque se prevén para el futuro medidas de tipo represivo. La experiencia mundial indica que la mera propaganda no alcanza para mantener los índices dentro de los niveles oficialmente pretendidos. Los carniceros minoristas, en este caso, han ido limando su margen de beneficio para mantener el volumen de ventas ante la contracción del mercado. Y es, en la cadena de la comercialización, el eslabón más comprimido: está entre los consumidores que se retraen y el gobierno que puede controlarlos de modo relativamente simple por una parte y los intermediarios por la otra.

El aspecto social del problema carnes también se verá afectado por una novedad casi tan explosiva como el cierre de Swift. Se anunció que el grupo Liebig's ha decidido cerrar sus plantas: en este caso resultan directamente afectados 1.800 trabajadores de la carne. Sería un nuevo factor de irritación en el asunto que más ha trajinado al gobierno en el plano económico.

Para contribuir a la confusión general, el jueves pasado, un día antes que el presidente anunciara la decisión oficial, apareció en un vespertino de Buenos Aires una curiosa solicitada. Dirigida al jefe del Estado proponía: "...si se desea de verdad una solución concreta en el rubro de las carnes debe usted eliminar de las mismas a todos los funcionarios que intervienen en dicho rubro, dejando todo este problema en manos de los que saben, formando para ello el Banco de la Ganadería". La firmaba Manuel Costa, quien se definía como "autor del libro *Argentinos, despertad si estáis dormidos*". Su consejo no fue seguido. ♦

Todavía no opinan, pero su precio moviliza muchos razonamientos

VACAS EN UN CORRAL



Síntomas

VINOS. Los escandaletes derivados de la elección de una de las reinas locales de belleza, en Mendoza, ganaron las páginas de los diarios porteños. Pero las preocupaciones en la provincia son otras: el granizo afectó los viñedos precisamente cuando las uvas adquieren el último punto de madurez. Los daños, aún no estimados en su totalidad, adquirirán proporciones mayúsculas si tienen, en general, la misma envergadura que los ya declarados en el departamento de Lavalle: 2.000 millones de pesos viejos.

Lo aconsejable, en estos casos, es recolectar inmediatamente. Pero los productores se encontraron frente a un doble problema de difícil solución: carecen de recursos financieros y la época les impide adoptar medidas rápidas. La mano de obra "golondrina" sigue una ruta prefijada por la secuencia de cultivos estacionales. Y la época de vendimia aún no llegó plenamente.

Las autoridades provinciales se mantienen, frente a la cuestión, dentro de los más tradicionales moldes burocráticos: por ahora corresponde —indican— evaluar exactamente los daños y estudiar las posibilidades de apertura de una línea de créditos especial. Ya se conocen las cifras de despacho de vino en el séptimo mes vitivinícola.

Alcanzó, en enero, a 1,7 millones de hectolitros: 14,8 por ciento menos que en diciembre de 1970. Mendoza encabezó, como siempre, la lista de regiones productoras: 71 por ciento del total. La siguieron San Juan, 22 por ciento, y Río Negro, Neuquén y La Rioja que sumaron el 7 por ciento restante de los despachos del mes.

En los medios vinculados al sector ya se especula sobre el volumen total que alcanzarán los envíos en la campaña del vino 1970/71. Quienes entienden que la plaza se tonificará en los próximos meses esperan que la cifra final supere, con cierta holgura, los 22 millones de hectolitros. Sin embargo los precios a que llega el producto final hacen suponer que el mercado acentuará el tono recesivo de los últimos meses. Esta tendencia daría, como resultado final, un despacho de 21,5 millones de hectolitros.

FRUTAS. Durante enero se exportaron 192.270 cajones. La cifra, pese a ser clavada, esconde una distorsión respecto a los destinos finales. Brasil exhibe una significativa mayoría como polo de atracción de los embarques argentinos: concentra el 98,3 por cien-

to de los envíos. El restante 1,7 por ciento fue adquirido por Suecia.

Se produjeron novedades que afectan al sector. A la anunciada eliminación del 10 por ciento de retención que gravaba la exportación de frutas siguió la negativa de la comisión técnica de la CEE al pedido de los productores franceses de suspender la importación de manzanas de terceros países hasta el 31 de mayo. La fecha no es casual: en este período es cuando la Argentina efectúa el grueso de sus embarques hacia el mercado europeo.

Sin embargo, y pese a esos datos, el negocio de la fruta sigue siendo riesgoso. La producción francesa actúa como sombra latente de la oferta argentina. Si hay superproducción en Europa la urgencia gala en colocar sus excedentes opera sobre los mecanismos que, desde París, regulan la exportación. El gobierno francés llega a respaldar con subvenciones a los productores. Y dentro del ámbito del MCE la muy peligrosa "cláusula de salvaguardia" —aplicada en 1970— significa una amenaza permanente para la producción argentina. Durante 1971 no será puesta en funcionamiento porque los excedentes franceses se aliviaron considerablemente. Pero nada impide que la guerra de la manzana se reinicie el próximo año.

CERVEZA. Pese a que los precios de este producto en el mercado resultan convincentes ante sus competidores, los despachos de cerveza muestran una tendencia francamente declinante. Todo parece demostrar que la política de precios no resulta suficiente para ganar terreno. En los últimos 12 meses la cerveza sólo aumentó un 12 por ciento, un brinco relativamente modesto si se lo compara con el 35 por ciento que subió el vino y el 31 que aplicaron las gaseosas.

Los expertos encuentran la explicación de la baja en el endiablado clima que soportó la Argentina durante el primer mes del año. Sin embargo, la caída del 12 por ciento de enero de 1971 respecto al mismo mes de 1970 difícilmente se explique sólo con el comportamiento de este indicador. En el Gran Buenos Aires, por ejemplo, la temperatura media fue de 23,2°, muy pocas décimas por debajo de la registrada en enero anteriores. Más razonable parece suponer que la cerveza, como muchos otros productos, se vio afectada por la fuerte declinación del poder de compra del mercado consumidor. ♦

Las aguas bajaron turbias

Después de la prolongada sequía, las abundantes lluvias de enero sirven para justificar la beatífica sonrisa que ostenta el secretario de Agricultura, Walter Kugler. Según las estimaciones de su *staff*, la cosecha gruesa 1970/71 estará al nivel de las mejores en la historia argentina: 9.700.000 toneladas de maíz y 4.360.000 de sorgo. Más de una mala cosecha costó el sillón de Agricultura a antecesores de Kugler.

Pero éste parece tener una suerte, en ese sentido, excepcional: sus dos gestiones al frente de la Secretaría, se caracterizaron por desusadas recolecciones. Sin embargo, y pese a los eufóricos titulares que mereció el anuncio de los rendimientos estimados, no está dicha aún la última palabra.

Las lluvias de enero contribuyeron, en gran medida a reflotar cultivos excesivamente castigados por la falta de humedad en los campos. Pero las de febrero ponen en serio peligro la culminación del proceso.

El daño es doble. Por una parte, el exceso de agua en los cultivos perjudica su "punto" de maduración, creando condiciones propicias para la invasión de plagas. Pero, además, la carencia de un piso firme —consecuencia de la lluvia constante— entorpece la entrada al campo de las máquinas necesarias para levantar la cosecha. El fenómeno ya se sintió en las variedades tempranas. Y en el negocio del maíz, el tiempo vale dólares.

Paradójicamente, la posición geográfica de la Argentina, alejada de los mercados mundiales, la beneficia. Sus primeras entregas de cereal coinciden con el abandono del mercado por parte de los Estados Unidos. Y si las variedades de primicia se retrasan, luego deberán competir con el grueso de la oferta,

Un mercado muy sensible

DESCARGA DE MAÍZ



originada, precisamente, en la Argentina.

La conformación de los precios del producto en el mercado mundial depende, en buena medida, del ágil sistema de expectativas que funciona. Una prueba —incómoda— de ese mecanismo la brindan los efectos depresivos que sobre los índices produjo la última revisión de las áreas de siembra en los Estados Unidos. La superficie dedicada al maíz sería superior en un 5 por ciento, respecto a la primera estimación. Un porcentaje más que suficiente para afectar el delicado equilibrio de precios del mercado.

Los expertos —privados— calculan que difícilmente la cosecha de maíz supere los 9,2 millones de toneladas, medio millón menos que el pronóstico, quizás optimista, de Agricultura. Pero si este augurio (negro) no basta para ensombrecer la prematura alegría del ingeniero Kugler, otros dos hechos deberían activar los sistemas oficiales de alarma:

- Brasil y Sudáfrica dispondrán también de excelentes cosechas de maíz, de modo que el mercado estará reñido.

- La privilegiada ubicación de Sudáfrica respecto al Japón (gran comprador) y los muy actuales problemas de disposición de bodegas que padece la exportación argentina podrían muy bien afectar significativamente la campaña nacional de ventas en el exterior.

En cambio, el panorama respecto al sorgo se presenta menos sombrío, por lo menos en el futuro inmediato. Salvo, claro, si se desestima la sólida posición del Japón como casi exclusivo cliente. Las condiciones impuestas por los nipones en cuanto a precios y condiciones de entrega que debieron encarar los negociadores argentinos durante 1970 pueden considerarse como meras fintas de ensayo. Una forma típicamente oriental, aunque desde hace siglos se aplica en todo el mundo, de determinar las debilidades y fuerzas de la otra parte.

Ya nadie duda sobre un notorio aumento de las presiones, en la negociación del sorgo, durante 1971. Un fenómeno sobre el que las autoridades deberán enfocar su atención, para disponer de alternativas de reemplazo que consoliden la posición argentina en las tratativas.

El inconveniente mayor que tienen las relaciones entre Buenos Aires y Tokio es la carencia de definidos objetivos comerciales que vigoricen el intercambio a largo plazo. Existen, en cambio, intereses inmediatos: son los que se expresan a través de la compra-venta de sorgo.

Y, frente al Mikado, se yergue para la Argentina un competidor de mucho peso en la colocación de maíz y sorgo: Los Estados Unidos. Es cierto que los precios nacionales son notoriamente mejores, pero sobre la decisión japonesa incide un rico intercambio siderúrgico: es del orden de 15 millones de toneladas a la vez.



SECRETARIO CHESCOTTA
La dimensión desconocida

SOLVAY-PAPEL

¿En el país del nunca jamás?

El gobierno ya lleva 60 días de atraso en la adopción de dos decisiones que fueron, en su momento, calificadas de prioritarias. La fabricación de papel prensa y soda solvay siguen, todavía, flotando en el País del Nunca Jamás, junto con Peter Pan, Wendy, el Hada Fantasma y el Capitán Garfio.

Los dos expedientes, engrosados con proyectos, papeles de trabajo, estudios y comentarios, continúan, fatigando a ordenanzas (los trasladan de una a otra oficina) y asesores (los leen y analizan) del Ministerio de Economía y la Secretaría de Industria. Pero, sobre la resolución final, nada se sabe.

Ambas producciones ya tienen, aprobados, regímenes especiales. Existen para la soda solvay, propuestas concretas de radicación de plantas presentadas a la licitación correspondiente y tres provincias (Río Negro, Mendoza y Córdoba) compiten entre sí para obtener la radicación de la fábrica en su territorio. Incluso el pliego de condiciones está preparado de tal manera que ninguno de los oferentes puede constituirse en adjudicatario "tapón": las garantías exigidas son más altas que las utilidades que deja la importación de soda a quienes manejan el negocio.

Además, si ninguna de las tres propuestas resulta satisfactoria (Alcalis Patagónicos, grupo franco-argentino; Malargüe Alcalis, argentino-japonés; Alcalis Argentinos, hindú-italo-argentino) el Fondo de Reserva para la Producción de Soda Solvay daría al gobierno la posibilidad de licitar la ingeniería de proyecto. Se trata de una gabela del 20 por ciento sobre la importación del producto que se aplica desde el primer día de 1970: con ella se está reuniendo la participación oficial en la sociedad que se forme. De todos modos parece difícil que a fines de 1973, según los plazos pre-

Argentina la primera bolsa de carbonato de sodio. El atraso oficial hace suponer que ese momento se seguirá postergando.

En cuanto al papel prensa, la situación parece encarrilarse por la misma vía. La Secretaría de Industria, sobre la base de un estudio preparado por los consultores COARA-Stadler Hurler, elaboró un proyecto de pliego de condiciones que fue girado a los sectores interesados (fabricantes y grandes consumidores de papel) en el mes de diciembre último. Todos ellos hicieron llegar sus objeciones al texto, y el general Oscar Chescotta anunció que antes de fin de año (1970) se licitaría.

A partir de ese momento, el expediente se zambulló en la dimensión desconocida. De Industria —se dice— pasó a Economía, para que el ministro Ferrer y su *staff* lo estudiaran. Claro que pasaron las fiestas, las vacaciones oficiales y ahora el Carnaval. Pero nadie sabe, en concreto, qué sucederá.

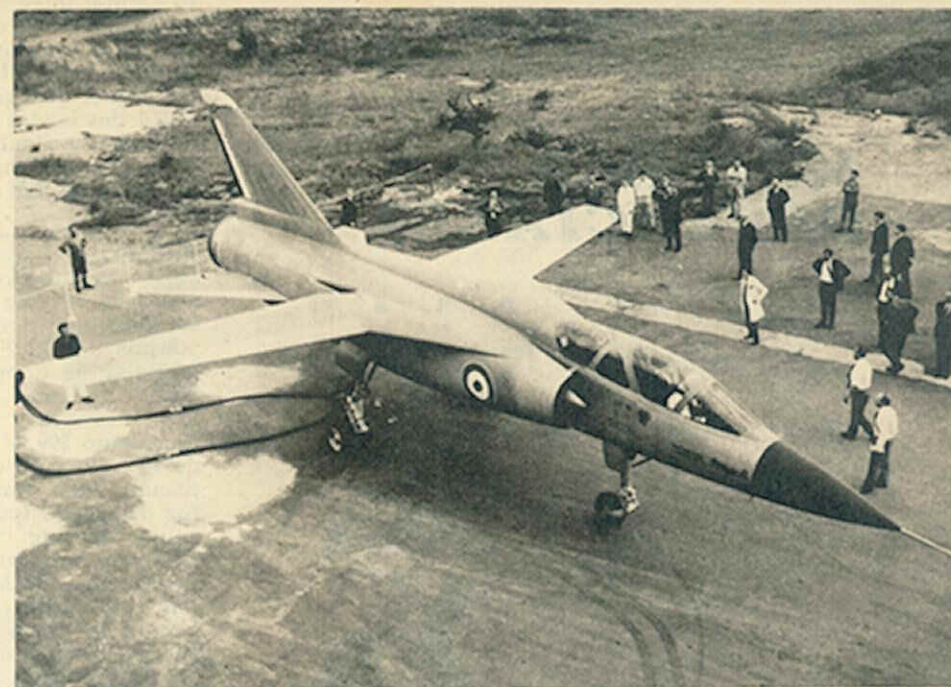
Hasta fines de año, al menos, se filtraban de los despachos oficiales algunas informaciones sobre la marcha de ambos asuntos. Los altos funcionarios los incluían en sus discursos y declaraciones. Ahora una cortina de silencio se ha tendido sobre el papel prensa y la soda solvay, dos producciones de base esenciales para el despegue del país. Los optimistas suponen que el gobierno quiere producir un golpe de efecto, con anuncios sorprendentes. Pero espera y de terrior se parecen. ♦

ARMAMENTOS

Las divisas no tienen olor

Como su nombre lo indica, es fácil de ver, pero difícil de tocar. El *Mirage* (en español: espejismo) aseguró en 1970 el equilibrio de la balanza comercial francesa. El sofisticado caza a reacción fabricado por Marcel Dassault, cubrió buena parte de los casi mil millones de dólares de material aeronáutico exportado por los galos. Que se convirtieron, en menos de tres años, en los terceros proveedores mundiales de material bélico: 1.300 millones de dólares el año pasado, el triple de las ventas de 1969. De todos modos, Estados Unidos (casi 3 mil millones) y la URSS (alrededor de 2 mil) están todavía lejos en los puestos de vanguardia.

El futuro no se presenta menos promisorio: según el *Sunday Times*, África del Sur está gestionando un contrato por 100 aviones franceses. El material naval no le va en zaga: 240 millones de dólares vendidos en el '70 gracias a un contrato de cofabricación franco-germano de veinte patrulleros rápidos lanza misiles. Muy parecidos a los tres que en la Nochebuena de 1969 partieron, sor-



MIRAGE G (DE GEOMETRIA VARIABLE)

Un avión de prestigio atrae dulces dólares a las arcas francesas

La opinión pública francesa no ve con buenos ojos el desarrollo de la industria bélica. Pero Michel Debré, ministro de Defensa, explicó el punto de vista oficial ante el semanario parisiense *L'Express*: "Es un problema de ser o no ser, para nuestra industria de armamentos. Si debiera contentarse con el mercado interno, no podría subsistir, y no habría defensa verdaderamente nacional posible. Es simple y no caben discusiones".

Además, ese sector industrial tiene un creciente peso en la economía francesa: 200 millones de horas de trabajo, equivalente a 100 mil trabajadores ocupados durante un año, fueron —se estima—, las cifras emergentes de los contratos obtenidos durante 1970. Para los 270 mil obreros, empleados y técnicos de las fábricas que trabajan para la defensa, resultó una verdadera ganga. Claro que hubo 110 *Mirages* adquiridos por Libia, una cifra que quizás no se repita, si no se obtiene el pedido sudafricano. De todos modos, las exportaciones para 1971 se mantendrán en los 800 millones de dólares en armamentos. Con una compensación: la demanda interna, destinada a las fuerzas convencionales, transferirá a la industria bélica gala 1.700 millones de dólares, en cifras redondas.

El boom de 1970 fue un alentador soplo para algunas empresas: Snecma (Sociedad Nacional de Estudio y Construcción de Motores de Avión) y aun la mismísima Marcel Dassault, necesitaban el envío. Las ventas del *Mirage* siguieron un ritmo alucinante: una orden de compra extranjera por cada día laborable. En la decena de años que tiene el modelo, se vendieron 1.150 aparatos, de los cuales las tres cuartas partes fueron exportados.

Pero, además, su valor de venta en el

exterior se triplica a lo largo de los 10 años que puede llegar a mantenerse en operaciones: el reaprovisionamiento en piezas de recambio, armamento y equipos diversos, forma parte de los cálculos para el futuro de la industria aeronáutica gala.

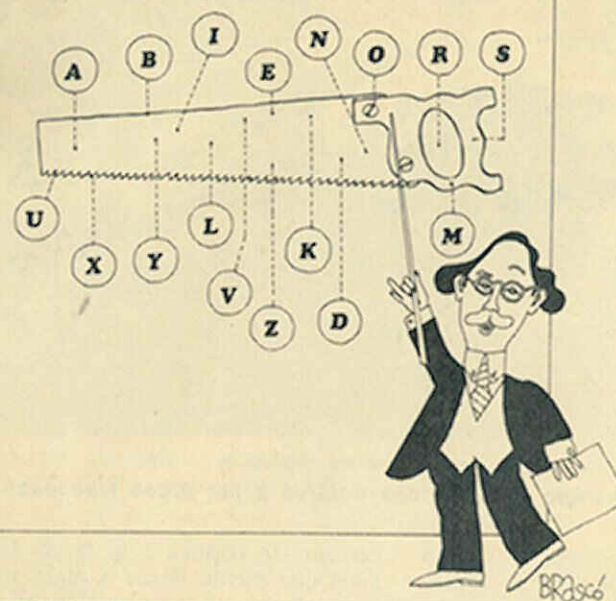
Para muchos países, el *Mirage* es un arma de prestigio, especialmente después de su excepcional performance en la Guerra de los Seis Días. Los adquiridos por Perú debieron ser despachados por vía aérea para que pudieran surcar el cielo limeño en el día de la Fiesta Nacional. El 11 de septiembre de 1970, sobre Trípoli, debieron cruzar piloteados por equipos mixtos franco-libios: era necesario, para conmemorar adecuadamente el aniversario de la Revolución.

La evolución de las operaciones de la firma Dassault se debe —como su propietario suele reconocer—, por lo menos parcialmente, al apoyo oficial. El Ministerio de Finanzas otorga los créditos a los países compradores, el de Defensa establece, generalmente, los primeros contactos con los clientes potenciales a través de los agregados militares. En la mayoría de los casos garantiza, además, asistencia técnica después de la venta.

Todos los países vendedores de armas imponen a sus compradores una cláusula de no reexportación. Francia también. Pero, a diferencia de sus competidores soviético y norteamericano no incluye, salvo excepciones —Libia y España, entre ellas—, ninguna condición política. "Nos movemos en un terreno estrictamente comercial —explicó a *L'Express* un consejero de Michel Debré—. Les decimos a los países interesados: 'Si quieren comprar armas, nosotros vendemos'". Efectivamente, parece simple. Y las divisas no tienen olor. Ni siquiera el de la pólvora. ♦

Copyright L'Express, 1971

MÉTODOS GERENCIALES



ORGANIGRAMATICAS. • Luego de conducir hábilmente las relaciones públicas de Nobleza, José F. Buceta ha sido promovido en las jerarquías de la organización como Director de Planificación y Métodos Gerenciales. La gerencia de RR.PP. fue ocupada por Miguel García Scasso. • El "number one" del Banco de Italia y Río de la Plata encabezó la demostración ofrecida por la entidad a don Edmundo Dorretti, su antecesor, que fue proclamado presidente honorario vitalicio. • José Domingo Shaw es el nuevo secretario de la C.G.E. en reemplazo de Juan Bilmezis, ausente en el noreste del país para gobernar la provincia de La Rioja. • Juan Sebastián Heller es el nuevo presidente de Solucentro S.A., firma dedicada a la prestación de servicios empresarios. • El ex Crush, ex Wilson y graduado en la Georgia University (USA), Carlos Varela, tomó a su cargo la gerencia de marketing de Johnson & Johnson Argentina. • Una sólida formación publicitaria (Grant Advertising, Naicó, etc.) acredita el nuevo Jefe de Publicidad y Promoción de Sudamtex, Juan Héctor Gjiwoje, muy conocido por anteriores actuaciones en Firestone, Mc Gregor y General Electric Argentina.

VERANO Y HUMO. Durante la presentación de modas invernales realizadas por Jack Savinien Caprais en Mar del

Plata, los cigarrillos L&M aportaron una emoción adicional: el sorteo, entre los invitados, de una costosa creación del modisto de pieles Charles Calfún: tapado de visón Black Diamond con cuello de lince. Controlaron el sorteo Mary Atwell, representante local de JSC, y el elegante decision maker de Piccardo, Enrique Caride.

INAUGURACIONES. • Para el 6 de marzo, del nuevo sistema de iluminación (1000 proyectores de 2kv cada uno) para la pista del Hipódromo de Palermo, realizado por Philips. Comentario de un viejo turfman: "Que se haga la luz en los enjuagues oscuros". • De una nueva estación de servicio de Astra Cía. Arg. de Petróleo, en la ruta 2, cerca de Chascomús; elevándose a 87 las bocas de expendio de la empresa para su combustible.

INDUSTRIALIZACION DE LAS PAMPAS. Saab Scania Argentina S.A. considera con desánimo la Resolución 1255/70 por la cual Industria y Comercio Interior rechazó la instalación de una planta para fabricar camiones y ómnibus pesados en Tucumán, con una inversión de 6.800 millones de pesos antiguos. La Unión Industrial de Tucumán unió sus lamentaciones al mencionado desánimo. • Iniciará actividades en Rosario (marzo 5) el Banco Santafesino de Inversión y Desarrollo, que preside José C. Saella.

El capital integrado hasta este momento es de 270 millones de pesos antiguos. • Un contundente volumen (1.300 toneladas) de equipos finlandeses destinados a la planta de celulosa Kraft (fibra larga), que está montando Celulosa Jujuy S.A. en Río Blanco (Jujuy).

PREMIOS. Hasta el 19 de abril hay tiempo para optar a una de las diez becas (para estudios universitarios) dispuestas por la Fundación de la Bolsa de Comercio: 20.000 pesos antiguos durante un año. Informes y formularios: Sarmiento 299, 4º piso, of. 413, de 10 a 16. • El cirujano veracruzano Juan Aníbal Viaggio fue designado (por su valioso aporte docente internacional) miembro honorario del Colegio Nacional de Médicos Cirujanos de México. • Mantenimiento de Ceras Johnson Argentina conquistó, por tercera vez, la Challenge Cup, competición anual que libran todas las divisiones similares de la organización internacional.

ROUND TRIPS. • A Roma, para hacerse cargo de la gerencia local de la CAP, Nicolás Miglione. • Rodolfo Goñi,



DECISION MAKER BRYAN

director general del Banco Continental, viajó a Madrid para realizar gestiones atinentes a la entidad. • Con el espléndido propósito de adquirir piedras preciosas, partió hacia USA y luego Lejano Oriente, el "number one" de Antoniazzi-Chiappe S.A., Vittorio Antoniazzi. • El businessman Ralph Mengel viajó a USA y Europa. Omitió declarar qué negocios gestionará. • Regresó a Buenos Aires el elegante tycoon nacional William J. Reynal, luego de prolongada estada en Nueva York. • Se anuncia para marzo la llegada al país del fisiólogo sueco Ulf von Euler, reciente premio Nobel de Medicina por sus investigaciones sobre la noradrenalina, que descubrió en 1946. Dará conferencias patrocinadas por la Fundación Odol. • El gerente general de la División Internacional de Monsanto Company, Anthony B., an estara de visi-

ta en Buenos Aires para recorrer la planta de Monsanto en Zárate. A. B. tiene 47 años, es nacido en México y graduado en Administración de Empresas en la Harvard University. • Llegó al país para supervisar la puesta en marcha de Evinrude 1971, Antonio Burgos, de la División Internacional de Outboard Marine Corp de USA, productora de los motores Evinrude. • Viajó a esta Capital Adrián Hurd, gerente de Marketing Internacional de Ceras Johnson, para entregar a los argentinos la Challenge Cup. • Isaac Kolky (de Moisés Kleinman S.A.) viajó a Europa, con su cónyuge, con objetivos mixtos: negocios-turismo.



FISIOLOGO VON EULER: NOBEL 1970.

FERIAS. Se anuncian: • La Internacional de Francfort (Informes Maipú 521). • Hannover (22 al 30 abril). • De Máquinas, Herramientas y Afines, en la Rural (12 al 23 mayo). • Exposición Industrial organizada en Río de Janeiro por la Asociación Brasileña de la Corrosión (8 al 12 noviembre). Informes: Centro Argentino de Información del Plomo, Montevideo 581, Buenos Aires.

IBERIA. Introducirá nuevos horarios, determinados por la incorporación de distintas líneas internacionales servidas por aeronaves para transporte masivo de pasajeros. La modificación comenzará a partir del 1º de junio próximo.

PRODUCTOLOGIA. • Industrias Químicas Ingaco presentó un proceso (Variplast) para cromados de plásticos ABS y Polipropileno: asegura menor costo frente a los metales, menor peso, excelente acabado y adherencia perfecta. • Philips Argentina S.A. presentó su amplificador 01 RH 506, que integra la línea de los equipos modulares de alta fidelidad. Tiene una potencia de salida de 15 W por canal y aplica la tecnología amparada por la Norma Din 45-500.

HAY QUE TENER. Personalty S.R.L., organización de personal temporal para empresas, inició sus actividades bajo el slogan "Personal, personal". El "Laval" 710, 9º piso.

la música comienza cuando Ud. llega al "80"



Pocas palabras. Eso es lo importante. Solo las imprescindibles. Y toneladas... "cantidades industriales" de música. ¿Quiere un ejemplo de nuestra programación?

Horario	PROGRAMA DE LOS DOMINGOS
13 a 14	VERANO LIBRE
14 a 18	MUSICA PARA SENTIRSE BIEN
18 a 20	BURBUJAS MUSICALES
20 a 20,30	ITALIA DE HOY... YA!
20,30 a 21	IMPACTOS MUSICALES (Premio San Gabriel)
21 a 24	RAUL CALVIÑO Y SU HIRAM MUSICA
0 a 4	MUSICA CON TON... SON... Y FITO SALINAS



RADIO MITRE

La que se sintoniza sola en su receptor

Estudios y Administración: Maipú 555

Ventas: Maipú 555 (a través de su agencia de publicidad, que también es amiga nuestra).

Ciencia Argentina: La sucesión de Houssay



BERNARDO HOUSSAY (1947)

B. Houssay



CNICT



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES

Atascada en un atolladero del que le cuesta salir, la ciencia argentina no sabe si decidirse por un papel francamente subdesarrollado y feudal, o emprender la gran aventura del desarrollo. El papel que juegan en esta tira y afloja los dos premios Nobel argentinos supérstites, Bernardo Houssay y Luis Leloir, ha sido oscurecido hasta ahora por la natural reticencia de ambos y la intrincada red que teje alrededor de ellos el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CNICT). Un equipo de periodistas de Panorama, encabezado por Ana Basualdo y coordinado por Martín Yriart, exploró durante dos meses ese laberinto. El resultado de su investigación es un mapa de ese territorio semisecreto y lleno de sorpresas y contradicciones que es la ciencia argentina. En la región central se encuentran las luchas —confesadas o no— por el poder, a menudo de vida o muerte, que ejercen los directores del CNICT. La sucesión de Houssay, su actual presidente, es el conflicto central que acapará en los próximos meses a buena parte de la comunidad científica y de los funcionarios del gobierno que la supervisan.

El anciano atraviesa un pasillo que tapizan fotos amarillentas, donde asoma su aire distraído junto a científicos famosos de distintos lugares y épocas. Ahora, a los 84 años, apenas recuperado de una enfermedad que lo encerró dos meses en el hospital Italiano, Bernardo Houssay vuelve "a trabajar". Pero los devotos que lo rodean se desconciertan cuando, de pronto, da vuelta la cabeza y se queda minutos en silencio mirando una ventana o una mancha de humedad en la pared. "Está decrepito —se lamentan algunos—; preferimos no verlo." Para los más fervientes, su perseverancia es un heroísmo inigualable.

El verdadero trabajo de Houssay, sin embargo, hace veinte años por lo menos que no tiene nada que ver con los laboratorios. Gracias a una habilidad que le dio más fama que la adquisición del Premio Nobel de Medicina en 1947, llegó a ser el monarca de la ciencia argentina o de gran parte de sus provincias. Instalado en el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, el ente oficial cuya misión es promover y desarrollar la investigación científica mediante becas internas, externas, de perfeccionamiento y una carrera remunerada y con dedicación exclusiva, su influencia fue, en innumerables casos, decisiva: ser un científico protegido por Houssay es tan definitorio como ser especialmente desprotegido por él. La transmisión de este poder —imposible de legar mediante la formal redacción de un testamento— es objeto de pronósticos y preparativos cada vez más intensos dentro y fuera de la comunidad científica. Mientras un importante sector del Consejo actúa con prolijidad para impedir que el probable alejamiento de su jefe desarme la estructura actual del ente, otros grupos de investigadores pugnan por transformarla y aprovecharían esta oportunidad para apuntalar a sus candidatos. Hay, en fin, quien no descarta la designación de un militar para presidir el gobierno del Consejo.

VIDA. Gran parte del proceso que se producirá a corto plazo, sólo puede ser comprendido y pronosticado sobre la base del pasado. La vida privada de Houssay está íntimamente entrelazada a la historia reciente de la ciencia argentina. El segundo Premio Nobel nacional fue

los 17 y médico a los 23. Cuarto hijo de un matrimonio francés con aficiones literarias —él recitaba Racine paseándose por el comedor a la hora del desayuno y ella leía a los griegos hasta el amanecer—, Bernardo Houssay constituyó su hogar gracias a un contacto profesional. "Su actuación en el Instituto Bacteriológico —cuenta su discípulo, el fisiólogo Virgilio Foglia (65)— y sus trabajos sobre ponzoñas y arañas lo vincularon a una distinguida química que estudiaba la combinación de toxinas y antitoxinas, María Angélica Catán, con quien se casó y tuvo tres hijos —Alberto, Héctor y Raúl—, hoy todos médicos." Mientras jugaba rugby, corría los 800 llanos y ejercitaba su memoria aprendiendo la genealogía de los caballos más famosos —aunque nunca arriesgó por ellos en el hipódromo—, Bernardo era elegido, a los 24 años, profesor titular de Fisiología de la Facultad de Ciencias Médicas, cátedra que inundó de fama y polémicas.

Foglia resumió a *Panorama* los tres principios que, según él, cimentaron la excelencia científica de su maestro: "Desde el año 10 Houssay luchó con ardor por cosas que hoy parecen naturales: el método experimental, el full time y las becas externas. Entonces la gente inclinada a la investigación era objeto de broma: 'esos de las ranitas', decían: todavía no se usaban ratas. La mayoría consideraba que si alguien quería divertirse con ranitas se pagara el hobby, como si se tratara de golf o esquí acuático. En el año 30 había dos o tres becas externas que se suspendieron por razones de ahorro. Houssay sostuvo incansablemente que, como plan general, el país debía enviar científicos a los centros extranjeros más calificados y asegurar que, a su regreso, pudieran aplicar lo aprendido. 'El conoció Europa —memoró— tan sólo a los 40 años, y en los medios de estudio nadie se convenía de que esa amplia y profunda formación hubiera sido obra absolutamente suya."

Y MILAGROS. "El soplete aplicado en un punto perfora; pasado en superficie apenas entibia." Esta máxima, que Houssay susurraba hace 40 años a sus discípulos en el calmo ambiente de los

"El viejo, como todo el mundo lo sabe, tiene un cincuenta por ciento de científico y otro cincuenta de diplomático" (Tramezzani)



su carrera de político científico. Cuando el peronismo lo obligó a alejarse de la Universidad, fue protegido por un grupo de universitarios, industriales y comerciantes —comandados por Miguel Laphitzondo— que reunió los fondos con los que Houssay (junto a Juan Lewis, Oscar Orías, Eduardo Braun Menéndez y Virgilio Foglia) fundó, en 1944, el Instituto de Biología y Medicina Experimental. "En esa época lo persiguieron mucho —relató Foglia—, y hasta le pusieron bombas. Vivía en Viamonte y Boulogne-sur-Mer, su escritorio daba a la calle y él se sentaba de espaldas a la ventana; el día que le pusieron la bomba había estado trabajando largo rato y se levantó cinco minutos antes de la explosión. Fue un milagro inexplicable." En 1947 el Premio Nobel de Medicina recayó en Houssay. Refugiado con sus sabios en una casona de Palermo, le creció una aureola de mártir que él supo explotar minuciosamente. En 1958, Pedro Eugenio Aramburu creó el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, le otorgó fondos y nombró presidente al perseguido.

Pero le colocó también por debajo, y un poco por los costados, un directorio en el que no todas eran rosas para Houssay. La izquierda liberal se aseguró por lo menos la vicepresidencia (concedida al meteorólogo Rolando García) y un par de asientos en el conclave (el historiador José Babini y el biólogo Ignacio Pirotsky). El resto del directorio fue distribuido entre cuatro médicos (Eduardo de Robertis, Venancio Deulofeu, Antonio Lascano y Luis Leloir), cuatro ingenieros (Humberto Ciancaglini, Lorenzo Parodi, Helio López y Alberto Zaneta), un físico (Félix Alsina Fuentes), un geólogo (Félix González Bonorino) y un matemático (Alberto Sagastume). Houssay debió compartir con esta asamblea, casi nunca unánime, sus decisiones. Gran parte de sus esfuerzos, a partir de entonces, se empeñaron en fortalecer su posición y radiar a los disidentes, en beneficio de un staff técnico cada vez más poderoso.

VEJEZ. Trajinando por sus laboratorios recién pintados o recludo en su diminuta oficina decorada con la advertencia *La mufa engorda*, Juan Tramezzani (68 años, médico, director del Instituto de

Neurobiología) cuenta: "Algunos integrantes de aquel primer directorio eran científicos ciento por ciento —por ejemplo, Leloir y Braun Menéndez—, pero otros, encabezados por Rolando García, sólo eran administradores de la ciencia. Houssay quiso promover el desarrollo científico progresivamente y formar gente de alto nivel; García, en cambio, pretendió un desarrollo explosivo, en masa, y además, con discriminación ideológica. Valiente, luchador, pero improvisado y arbitrario, García deterioró su imagen. Terminado su período como vicepresidente y director del Consejo, no fue reelegido. También perdió en otros terrenos. El embestía y, si se le creaba una situación *pared dura*, se rompía la cabeza. Eso fue lo que le hizo Houssay: le creó las condiciones para que se defenestrara solo. El mismo renunció a la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales y trató entonces de desprestigiar a la Argentina invitando a periodistas norteamericanos a presenciar la entrada de la policía, que él sabía que se produciría. Gente del Consejo ocupó entonces los puestos que los renunciados del 66 dejaron vacantes. Cuando salió García, el Consejo quedó en paz; aquí no se produjo una revolución como en la Universidad".

"El viejo —continúa Tramezzani— que, como todo el mundo sabe, tiene un 50 por ciento de científico y otro 50 de diplomático, olfateó que con Frondizi podría entenderse muy bien. Astutos ambos, se usaron recíprocamente. Frondizi lucía al Nobel cada vez que viajaba y Houssay resolvía en veinte minutos cualquier problema de presupuesto, nombramientos o impuestos. Los otros presidentes —salvo Illia— fueron reticentes con Houssay; Onganía llegó a demorar cuatro meses una audiencia y, cuando se la concedía, lo castigaba con antecelas eternas. Claro que Onganía estaba fuertemente influido por Mariano Narciso Castex, su asesor científico. Marianito quiso vengar a su padre —Mariano R. Castex—, un *taita magno* de la medicina, que disputaba con José Arce prestigio y poder en las lides universitarias de los años 30."

Houssay era, por entonces, un engranaje más en el aparato de Arce. De esta enemistad brotó un fruto amargo y tar-

"Para establecer una política científica deben intervenir hombres de ciencia que realicen o hayan realizado investigaciones" (Houssay)



dio: el CONACYT, inspirado a Onganía por Mariano Castex.

UNA ESPINA. La necesidad de establecer una política científica y técnica, mediante la acción del Estado en la orientación y expansión de las actividades científicas, la promoción de la ciencia y la tecnología y el desarrollo de la investigación, así como la conveniencia de que a nivel adecuado se materialice la programática de la política científica y técnica a fin de integrar la ciencia y la técnica en el desarrollo socioeconómico y la defensa de la Nación, está objetivada la necesidad de la creación del Consejo Nacional de Política Científica y Técnica. Es el primer párrafo del texto que justifica la existencia de este organismo, luego bautizado Consejo Nacional de Ciencia y Técnica (CONACYT). Aunque es suficientemente retórico y vagaroso como para no asustar a los más sagaces, el inciso b) del artículo 20 de la ley de creación abrió un abismo de dudas bajo los pies de Houssay. Autoriza al Poder Ejecutivo a: *Trasferir, fusionar y/o reestructurar todos aquellos organismos y dependencias, centralizados o no, que resulten necesarios para el adecuado cumplimiento de esta ley, precediendo a la creación, ajuste, transferencia y/o redistribución de los créditos del Presupuesto General de la Nación que resulte necesario.*

La alarma fue inmediata. Hasta ese momento, el veterano premio Nobel había ejercido un monopolio más o menos absoluto de la investigación científica y no había reconocido otra instancia superior que el mismo presidente de la República. A partir de allí, sin embargo, no sólo ese monopolio resultaba anulado; además, su reino quedaba inerte ante cualquier intento de anexión, repartija o colonización. Y también surgía un peldaño nuevo entre Houssay y el presidente, que implicaba poco menos que un descenso de categoría.

UNA LAGRIMA. Después de nerviosas llamadas telefónicas y secretos conciliábulos, Houssay envió a Onganía, el 28 de octubre de 1968, una carta de cinco carillas escritas a mano. Aceptaba allí que las decisiones fundamentales en materia de política científica deben ser adoptadas por el Poder Ejecutivo y que, por lo tanto, resulta conveniente la crea-

ción de un organismo ágil que analice el estado de la investigación y mida su desarrollo, pero "para tener una política científica eficaz y real es necesario previamente poseer un desarrollo científico suficiente y tener el número de científicos y técnicos con capacidad e iniciativa. En nuestro país —escribió— el desarrollo científico y los recursos hu-

Las arcas de la ciencia

Aunque la cifra precisa de los dineros con que contará el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas en 1971 es, por ahora, una incógnita, se puede conjeturar su magnitud, a partir de las fluctuaciones que padeció en los trece años que median desde su fundación.

A valores constantes del último año de la década que pasó, las arcas del CNICT han contenido habitualmente unos mil millones de pesos viejos. En 1958, año de su creación, el Consejo gozó de 1.250 millones, pero dos años después, en 1960, la dote se zambulló hasta la cifra más baja que conoce su historia: 524 millones. Sólo seis años más tarde —en el primer invierno frío de Onganía— las arcas volvieron a mostrar sus soledades pobladas de telas de araña. Entonces, el Poder Ejecutivo apenas vertió en ellas 706 millones. Tantas flaquezas fueron subsanadas en los años siguientes, gracias a la perseverante diplomacia de Houssay. En 1968 la cosecha batió todos los records: 1.767 millones de pesos. Al finalizar la década, el Consejo recibía 1.575 millones para alimentar sus programas. Una cifra que sus funcionarios consideran exigua. La Universidad de Buenos Aires dispone, para los mismos fines, de apenas 181 millones. Toda la investigación científica argentina absorbe el 0,26 por ciento del producto bruto nacional. Hace pocas semanas, la Asociación de Miembros de la Carrera de Investigador del CNICT reclamaba urgentemente un presupuesto no inferior a 3 mil millones.

manos en líderes es muy desigual y aún deficiente en muchas ramas, por lo que es esencial ante todo formar más y mejores científicos y técnicos."

Incluyó, más adelante, un párrafo enfático: "Para establecer una política científica deben intervenir, en una forma principal, los hombres de ciencia com-

petentes que realicen o hayan realizado investigaciones, pues son ellos los que realmente conocen y comprenden las orientaciones actuales y futuras". Y añadió, pontificalmente, que ese cuerpo planificador debería estar compuesto por el sector gubernamental, el de la investigación, el de la enseñanza superior y el de la actividad económica agropecuaria e industrial. Propuso que lo integrasen el CNICT, JICEFA (Junta de Investigaciones Científicas y Experimentales de las FF. AA.), la Comisión Nacional de Energía Atómica, el INTA (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria), el INTI (Instituto Nacional de Tecnología Industrial), "científicos elegidos exclusivamente en función de su capacidad personal" y tres miembros provenientes de los círculos económicos aludidos, más un representante permanente del CONADE.

Indicó, previsoramente, que "dada la naturaleza de esta actividad (planificación de investigaciones)... la fijación de objetivos y las previsiones sólo pueden hacerse señalando amplios rubros: la iniciativa del investigador es siempre un factor esencial... y ello no puede ser limitado por el enunciado de esquemas o programas demasiado estrictos". El plato más indigesto de la nota está, por cierto, al final: "No nos parece acertada la cláusula del artículo 209, inciso B [transcrita más arriba], pues ha de introducir una atmósfera de incertidumbre en las instituciones a cuyo posible cambio de régimen se alude en forma genérica, así como la redistribución de los recursos presupuestarios"; esas medidas "sólo pueden ser el resultado de un cuidadoso análisis... No resulta prudente, en otros términos, poner al comienzo de un proceso lo que debe ser una resultante del mismo y dar virtualmente el carácter de regla a lo que probablemente sólo ha de constituir una excepción".

Y ALGUNOS JUANETES. Mientras Houssay redactaba su densa carta, otros papeles pasaban bajo los ojos de Onganía. Uno de ellos fue una lista preparada presuntamente por la SIDE a pedido de la presidencia, en la que se describen vicios y virtudes de algunos candidatos al gobierno del CONACYT. Fue elegido, finalmente, el médico Alberto Taquini,

en febrero de 1969, y ocupó su trono en el palacio del Congreso.

Gustavo F. Becerra (42, médico) dio a *Panorama* su imagen del flamante secretario algo deformada, tal vez, por su simpatía hacia el Consejo: "Es el tipo de los pactos: fue peronista y antiperonista; yo lo vi aplaudir a Illia y, después, hacerle la corte a los generales de la Revolución Argentina. Quiso ser ministro a toda costa y de cualquier cartera. Acostumbra homenajear con pomposas cenas a los personajes del momento. Eso sí: en su casa de Las Heras y Montevideo se come extraordinariamente bien. En el 68, entonces —y aunque Mariano R. Castex le impidió la entrada a la Academia de Medicina—, pactó con el hijo y consiguió el cargo, pero, aparentemente, no cumplió con los términos del trato, porque el ex jesuita en seguida trató de bajarlo. Fue apoyado, también, por Fiat, que siempre quiso tener un hombre suyo en el gabinete".

Este viejo enemigo de Houssay manejaría, sin embargo, sólo algunas de las provincias científicas que nunca integraron el imperio del viejo Nobel. Hay claras fronteras para sus dominios en el mapa científico argentino. Un fuerte trazo marca la existencia de la Comisión Nacional de Energía Atómica, el territorio habitado por los progenitores de Atucha. La red del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria penetra hasta el último rincón del país donde puede crecer algo verde que permite la experimentación. El Instituto Nacional de Tecnología Industrial agrupa a una docena de centros de investigación dispersos en la zona metropolitana. La espartana Junta de Investigaciones Científicas y Experimentales de las Fuerzas Armadas, también hace lo que puede. El Instituto Nacional de la Salud, una mole de cemento y vidrio levantada en un ventoso barrio de Ramos Mejía, multiplica sus laboratorios. Las universidades, a través de sus facultades, departamentos e institutos, proporcionan los recursos humanos para la investigación. Sobreviven, además, unos cuantos centros y organismos que cumplen programas científicos de menor envergadura.

LA PIRAMIDE. Como un calco de la geometría palaciega del Vaticano, el gobierno del Consejo está coronado por un

pontífice, su *presidente*, Bernardo Houssay, representante vitalicio de la verdad científica ante los mortales. Un cónclave de quince cardenales, el *directorio*, es designado por el Poder Ejecutivo, tiene derecho a tres años de ejercicio y a solamente una reelección. El reemplazo de los purpurados se hace por tercios, cada año, según un procedimiento en el que intervienen con fe y esperanza las diócesis y arquidiócesis de la ciencia: medio centenar de facultades de disciplinas científicas, sociedades y centros reconocidos (por ejemplo, la Academia Nacional de Medicina, la Comisión Nacional de Energía Atómica, la Unión Matemática Argentina) proponen, cada una, tres candidatos. El cónclave somete esta lista, finalmente, a la decisión secular del Poder Ejecutivo. Los quince purpurados que hasta marzo de este año componen el directorio, aunque lucen idénticos capelos y birretes, toman varias formas profanas: seis ingenieros (agronomos: Osvaldo Boelcke y Juan Burgos; civiles: Arturo Bignoli, José Gandolfo y Ascencio Lara, y aeronáutico: Orlando Villamayor), dos médicos (Bernardo Houssay y Luis Leloir); dos físicos (Antonio Rodríguez y Jorge Sahade); un geólogo (Arturo Amos), y un zoólogo (Raúl Ringuelet). Toda la orden científica se somete periódicamente a la Junta de Calificación y Promoción —una temida Rota— en busca de sentencia sobre la devoción con que cumplieron sus trabajos.

En dos espaciosas salas de aspecto tranquilizador funcionan la secretaría ejecutiva (un ambiente gris, animado por Angel Molero) y la científica (inaugurada hace seis meses por Carlos Sacheri): entre ambas constituyen la Curia del Consejo. Pero también los obispos, agrupados según afinidades disciplinarias en las *comisiones asesoras*, musitan recomendaciones en el seno del cónclave. "Todo esto —predica Molero— lo hacemos noventa y cuatro personas: no tenemos burocracia." Para completar el símil con la Iglesia Católica, al Consejo le faltarían los confesionarios, pero escaleras y pasillos cumplen con precisión su oscuro cometido.

LOS EGIPCOS. En diez años el Consejo paseó por Europa, Estados Unidos y Asia a 400 aspirantes a sabios. Los viajeros ya se habían gratificado con una

beca de iniciación y, previo beneplácito de la Junta de Calificaciones, con otra de perfeccionamiento. Esta primera consagración turística les permite, a su regreso, comenzar con prudencia la carrera de investigador científico. Pero los que empezaron la marcha como soldados rasos (becarios) no son los únicos. Tienen vía libre, además —después de cuidadosa selección de antecedentes científicos y de un vistazo a los libros de la SIDE—, los investigadores y docentes de las universidades nacionales y privadas, de la Comisión Nacional de Energía Atómica y de cualquier otro centro o instituto científico. El rito de iniciación incluye un juramento que los obliga a dedicarse a sus menesteres en forma exclusiva y a no dejarse tentar por otras actividades remuneradas. Sólo pueden ser docentes de universidades, pero sin retribución adicional.

La legión de investigadores científicos y técnicos está compuesta de seis cohortes que, a su vez, se dividen en variable número de manípulos. La primera (clase F en la jerga del Consejo) es un jardín de aclimatación en el que los recién iniciados se someten a la vigilancia cotidiana de sus mayores. Estos *investigadores ayudantes* deben presentar muy proliferos sus deberes, *informes*, para trepar pronto a la sección siguiente: el que en cuatro años no lo logre es dado de baja. Los que consiguen instalarse en el peldaño siguiente (clase E), pueden desprenderse ligeramente el cinturón y gozar de cierta intimidad con su supervisor. Pero el salto de una cohorte a otra no es, por supuesto, fulminante; antes es necesario caminar paso a paso aproximadamente ocho categorías, y cada etapa puede durar años. Alcanzar el tercer escalón (clase D) tiene ya su prestigio y quienes lo logran pueden tirar de las orejas a los becarios. Pero el trampolín hacia el estrellato, que pocos conocen, es ocupado por los *principales* (clase C), quienes gozan de bastante libertad en la elección de temas y programas. El Olimpo está habitado por los *jefes* (clase B), que rebosan autonomía y se pueden dar el lujo de ser originales y de dirigir a la tropa, y los *directores* (clase A) que están, en general, a la cabeza de institutos y centros científicos.

(Sigue en la página 27)

"Un lamentable deterioro económico ha provocado muchas deserciones: 84 investigadores en los últimos años se alejaron de sus filas" (Olavarria)



Bernardo Houssay Cuando huye el día

Ayudado por su enfermera, Bernardo Houssay (84) se levantó del sillón y preguntó: "¿Y usted qué idiomas habla?". Así aborda desde hace 50 años a toda aspirante a becas o consejos que se le acerca. Repitiendo la pregunta como un tic, comenzó un dificultoso diálogo con Panorama.

Panorama. —¿Qué opina de la situación del Consejo?

Houssay. —Nosotros tratamos de desarrollar la ciencia, ayudamos a algunas iniciativas. Les damos medios para trabajar a los que tienen ideas originales. Luisito (Luis Federico Leloir, premio Nobel de Química 1970) se formó aquí.

—¿Cuál es la relación del Consejo con el gobierno?

—El gobierno no lo utiliza debidamente. Ojalá tengan éxito en lo que quieren, pero lo dudo. No tienen una idea clara de qué debe ser.

—¿Qué debe ser el Consejo?

—Estimular...

—¿Cree que hay una superposición entre el Consejo y el CONACYT?

—No la debe haber. Taquini prácticamente se formó aquí.

—¿Cuáles son las funciones de cada uno?

—Aquí se debe hacer el trabajo real, la formación del individuo, el adiestramiento y los medios. Formar científicos de alta calidad.

—¿Y el CONACYT?

—Ver lo que hay, tratar de que se ayuden y se complementen, impedir las contradicciones. Y estudiar los aspectos de la administración.

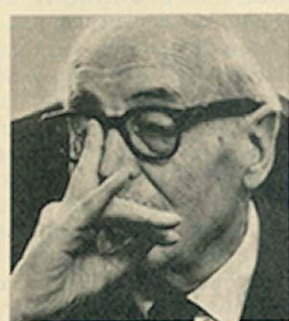
—¿Qué opina de la composición del actual directorio del Consejo?

—Al principio eran todos buenos. Las instituciones proponían buenos científicos. Ahora, a los que tienen más cerquita. Antes, además, el Poder Ejecutivo nombraba a los que nosotros poníamos primeros en la lista. Pero ahora es distinto. A Deulofeu lo pusimos varias veces, pero parece que hay en el gobierno ciertos foquitos que hacen lo que quieren.

—Pero Deulofeu trabaja en el CONACYT.

—Sí, es extraño. Por un lado lo nombran, y por otro no. Hal alguien, hay algo que impide esos nombramientos.

—¿Quiénes cree usted que serán nombrados este año?



Yo ya...



... debería ...



... retirarme ...



... ¿No?

—No sé. Por el momento, hay dos que no quieren ser reelegidos.

—Leloir y Brenner.

—Sí; hacen mal. Es decir, hacen mal y bien. Por un lado, van a poder trabajar mejor, pero por otro dejan el lugar a los ineptos. Yo ya dije que renuncio el mismo día en que entre un verdadero inepto en el directorio.

Carmen, una enfermera morocha y treintañera, se acerca con un vaso de agua con hielo y sonríe felinamente cuando el anciano Nobel le desliza algún requiebro. Después, camina alrededor en puntas de pie o se queda apoyada contra la pared.

—¿Qué opina del nombramiento de Carlos Sacheri como secretario científico?

—¡Ah, pero es provisional! El escribió un libro, *La Iglesia clandestina*: es católico de derecha.

—¿Es cierto que usted estuvo en contra de ese nombramiento?

—Sí, porque Sacheri, aunque es inteligente, no pertenece a la ciencia positiva. Y es eso lo que se necesita. Pero tal vez su actividad pueda localizarse, circunscribirse a un ámbito estrecho.

—¿Su filiación política desprestigia al Consejo?

—Claro. Yo siempre traté de que la política no influyera en el trabajo. Lo importante es la calidad científica. Yo he luchado para evitar las luchas de tipo político.

—¿Cómo era el primer directorio?

—¡Ah! Aquél sí era bueno. Había un gran fervor. Aunque coexistían diversas tendencias nunca prevalecieron intereses personales. Había gente muy hábil.

—¿Rolando García, tal vez?

—Rolando García. Era una persona sistemática a la que resultaba difícil discutirle. Muy agudo: se venía con todo preparado.

—Sin embargo, no fue reelegido. ¿Qué pasó?

—Bueno. En fin. Yo creo que estaba de viaje en ese momento. Sí, estaba ausente del país.

—¿Y José Babini?

—El renunció. Tenía buenas intenciones, pero era muy polarizado. Algunos lo consideran un caudillo. Muy inteligente.

A las 12, guiado por Carmen, Houssay

salió del oscuro escritorio del Instituto de Biología y Medicina Experimental.

A la tarde, Panorama volvió a entrevistarlo. Esta vez fue en el departamento de su hijo Raúl, ubicado ocho pisos por encima de la última cuadra de Libertad hacia el río.

—¿Qué le pareció el libro de Mariano N. Castex, *"La ciencia en la tierra del chajá"*?

—Más o menos. Muy ambicioso Castex. Muy ambicioso. El era asesor y consejero espiritual de Onganía. Le gusta mucho el poder: a los jesuitas se les iba de las manos.

—Hace poco dejó los hábitos... —Sí, era previsible. Le gusta mucho el poder: a los jesuitas se les iba de las manos.

Se queda un momento callado y sus ojos muestran alternativamente agudeza y distracción.

—Usted está haciendo un artículo... Quién sabe qué le han dicho de mí.

—Hay gente que lo quiere mucho. Los miembros de la carrera saben que lo que tienen se lo deben a usted.

—Pero es que alguien tenía que hacerlo. Era necesario. A lo mejor yo debería renunciar en este momento, ¿no? Sí, debería renunciar, pero no lo hago porque hay que trabajar. No es que a mí me guste el poder. Tal vez habría que dejar que sangre nueva resolución las cosas.

—En ese caso, ¿quién cree que podría asumir la tarea que usted cumple?

—Bueno. Braun Menéndez era una persona inteligentísima. (Eduardo Braun Menéndez murió en 1959.) Católico, pero respetuoso de las ideas ajenas. También Lewis. Lástima que usted no pueda hablar con él ahora: está muy enfermo. No creo que pudieran entenderse. Orlas también era maravilloso. (Falleció en 1955.) Un santo varón, como Leloir.

—De acuerdo. Pero como usted se refirió a gente nueva, le pregunto si piensa en algún joven que pudiera reemplazarlo en el caso de que usted se decidiera a renunciar.

—Braun Menéndez era una bellísima persona...

—¿Leloir...?

—Sí, pero él dice que no quiere dejar su trabajo de investigador.

—Dice, también, que está enfermo.

—Eso es más cierto de lo que ustedes creen. El fue operado de... (Prosigue en tono inaudible.)

—¿De qué?

—Los médicos que lo operaron siempre me escriben.

—Tramezzani fue propuesto candidato a director del Consejo. ¿Qué opina de él?

—Tiene buenas cualidades. Pero es muy joven. No sabe lo que es luchar. No sabe lo que es luchar. Usted tendría que haberme conocido a mí antes, cuando trabajaba. Ahora también trabajo, pero tendría que tener un solo lugar para poder ir todos los días. (Houssay es director del Instituto de Biología y Medicina Experimental, que está en pleno Belgrano, y presidente del CNICT, en Rivadavia 1997.)

—Usted cree que este gobierno...

—¡Ah, yo a todos los gobiernos les he hablado igual! A todos les he dicho lo que les tenía que decir.

—¿Qué sucedió con Carlos Varsavsky?

—Es un loco. Lo nombré director (del Instituto Argentino de Radioastronomía) porque me lo recomendaron miembros de la Academia de Ciencias de EE.UU. Yo lo aconsejaba. Era trabajador, pero no se daba con la gente. Me traía unas notas polémicas... No, eso no lo ponga: yo no quiero salir peleándome con él. Para pedir un tubo o unos metros de cable me venía con una fraseología política que no tenía nada que ver. Yo le decía: "Usted y yo tenemos que hablar nada más que de ciencia. Saque esa fraseología porque así no le van a dar nada".

—¿Cómo ve el futuro del Consejo?

—Hay muchos grupos que quieren poder.

—¿Cuáles?

—De izquierda y católicos. Hablamos de Sacheri esta mañana. Yo siempre luché para que sólo se hablara de ciencia.

—¿Qué opina de la Asociación de Miembros de la Carrera de Investigadores?

—Aj, no existe. No tienen tacto para pedir las cosas. Piden aumento de sueldo. Yo siempre les pedí eso. Y no ganan tan poco.

—Tal vez quieran hacer las cosas por su lado, separarse de usted.

—Que lo hagan. Si yo no quiero mandar a nadie. Pero no tienen tacto. ♦

Esta rigurosa escalera se nota, también, en los sueldos. La docena de principiantes debe contentarse aproximadamente con mil pesos nuevos; los 156 legionarios que se apretujan en el rellano más bajo, arribaban 1500. Arriba, 68 capataces ganan 1.800. El número de estrellas que habita este cielo pocas veces es conocido: la investigación hecha por Panorama reveló los guarismos ciertos. Sesenta soles menores ganan 2.200 pesos nuevos, y treinta y un mayores pueden despilfarrar hasta 2.884. Sólo dieciséis intocables alcanzan 3.419 pesos y, sobre todo, una protectora luz propia.

ASI ES LA COSA, DON BERNARDO.

"Calumnia. Mentira." En el margen de la página 86 de *La ciencia en la tierra del chajá*, de Mariano Narciso Castex —histórico ejemplar consultado por Panorama—, la mano octogenaria del pope Houssay lapidó esa doble, colérica observación. No escribió otras cosas porque el libro no era suyo. Es que el párrafo en cuestión pone el dedo en la llaga que más trabajo le cuesta cerrar al Consejo. Dice Castex: "También puede imputarse al Consejo el haber dado más importancia tal vez a la investigación biomédica que a la técnica aplicada; error explicable por el exceso de médicos o especialistas de ciencias afines a la medicina que integran su seno". Algunos físicos, radioastrónomos y filólogos, pertenecientes al Consejo o no, aprueban esta acusación del director del Instituto de Geoheliografía de San Miguel. Juan Tramezzani, celoso custodio, alega: "Es cierto que en un principio se le dio más interés a la fisiología y a la biología. Pero en 1958 era lo único que estaba más o menos encaminado. Lo demás descansaba en un cero bajo cero. La formación de un científico requiere, por lo menos, diez años. Hoy se están desarrollando otras ciencias".

EN LAS MEJORES FAMILIAS. A pesar de que los ejecutivos del Consejo enarbolan cifras y cuadros comparativos para probar una labor irreproachable, no pudieron evitar que sus subordinados se complotaran en una organización gremial. Nacida en noviembre pasado entre los colaboradores de Luis Lucho Leloir, la "Asociación de miembros de la carrera de investigador" (AMCI) enume-

ra una letanía de reproches. La espantable Rota, Junta de Calificaciones y Promociones, se gana los proyectiles más ácidos. Los asociados consideran que su sistema de evaluación es demasiado riguroso y lento; reclaman el año sabático, seguros por accidentes y, sobre todo, un canal más abierto que les permita acceder al antro directivo. Con respecto a pesos, sugieren que sus sueldos se equiparen a los del personal superior del Poder Judicial y que el presupuesto total del Consejo para el año 71 (ver recuadro página 24) sea de 3.410.000 pesos nuevos. "Un lamentable deterioro económico —señala Juan Manuel Olavarría, presidente de la comisión directiva provisoria— ha provocado muchas deserciones en la carrera: en los últimos años, 84 investigadores se alejaron de sus filas."

El 10 de diciembre los improvisados tribunales enviaron un cuestionario destinado a abrirse paso en el alma de sus colegas y descubrir —estatutos aprobados mediante— dos verdades que les permitirían establecerse definitivamente: si los investigadores *no están satisfechos con el funcionamiento del Consejo* (verdad número uno) tienen sugeridos varios culpables de la *panne*: el poder en manos de la burocracia, la falta de directivos científicos full time o defectos de organización; si deciden que *la Asociación lleva una "sentida necesidad"* (verdad número dos) pueden, también, elegir sus objetivos. Los encuestadores propusieron cinco: 1) representarlos ante el CNICT y otras instituciones afines nacionales e internacionales; 2) facilitar la transferencia tecnológica y científica desde el ámbito de la investigación hacia la comunidad; 3) "asesorar a las distintas instituciones vinculadas con la investigación científica y sugerir la aplicación del método científico en todos los aspectos de la vida nacional en donde sea conveniente"; 4) "bregar por la vigencia plena de la igualdad de oportunidades para todos los investigadores, tomando en cuenta el principio del mérito científico y profesional como única exigencia, con total exclusión de otros factores de tipo personal, político, étnico o religioso"; y 5) "propugnar una activa, creciente y decisiva participación de todos los investigadores en la organización, planificación y conducción de la investigación científica en el país".

La pesquisa incluye, además, una propuesta poco menos que revolucionaria para un internado del Consejo aunque, tal vez, no demasiado extraña a su fantasía: "¿Está usted de acuerdo con que

por ciento de los encuestados —poco más de la cifra esperable— ya había contestado. De este porcentaje el 94 por ciento se decidió por la presencia de un secuaz en el cónclave.

Los pares del CNICT

Marzo será el mes decisivo para el destino tanto del CNICT como de la trabajosa sucesión de Bernardo Houssay. En marzo, un tercio del directorio del CNICT será reemplazado por nuevos vi-
rejes. De los actuales incumbentes, sobrevivirán por derecho propio (sus mandatos no caducan por ahora): Arturo Jorge Amos, Arturo Juan Bignoli, Osvaldo Boelcke, Juan Jacinto Burgos, Bernardo Alberto Houssay, Ascencio Carlos Lara, Jorge Sahade y Orlando Villamayor.

Dos sitaliales están fuera de cuestión en esta lid: el que ocupa el almirante Juan Carlos Furlong (que representa a las FF. AA. a través de la Junta de Investigaciones Científicas y Experimentales de las Fuerzas Armadas) y el que, vacante, puede llenar a *placere* el ministro de Educación.

Cinco canonjías quedarán libres para instalar en ellas a flamantes depositarios del saber científico argentino. Son las que evacuarían Rodolfo Roberto Brenner, José Salvador Gandolfo, Luis Federico Leloir, Raúl Rodolfo Ringelet y Antonio Eduardo Rodríguez. El ingeniero Gandolfo, sin embargo, tiene vedada la reincidencia: el reglamento del CNICT establece que los miembros de su directorio no pueden ser reelegidos más de una vez, sin que medie por lo menos un período de interregno.

La lista madre de los candidatos a llenar estas cinco vacantes incluye precisamente a los cuatro reelegibles: Brenner (22 votos), Leloir (28), Ringelet (9) y Rodríguez (11). Los dos primeros, sin embargo, han manifestado *urbi et orbi* que declinan la candidatura y, si les fuera impuesta, renunciarían al día siguiente de ser designados.

exista en el directorio una representación de los miembros de la carrera elegida por los propios investigadores? A pesar del verano y sus secuelas —calor y escapismo— la semana pasada el 40

No faltan, sin embargo, aspirantes para estas canonjías. Por orden alfabético, y consignando entre paréntesis el número de votos a su favor con que cuentan (si son más de uno), fueron propuestos: Jorge Abalos, Eduardo Abril, Héctor Antúnez, Emiliano Aparicio, Alejandro Arvía (4), Mario Balcón, Alberto Biloti, Argentino Bonetto (3), Horacio Bosch, Jorge Brioux (4), Angel Cabrera, Luis Camponovo, Carlos Cavotti (3), Carlos Cesco, Adulio Cicchini, Pascual Colavita, Diego Cotta, Antonio D'Arcangelo, Venancio Deulofeu, Ezio Emiliani, Bernardo Epstein, Miguel Etcheverry, Juan Fasciolo, Edilberto Fernández Iturrat, Benjamín Frydman, Osvaldo Fustini, Ernesto Galloni (4), Sebastián Guarrera, Arturo Guzmán, Juan Hunziker, Antonio Krapovickas, Alfredo Lanari (2), Guillermo Lucas (2), Luis Machado, Santos Mayo, José Monteverde, Oreste Moretto, Jorge Mullor, Antonio Nasca, Pascual Palazzo, José Parera, Emma Pérez Ferrera, Osvaldo Peso, Antonio Pires, Ricardo Platzeck, Bernabé Quartino, Luis Rocha, Ramón Rosell, Marcelo Royer, Oscar Ruiz Huidobro (2), Luis Santaló (3), José Santomé, Benno Schnack, Pedro Stipanovic, Andrés Stoppani, Samuel Taleisnik, Alberto Taquini, Gastón Terán, Juan Tramezzani (3), Víctorio Urciuolo (2), Fernando Volponi y Pedro Zadunaisky.

Esta nómina puede ser leída como un registro del *establishment* científico argentino. Si fuera así, es necesario suponer que el Poder Ejecutivo no los conoce, o está en contra de ellos, o en su poder, porque la decisión final sobre los integrantes del directorio del CNICT —según fuentes bien informadas— se prolongará mucho más allá de marzo. ♦

MOTIN A BORDO. Los curiosos tribunos sugieren, al final, una "firma optativa". Perturbado, tal vez, por esta aparente contradicción —la encuesta anunciaba su carácter anónimo—, Juan Tra-

mezzani, director del Instituto de Neurobiología y candidato a director del Consejo para el próximo trienio, envió a Juan Manuel Olavarría, presidente de la interina comisión, una ofuscada carta. "En la parte referente al Consejo —escribió Tramezzani— creo que se trata de una encuesta dirigida para obtener una respuesta preconcebida. Se desea obtener la siguiente respuesta: *La mayoría de los investigadores opinan que no están satisfechos con el CNICT y atribuyen estos hechos a problemas internos del Consejo debido a una participación excesiva de la burocracia en la conducción del mismo y que ello se subsanaría con la existencia de directivos científicos full time.* Quiero hacer notar que de las respuestas de los mismos investigadores, contestando a otro tipo de encuesta también dirigida podría obtenerse una visión diametralmente opuesta. Así, por ejemplo, si en vez de redactar (las preguntas) como están redactadas se lo hiciera del siguiente modo: ¿Cree usted que el Consejo ha realizado una obra meritoria e importante para el desarrollo del país? ¿Cree usted que el Consejo es la institución que más ha hecho por el progreso de la ciencia en la Argentina? Si su respuesta fue positiva ¿a qué cree que se debe: a) al nivel humano y responsabilidad de los funcionarios; b) al gran presupuesto del CNICT; c) a una organización eficiente? Dentro del marco de las instituciones oficiales ¿piensa usted que el Consejo tiene: a) mayor burocracia que las otras; b) menor, y c) igual que otras reparticiones?"

"Si hiciéramos estas preguntas, muy probablemente la respuesta sería la siguiente: *En opinión de la mayoría de los investigadores el CNICT ha realizado una importante y meritoria obra para el desarrollo del país y creen que no ha existido en toda la historia argentina una institución que más haya hecho por el progreso de las ciencias. Esto, a pesar del bajo presupuesto y debido al nivel humano y responsabilidad de sus funcionarios. Opinan que el CNICT tiene poca burocracia.*"

Tramezzani no contestó, por cierto, una encuesta que, según él "no puede tomarse en serio porque plantea falsas opciones". La tribu acusada por el neurobiólogo de "reformistas que sólo quie-

"Respeto el deseo de Leloir de permanecer aislado en su laboratorio, pero creo que sólo él puede salvar al Consejo" (Mascitti)



ren desprestigiar al Consejo", hasta la semana pasada había computado que el 96 por ciento de las respuestas recibidas conceden que la Asociación lleva una "sentida necesidad" en el ámbito de los investigadores.

Si los atrincherados consiguen instalar a uno de los suyos en un sillón del directorio agitarán, tal vez, el somnoliento clima de las reuniones y habrán obtenido un tímido remedo del gobierno tripartito borrado de la Universidad en 1966. Unos pocos amotinados, sin embargo, no se sintieron satisfechos con estas exigencias. Escindidos de la AMCI aún antes de que haya nacido, formaron su propio conciliábulo, la Academia Nacional de Investigadores (ANDI), un ente de existencia todavía más embrionaria que su competidor.

EL DELFIN. "El Consejo agoniza. En este momento, o se le pone una estaca o se lo aniquila. Respeto, como investigador que soy, el deseo de Luis Leloir de permanecer aislado en el laboratorio —nuestra torre de marfil—, pero creo que sólo él puede salvar al Consejo. Es la figura ideal para reemplazar a Bernardo Houssay: su prestigio lo hace, en cierto modo, invulnerable y capaz de conseguir respeto y presupuesto para nuestra institución. Comprendo su negativa pero considero que, en este caso, se trata de un deber cívico". Tomás Mascitti (38, profesor titular de Anatomía Normal de la Facultad de Ciencias Médicas de la UBA, uno de los 10 jóvenes sobresalientes de 1970 y miembro de la carrera) expresó, ante *Panorama*, esta opinión que se oye como una letanía en casi todos los rincones del Consejo.

En cualquier momento, un infarto o un decreto pueden terminar con la monarquía real o virtual de Bernardo Houssay en el reino de la investigación científica (oficial) en la Argentina. Cuando eso ocurra, dejará una crisis económica y una guerra de trenzas. El mecanismo que las activa no es demasiado incomprensible.

Para 1970 el Consejo recibió de los tesoros estatales una prebenda de 1.575.000 pesos nuevos (sólo 325 mil más, a valores constantes, que en el año de su nacimiento). Este botín alcanzó apenas para mantener un *statu quo*: casi un centenar de solicitudes de ingreso a la ca-

rrera y varios pedidos de equipamiento debieron ser archivados, mientras sus propios oficiales creen cada vez menos en la gracia eficiente del Consejo como motor del desarrollo científico. Para muchos, esta decadencia es un resultado imprevisible de los manipuleos cortesanos que protagonizó Houssay en los años de esplendor. Para salir del atolladero, sería necesario un magnánimo paso atrás.

El primer directorio que se sentó en la cúspide de la pirámide, a una cuadra del Palacio del Congreso, contaba con todas las virtudes y todos los defectos de las coaliciones y las soluciones transaccionales. Houssay, Rolando García y José Babini, entre otros, garantizaban el nivel de excelencia científica codiciado por la Revolución Libertadora. Pero la composición política de este dominó aseguraba, a su vez, un equilibrio interno de doble efecto. El mutuo control proporcionó al ente una ecuanimidad política vecina a la utopía. Al mismo tiempo, no obstante, los sectores contendientes invirtieron buena parte de sus esfuerzos en obtener apoyo fuera del Consejo, una tarea que —a fuerza de compromisos y alianzas— garantizó un buen anclaje político del aparato científico en la realidad nacional.

No es fácil establecer el día y la hora en que esta marea favorable comenzó a retirarse, pero a comienzos de la década del '60, Bernardo Houssay —que no en vano ganó el prestigio de enemigo peligroso— reinaba solitario en medio de un páramo más o menos poblado de facciosos tan leales como oscuros. El fin de los conflictos dentro del nuevo directorio marcó también la declinación de su influencia dentro de la pirámide. En esos mismos años una nueva fuerza, menos evidente pero cada vez más poderosa, se constituyó a lo largo de los pasillos y en las discretas oficinas de la calle Rivadavia. El gobierno del Consejo ha derivado, lenta pero inexorablemente, de las octogenarias manos de Bernardo Houssay a las más jóvenes de los funcionarios permanentes. Su lealtad —es claro— no está comprometida ya con el vetusto Nobel sino con sus colegas de la Casa Rosada, con quienes comparte más intimidades y fortunas.

Restituir este roto equilibrio significa concluir con la regencia y retornar al principado, un proceso que por ahora



LUIS LELOIR



LA CATILINARIA DE CASTEX



TOMAS MASCITTI



CARLOS SACHERI



EL RINCON DE LELOIR

posee muchos pretendientes pero un solo candidato visible. El delfinado de Luis Federico Leloir parece haber concluido quizá antes que él mismo se haya dispuesto a aceptarlo.

LOS MOSQUETEROS. "Yo no quiero saber nada. Ahora se les ha dado por decir que el Consejo anda mal: anda como todo en el país", expresó Leloir a *Panorama*, sentado en su ya mítica silla. Su negativa a ocupar el trono que alguna vez Houssay dejará vacío es múltiple y recurre a varios argumentos. La atención del complejo campo administrativo que contiene ese trono le robaría un tiempo que él prefiere dedicar con exclusividad a sus laboratorios. Además le ocasionaría trastornos que su débil salud no está en condiciones de tolerar. Los investigadores más jóvenes, sin embargo, enarbolan el nombre de Leloir como símbolo de su salvación. "Aunque él no es capaz de hacer diplomacia ni amansadora para conseguir presupuesto o un mejor sistema de promoción, sí podría elegir gente honesta y capaz para cumplir tareas específicas. Su misma presencia alejaría las presiones del gobierno y los favoritismos personales, cada vez más visibles en las designaciones." *Panorama* recogió estos comentarios en los pasillos llenos de instrumental de la calle Obligado. Mientras controlaban las agujas de los osciloscopios o medían líquidos color caramelo, muchos investigadores (que prefirieron no identificarse) estuvieron de acuerdo en que sólo el nuevo Nobel (o su nombre, o su esporádica presencia) podrá rescatar al Consejo de una situación viciada por decisiones arbitrarias, escaso presupuesto y decadencia de la calidad científica de los que se mantienen en el poder. Ya palpable, la renuncia, enfermedad o muerte de Bernardo Houssay desnudaría este proceso sin pudor.

PANEL DE CONJETURAS. En marzo, el directorio dejará libres cinco de sus quince sillas. El mecanismo por el cual serán vueltas a ocupar definirá un poco más el horizonte interno del Consejo. Houssay se muestra quejoso (ver recuadro, páginas 26/27) de que, en los últimos años, el Poder Ejecutivo no respeta el orden del catálogo en el que el Con-

sejo consigna las candidaturas. Se lamenta, también, de que las instituciones científicas que, según el decreto de fundación del ente, deben hacer las propuestas, especulen con la simpatía de que los aspirantes puedan gozar en el ánimo del presidente. *Panorama* consultó la lista secreta que enumera los probables nuevos cardenales para el próximo trienio. Como Raúl Ringuelet y Antonio Rodríguez (dos de los cinco directores que terminan su período) están en condiciones de ser reelegidos, no manifestaron deseos de alejarse y fueron propuestos, respectivamente, por 9 y 11 instituciones; con seguridad, pues, las sillas que ocuparon hasta ahora continuarán hundidas bajo su presión. En cambio, las que sirvieron de asiento a Luis Leloir, Rodolfo Brenner y José Gandolfo serán ganadas por los científicos elegidos entre los que figuran en la paleta. Es que Gandolfo ya fue director dos veces consecutivas y Leloir y Brenner, a pesar de computar, respectivamente, 28 y 21 votos, no aceptaron ser reelegidos.

La lista incluye otros 55 nuevos nombres, pero sólo Jorge Brioux y Alejandro Arvia contabilizan cuatro propuestas cada uno, y Argentino Bonetto, Carlos Cavotti, Ernesto Galloni, Guillermo Lucas y Juan Tramezzani lograron tres apoyos. Los otros nombres navegan acompañados de la única institución que los indicó y que, a veces, es la misma que los emplea. Alberto Taquini (h), por ejemplo, fue propuesto por la Facultad de Farmacia, de la cual es profesor. El conocido nombre de Alfredo Lanari, sorprendentemente, ganó sólo dos votos: los de la Sociedad Argentina de Biología y la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires.

Si el velado asentimiento del pope y la presión de los investigadores no consiguen, después de todo, quebrar la resistencia de Luis Leloir a meterse en el barro administrativo es probable que —por lo menos— el futuro presidente del CNICT esté entre los actuales directores y los que Levingston elija en marzo. Angel Mollero (secretario ejecutivo) y Carlos Sacheri (científico) manifiestan una generosa comprensión hacia la actitud de Leloir de ocuparse full time de su alquimia y no asomar más por la calle Rivadavia. "El doctor Leloir

"Yo no quiero saber nada. Ahora se les ha dado por decir que el Consejo anda mal: anda como todo el país" (Leloir)



me dijo que, después del Nobel, todavía conserva alguna esperanza de seguir trabajando", refirió Sacheri a *Panorama*.

NARCISO. Algunos fantasiosos suponen que la desaparición de Houssay dejaría abiertas las puertas del Consejo a ciertos rivales que siempre le envidiaron la fortaleza y —con éxitos más efímeros— imitaron sus cordadas de astuto alpinista. Mariano Narciso Castex, que la primera semana de enero (cuando abandonó sus hábitos jesuitas) se benefició con la tapa y dos páginas de la revista *Así*, es el más señalado. Un amigo del ex jesuita (que no accedió a dar su nombre), memoró: "Castex siempre quiso poder. El se educó en una casa donde, desde principios de siglo, se manejaba la política del país. En 1900 se representó en Buenos Aires una obra, *La vida influyente*, en la que aparecía figuradamente una señora de Torres, bisabuela de Mariano: en su salón se elegían y se defenestraban ministros. Allí mamó cultura y trenzas. Extraordinariamente inteligente e intrigante a la manera de los jesuitas —que saben dársele de una manera muy especial—, no es extraño que se haya puesto en el bolsillo a un general de caballería, de esos que suelen temer que cualquier sotana los mande al infierno. Su segundo nombre —cuchicheó— es Narciso y se dice que en una noche exaltada descolgó los espejos de su casa para no seducirse."

Es posible, también, que la lista que la SIDE confeccionó cuando Onganía soñaba con la Secretaría del CONACYT vuelva a ser tomada en cuenta por Levingston en el momento de reemplazar a Houssay. En todo caso, algunos nombres incluidos en ese catálogo sonarán otra vez en la Casa Rosada. Los opinantes aseguran que Alberto Taquini, enemigo de Houssay, trataría de tender un cable desde el Palacio del Congreso (donde funciona el CONACYT), que cruzaría la calle Rivadavia y llegaría sin trabas hasta el codiciado sillón houssaiano. Pero, observan otros, estos delirios del ex médico de Eva Perón serán destruidos por el gobierno, que, para cortar toda clase de trenzas y rulos, instalaría un inventor militar.

CONSEJOS UTILES. Antes de 1955 la investigación científica estaba dispersa,

en manos de instituciones mal equipadas y sólo al alcance de un número pequeño de gente que podía financiarse el hobby (Eduardo Braun Menéndez, por ejemplo). En esos años, Houssay desalentaba abiertamente a quienes querían emprender una carrera como investigadores y no tenían fortuna personal. Los cinco lustros que corrieron a partir de entonces no representan, sin embargo, un cambio fundamental para el desarrollo global de la ciencia. El Consejo no supo o no pudo convertirse en elemento catalizador de una auténtica política científica. Reunió los hilos que estaban sueltos antes de 1955 y se dedicó a consolidar la posición de las figuras que ya existían y —especialmente— que no habían navegado muy bien bajo Perón.

El positivo esfuerzo de concentración hecho, de todos modos, por Houssay puede derrumbarse en cualquier momento si no surge una política científica clara. En especial, si Houssay deja el campo libre a la lucha de trenzas, es seguro que no volverá a aparecer una figura central y fuerte capaz de afianzar el aparato científico y protagonizar la verdadera revolución en él y en sus relaciones con el país. La agonía institucional del Consejo, cuanto más se prolongue más favorecerá esta dispersión y acercará la crisis. Aunque la sustitución de Houssay a corto plazo parece imprescindible, para la Revolución Argentina no resultará más fácil que la reactivación de las universidades.

Es que la ciencia no sólo necesita buenos y brillantes administradores sino un trampolín que le permita pasar de la etapa espontánea y desorganizada a un profundo y serio intento de superación. El esfuerzo por tecnificar y modernizar la economía sólo podrá ser ejecutado sobre bases firmes si el área de la investigación y la formación superior de recursos humanos se incluyen en el cambio. Bernardo Houssay le dio la espalda al problema (siempre quiso plata para la investigación pero no compromisos); Alberto Taquini juega a resolverlo sobre el papel y, en todo caso, su función es planificar y asesorar. Hará falta un instrumento más poderoso que la linterna de Diógenes para encontrar el plan y el hombre que lo ejecute y garantice, al mismo tiempo la delicada libertad intelectual de los científicos. ♦



VACA ACTUAL E IMAGEN PREHISTORICA

Quién domesticó a quién: ¿El hombre a los animales o viceversa?

ZOOLOGIA

Una historia de huesos

Ningún animal es doméstico por naturaleza. Lo llega a ser tras un largo proceso. El gran especialista austriaco de la vida animal, Konrad Lorenz, piensa que la mayoría de los perros descenden de los chacales. Estos precursores del mejor amigo del hombre, invirtiendo el orden que hoy parece *natural*, habrían tomado el hábito de perseguir a las hordas de bípedos cazadores primitivos, para hartarse con los restos de sus presas: ciervos, bisontes, jabalíes de torcidos colmillos. Poco a poco, se avinieron a cargar ellos mismos con la tarea de cazar las presas que alimentaban a la horda humana y, con el tiempo, adquirieron la mansedumbre de realizar la faena y aguardar anhelantes a que sus amos, los hombres, les echaran uno que otro bocado en recompensa. A esa altura, la renuncia al estado salvaje era total.

En el caso de los rumiantes (la oveja, la cabra, los vacunos) se admite que, al principio por lo menos, las cosas fueron al revés. Aunque sería exagerado decir que la vaca amansó al hombre hasta acostumbrarlo a aliviarla de la leche que le sobraba y le entumecía las ubres hasta las lágrimas, y que le enseñó a quitarla la vida antes de que su fertilidad natural provocara una superpoblación inconveniente de vacas (y antes de que la mera vejez les otorgara una muerte lenta, triste y poco gloriosa), algo hay de verdad en esto. El hombre se habituó a seguir a los rebaños.

CAUTELAS. Aún más, se convenció de que era preferible conservarlos vivos, como fuente viva de alimentación. Lo que tampoco implica que, en lugar de matar un ante o un buey almizclero, esas lanudas montañas cuadrípedas, les sacaban una costilla o dos para el asado familiar. Con un sentido de la ecología y la economía que apenas comparte hoy la humanidad civilizada, los hombres de Cro-Magnon y de La-Cave-Aux-Boeufs descubrieron cuál era la fórmula adecuada para obtener comestibles de sus hatos, sin diezmarlos despiadadamente. Las costumbres de los saladeros ingleses en las pampas rio-

platenses a principio de siglo, muestran que no todos los movimientos de la historia son verdaderos progresos. Por primitivo que fuera, el hombre prehistórico sabía muy bien qué hacer para no morir de hambre.

Varios milenios más tarde, con todo, los predecesores de los Shorthorn y las Holando-Argentinas caminaban también tras las huellas del hombre, en lugar de llevarlo por las narices.

CRISTALES. De allí la necesidad, para los arqueólogos, de fechar los comienzos imprecisos de esta domesticación. Algunos especialistas sostenían que era suficiente palpar las osamentas, o por lo menos sopesarlas. Al tacto, las de animales domésticos tendrían algo de resbaladizo, una cierta deslizabilidad, incompatible con la estructura ósea de los animales salvajes. Es un criterio tan subjetivo, que muchos eruditos se han preocupado por establecer una forma de juicio más cercana al método científico. Sin embargo, los empiristas que apelaban al *método del tacto* no estaban tan equivocados. Tres investigadores que trabajan en el *campus* de Nueva York, de la Universidad de Columbia, creen que han descubierto una diferencia estructural entre los huesos de los animales libres y los que viven en cautiverio.

Dexter Perkins, Isabella Drew y Patricia Daxy, pueden probar con microfotografías que los cristales que forman los huesos de los animales domésticos se ordenan con mayor regularidad y sumisión que los de sus hermanos libres. La hipótesis explica por qué resultan mucho más suaves al tacto.

Para este trabajo los tres norteamericanos utilizaron huesos de cordero recogidos en dos puntos de la meseta de Anatolia, en Asia Menor. En Erdaba, un sitio cuya cronología se ha ubicado 5.780 años antes de Cristo, todas las bestias sacrificadas tienen aproximadamente la misma edad, lo que permite afirmar a los investigadores que se trata de un hato doméstico, más o menos semejante a los que todavía pastorean por esas regiones empujados por muchachos descalzos armados de cayado y honda, como el joven rey David.

En Suberdeh, en cambio, un yacimiento que data del 6570 antes de Jesucristo, las bestias son de edades muy diferentes. Aquí cabe la hipótesis simétrica a la del caso anterior. Estos son ovinos relativamente salvajes, cazados seguramente por un pueblo seminómada o re-

cientemente sedentarizado, y que está perdiendo ya sus buenas costumbres de pastor.

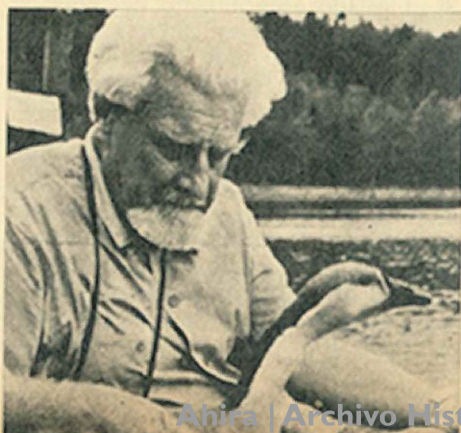
CARENCIAS. Las conclusiones de Perkins, Drew y Daxy no requirieron experiencias demasiado complicadas. El primer paso consiste en observar, bajo un haz de luz polarizada, segmentos delicadamente delgados de los huesos. Los cristales interfieren con la luz. Debido a esta interferencia, si están prolijamente ordenados en una misma dirección, un rayo de luz roja se ve, a través de ellos, de color obispo. Cuando los cristales, en cambio, están dispuestos al azar, el tono de la luz no cambia. Esta sutileza cromática se debe a que en el primer caso, el segmento de hueso actúa como una suerte de rectificador u homogeneizador de la luz. En el segundo, en cambio, se comporta como una batidora óptica.

Es necesario explicar, ahora, el porqué de esta curiosidad anatómica derivada, aparentemente, de la domesticación. Los autores suponen que el organismo de los animales domésticos, cuya alimentación ha sido radicalmente modificada por el hombre, no se ha beneficiado mucho con ello. El hombre, justamente, les ha arrebatado la parte más nutritiva de los vegetales que tenían a su disposición (los granos del trigo y los demás cereales; los tubérculos de las plantas rastreras), dejándoles tan sólo el rastrojo como alimento.

Ante este déficit, su organismo adoptó un desarrollo compensatorio. Los cristales del tejido óseo se alinearon, precisamente para otorgar una mayor resistencia a la estructura, privada de los elementos originales que la consolidaban. Toda la hipótesis se basa, sin embargo, sobre una clasificación *salvaje/domesticado*, de una lógica relativa. No basta afirmar que el hombre amansó a algunos animales y que ellos se diferenciaron luego. En realidad, se puede preguntar un Lorenz apócrifo, cabría quizá proponer la hipótesis inversa: que un cóncave secreto de especies animales se conjuró hace nueve o diez milenios para domesticar al hombre, y que —logrado el efecto— los vencedores comenzaron a diferenciarse de aquellos escépticos y remisos que no confiaron nunca que de la especie humana pudiera obtenerse algo útil alguna vez. ♦

Una hipótesis hallada en Anatolia

KONRAD LORENZ



LUIS VARELA

Ciertas ventajas con la fábrica

AUTOS

Más feo que el patito feo

Los ojos gatunos de Faye Dunaway se licuaban en la penumbra del amanecer, contemplando los músculos de Steve McQueen. Los espectadores de *El affair de Thomas Crown*, en cambio —adolescentes y desgrefados—, no tenían ojos sino para contemplar las cabriolas de la pareja, encaramada en un minúsculo vehículo de ruedas rechonchas que zigzagueaba a noventa kilómetros por hora entre los médanos y las playas de Massachusetts. Era la canonización generacional de un nuevo subproducto de la tecnología. Comodísimo para dos personas y un martirio para cinco, capaz de transitar por cualquier clase de terreno, el *Dune Buggy* (*dune*: duna, y *buggy*: auto de ruedas anchas), es un transporte que nació aproximadamente en 1963 en Europa y Estados Unidos simultáneamente, como el hobby preferido de los que no sólo querían construir su propio auto, sino usarlo en los lugares donde otros no pasan, por ejemplo los médanos que se alzan a la orilla del mar.

En estos primeros días de marzo, si no surgen inconvenientes, el primer *buggy* argentino rodará sobre el asfalto de la ciudad de La Plata. Con diseño de Luis Varela (25, estudiante de agronomía, creador del Andino Renault, y de otros doce modelos que circulan por muchas ciudades argentinas), mecánica Renault, faroles delanteros Citroën y traseros de Fiat 800, llantas de magnesio y neumáticos anchos, "el coche —asegura Varela— será un chiche para los ejecutivos y un medio de transporte para los que no tengan recursos económicos".

LA INVASION DE LOS ARAUCANOS. "Elegimos la mecánica Renault porque es más robusta —publicó Varela—: tiene rodado más alto y además los trabajos que ya hice me dan ciertas ventajas con la fábrica". Pero en los comienzos, el creador debió considerar —y descartar— otros dos motores: el Citroën

("tengo uno y soy fanático" jura el diseñador) y el Fiat 600. "El nombre del auto es Puelche —explicó su bautista, Juan Garbarini (31)—, nombre que recibía una de las familias araucanas". El maestro mayor de obras Garbarini, que además de bautizarlo es quien financia la construcción con lo que producen su boite y una confitería-bar-restaurante, se enfurece "porque no puede ser que el único auto totalmente argentino que se fabrica, tenga un nombre italiano" (seguramente se refería al que conduce ostensiblemente por las calles de La Plata).

El *dune buggy*, un aparato que por años estuvo prohibido en el Brasil y al que los italianos coartan la libertad de transitar por la vía pública, tendrá alrededor del doble de pique que cualquier 800: "Pesa más o menos la mitad que el Renault común —asegura Varela—, lo que le va a permitir salir como flecha". Claro que los constructores no quieren hablar de velocidad máxima: "A más de cien —tiembla el diseñador—, va a haber que agarrarse fuerte". En la Argentina, el Registro Nacional del Automotor, por obra y gracia del coronel Berteloni —su titular—, agrega a sus cánones un artículo que permitirá al Puelche lucir una orgullosa chapa patente.

APTO PARA TODO SERVICIO. El *buggy* platense ("todo lo que no es original —se ufana Varela— está fabricado en La Plata") comenzó siendo una obsesión adolescente de Garbarini: "Poder hacer yo mismo mi auto". Cuando el delirio comenzó a transformarse en una empresa factible, "me llamaron varias personas —confía Varela— que ya querían comprarlo". Este interés, despertado "especialmente entre los adolescentes de la zona norte", fue el que decidió al dúo a encarar la ejecución del Puelche con criterio comercial. "El auto, a los pocos años de su aparición en Estados Unidos, —rememora Garbarini—, dejó de cumplir la función para la que se lo había creado, o sea la diversión, para pasar a ser un utilitario. Definibles co-

mo jeeps en miniatura, estos artefactos son usados por las amas de casa que van al supermercado, los estudiantes que los dejan a las puertas de la Universidad, y el Ejército que los usa como correo. No faltan tampoco las fábricas, en las que los *buggies* gringos son utilizados por el personal para moverse dentro de la planta".

El artefacto argentino vendrá provisto (idea que seguramente nació bajo los chaparrones de enero) de tres tipos distintos de techo: un paralluvias de lona permitirá viajar al cubierto o descubierto, alternativamente, según los caprichos del tiempo; Se podrá optar, además, entre un techo rígido (menos cómodo pero más efectivo como defensa contra los que gozan con apuñalar autos estacionados) y un tercero exclusivo para *play boys*, que no es más que un pequeño bote invertido: "Uno llega a la orilla del agua con el auto —sonríe Garbarini—, saca el techo —perdón, el bote—, y se pone a pescar".

La carrocería será de *fiber glass* (plástico reforzado), que tiene la ventaja sobre la chapa "de no estrujarse toda —explicó Varela—, se rompe sólo en el lugar del golpe". El Puelche mide 3,15 metros de largo, alrededor de 70 centímetros menos que el Renault común; de ancho y alto, 1,40 metros, respectivamente. El chasis está formado por un tubo cruzado con travesaños de perfil rectangular.

La máquina podrá comprarse por partes. Por un lado, el *kit* (carrocería, chasis, ruedas, etcétera), y por el otro, un motor que puede estar acompañado por los restos de un autito, muy maltrecho por los efectos de un choque. "El *kit* nuestro —cotizó Garbarini— saldrá alrededor de 350 mil pesos de antes", pero fue corregido inmediatamente por el diseñador, que piensa que 100 mil menos serán suficientes. Sumándole el motor, el total será aproximadamente de 500 mil pesos viejos, sin contar las opcionales butacas de mimbre, el volante *Fórmula 1*, o la playa propia. ♦

C. C.



EL PUELCHÉ

Un hobby para ejecutivos; una panacea para secos

Saber a tiempo cómo y qué

A medida que las curvas de mortalidad, originadas por las fuentes tradicionales (enfermedades infecciosas, malnutrición, condiciones sanitarias), han ido desapareciendo, las estadísticas muestran la erupción, en los países industrializados, de flagelos antes insospechables que gravan las perspectivas de vida. Hace pocas semanas los organismos sanitarios de Francia han lanzado, desde la calma de la maternidad provincial de Haguenau, en las cercanías de Estrasburgo, una encuesta sistemática que durará cinco años y abarcará a 7.500 personas, aproximadamente, para establecer condiciones en que se desarrollan

recogidas hasta ahora por los sanitarios europeos muestran que esta especie de problema tiende a aumentar, según una curva que se aparta acentuadamente del crecimiento demográfico.

El proyecto de Haguenau, precisamente, fue diseñado en conjunto por médicos, sociólogos y especialistas sanitarios, para poner en evidencia todos los factores que pueden incidir en la evolución de un embarazo. Además, esperan poner a prueba con él todos los medios de que dispone la medicina moderna para prever el peligro e impedir los contratiempos. Aunque el método de investigación ha sido probado otras veces, la campaña francesa implicó una decisión clave: la elección de Haguenau. Es que nueve de cada diez mujeres de esa región han tomado la costumbre de atender sus partos en las maternidades locales (ni en su casa, como la mayoría de las mujeres campesinas, ni en otra ciudad, como casi todos los habitantes

—y generalmente fatal— del embarazo, vinculada con un desorden metabólico que en el momento del parto ha desaparecido sin dejar huellas.

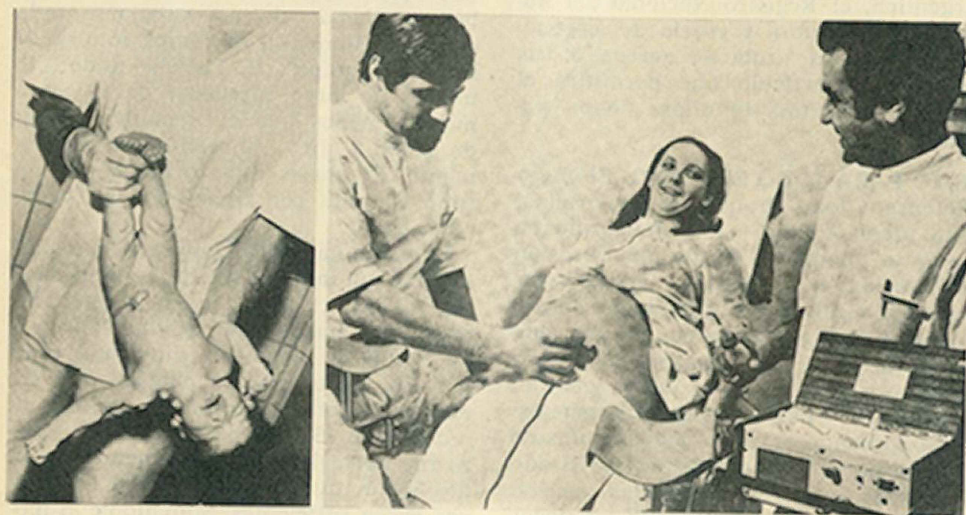
Fue necesario un año de trabajo, en colaboración con el profesor Daniel Schwartz (42, director de la Unidad de Investigaciones Estadísticas del Instituto Nacional de la Salud), para transformar esta experiencia cotidiana en un protocolo de observación que pudiera ser interpretado y analizado por una computadora. La planilla incluye cuatro rubros: antecedentes, fecundación, controles y modo de vida. En ellos deben ser registrados todos los datos que provienen de la paciente: desde los análisis de laboratorio hasta el medio de transporte utilizado para ir a trabajar. Hasta los conflictos afectivos —que pueden tener incidencia en los partos prematuros— son consignados en esta hoja.

EXPECTATIVAS. El esfuerzo se centra, sobre todo, en las últimas semanas del embarazo y durante el momento mismo del parto. En principio el grado de *padecimiento fetal* (el término que utilizan los médicos para designar los efectos del proceso sobre la criatura) se refleja en la aceleración de los latidos cardíacos, pero el oído humano, a menudo, no es suficiente para detectar una anomalía por este medio. Por esta razón, los médicos de Haguenau utilizan el cardiotocógrafo, un aparato que con ayuda de un sensor aplicado sobre el vientre de la madre registra los ruidos del corazón fetal y los traduce en sonidos e imágenes.

Se lo emplea antes del parto, una vez que las contracciones uterinas pasajeras han comenzado. De esta manera se puede saber si el corazón de la criatura está en condiciones de soportar ese traumatismo que es siempre el parto o si es necesario adoptar medidas especiales. Durante el nacimiento, permanece conectado sin interrupción. Gracias a él, Laurénc N. es una criatura radiante de cinco meses de edad. Sin la señal de alarma lanzada durante el parto por el cardiotocógrafo, Laurénc, cuyo nacimiento no parecía anunciar nada anormal, no habría llegado con vida al mundo: una anomalía de la placenta la habría asfixiado antes.

RESULTADOS. A corto plazo, la maternidad de Haguenau será equipada con un ecógrafo de ultrasonidos, que permitirá medir el desarrollo del cráneo de la criatura en el seno de su madre y prever así gran parte de los posibles problemas del parto. "Nuestro plan no consiste en formar una maternidad modelo —afirman los sanitarios— ni enviar todas las mujeres que van a tener hijos a Haguenau. Por el contrario: queremos definir un conjunto de medios lo más simple posible, que pueda ser utilizado en cualquier maternidad, siempre que se sepa con la anticipación necesaria de dónde va a venir el peligro".

A su llegada, la clínica registraba regularmente dos casos de *eclampsia* por mes. Es una complicación dramática



APENAS NACIDO

MATERNIDAD DE HAGUENAU

Todo puede ser previsto Con los recursos mínimos, resultados máximos

el embarazo y el parto. Confían de esa manera atacar por la base uno de los males que más preocupan a los franceses y, en general, a los sanitarios europeos: una ola de nacimientos anormales que amenaza crecer sin límite.

Los médicos sospechan, desde hace tiempo, que existe una relación directa entre las condiciones en que se producen el embarazo y el parto y las malformaciones que presentan las criaturas. Muchos partos difíciles son consecuencia de un embarazo irregular. Una criatura que nace trabajosamente, suele soportar durante el resto de su vida los traumas del parto.

PORCENTAJES. Uno de cada diez nacimientos llega antes de término. Cuando su peso oscila alrededor de los 1.200 y 1.300 gramos, el bebé prematuro, si sobrevive, tiene apenas un 50 por ciento de probabilidades de llegar a ser un adulto normal. La mitad de ellos padecen deficiencias mentales difíciles o imposibles de remediar. Las estadísticas

de pueblos pequeños). De esta manera es posible analizar los procesos que ocurren en una unidad demográfico-sanitaria íntegra. Es la única garantía para que este tipo de estadísticas aporte resultados valederos.

INTERESES. Pero además ocurre que el equipo que supervisa las maternidades de Haguenau (al que puede atribuirse ese cambio de mentalidad en las francesas), se había preocupado ya de establecer, en la escala local, un sistema de control y análisis de los embarazos. Esto mismo permitió a los investigadores trazar un cuadro de reglas prácticas, para que el operativo tenga éxito. Bajo la supervisión de su jefe de clínica y de un asistente, cuatro médicos internos preparan un programa para capacitar especialistas. Los seis son ginecólogos y obstetras, y practican la cirugía en ambas especialidades.

La prolijidad de los parados

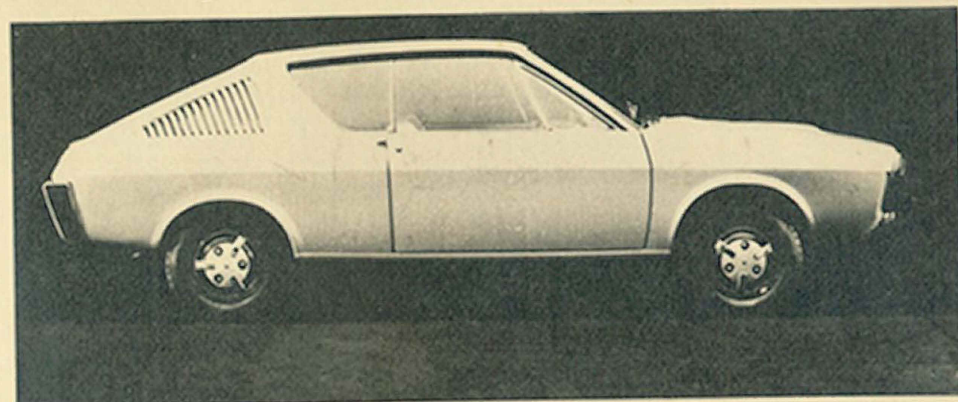
"Lady Chatterley ya no puede tener un jardinero", dice sonriendo John Cosby (42, inglés, diseñador industrial). El origen de esta afirmación ronronea, mientras tanto, como gato complacido, en un stand de la Feria Internacional de Productos de Ferretería, un evento que se repite todos los años en Londres durante el mes de febrero. Se trata de un híbrido de triciclo de golfista y máquina de cortar pasto que promete sustituir definitivamente a los jardineros, por lo menos en la monótona tarea de alisar las gramillas. "Cada vez hay menos gente que puede mantener decentemente un jardín alrededor de su casa a fuerza de tracción a sangre —explica Cosby—, lo que ha generado un verdadero auge de las cortadoras mecánicas. La gente, sin embargo, se aburre de caminar atrás de un aparato arisco que se empeña en girar en redondo. Por eso decidimos colocar a las personas arriba de la máquina, y no a la inversa".

Lady Chatterley no podrá tener jardinero, pero encontrará algunos placeres para reemplazarlo, especialmente los fines de semana. La cortadora Mountfield, que presentaba Cosby, posee un motor de 8 caballos, una caja de cambios de tres velocidades y un cómodo asiento para su tripulante. Cualquier adulto puede sentarse al timón y cortar el pasto con una hélice giratoria de 60 centímetros de diámetro. Un mecanismo adicional permite regular la altura del corte en siete posiciones, con lo que se pueden lograr vistosos efectos de contraste en la *pelouse* y hasta diseñar inquietos arabescos. Esta combinación de perfecciones culmina con un burro de arranque eléctrico, que elimina el último esfuerzo físico que quedaba. Lady Chatterley debía trajar bastante más para tener el césped bien cortado y los pichones de faisán en la pajarera.

Secretos placeres del fin de semana
MOTOCORTADORA



Ciencia y Técnica



Sportster. Aunque la persiana de ventilación tiene un parecido alarmante con las agallas de los tiburones, el Renault 17 —que vió la luz en los cinco continentes, la semana pasada— es un artefacto vertiginoso pero no temible. Su cáscara exterior, ornada con dos puertas, perfil bajo y ruedas de competición, anuncia un contenido vigoroso, apto para generar emociones violentas. En efecto, el motor que alberga bajo el capot posee 1567 centímetros cúbicos de cilindrada y pertenece a la misma familia que el de los Renault Alpine, triunfadores en el último Rally de Montecarlo. En el próximo Salón del Automóvil, en París, la coupé de techo duro se presentará lado a lado con un modelo abierto. Un leve dilema para las personas inclinadas a comprometer sus vidas a 120 kilómetros por hora en una autopista.

JORNADAS. Albergadas en el Hospital Militar Central de Buenos Aires, las *Primeras Jornadas Urológicas de la Sanidad Militar Argentina* convocarán sobre Buenos Aires (del 12 al 17 de abril) un verdadero aluvión de especialistas internacionales, que incluirá al chileno Vargas Zalazar, a los uruguayos Lockhart y Viola Peluffo, al norteamericano Mac Donald y los porteños Albanese, Borzone y Guzmán. Las *Jornadas* tendrán como finalidad primordial la de mostrar todos los aspectos relacionados con la cirugía del aparato urinario inferior. La vedette de la reunión será, seguramente, el *Videoscope 410*, un sistema de sonda electrónica que permite televisar en colores el interior de un organismo vivo, sin necesidad de volverlo de adentro para afuera. El cóncave incluirá mesas redondas, relatos y sesiones quirúrgicas.

PSICODRAMA. A partir del 8 de marzo, el Centro de Investigaciones de Sociometría, Psicodrama y Role Playing (C.I.S.) volverá a poner en funcionamiento su Departamento de Psicología Clínica Psicodramática. Desde entonces, padres, madres, parejas, embarazadas, familiares, adolescentes, adultos y quienes necesiten orientación vocacional o profesional y entrenamiento sensorial podrán constituirse en grupos bajo la advocación de las técnicas del psicodrama y del *role-playing*. El C.I.S. dispone de un sistema de becas que permite el acceso a los grupos a personas de escasos recursos económicos.

ADELGAZAMIENTO. La moda de las cinturas escasas (un disparate para las vampiras finiseculares) ha llegado al galli-

nero. Las pollas destinadas a la producción de huevos —han concluido los expertos— deben ser sometidas a dietas especiales para que se mantengan esbeltas y saludables. El efecto, como en su contrapartida humana, es más bien psicológico. Bajo el régimen de raciones diarias, las gallinas más vigorosas y agresivas monopolizan el alimento, en perjuicio de las más tímidas. Técnicos británicos han descubierto que alimentándolas día por medio la situación cambia. Las gallinas más glotonas ingieren su ración, pero se ven obligadas a abandonar otro tanto en el comedero. Esa es la oportunidad de las postergadas, que devoran el resto. De esta manera es posible reducir en un 30 por ciento la dieta de las ponedoras que, comprueban los mismos investigadores, tienden a sobrealimentarse. El hambre, en cambio, parece excitar su instinto materno, produciendo un aumento promedio de hasta cinco huevos sobre lo normal, en la temporada de postura.

BUZOS. Dos buzos franceses —Patrice Chemin y Bernard Ruillier— se sometieron recientemente a una experiencia de inmersión simulada, que los llevó a padecer las condiciones físicas que se dan a 520 metros por debajo del nivel del mar. La maniobra, realizada en un tanque de presión construido especialmente por la Compagnie Maritime d'Expertise, batió un record previo de 250 metros establecido por el equipo de *Janus II*, *Pharsalie V*, como fue bautizada la experiencia, se prolongó a lo largo de dos semanas, ya que los buzos debieron someterse gradualmente a presiones cada vez mayores, y luego sufrir un proceso de descompresión más prolongado.

En Punta del Este, esta temporada, los uruguayos son los dueños de casa, papel reservado en años anteriores a los argentinos. Claro que no son pocos los porteños que aprovechando la poca concurrencia, invaden la península y sentando en ella sus reales, procuran no pasar inadvertidos con esa forma especial que tienen de "hacerse notar".

Por quinta vez el Cantegril Country Club organizó el certamen para elegir a la reina mundial de las azafatas. Durante una semana, del 14 al 20 de febrero (días en los que triunfó el mal tiempo), representantes de once compañías de aviación aterrizaron en la vecina orilla, para ser acreedoras (una de ellas) al codiciado primer puesto, y por lo tanto a 5 mil dólares.

China, Portugal, Etiopía, Estados Unidos, Perú, Chile, Brasil, Uruguay y Argentina, mostraron la hermosura de sus mujeres y la organización de sus líneas aéreas, en un despliegue de buen gusto y, en algunos casos, de originalidad.

ROPA Y BELLEZA. Presentarse en un concurso supone, para una mujer, un compromiso. Al ser elegida para competir, tendrá que demostrarse y demostrar que los que la propusieron no estaban errados. Su cultura, su elegancia y el saber ser, son los atributos esenciales que están en juicio. Antes que otras cosas, el impacto es visual, y si la observada es una chica linda y de buena figura, puede sentir seguridad en la riesgosa pasarela. Hay un elemento que ayuda a conseguir éxito en las mujeres: la ropa. Saber elegir un coherente equipo para lucir en un certamen, no es tarea fácil. Tener sentido estético, de color y de actualidad, equivale a mostrar un estilo, y éste es imprescindible en toda mujer que se jacta de estar al día en lo que a ropa se refiere.

Visitar a las representantes de las compañías aéreas, en sus respectivos alojamientos, es encontrar vestidos, pantalones, remeras, zapatos y botas, pots y frascos, peines, rúleros, secadores de pelo y cepillos, pelucas y pañuelos, ropa interior y fantasías, perfumes y muchas otras cosas, todas diseminadas como al descuido, pero al alcance inmediato.

Clima necesario para mostrar la preocupación de la mujer por ser y parecer. La dulce Judith Rodríguez, representante de PLUNA (logró ser "princesa de la simpatía"), se acompañó con más de 10 modelos, de distintas características. Morocha de piel mate y asombrados ojos de marrón cambiante, mostraba su graciosa figura enfundada en un midivestido de algodón bordado, con volado fruncido en el ruedo. El canesú y las mangas cortas, con flores bordadas a mano en amarillo, verde y anaranjado (foto 1). Tam-

bién se paseaba con una túnica realizada en tela rústica blanca, con corolas recamadas en hilo de acrílico cereza, y anchos flecos del mismo material en los bordes de las mangas y el ruedo (foto 2). Estos modelos fueron creados por la argentina Ivonne Alonso, aunque en el ropero había igualmente, entre otros, un vestido de noche de Walter Otegui (uruguayo), donde la tela importada en tonos lila, amarillo, turquesa y rosado, estaba íntegramente bordada en bandas diagonales.

Como volar supone estar en el aire (y en el aire es otra cosa), las azafatas lucieron en varias oportunidades sus respectivos uniformes, para ser mejor individualizadas en función de su trabajo. Consuelo Gabilondo (Perú) trajo desde París su anaranjado conjunto de *hostess*, compuesto por vestido pantalón, saco derecho abotonado, sombrero al tono, capa y zapatos azul marino (foto 3). Ilona Kern apabulló con su pastosa voz, su majestuosa figura y esa cadencia gratificante de las mujeres brasileñas (fue primera princesa). Representante de Varig, alegró los lluviosos días de Punta del Este con modelos donde el color era el estudiado detalle. Un vestido largo, anaranjado, de pesado jersey, sólo línea, con dos profundos tajos en los costados (foto 4), y otro para el desfile final, tela de Dior en marrones, blanco, negro, cobre y anaranjado, recto con mangas largas y abierto adelante (foto 5), fueron mostrados con natural seguri-

dad. También en su equipaje, conjuntos de seda natural, vestidos de algodón y un poncho colorado, imprescindible para las noches.

ELEGANCIA Y ESTILO. Sin ninguna duda, TAP —Transportes Aéreos Portugueses— fue la compañía mejor organizada. Tereza Monteiro, atractiva, encantadora, invadió el Country Club con una veintena de modelos europeos de indiscutible calidad. El equipo que la acompañó cuidó todos los detalles para que Tereza mostrase la elegancia de la mujer portuguesa en todo momento. Lució un conjunto marrón, compuesto de short y remera al tono, con mangas largas y trébol aplicado en tela beige, botas y cinturón en gamuza clara (foto 6). Usó un modelo en lana azul marino, vestido midi con canesú blanco, ancha placa en la cintura, y corta chaqueta también azul (foto 7). Largo y romántico vestido de voile negro, estampado con rosas, pechera alforzada, ribeteada, como el alto cuello, con puntilla negra, mangas largas abullonadas con importante puño (foto 8). Para la última noche, un original vestido largo, diseñado por un modista portugués: pollera de chiffón negro, bolero de lentejuelas de colores con flecos de cadenas y mangas armadas en los mismos materiales, dieron el detalle diferente de estilo y distinción. Fue coronada virreina. En el cocktail ofrecido por TAP, mostró el vestido de novia típico de su país: largo y negro, bordado en plata, con breve delantal de terciopelo. Atiborrado de cadenas

de oro, con velo y pañuelo de organza blanca, ramo de flores blancas, medias de encaje croché y chinelas de raso negro. Quiere la tradición que el oro represente la dote de la novia, y su pañuelo (bordado por ella) dice en sus puntadas del primer encuentro, el primer beso y todo lo que contiene el amor de la pareja. Si está íntegramente bordado, la felicidad es inagotable.

Cristina Laurenza es una impactante morocha. Representó tan bien a Aerolíneas Argentinas, que resultó elegida reina. Su belleza agresiva, su desenvoltura y su (por momentos) malhumor, convencieron al jurado.

Variada ropa para su estilo. Un conjunto de hilo blanco, de pantalones y bolero pintado a mano en negro, en forma irregular (foto 9). Largo atuendo en algodón azul, con círculos en verde, negro y blanco; blancas puntillas colocadas horizontales en forma de guardas (foto 10). Otro dulce y juvenil modelo, en voile blanco con ingenuas floritas, rosadas y lilas, anchos breteles y corsage fruncido (foto 11). Para su noche triunfal: largo y rosado, un vestido insinuante, con flecos plateados en la falda. Cristina deslizó su estilizada figura, ganó y levantó una ola de polémicas, justificadas en todo concurso que se precie de tal. De todas maneras, el lugar invade con su paisaje; y ver amanecer en Portezuelo, justifica el haber ido hasta allí. ♦

G. C.





PLAYA AMERICANA, EN BOCAGRANDE

¿Por qué diablos es tan distinto y mejor bañarse de mar en el Caribe?

Cartagena: Esa playa donde los piratas no murieron nunca

Desde Cartagena (Colombia), el colaborador Carlos Ulanovsky envió el siguiente informe sobre la vida y las costumbres de una de las playas más famosas del Caribe:

Fue en el día de Navidad de 1961, y la historia reflató del Caribe mágicamente, como convocada en el día más santo del año, por una corte de los paganos más prominentes. En esa jornada, accidentalmente, los buzos de la Escuela Naval de Cartagena observaron cómo un barco hundido durante más de 4 siglos ascendía lenta, inexorablemente hacia la superficie. No había ningún fantástico tesoro en él —como de inmediato deliró la imaginación popular—, pero ni el paso del tiempo ni la acción del agua marina borraron su pasado de galeón del siglo XVII, de transporte de filibusteros, piratas corsarios y dudosos conquistadores. Algún temerario llegó a afirmar que se trataba de una de las naves que el feroz inglés Francis Drake perdiera cuando tomó a Cartagena hacia 1586; otros prefirieron fantasear que el navío había arribado a esas costas formidables dirigido por los crueles, astutos piratas Morgan, Hawkins, Vernon, Knowles. Su nombre puede haber sido San Carlos, Princess Caroline, Conquistador o Dragón; su bandera, siempre, la del enemigo usurpador y prepotente; su carga, la mismísima violencia, la peste y esclavos, un lastimero ejército de desheredados. Sus objetivos: quedarse con "ese puerto como pocas veces hemos visto", proveerse de nuevas, sanas mujeres "españolas o indias",

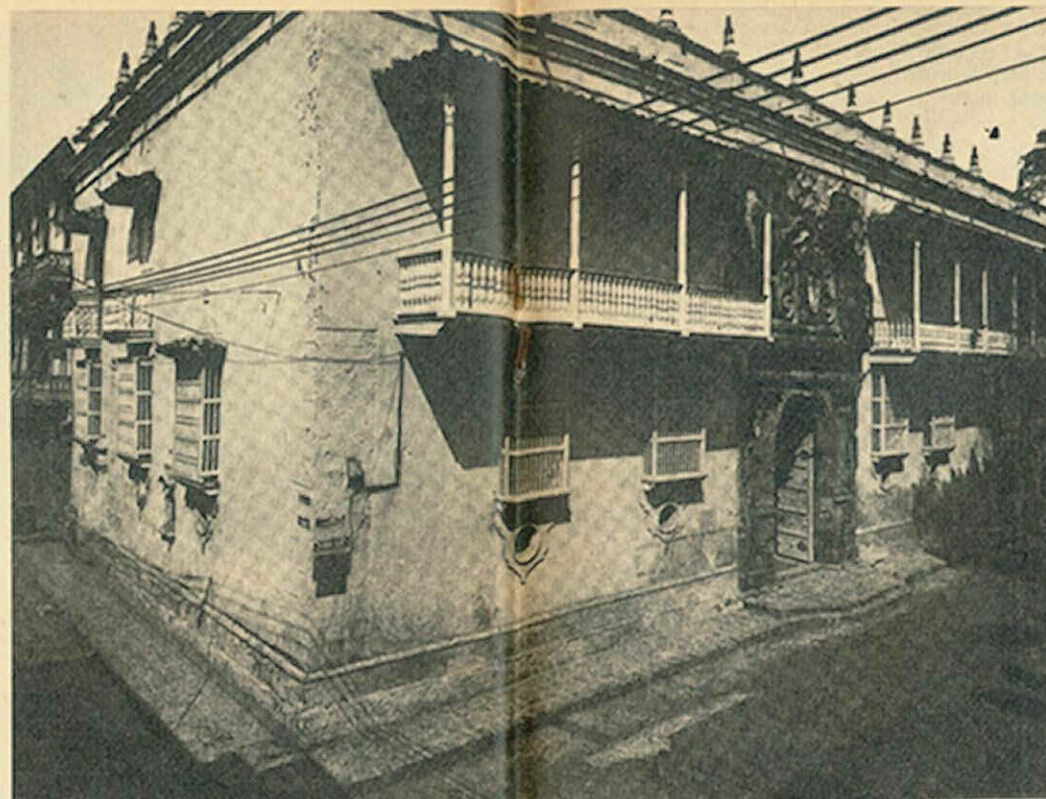
alzarse con la cuantiosa cantidad de oro que los españoles habían depositado en esa bella ciudad fortificada.

Trescientos treinta años después del último acoso pirata, Cartagena de Indias —capital del departamento de Bolívar, quinta ciudad de Colombia, con 350 mil habitantes, la gran mayoría de color— sigue prodigiosamente igual, presta a reconstruir su enojada historia en cualquier instante y sobre escenarios naturales, afortunadamente indemnes de la agresión del hombre y del modernismo.

Y si ser la urbanización colonial mejor conservada del continente fuera poco, está el Caribe y una larga playa de arenas blancas y palmeras gigantes, un mar de aguas calientes y violentas, de olas altísimas y temperatura media cercana a los 23 grados centígrados.

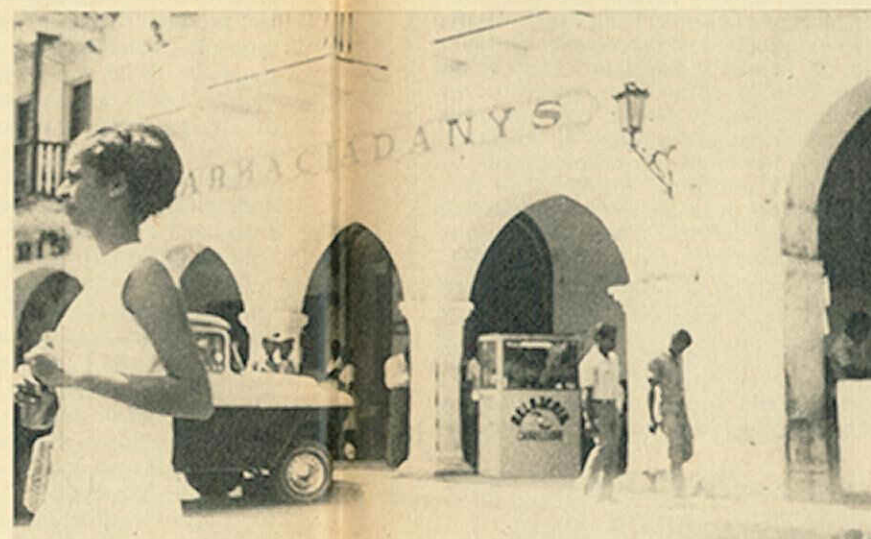
El 31 de enero terminó la temporada chica, un lapso descrito el 15 de diciembre. Durante ese mes y medio hay seguridad de pocas o ningunas lluvias, de un sol que sale a las 8 de la mañana y no se va hasta las 6 de la tarde. Un cartagenero con experiencia recomendará gozar de los rayos previos al mediodía, lo hará con un "Ave María, allí se pasa muy sabroso", una frase tan sonora y caliente, como todo el idioma que se les escucha hablar.

En diciembre último algo más de 12 mil personas visitaron Cartagena, la mayoría de ellas provenientes de Bogotá, la capital colombiana; en enero, la cifra bajó y 5.600 fueron los turistas que buscaron las arenas de la Ciudad Heroi-



PALACIO DE LA INQUISICION

Aquellas 30 cárceles, aquí ella sala de tormentos...



CALLE DE AYOS Y DE LAS MUJERES

La esquina más céntrica, para el paisaje colonial mejor de América

La ciudad de los mil aljibes
PATIO COLONIAL DE LA GOBERNACION



Se inicia temprano, en cualquier parte
CEREMONIA DE LA BOTA



ca. Y como en febrero ya se inician las clases en toda Colombia, la afluencia decrece, llega el frío y hasta las vacaciones que tajan el año escolar en dos (mitad de junio, julio), los cartageneros quedan nuevamente a solas. Con su pasado, con su orgullo, con su alegría, su natural abandono, su indolencia. Seguirán pensando —impulsados por un par de líderes— que si el gobierno que preside Pastrana Borrero les otorgara esos mil millones de colombianos que solicitaron con la tibieza que los caracteriza, podrían finalmente encarar la remodelación del aeropuerto (por así llamarlo; un incómodo galpón, en realidad), completar el fundamental alcantarillado cloacal de la ciudad, la pavimentación de largas cuadras de polvo o barro —según el tiempo—, construir un coliseo cubierto (para que, por ejemplo, cada 11 de noviembre sirva de escenario para elegir la reina de la belleza de Colombia, un torneo que tradicionalmente se realiza en Cartagena). No es poco lo que queda por hacer y recién entonces, cuando todos los proyectos sean una realidad, Cartagena podrá intentar vivir del turismo. No es seguro que ese instante arribe. Desde el 7 de diciembre último, la amenaza de un paro cívico— que serviría para exigir estas vitales demandas— sobrevuela la ciudad sin animarse a bajar. Lejos de esos conflictos internos, los bogotanos siguen llegando a la playa.

DE COMO ACERCARSE. Son apenas 50 minutos de avión desde El Dorado, la estación aérea de Bogotá. Avianca, la línea nacional, fleta dos jets por jornada, mientras la temporada está en vigencia; cada pasaje, 52 dólares y no es necesario reservar desde Buenos Aires: invariablemente parten con plazas desocupadas. Lo recomendable es atrapar el que sale a las 10 de la mañana. Si no hay turbulencias en la ruta o ese permanente ejército de nubes bajas y peligrosas tan común en cielos colombianos, la línea cumple el horario. El servicio del breve viaje es pésimo (apenas una gaseosa y, en ocasiones, ni siquiera). Lo que no es aconsejable es desesperarse y tratar de llegar a Cartagena por algunas de esas líneas menores que tanto pululan en Colombia, llamadas La Urraca (sic), Satco, Satena, etcétera. Son más baratas, pero...

Es difícil imaginar algún aeropuerto peor equipado que el cartagenero. Al salir de allí, el visitante caerá depositado en alguno de los 700 carros norteamericanos (modelos anteriores a 1967, bastante desvencijados) que cumplen el servicio oficial de taxímetros. Por 15 colombianos (una tarifa controlada no muy fanáticamente por la policía del turismo, parte de la fuerza local integrada por 700 hombres ataviados con un espantoso uniforme verde y polainas blancas), los llevarán hasta los mejores hoteles: es algo menos de un dólar. Por 5 —colombianos—, 6, 7 (según la cara del cliente), desde los hoteles hasta el centro y la ciudad vieja, una maravilla levantada entre fortines, calles de menos de un metro de ancho y un tipo de arquitectura colonial que no fue disfrazada desde sus orígenes.

Cartagena tiene 23 hoteles, la decena más afamada de ellos en el barrio Bocagrande, cerca de las playas: ninguno de categoría internacional. Ni siquiera el



FUERTE DE SAN FELIPE

Para que los piratas metieran la pata

Caribe, el preferido de los yanquis con pileta y amarradero propios, o el Americano (regentado por un argentino de apellido Denis), que ofrece un pequeño Casino y mejor vista. El Caribe, por una habitación refrigerada, para dos personas, con un baño que se deja usar cuando él quiere, exige 15 dólares, un precio que no incluye ninguna comida. El Americano, que supera a su colega en atención de personal, en calidad humana, en aire acondicionado, entrega suites sobre el mismo mar (paises impagables a la hora del crepúsculo) por 12 dólares. Otros hoteles que trepan la categoría de lo aceptable: el Bahía (10 dólares, con pileta, un poco lejos de la playa), el Flamingo y el Avenida, a razón de 7 y medio dólares diarios por habitación.

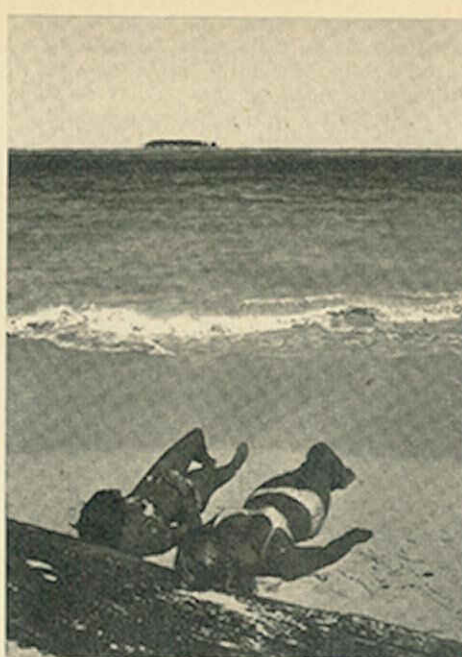
En el centro amurallado, apenas si el Plaza Bolívar, por sus años, destila cierto encanto. Un gusto que desaparece si toca dormir sobre sus colchones, rellenos con pluma de ganso y que depaaran insomnes, abracadabrantes movimientos nocturnos: internarse en esa aventura cuesta 2 dólares. Finalmente, en Marbella —la cuna de la cumbia colombiana—, cerca de la zona más pobre de la ciudad, está el Miramar, que, a cambio de 1 dólar y medio entrega alojamiento pulcro y baño sin privacidad. Pero lo mejor es llegar y hacerse amigo de algún cartagenero, un costño típico que con seguridad brindará alojamiento en su propia casa. No habrá nada que hacer: Si el turista elige este camino, una sugerencia formal es llegar hasta lo de Marcial Calvo Pardo, el gerente de la agencia de viajes de Ajos 430, en la parte vieja. El arreglará todo con generosidad. Apenas si le exigirá compartir algunas noches de serenata con su barra, de tomar incontables tragos de manzanilla con whisky (atención: mareará mucho el menjunje; ahora que está

enterado, depende de su calidad de bebedor), de palpar su amor por los toros y el torero, el deporte cartagenero por excelencia. Si es argentino —o rioplatense— no se salvará de que algún amigo de *Marcialito* descerraje un melódico ataque en base a tangos de Gardel. Pero —con todo— será una excelente manera de conocer realmente, evadiéndose de los andariveles por los que fluctúa el turista común.

LOS CORTEJOS DEL DIABLO. Como aún el turismo no es fuente de riqueza decisiva (imaginar que a lo largo de la temporada 1969/1970, sólo 79.576 visitantes se inscribieron en los hoteles como turistas), Cartagena activa su presupuesto con su centro petrolero de Mamonal, a través de la zona pesquera de La Boquilla, con su inmensa fábrica de cigarrillos *Piel Roja*. A los cartageneros —y no les duele confesarlo— no les entusiasma trabajar. Por eso es engañoso verlos por las calles pequeñas, invariablemente enfundados en ese uniforme nacional colombiano que es la *guayabera*, una fresca camisola de colores claros, que se usa siempre fuera del pantalón y que luce con mayor o menor cantidad de plisados, bolsillos o tajos. Caminan muy rápidos: flacos que son, esbeltos, ofrecen una imagen falsa de actividad. No hay nada que los inquiete demasiado. "El costeño sabe vivir", suele decirse. Aman la bebida, el mar, el sol, los mariscos, ciertas manifestaciones de la violencia (los toros), hacer el amor. "Las hembras de aquí son muy fogosas", advierten. Cuesta reconocer detrás de esos infernales batidos de pelo (una moda felizmente abolida en la Argentina) y de tan prominentes caderas, a mujeres demasiado sensuales. "Pero lo son, chico, lo son", se regodea *Pote Acevedo*, un oficinista, apasionado por tales cualidades físicas. Entre los diseños capilares, las medias *Panties* en pleno verano, el calzado de plástico y los vestidos de estampado ordinario (una desgraciada herencia importada de Miami), es seguro que no se podrán ver lindas mujeres locales en toda la estadía. Ni siquiera el centenar de prostitutas autorizadas excede ese límite de belleza: no es difícil hallarlas en el barrio portuario y trabar relación con ellas a cambio de 50 a 300 colombianos.

La frivolidad, con todo, no es excesiva: sólo fantásticas, inocentes borracheras. Por eso, cada mañana, el tema es el *guayabo*, o el resabio del terrible mareo de la noche anterior. Malos o buenos, desgraciados, ululantes, a cada *guayabo* seguirá otra nueva borrachera. Una afición que no cesa en ningún momento del día: en el trabajo, en la calle, en los omnibus en donde la bota, cargada de whisky nacional (una especie de aguardiente) con agua tónica, recorre —una por una— las ávidas bocas de los pasajeros. Como el efecto es veloz, no todos aciertan con su lugar de destino.

Ahora los chicos más pobres de la ciudad pasan el día en la calle dándole y dándole a la pelota con un bate imaginario, hecho con un palo cualquiera. Es que el béisbol está de moda en Cartagena, en especial desde que, en diciembre último, más de una docena de países participaron en el mundial de la especialidad, que ganó Cuba. Y además



BOGACHICA

La emocionante captura del Sol

porque los profesionales del béisbol más célebres de Colombia proceden de Cartagena: el *Chita* Miranda, el *Petaca* Rodríguez, Armando Crison. Y aunque no es un deporte, también está de moda —y para gente de toda edad— el contrabando. Como verdaderos piratas modernos, llegan a la playa y ofrecen de todo: desde bebidas falsificadas (cuidado: ese ron Baccardi que ofrecen como auténtico no es tal) hasta gafas, desde chocolates a latas de sardinas y líneas de maquillaje femeninas. Junto a los filibusteros, otros personajes tratarán de exprimir el bolsillo del viajero. José Ramos con su cesto de inmensos *cocos de agua* bailoteando arriba de su cabeza; Marcos Jerez Portocarrero, inventor del *raspado*, un pico de hielo cubierto por esencias de frutas y un chorro de leche condensada. Y ese niño sin nombre que por dos colombianos "canto vallenatos o cumbias, acompañado por guitarra o no".

El chico canta mal, la guitarra existe sólo en su imaginación, pero es muy dulce. Tanto como toparse en un omnibus con un improvisado festival de cumbias, una orquesta con maracas, raspador y tumbadora, que fabrican un clima endemoniado, un movimiento que se sobrepone al traqueteo del viejo *bus*.

LA CIUDAD DEL PASADO. La leyenda comenzó a escribirse cuando, el 20 de enero de 1533, un español buscó y fanfarrón, llamado Pedro de Heredia (apodado *El Desnarigado*, pues se decía que en un incidente le habían volado, íntegra, la nariz), funda el puerto de Cartagena. Para no verse tan fácilmente vulnerados por los piratas, los españoles idearon ingeniosos sistemas de defensa: el resultado, una ciudad fascinante, amurallada, de particular aspecto. Una isla con un par de salidas al mar: Bocagrande y Bocachica. Por la de Bocagrande campeó la imagen del héroe Blas de Lezo, llamado con justicia *Medio Hombre*: le faltaban una pierna, un brazo y un ojo. Así y todo, resistió a la piratería, jaqueó a más de cuatro milhe-

res y actualmente una estatua trata de rendir un merecido homenaje a ese valiente general de la Armada, lisiado. "La ciudad está como en 1741, como la dejó Blas de Lezo", afirman los nativos. Es que están las mismas calles de estrechez increíble, los caseríos pintados de amarillo, terracota o blanco, las labradas en puertas y balcones, los patios con aljibes forrados de una vegetación exuberante, hermosa.

Ver la ciudad vieja es ya un importante paseo. Recorridos organizados —a razón de 3 dólares por turista— transportan en tres enjutas horas hasta el convento de la Popa, fundado en 1607 por los padres agustinos recoletos y restaurado por sucesores en 1961. Desde arriba se ve la ciudad, en un retrato vívido, total. Cada 2 de febrero, 250 mil fieles cartageneros desandan a pie el camino hasta la cima del convento, para honrar a la patrona de Cartagena desde hace 350 años, la Virgen de la Candelaria de la Popa. Al bajar, los chicos del lugar ofertan baratijas, maracas, pulseiras ordinarias, extraños cocodrilos con sombrillas. El siguiente asombro es el fuerte más espectacular de la ciudad, el de San Felipe de Barajas, una obra genial poblada de misteriosas plataformas y túneles decisivos, entradas y salidas, huecos, recovecos secretos y más huecos, desniveles violentos, gracias a los cuales los corsarios invasores recibían su merecido. La idea del amurallamiento pertenece al rey Felipe II de España. Los bucaneros ya habían hecho demasiado daño y arrebatado montañas de riquezas, cuando hacia 1586 arribaron de España los maestros ingenieros Juan de Tejada y Bautista Antonelli. En pocos años levantaron un perfecto cordón de piedras y arena con un criterio eminentemente militar; en medio de la bahía, los ingenieros decidieron sumergir una muralla. Toneladas de roca se utilizaron para completar la estrategia, que hizo encallar a infinidad de barcos enemigos.

En el barrio de Manga, antiguo reducto de la aristocracia, la fachada estilo mozárabe de la casa de la familia Román (de las más tradicionales) se ha convertido en una atracción turística no demasiado interesante: por diez colombianos los *ricachones* permiten al

Una manera de morir,



visitante husmear su living, que aloja un deslumbrante museo de muñecas. Bajando, está la plaza de toros San Diego, la zona en donde dos años atrás se filmó *Los aventureros*, aquella animada historieta en colores protagonizada por Alain Delon. Y frente al cuartel de las Bóvedas (son 22, construidas en 1789), unos recintos que servían para alojar soldados y pólvora, se encuentran el fuerte de Santa Clara, el orfanato, el diezmado hospital.

Amador y Espinal son los barrios pobres del cuento, un cordón de tugurios que varios cartelones oficiales amenazan con hacer desaparecer próximamente. El impecable teatro Heredia, construido en 1911, es una de las 7 salas de espectáculos que exhiben nada más que reliquias. Y esa soberbia contrucción de estilo morisco, enclavada en la singular calle de la Factoría, fue la residencia del marqués de Valdehoyos, un vulgar traficante de harinas y esclavos (más de éstos que de aquélla). Pero los testimonios más trepidantes todavía no han llegado. Son las dos basílicas (actualmente en proceso de restauración), el bello convento de San Pedro Claver (un defensor y protector de los esclavos que llegaban a Cartagena) y el Palacio de la Inquisición, un edificio con 33 cárceles y una sala de tormentos. Terminado en 1710, tan sólo dejó de funcionar cuando en 1821 el ejército patriota recuperó la ciudad.

En el extremo del barrio de Manga está el club de Pesca, un refrescante sitio dotado de óptimo restaurante: allí supieron funcionar los cañones del Fuerte del Pastillito. Para arribar a Bocachica es preciso utilizar un lanchón; lo ideal, uno de esos barquichuelos pobres, atestados de bananas y morenos dispuestos a contar la historia del Caribe mar adentro. Hasta es probable que acerquen el rumbo a las islas del Rosario, un fenómeno coralino, apropiado para la práctica de la caza submarina y otras delicias, como detectar pargos rojos o grises, eligiéndolos desde diez metros, a través del agua cristalina. Después comerlos, en el mismo barco, o en el fuego de algún habitante del lugar. A tres horas por tierra está Barranquilla, y a seis, Santa Marta; pero ésa es otra historia.

y dos maneras de triunfar o trascender. ¡Por Cartagena, caramba!

PROCESOS DE LEZO. BEATRIZ SIERRA. GERMAN ESPINOSA



LOS FUERTES Y LOS PASTELES. Tienen un diario, un pasquín mal impreso y desordenado, para ser rigurosos. Se llama —ampuloso— *Diario de la Costa* y contiene, cuanto menos, una sección divertida. La que diariamente pergeña el chismoso Edgar Ochoa: se titula *Flash*, y el meterete reportero no deja títiro con cabeza en la pendiente sociedad cartagenera. Cuando el mundial de béisbol, Ochoa se metió con los cubanos; éstos lo buscaron y lo encontraron en el comedor del hotel Americano: "¿Así que tú eres ese tipo de mierda que habló pestes de nuestro régimen? Pues no nos interesan las explicaciones"; y, sin pedirlos, Ochoa se comió un aluvión de golpes. "Cuando Marlon Brando filmó *Queimada* —escribió Edgar un día—, vivió al lado de mi casa. Se fue enojado porque la mujer se había enamorado de mí".

A Domitila Cáceres, una negra bruja, devota de San Basilio, se la puede detectar en la playa vendiendo bananas. Maldice a quien no le compra con relámpagos como éstos: "Que amanezca muerto en la playa con la primera camisa que tu madre te parió". El sonriente Cicerón Rangers, en cambio, es todo un ejecutivo, en su despacho de la Empresa Promotora de Turismo; no sabrá informar casi nada, pero es amable y diplomático. A quien no se podrá hallar es a la bella Beatriz Sierra, una cartagenera espectacular que en 1969 se convirtió en miss Colombia y más tarde logró un aceptable cuarto puesto en Londres en el concurso Miss Mundo. Dos meses atrás la sedujo un millonario y se casó con él en México. Otro que no está es Germán Espinosa, uno de los intelectuales de la ciudad (suelen agolparse en el café *Mora*, en el centro), el autor de la novela *Los cortejos del diablo*, actual *best seller* en Buenos Aires, un tomo que el autor (un ex periodista del diario *El Siglo* de Bogotá, especialista en palabras cruzadas) imaginó y escribió en su Cartagena natal. Pero si él se fue a Chile y a la Argentina buscando nuevas posibilidades, quedó su padre, don Lázaro, "por más de 20 años el notario del pueblo". En los bajos del Palacio de la Gobernación todos lo saludan. También al Indio García, que

vende bonos de Obras Públicas y no se cansa de despotricar su resentido lamento; es nada menos que el padre de Gabriel *Gabo* García Márquez y gimotea porque "cómo es posible que mi hijo vuelva a Barranquilla, después de tantos años que no nos vemos, y ni siquiera le provoque avisarme, coger un teléfono y gritarme: «Padre, he llegado». ¿Es acaso el precio de la fama?" Y nadie deja de consolar al también popular *Abuelo de Macondo*.

Cuando el presidente Misael Pastrana Borrero (en las últimas elecciones Cartagena votó al perdidioso Gustavo Rojas Pinilla) llega con su comitiva a pasar sus vacaciones, o cualquiera de sus ministros o cualquier monstruo sagrado del mundo del espectáculo o del *jet set* arriba a Cartagena, no deja de cenar o tomar unas copas con el mayor personaje de la ciudad: un tal Vicentico Martínez, más conocido por *Don Viso*, su alias, una especie de remedo de los *chantas* porteños, que vive como millonario sin tener un peso: osadía tan trabajosa no hace más que acentuar su mito. Famoso —y apreciado— en otros sentidos es este Luis *El Tuerto* López, el más acabado poeta popular, célebre por sus endechas a un par de zapatos viejos, una obrilla que quedó perpetuada en el monumento (un par de botas) levantado en la ciudad.

La comida —salvo excepciones— no es destacada, aunque haya abundante variedad de pescados y mariscos. Por dos mil argentinos es posible servirse en Capilla del Mar, un excelente especialista en pargos y langostas; por mucho menos se debe intentar lograr una invitación de alguna matrona cartagenera para comer *sancocho*, un matiz del clásico puchero. *Dulcé*, en el centro, tiene fama de cocer al punto justo la gran olla del *sancocho*. A la hora de los postres, el sudamericano se topará con ciertos problemas lingüísticos: por aquellos lados, las frutas se llaman piñas, albaricoques, chirimoyas, toronjas, melocotones.

Y para luego de la cena (una ceremonia que se consuma a partir de las 7 de la tarde) es posible "mover el esqueleto" en Zorba, una boîte con todas las de la ley, pero que por allá se denomina *grill*. La copa (200 colombianos) hay que apurarla en rigurosa, propia compañía. Otros refugios, algo menos recomendables: *Montserrat*, *El Dorado*, *El Grillo*, *La Iguana* y *El Principe*, ambos decididamente dudosos, ofrecen compañía por un rato o más.

La próxima agitación se registrará cuando, en la última semana de marzo, se inaugure la décima edición del Festival Cinematográfico, un evento que año a año va perdiendo color. Apenas si un ligero entusiasmo bordea la edición 71: es que —según se anunció— figura en el programa la cinta *Queimada*, un laborioso western protagonizado por Marlon Brando y rodado en Cartagena.

Pero más allá de esos —u otros— fulgores de momento todavía hoy la presencia de aquellas incontables hazañas es inquietante. En ese lugar de la costa caribe a los que no llegan con un definido traje de turistas convencionales, les ocurre desear quedarse para siempre o prometer volver, fervorosamente, y hacerlo: el trópico es una bruja irresistible, y Cartagena, su conjuro más logrado. ♦



* Las extraordinarias posibilidades de la memoria

Estaba yo muy ajeno de imaginar, al llegar a casa de mi amigo L. B. Borg, que iba a presenciar un espectáculo verdaderamente extraordinario.

Me había llamado a París para hablar a los franceses de los poetas y novelistas de nuestro país, y la noche de mi llegada, después del champagne, la conversación cayó, naturalmente, en el trabajo tan enorme que nos impone a nosotros, conferenciantes, la necesidad de saber, palabra por palabra, el texto exacto de nuestros discursos.

Entonces me dijo Borg que, probablemente, iba a asombrarme, yo que lo había conocido con la memoria más lamentable, cuando juntos cursábamos Derecho en París.

Se retiró al extremo del comedor y me rogó que escribiese cien números de tres cifras, los que quisiera, pronunciándolos al mismo tiempo en voz alta. Cuando hubo llenado de arriba abajo el margen de un periódico que estaba en la mesa, Borg me repitió de memoria esos cien números en el mismo orden en que yo los había escrito, y luego en el orden inverso. Después me dijo que le interrogase acerca de la posición respectiva de cada uno de dichos números; le pregunté cuál era el 24º, el 72º, el 38º, y respondió a todo sin vacilación, sin esfuerzo, instantáneamente, como si los números que yo había escrito en el papel estuviesen escritos también en su cerebro.

Quedé pasmado ante proeza tan fantástica y en vano busqué el artificio que lo había permitido realizarla. Entonces mi amigo me dijo:

"Lo que acabas de ver y que te parece tan extraordinario es, en realidad, muy sencillo; todo el mundo posee la memoria suficiente para hacer otro tanto, pero pocas son las personas que saben aprovechar esta maravillosa facultad."

Me indicó después el medio de llevar a cabo tal proeza y la realicé inmediatamente, sin dificultad, sin error, como mañana la realizará usted mismo.

Pero no me limité a esas experiencias divertidas y apliqué a mis ocupaciones diarias los principios que me habían sido enseñados. Pude así recordar con increíble facilidad mis lecturas, las conferencias que oía y las que debía dar, el nombre de las personas que encontraba, sus señas y otras mil cosas que me son de gran utilidad. Finalmente comprobé, al cabo de poco tiempo, que no sólo mi memoria había progresado, sino que había adquirido una fuerza de reflexión más poderosa, una razón más exacta, lo que no debe extrañar, puesto que la agudeza de nuestra inteligencia depende sobre todo del número y de la importancia de nuestros recuerdos.

Si desea usted obtener los mismos resultados y adquirir ese poder mental, que es el medio más seguro para acertar en la vida, ruegue al señor L. B. Borg que le envíe su más interesante obra en español: "Las leyes eternas del éxito".

Las distribuye generosamente, sin pedir ni un centavo, a toda persona que quiera mejorar su memoria. He aquí su dirección: L. B. Borg, c/o. Aubanel Publishers, 14 Highfield Road Rathgar Dublin 6, Irlanda. Escribanle en seguida, antes de que se le agote la obra.

L. CONWAY



ALBARRACÍN Y EL TOPORAMA DE LA BATALLA DE MAIPÚ
Hubo de todo en el llano, hasta heridas por amor causadas

MAQUETAS

Una guerra en cartón pintado

Alejandro Enrique Albarracín (68) presenta un parecido con Domingo Faustino Sarmiento que sólo desvirtúan su estrabismo y una delgadez que el prócer nunca conoció. Pero la amplitud de la frente es la misma, igual que la honda calvicie y la nariz ancha en la base. Ningún rasgo, sin embargo, remeda mejor la fisonomía de Sarmiento como el grueso labio inferior, abultado, pendiente de la boca en un gesto de desdén. Desde ya, no es ésa la única característica que singulariza a Alejandro Albarracín. Biznieto de un primo hermano del irascible sanjuanino, este odontólogo ("soy uno de los pocos dentistas que presentaron sus tesis") despertó el interés público por primera vez hace 3 décadas, cuando exhibió en el Museo Militar de Buenos Aires un trabajo del cual no ha podido despegarse en toda su vida. Se trata del toporama de la batalla de Maipú, una maqueta de veinte metros de largo por seis de ancho, que reproduce con fiel minuciosidad el combate librado el 5 de abril de 1818 en la vertiente chilena de los Andes.

"Mi mujer y yo —dijo Albarracín la semana pasada— hicimos el toporama trabajando casi durante doce años. Para ello consultamos antes las cartas topográficas de Mitre y viajamos al lugar histórico recorriendo el llano de Maipú en auto, a caballo y a pie. El momento que representa la maqueta señala las 13 y 40, hora en que se iniciaron los primeros ataques patriotas. Los motivos de tal empresa podrían rastrearse en la memoria que Albarracín guarda de su padre, el capitán de navío Santiago Juan Albarracín, soldado de Roca en la lucha del desierto: "Cuando éramos chicos —memoró—, mi padre nos contaba la historia patria haciendo especial hincapié en la gesta sanmartiniana. En los

fondos de nuestra casa había un gran jardín, y allí, con puntero, él trazaba en la tierra los movimientos estratégicos de las grandes batallas. No encontré mejor manera de transmitir esa enseñanza que haciendo el toporama; es el mejor homenaje que le brindo a su memoria".

HEROES ROMÁNTICOS. María Haydée Massolo de Albarracín conoció a su marido en los cursos de historia de la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires. Fue, dicen, un noviazgo laborioso: "Ya para entonces —recuerda ella— mi marido había empezado a construir la maqueta. Enseguida me incorporé a su pasión y me dediqué a recortar en cartón las figuras de los soldados para pintarla después con acuarelas francesas". Una muestra de la fidelidad histórica del trabajo podría ser la figurita con el brazo en cabestrillo del comandante Necochea que, desde la puerta de un rancho próximo al campo de batalla, parece observar el desarrollo de la acción. "Necochea debía comandar un pelotón de granaderos —explicó María Haydée—, pero la noche anterior recibió un pistoletazo en una mano. Es que días antes el joven Necochea había desbandado a un grupo de maleantes que trataban de asaltar un coche español. En él viajaba una hermosa dama chilena, la que al ser salvada se enamoró perdidamente de su héroe; esa mujer era, nada menos, la esposa del coronel Mariano Osorio, jefe de la caballería del regimiento realista. Ambos enamorados no repararon en cuidados y eligieron como nido de sus arrumacos un rancho en el llano de Maipú; la víspera de la batalla, Osorio, ya enterado de la infidelidad de su mujer, mandó matar a Necochea, pero sin suerte".

Hace tres años, los porteños pudieron curiosarse por última vez ese paisaje de aserrín y cartón. Entonces se exhibió en el Teatro Municipal General San Martín; ahora, los padres de tamaño criatura la guardan, desarmada, en el desván de su domicilio, sin saber aún si el próximo 5 de abril podrá ser exhumada para celebrar los 158 años de aquel glorioso combate. ♦

NOVEDADES

El film y otros entretenimientos

El más pequeño de los chicos dormía sobre el asiento trasero del Peugeot mientras el mayor, adelante, desenredaba una madeja de lana con la que su madre intentaba tejer una bufanda. "Por primera vez en los últimos años podemos salir juntos", confesó a *Panorama* Ezequiel Traversi (42), abogado y padre de las criaturas. "Además, es la primera vez —agregó— que mi esposa no se duerme en el cine. Y le aseguro que estoy verdaderamente sorprendido". El sábado pasado, a medianoche, más de 200 automovilistas compartían la euforia de Traversi sobre la terraza del supermercado Todo, en Empedrado y Artigas; es que allí funciona, desde el 10 de febrero, en una playa de estacionamiento de 12 mil metros cuadrados, el primer autocine instalado en la capital.

"El negocio consiste justamente en atrapar un mercado de público que no frecuenta las salas cinematográficas: desde matrimonios con hijos menores de edad hasta inválidos o ancianos que no quieren separarse de sus perros", supone el oftalmólogo Arístides Coll (26), zar de la sofisticada novedad. Su socio, José Luis Villegas (26), prefiere jactarse de la perfección con que se montó el dispositivo técnico: cuenta con una gran pantalla de poliéster y lana de vidrio colocada a 34 metros del automóvil más próximo, y pequeñas columnas —ubicadas a los costados de cada coche— que sostienen los parlantes individuales y pulsadores para llamar al equipo de "aeromozas" encargadas del servicio de bar. "Algunos clientes nos piden el teléfono, pero otras dificultades no tenemos", aseguró una de las chicas. El concesionario del buffet, Os-



VILLEGAS, COLL
Todo un negocio, y en el aire



AUTOCINE PANAMERICANO
El nene duerme en el asiento de atrás

car Brendani (44), propone la fórmula *Tome un whisky y róbele el vaso*; el trago de alcohol cuesta 200 pesos viejos y puede combinarse con 50 variedades de sandwiches fríos y calientes.

ALTERNATIVAS. El experimento no representa en la Argentina, sin embargo, una innovación exageradamente revolucionaria. A los ensayos de este tipo intentados con éxito en Villa Gesell, Mar del Plata y Carlos Paz, se sumó —en marzo del año pasado— el autocine Buenos Aires, explotado por uno de los propietarios del Calchaquí (que se inauguró recientemente en Quilmes). El Buenos Aires, instalado en un terreno de General Paz y Constituyentes —por el que el Ejército cobra 700 pesos mensuales de alquiler—, ofrece una variante poco tentadora: exhibe siempre películas de segunda línea. "No podemos competir con las grandes cadenas de exhibidores", se queja el administrador Abel Berón (49). De acuerdo con sus cómputos, al *drive-in* llegan medio centenar de automóviles durante los fines de semana —un lleno completo—, aunque las cifras disminuyen bastante los días laborables, cuando los espectadores suelen ser parejas de adolescentes tentadas por una pudorosa intimidad.

Más ampuloso, el autocine Panamericano (ruta Panamericana y Maipú, en Olivos) completa sus servicios con la posibilidad de optar por una de las 200 plateas techadas que reemplazan en verano la incomodidad del auto. En todos los casos, el precio de las entradas no supera al habitual de una sala cinematográfica.

UNA VIEJA HISTORIA. La idea de "proyecciones al aire libre" pertenece a los norteamericanos: en 1933 se inauguró el primer *drive-in* en Camden, Nueva Jersey. En la década siguiente, el desarrollo de la televisión —su competencia

con la sala de cine tradicional— y la utilidad del método para distraer a los soldados norteamericanos en la costa del Pacífico, instauraron una inusitada tendencia a multiplicar esta clase de entretenimientos. Se calcula que unos 8 mil autocines, con un promedio de 6 millones de espectadores diarios, compiten hoy en Estados Unidos.

No faltan las excentricidades: el hotel Wiberham, de Springfield, permite que sus pasajeros vean cine sin salir de sus habitaciones: a través de la ventana observan las proyecciones de un autocine contiguo y reciben el sonido mediante receptores especiales. En los países nórdicos —también en Alemania—, se facilita a los automovilistas equipos de calefacción para neutralizar las adversidades climáticas. En algunos casos, se ofrecen también servicios de atención para los vehículos. Casi insólito resulta el auge del autocine en Sudáfrica: Johannesburgo cuenta con 8 *drive-ins*, una desproporción para el medio millón de blancos que dispone en total de 150 mil automóviles.

"Aquí no nos podemos permitir todavía grandes lujos", advirtió a *Panorama* un empresario porteño. Y aclaró: "Abrir un autocine significa una inversión de 200 ó 300 millones de pesos, si se intenta comprar un campo más o menos digno. Esta suma podría reducirse 10 veces alquilando el predio, pero el capital necesario no deja de ser considerable, sobre todo cuando apenas se tienen las primeras evaluaciones de rendimiento. Me parece difícil establecer predicciones en cuanto a un posible éxito".

El sistema recoge, a otro nivel, insistentes críticas. "Representa el lento exterminio del cine como arte. El espectador come, conversa y hace el amor al mismo tiempo; no le queda tiempo para concentrarse, para reflexionar", se objeta. ♦

Serendipity

DONDE ESTA EL AJO. Título de un libro que sugiere laberínticos recorridos por la cocina francesa, pero escrito con método y fantasía por un inglés que se especializa en imaginar series en la línea James Bond; su nombre es Len Deighton.

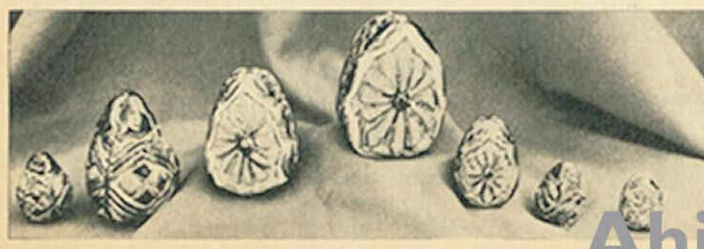
El "French cook-book" contiene arcanos y precisiones poco difundidas; las carnes, los quesos, los vinos, las comidas para el frío, el lenguaje culinario, la batería de cocina, salsas, soufflés, fricasés, legumbres, omelettes, vinaigrettes, diagramas de los cortes de las carnes, 50 recetas y una serie inacabable de ritos y secretos, se ilustran con divertidos dibujos que detallan paso a paso cada ceremonia gastronómica. Del capítulo dedicado a los quesos, se extrae una síntesis de maniáticas preventivas de este inglés notablemente terco en el tema: "Con el queso se sirve pan pero no manteca. Trate de presentar una variedad de colores y texturas; sirva un

queso fuerte, uno suave, uno azul, y uno que no haya probado antes. El queso debe servirse antes del postre; acompañe con un vino tinto de calidad, el queso sabrá mejor y la ciencia confirma que el queso y el vino se combinan en una mezcla altamente digerible. Hay tres tipos básicos de queso: fresco (crema y petit suisse), fermentado (camembert), cocido (gruyère y Port-Salut). Tenga cuidado con las imitaciones que abundan; por ejemplo, el buen gruyère tiene muy pocos huecos y no muy grandes; el queso con muchos huecos grandes es el Emmenthal, un queso muy inferior, según mi opinión". El autor del libro, que ha frecuentado la literatura policial, los crímenes y las persecuciones detectivescas, utiliza ese mismo estilo rítmico e inquietante para contar el desarrollo de un *crêpe*. Editado en Inglaterra, el raro manual de delicias francesas puede ubicarse en Pigmalión, Corrientes 515.



SANTAS PASCUAS. Gente golosa y expuesta a fastidios hepáticos esconderá en su jardín achocolatados huevos y someterá a los niños a la tradicional búsqueda de Pascua. Otra especie de celebradores sofisticados, podrá deslumbrar con rituales menos ortodoxos y más estéticos. En las inefables vitrinas de Belgio, Santa Fe 1310, refule un nido de huevos de extraña inspiración: de cerámica esmaltada con diseño de margaritas de pétalos finos y largos, guardas geométricas y textu-

ra corrugada en color vino, ocre, verde con filetes oro viejo. También en cristal de Murano, de azules y coralinas transparencias. Son de diversos tamaños (2 a 15 centímetros) y tomados en la mano se sienten pesados y cálidos al tacto; algunos son definidamente ovoidales, otros más redondos, y también en forma de piña. Toda la serie, absolutamente exclusiva de la casa, justifica capturar uno y esconderlo para que una persona apreciada lo descubra y posea.



EMPERIFOLLADAS. En el minúsculo local de Maipú 997, José Guzmán generalmente divaga; de esa forma logró corporizar alguno de sus ensueños: primero, inventó para su boliche el apodo "Perifollo", y por allí asomó una colección nunca vista de mariposas, que gentes de otros lares llaman farfalla, o butterfly, o papillon. Estas singulares libélulas son de madera recortada y esmaltada, metal blanco, cobre, plata. J.G. las decora con mostacillas color turquesa y caramelo o practica sobre ellas filigranas en relieve, repujados sobre alpaca, tallas. Presumen un art-nouveau un tanto melindroso y se proponen para gargantillas, anillos, broches para pelo, cinturones y hasta simplemente prenderlas en un escote, bolsillo o corbata. Miden de 2 a 10 cms. según el destino reservado y revolotean por 20, 30, 40 doblones nuevos.

CONFORT MIMOSO. En el Show Internacional del mobiliario realizado en Earl's Court, Londres, a mediados de febrero, fue presentado, en el pabellón dedicado al mueble infantil, un sillón llamado "Teddy" o la silla feliz, una especie de enorme y afectuoso animal dotado de espuma poliéster y forrado en



AL BUEN ENTENDEADOR. Luego de varios años de búsquedas y experimentos en Albisola, Italia —un rincón del mundo donde la cerámica surge de las técnicas heredadas del siglo XVII—, el argentino Carlos Carlé retornó a Buenos Aires plétórico de secretos, claves y contraseñas. Nada lento ni despistado, Ludovico Rosenthal lo atrapó de inmediato en un desafío y el resultado de este encuentro reposa en una excepcional muestra de cerámicas que se congregan desde el lunes pasado en L. Rosenthal, Talcahuano 1065. Piezas exclusivas y espléndida producción en serie componen la poblada exposición, que ocupa una enorme vidriera y parte del salón. Placas para colgar de las paredes (en el estilo de los mosaicos románicos), bases para lámparas, vasos, jarros, chopp, altos botellones, juegos de fuentes, ikebaneros (una serie estupenda) floreros, ceniceros, candelabros, lámpidos cilindros y la mágica forma y textura de algunas piezas únicas (muy pocas) que descansan sobre imaginativas bases. El volumen y calidad de la muestra justifican el propósito de la casa: una exhibición permanente de un maestro argentino que modela desde un magnífico ejemplar de 1.700 pesos nuevos (adquiridos, por el Fondo Nacional de las Artes) hasta un vaso de raros esmaltes y opacidades que puede contener el más puro borgoña y cuesta 5 pesos.



brazos y sonrisa, modelado en peluche de fibra acrílica amarillo oro. El bicho parece ser muy confortable, sus largos brazos rodean al chico sentado y se presentan en diversos colores y con distintas caras, siempre gratas y juguetonas. La especialidad de Teddy es acoger chicos mientras miran T.V., adormilar y sedar a los incontenibles, y también entretener, ya que su flexibilidad permite hacerle adoptar distintas y estables posiciones.

y que querés que te diga?



NUESTRO Y DEL PUEBLO son bárbaros!

Nuestros programas "NUESTRO" y "DEL PUEBLO" fueron concebidos para presentar a las figuras más representativas de la música argentina. Ud. podrá ver y escuchar en

DEL PUEBLO MARTES de 21.00 a 22.30

En Marzo: (por orden alfabético) Roberto Goyeneche, Ginamaria Hidalgo, Anibal Troilo, Atahualpa Yupanqui y la Embajada Boliviana integrada por el conjunto Anta Wara - ganador Cosquin 71 -, Quinteto Rupay y la Diabla de Oruro.

NUESTRO SABADOS 21.00

En Marzo: Beba Bidart, Roberto Escalada, Néstor Fabian, Raúl Lavié, Miguel Ligero, Alberto Marino, Luis Medina Castro, Alba Solís y Carlos García y orquesta. Conduce: Antonio Carrizo.



canal 7
Futuro en el presente

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

LA ARGENTINA DE LOS AÑOS 30

XXXVII - Manuel Fresco en el Congreso



El poderoso industrial azucarero salteño Robustiano Patrón Costas, junto con el ex ministro del Interior de Uriburu y activo senador, Matías Sánchez Sorondo, eran las personalidades de más relieve del conservadurismo en el orden nacional en 1934. En la provincia de Buenos Aires, dos hombres de características disímiles ocupaban los más importantes cargos partidarios; el cauto y suave Alberto Barceló lo presidía, con la colaboración del impetuoso vicepresidente primero, Manuel Antonio Fresco.

La ascendente carrera política de Fresco se inició precisamente en los feudos de Avellaneda, eje del predominio absoluto del jefe bonaerense del Partido Conservador. Cuando era un joven médico instaló su consultorio en la zona y logró una concejalia con el respaldo de Barceló; al año siguiente fue diputado provincial y entonces los ferrocarriles ingleses contrataron sus servicios profesionales.

Siempre al lado del amo de Avellaneda, Fresco desarrolló una intensa actividad política salpicada de incidencias y luchas enconadas. Su gran estatura y corpulencia lo hacían sobresalir en cualquier enfrentamiento, ayudado por un físico cultivado en los deportes, pues se había destacado como excelente jugador de rugby y fue campeón nacional de espada en 1911.

En Lincoln, durante un choque político, recibió un balazo en un hombro, pero restaba importancia al incidente jactándose de que no iban a terminar fácilmente con él por haber nacido en Navarro, de donde eran oriundas "tres figuras representativas del país: Juan Moreira, monseñor de Andrea y yo".

En 1932 fue electo diputado nacional y por sus explosivas intervenciones parlamentarias debió sostener en poco tiempo tres duelos de los que salió indemne. Ya por entonces manifestaba sus inclinaciones apasionadamente nacionalistas y sus ideas apegadas a la más añeja tradición, sintetizadas en la consigna: Dios, Patria y Hogar.

LOS ENEMIGOS DE LA PATRIA. "Para difamar hay que ser socialista —bramaba en plena Cámara el diputado Fresco—; ellos insultan y calumnian en toda forma la moral privada, pública y política de los partidos. No dejan reputación sana, no dejan honestidad limpia; todo para ellos es barro, menos ellos que son la cristalización de la honradez. Pero ahora arrojan su honra a los perros, como el diputado Repetto; si no, no podrían ser socialistas ni hacer política".

Las últimas palabras apenas si pudieron ser escuchadas en medio de los gritos enfurecidos de la bancada socialista y los aplausos de los legisladores de la Concordancia, reacciones que siempre provocaban la agresividad incontenible de Fresco.

—Turbamulta de intereses electorales; mescolanza incomprensible de intereses sociales; dictadura de una oligarquía aprovechada —prosiguió—. Yo le voy a contestar al señor diputado Repetto, que lleva veinticinco años percibiendo dietas. Cuando las bancas son pocas, la selección la hace la oligarquía dictatorial que hay dentro del Partido Socialista: Dickmann, Repetto, Bravo y Palacios; Palacios, Bravo, Repetto y Dickmann. Y esa reedición fatigante de nombres se viene produciendo desde hace

veinte años. Recién la revolución de setiembre, a la que imprecaban, les ha dado esta cantidad de bancas que son el resultado de la maniobra más oscura y sombría que se pudo haber realizado en la política argentina... —¿Qué me dice de la anulación de las elecciones del 5 de abril de 1931? —preguntaron a la vez varias voces.

—...La abstención en la provincia de Buenos Aires —continuó el orador— es la cadena que une a los señores diputados al radicalismo que depuso la revolución, al cual no reconocen ni una falta, ni siquiera han tenido la lealtad de confesar que la miseria material y social en que el país se debate se debe a sus aliados, y ustedes son, en definitiva, productos del fraude más inicuo que registran las páginas de la historia.

Se produjo un nuevo desorden y sonó estridente la campanilla tratando de sofocar los insultos, apagar las recriminaciones y aquietar los ánimos encrespados por la pasión política.

—Los socialistas saben muy bien dónde se fabrican las bombas. Ellos saben

ese hecho afectaba la autonomía provincial y que no era conveniente "mezclar en las situaciones ambiguas de los actos preelectorales a la institución armada". En un caso similar —recordó— el presidente Sáenz Peña procedió de modo completamente distinto porque deseaba que dicha institución quedara siempre intangible. En respuesta a su demanda, Leopoldo Melo, ministro del Interior, ratificó la actitud del presidente Justo, y cuando Molinas intentó una nueva réplica, el gobierno central dispuso que se prohibiera a las propias emisoras santafesinas la transmisión radiotelefónica de su discurso.

Los radicales en la abstención y los anarquistas en el extremismo terrorista formaron marco a la campaña preelectoral para la renovación parcial del Congreso Nacional y los concejos deliberantes. Los nacionalistas de la línea que respondía a la política del difunto presidente Uriburu realizaron un acto en el teatro Coliseo de la ciudad de Buenos Aires, el 28 de febrero, organizado por la Acción Nacionalista Argentina (A.N.A.), acaudillada por el profesor Juan P. Ramos. Los oradores, Horacio Zorraquín Becú, Héctor Sáenz y Quesada y Alberto Uriburu, aconsejaron a la ciudadanía votar en blanco como repudio legal al sistema. Y los más exaltados calificaron al mitin como una contradanza en el juego electoral, pues lo consideraban como una mera respuesta negativa en medio del profesionalismo demagógico de los partidos.

La declaración oficial de la convención nacional del radicalismo mantuvo la no concurrencia a los comicios (Panorama N° 190). A pesar de ello y de los dirigentes exiliados, presos y confinados, en la Capital Federal se presentaron dos listas que usufructuaban la sigla partidaria; una de ellas era la Unión Cívica Radical de la Avenida de Mayo y la otra la Unión Cívica Radical de Talcahuano, diferenciándose por las calles en donde funcionaban sus respectivas sedes.

El demócrata progresista Luciano F. Molinas, gobernador de Santa Fe, objetó la designación del general Costa como observador del Poder Ejecutivo en el acto de clausura del sistema.

En el acto de clausura de la campaña llevada a cabo por los socialistas —también efectuado en el Coliseo—, los oradores hicieron un resumen del momento político nacional e internacional. Héctor Inigo Carrera puso de relieve la vigencia del estado de sitio como circunstancia restrictiva de las libertades básicas; Enrique Dickmann repudió "el concepto de las minorías selectas que se quiere propugnar e imponer. Es el retorno al concepto de casta que niega capacidad y dignidad a la gran mayoría de los hombres, y —enfaticó— no son las minorías selectas y bravías las que han de imponer su medida a los grandes grupos de opinión popular". Por su parte Nicolás Repetto centralizó su exposición en el hecho de que se estaba atravesando por un momento de la historia que se caracterizaba por la negación. "Las clases más o menos privilegiadas —dijo— proclaman el derrumbamiento de las instituciones políticas basadas en la libertad, la democracia y el sufragio universal. Las clases laboriosas, en cambio, sostienen que la crisis irremediable amenaza en realidad al sistema económico que impera en el mundo".

ABUSOS Y RESULTADOS. A poco de iniciadas las elecciones, los radicales concurrenistas de la provincia de Buenos Aires denunciaron que en las mesas receptoras de General Sarmiento las autoridades entregaban a los electores sobres cerrados con los cuales debían sufragar, mientras que los socialistas declaraban que en muchos lugares se había suprimido el cuarto oscuro. En Mendoza, el lenicismo se quejó del secuestro de libretas y de la expulsión de fiscales; y como corolario, en Corrientes las arbitrariedades dejaron una secuela de cuatro muertos.

El porcentaje de votantes en el territorio bonaerense fue del 46,7 por ciento; en Córdoba del 39,5 por ciento, en las

muy bien que son los instigadores de la violencia —acusó Fresco, señalando a sus opositores— porque son los únicos que pueden obtener ganancias en río revuelto. Pero sepan ustedes que hay reservas morales y nacionalistas para hacer frente a cualquier violencia, y hay un Ejército que ha de hacer respetar la soberanía y los símbolos...

—Para ustedes también va a haber Ejército —interrumpió Repetto—. Crean demasiado en él... ¡Cuidado!

...cómplices silenciosos de todas esas organizaciones que se mueven en la sombra y a las que estimulan e incitan —concluyó Fresco—. ¡Para actuar en política los diputados socialistas han tenido que arrojar su honra a los perros! Nosotros servimos al país en nombre de un sentimiento superior que es el amor a la patria. Reverenciamos a los viejos hogares criollos, que representan los últimos reductos tras los cuales se va abroquelando el patriciado nativo...

LAS ELECCIONES DE 1934. Ese tono violento fue la característica de los debates en el período parlamentario 1932-1934. No era entonces de extrañar que las elecciones del 4 de marzo de aquel último año se desarrollaron en un clima político y social sumamente caldeado, a tal punto que el gobierno de Justo no se atrevía a derogar el estado de sitio.

Los radicales en la abstención y los anarquistas en el extremismo terrorista formaron marco a la campaña preelectoral para la renovación parcial del Congreso Nacional y los concejos deliberantes. Los nacionalistas de la línea que respondía a la política del difunto presidente Uriburu realizaron un acto en el teatro Coliseo de la ciudad de Buenos Aires, el 28 de febrero, organizado por la Acción Nacionalista Argentina (A.N.A.), acaudillada por el profesor Juan P. Ramos. Los oradores, Horacio Zorraquín Becú, Héctor Sáenz y Quesada y Alberto Uriburu, aconsejaron a la ciudadanía votar en blanco como repudio legal al sistema. Y los más exaltados calificaron al mitin como una contradanza en el juego electoral, pues lo consideraban como una mera respuesta negativa en medio del profesionalismo demagógico de los partidos.

La declaración oficial de la convención nacional del radicalismo mantuvo la no concurrencia a los comicios (Panorama N° 190). A pesar de ello y de los dirigentes exiliados, presos y confinados, en la Capital Federal se presentaron dos listas que usufructuaban la sigla partidaria; una de ellas era la Unión Cívica Radical de la Avenida de Mayo y la otra la Unión Cívica Radical de Talcahuano, diferenciándose por las calles en donde funcionaban sus respectivas sedes.

El demócrata progresista Luciano F. Molinas, gobernador de Santa Fe, objetó la designación del general Costa como observador del Poder Ejecutivo en el acto de clausura del sistema.



LOS CONSERVADORES EN LA CÁMARA

"...y reverenciamos a los hogares criollos del patriciado"

ese hecho afectaba la autonomía provincial y que no era conveniente "mezclar en las situaciones ambiguas de los actos preelectorales a la institución armada". En un caso similar —recordó— el presidente Sáenz Peña procedió de modo completamente distinto porque deseaba que dicha institución quedara siempre intangible. En respuesta a su demanda, Leopoldo Melo, ministro del Interior, ratificó la actitud del presidente Justo, y cuando Molinas intentó una nueva réplica, el gobierno central dispuso que se prohibiera a las propias emisoras santafesinas la transmisión radiotelefónica de su discurso.



ROLLET HOLT

Político de Partido Central



MANUEL FRESCO ENTRE ANTONIO SANTAMARINA Y CARLOS SAAVEDRA LAMAS

"...nosotros servimos al país en nombre del amo y la patria"



SIR GUILLERMO LEGUIZAMÓN
"Saludos a Follet Holt"

restantes provincias el margen fue algo mayor y en la ciudad de Buenos Aires se logró el más alto con el 74,3 por ciento. Pero el resultado de la capital de la República no sirvió precisamente para que el gobierno se vanagloriase: los socialistas obtuvieron 129.422 votos, la Concordancia (oficialismo) 36.068, U.C.R. (Talcahuano) 29.668 y U.C.R. (Avenida) 28.688.

El oficialismo triunfó en provincias como las de Buenos Aires y Córdoba, donde la abstención fue muy elevada, y en Mendoza, San Luis, Corrientes y Salta, tradicionalmente conservadoras. En San Juan sorprendió la derrota del radicalismo bloquista; en Santa Fe ganaron los demócratas progresistas y en Entre Ríos las radicales antipersonalistas.

Con un optimismo que no se basaba en los hechos, el ministro del Interior expresó a los periodistas su satisfacción por el desarrollo del acto electoral y su convencimiento de que "la abstención había sido quebrada".

En la edición del primer martes siguiente al 4 de marzo, el editorial de *La Prensa* manifestaba su preocupación por lo que consideraba algo sintomático. "Un fenómeno de la hora presente en la Argentina es la desorientación de las masas ciudadanas en el terreno político. Los partidos que disputan sus preferencias —afirmaba— atraviesan por un período de descomposición que los conduce a pactos accidentales, a cismas que a veces se deben a descontentos por la adjudicación de empleos o a rivalidades personales y abstenciones injustificadas".

El 28 de abril, ante el espectáculo que se había presenciado en las sesiones preparatorias de ambas Cámaras, se enfocaban nuevos aspectos de las elecciones recientemente efectuadas. "Cabe reco-

nocer que ellas dejan, por efecto de las declaraciones relativas al costo de la acción política y a la compra de votos, un saldo muy poco satisfactorio para el espíritu democrático del país y, especialmente, para los sentimientos cívicos". Al aludir a que el dinero era un factor comicial muy importante, *La Prensa* ponía como ejemplo el caso de dos legisladores, uno de los cuales había confesado que "la elección le ha costado 20.000 nacionales, y el otro ofreció como testimonio sus deudas contraídas con el Banco de la Nación para solventar la elección".

FRESCO Y EL PARLAMENTO. El amplio triunfo socialista en la Capital Federal exasperó a los nacionalistas, y para analizarlo se reunieron en un almuerzo unos días después de conocerse las cifras finales del escrutinio. Conversaron largamente sobre la necesidad de adoptar una acción más decidida, ganar la calle en forma sorpresiva y sistematizada, provocando un estado permanente de tensión. Buscaban con su actitud desprestigiar al gobierno y contraatacar en la capital luego de los resultados electorales, para enfriar los ánimos del "extremismo rojo ensoberbecido" después de su victoria", según palabras de Federico Ibarguren.

La distribución de las bancas tras las elecciones del 4 de marzo de 1934, según la publicación parlamentaria *Composición de la Cámara de Diputados de la Nación 1912-1943*, fue la siguiente: 60 para los conservadores, 43 socialistas, 16 radicales antipersonalistas, 12 demócratas progresistas, 6 socialistas independientes, 4 radicales unificados, 4 liberales y 14 entre partidos de importancia provincial.

En la sesión del 27 de abril, fue designado presidente de la Cámara de Diputados el conservador Fresco, quien obtuvo 78 votos contra los 50 del candi-

dato socialista Adolfo Dickmann; como vicepresidentes lo secundaban Antenor R. Ferreyra y Roberto J. Noble.

Al asumir el cargo, agradeció la designación expresando: "Aquilato la responsabilidad que ello comporta en estas horas difíciles en que se plantean problemas agudos de todo orden y en que asistimos atónitos a profundas transformaciones de la institución parlamentaria".

"Doble responsabilidad la mía, después de abandonar una banca desde la cual mi fe nacionalista y mis convicciones republicanas me impusieron el deber de asumir actitudes inequívocas, rudas a veces, pero siempre sentidas y sinceras... A nosotros corresponde, señores diputados, prestigiar la más libre de las instituciones democráticas, hasta llegar al parlamento técnico —subrayó Fresco—, prolongación insensible de las comisiones internas de la Cámara, para que en su seno se realice la tarea perentoria de dictar las leyes".

Juan B. Lamesa, diputado socialista en ese parlamento, expresó a *Panorama* estos juicios sobre la designación del nuevo presidente: "Nuestro disenso con Fresco fue absoluto antes, durante y después que ejerciera la presidencia de la Cámara. Pero debemos reconocer que cuando llegó a ese cargo, su cambio fue absoluto y cumplió con las promesas que hizo al tomar posesión del mismo. En ese discurso, que por otros motivos tuvo vasta resonancia, dijo que se despojaba de su partidismo y de sus pasiones, y fue fiel con su palabra, siendo uno de los mejores presidentes que tuvo la Cámara de Diputados hasta entonces".

"A nosotros, los socialistas —agregó—, con quienes tuvo violentísimas incidencias que llegaron hasta intentos de agresión física, nos hizo respetar escrupulosamente desde el sitio de la presidencia como nunca había ocurrido antes.



LOS RADICALES VUELVEN A LAS URNAS

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



NICOLAS REPETTO EN UN MITIN SOCIALISTA
"¡Dictadura no, doctor Fresco!"

En cambio, sus correligionarios se quejaban en las reuniones de comisiones de que los trataba con extremo rigor y que no les hacía la más mínima concesión. Una buena prueba la dio con su actitud hacia el diputado Uberto F. Vignart, que había sido presidente del Jockey Club en La Plata, con el que era particularmente severo, hasta tal punto que el disgusto de éste era público y notorio en los corrillos parlamentarios".

VISITA A LONDRES. Ese mismo año, Manuel A. Fresco fue invitado por la dirección de los ferrocarriles ingleses a visitar Londres con su esposa e hijos, con todos los gastos pagos por la empresa. Tal gentileza se debió a que cumplía quince años como funcionario de jerarquía en el Ferrocarril Oeste (hoy Sarmiento).

Al despedirse de Guillermo Leguizamón, el hombre de mayor confianza en la administración de los intereses ferroviarios británicos en la Argentina, éste le pidió que no se olvidara de saludar en la capital del Reino Unido al señor Follet Holt figura sobresaliente del directorio.

Fresco cumplió ese encargo, según detalla su amigo José Luis Torres en *La oligarquía maléfica*, y visitó el despacho del encumbrado funcionario en Londres. En el curso de la charla, Follet Holt le preguntó:

—¿Qué hay, doctor, de la ley del Banco Central?

—¿De qué ley? —respondió Fresco.

—Me refiero a la ley de creación del Banco Central de la Nación, que debe encontrarse a consideración del Congreso.

—No sé nada, El Poder Ejecutivo no ha remitido nada que se le parezca a las Cámaras Legislativas, ni tengo noticias al respecto.

—¿Cómo, no me lo explico.

Sorprendido, Follet Holt buscó en las gavetas de su escritorio, y extrajo de una de ellas la ley del Banco Central de la República Argentina, redactada en inglés, diciéndole a Fresco al entregársela:

proyecto al gobierno argentino. Es raro...

—Yo no sé nada.

—¿Qué concepto tiene usted del doctor Raúl Prebisch?

—No lo conozco. ¿Por qué me lo pregunta?

—Porque el doctor Raúl Prebisch desempeñará las funciones de gerente general del Banco Central de la República Argentina en Buenos Aires.

Más allá de la actitud formal y teniendo en cuenta lo que significó como proceso de fondo la designación de Manuel A. Fresco como presidente de la Cámara de Diputados, un cuarto de siglo después Nicolás Repetto, en su libro *Mi paso por la política* reflexionaba que ése fue el momento inicial de un proceso político "que necesariamente debía terminar en un gobierno de dictadura". ♦

Oscar A. Troncoso

algo más que una poderosa radio, todo un nuevo concepto radial en LU13 RADIO NECOCHEA (VERANO)

La programación más completa, pensada para el hombre de campo, la ciudad y el turista, con un especialísimo servicio está en el 1120 del dial.



Su verano radial esta en LU13 RADIO NECOCHEA, una poderosa radio para un poderoso radio!



ENRIQUE LIHN

Superar una política cultural paternalista, con teoría y crítica

Las abejas industriosas de la primavera chilena

"Soy la persona menos indicada para hablar de eso", dijo Salvador Allende descalificándose, burlón, con alguna modestia, y eludiendo, de paso, la posibilidad de hablar —tal vez prematuramente— sobre la política cultural que será aplicada por su gobierno. El tema le había sido requerido por *Panorama* un momento antes, cuando terminó de conversar en una rueda de periodistas locales; había asegurado no ser el presidente de todos los chilenos: "cómo voy a serlo, si hay muchos que quisieran verme frito en aceite", comentó en un arrebato de buen humor, un humor que también alentó cuando sostuvo que no había aprendido nada en sus primeros tres meses de gobierno: "Ustedes se olvidan que hace 18 años que me estoy preparando para ser Presidente de la República".

Después, descendía por las escalinatas del Palacio Municipal de Valparaíso y se entretenía —acrecientando el habitual sobresalto de su custodia— conversando con el numeroso grupo de gente que cotidianamente se reúne allí a mediodía, para ver salir al "compañero presidente" y charlar un rato con él.

"Me parece como que todavía no se ve públicamente una política cultural —corroboró Antonio Skarmeta (30, dos libros de cuentos: *El entusiasmo* y *Desnudo en el tejado*)—. Estamos en una etapa absolutamente prematura para hablar de esto". Tanto él como Enrique Lihn —41 años, cinco libros de poemas, uno de ensayos, otro de cuentos— accedieron a abordar el tema que había dejado intacto la opinión presidencial. Y que lo hicieran reviste especial interés, ya que ambos escritores son los legítimos herederos de una literatura de cuyo nivel nadie duda, especialmente si se recuerdan los nombres de Manuel Rojas o Carlos Droguett, Pablo Neruda o Nicanor Parra.

"Yo no creo que se puedan sacar todos los peces del mar de una sola redada: se están consiguiendo algunas cosas en el campo económico. En este

sentido —sigue diciendo Skarmeta—, tengo la más clara conciencia de que es éste un momento de espera; hay cosas de urgencia que resolver y el gobierno está trabajando sobre ellas. Si con el tiempo uno ve que no pasa nada, entonces allí es como para empezar a preocuparse". Para Enrique Lihn, "la cuestión de la cultura es algo tan importante como cualquier otra actividad de producción social, interrelacionada con todas ellas; así, este gobierno tendría que darle el peso y la seriedad que tiene".

TREN FANTASMA. Si bien no se han dado a conocer los trazos de una política cultural, se han producido algunos movimientos en este terreno. Un tren debe recorrer el país, dotado de actores, bailarines, cantantes, equipos de cine, etcétera, brindando espectáculos en distintas localidades durante los meses de enero y febrero: "Es una práctica de buena voluntad —dice Lihn—, ampliada ahora en las perspectivas de las elecciones de senadores y regidores, pero llena de limitaciones". "Es un tipo de difusión —comenta Skarmeta refiriéndose también a esta suerte de Vagón de Tesis— que no está mal, pero es un aspecto externo y ocasional. Es una manifestación de alegría y probablemente va a entretener a la gente y esto está muy bien que se haga, pero hablando de una política cultural, no tenemos que considerar tan simple a este gobierno como para que entienda esto en ese sentido".

Preventivamente, Lihn aclara: "La práctica que se está realizando ahora, corresponde a una vieja política cultural que adolece de chauvinismo, populismo y paternalismo". A su juicio, "falta por ahora la puesta en práctica de una teoría que considere a la cultura en su papel integrado —como expresión global de la sociedad—; siempre se la ha considerado en sus aspectos ornamentales, como una especie de epifenómeno superestructural, con perdón

de la expresión: concepto tradicional de la cultura que la restringe a lo artístico, Bellas Artes, las Letras y cosas por el estilo".

Como contraparte de este primer aparente error, Skarmeta reconoce que en algunos campos se están produciendo novedades: "Yo creo que el motor de la historia es la lucha de clases, pero —y aunque no sea de un marxismo demasiado ortodoxo— también pienso que hay un movimiento generacional dentro de la lucha de clases. Aquí en Chile, las nuevas generaciones, desde un punto de vista político, comulgan con la izquierda y apoyan al gobierno. A mí me parece que un gobierno abierto, sensato y experimental y audaz, es un gobierno que va dándole cabida a los distintos grupos generacionales. En este sentido, este gobierno ha procedido bastante bien, por lo menos en el campo del cine. El cine ha sido entregado a gente joven —se nombró presidente de Chile Film a Miguel Littin— de mucho talento, que ya está haciendo cosas notables". "Hay una intención valiosa —dice Lihn— por parte del cine nuevo chileno y de los plásticos; surgimiento en este último campo de expresiones de emergencia política, como es el trabajo de rayado y pintura de murallas (Brigada Ramona Parra de las Juventudes Comunistas) y otros intentos cercanos a las vallas cubanas".

OBRA DE MUCHOS. Para dar a conocer algunos puntos de vista, "hemos puesto en circulación un documento —informe Skarmeta— bastante completo en cuanto a la filosofía de una política cultural, más una parte más concreta de creación inmediata de una Corporación de Fomento de la Cultura, cuyo primer paso tiene que ser la organización del Instituto del Libro: de una manera masiva, contundente, hay que empezar la lucha ideológica y uno de los medios es, justamente, la editorial".

"Sectores del gobierno —dice Lihn— y de los intelectuales, queremos insistir en la necesidad de crear una editorial del Estado, un vector de producción estatal en materia de cultura. El propio Salvador Allende presentó un proyecto de ley en este sentido, en 1967. Esto se haría sobre la base de la llamada Editorial Jurídica, que tiene un gran financiamiento procedente del 10 por ciento de impuesto de cobranzas judiciales. La Editorial Jurídica reedita el código civil, memorias jurídicas y cosas de esa especie; está empeñada en editar, desde hace más o menos 20 años, una absurda enciclopedia chilena con gran dispendio económico. Una comisión especial estudia ahora la posibilidad de convertir a la Jurídica en editorial estatal".

El documento fue elaborado por un grupo que forma parte del grupo Taller de Escritores de la Unidad Popular, muchos de los cuales trabajan justamente en un taller que organizó la Universidad Católica de Chile; lo integran, además de Lihn y Skarmeta, Jorge Ed-

wards, Hernán Loyola, Waldo Rojas, Hernán Valdez entre otros. "El documento tenía —recuerda Lihn con su barroco lenguaje— un aspecto crítico con respecto a las posiciones adoptadas frente a la cosa cultural, como las Brigadas Socialistas de la Sociedad de Escritores de Chile. Nos pareció que la actitud de estos escritores fue una especie de intención de reivindicar la condición del escritor, y la de promover una mayor difusión de las obras de autores chilenos. A nosotros nos pareció que eso estaba errado y que lo que había que hacer, era llamar a los escritores chilenos, hacer algún aporte de otra naturaleza al nuevo gobierno; que más que interés por promover la literatura que se ha producido en el contexto de una sociedad que no es la que se quiere crear en Chile, los escritores deberían aportar un trabajo de divulgadores de cierto tipo de textos concientizadores con respecto al programa político del nuevo gobierno".

Existen grupos en la Universidad Católica y en la Universidad de Chile que trabajan en relación con el programa de la Unidad Popular, pero sus publicaciones son "excesivamente técnicas, de manera tal que ese material que es un material de clarificación, está escrito en un lenguaje extremadamente técnico, no llega a las masas; mientras que, por otra parte, el periodismo de izquierda es un periodismo populista, demasiado vinculado a la cosa contingente inmediata; no es un periodismo de información técnica que realmente promueva un proceso de conciencia. A nosotros nos parecía que una de las tantas funciones de los escritores podría ser la de mediadores, servir de puentes. Por otro lado, nos parecía que menos que promover la propia obra, las posibilidades estaban dadas para intentar crear la posibilidad de una cultura de base nacional y base popular, es decir proyectar mucho más algunas experiencias que ya se han efectuado, justamente en la Universidad Católica, cuales un periodismo hecho por los propios integrantes de una población de un asentamiento; los obreros de una industria donde no había conflictos laborales importantes, donde las cosas se estén resolviendo de una manera que nosotros pensamos aquí que es la manera correcta; intentar un diálogo con la gente, los obreros, los campesinos, para ayudar a formalizar verbalmente la experiencia de esta gente; un poco lo que en Cuba ha hecho Miguel Barnet —que reportó largamente a un sobreviviente, de más de cien años de edad, de la guerra contra los españoles: había peleado como mambí a las órdenes del general Maceo y de José Martí—; una labor literaria-antropológica-sociológica-periodística; crear así una base de conocimiento de lo realmente chileno; descubrir los elementos básicos de una cultura o de una subcultura que pueden estar sumergidas".

Por su parte, Skarmeta propone un criterio que, más que oponerse al de

Lihn, puede llegar a ser complementario; se refiere en este caso a experiencias obtenidas en otros países. Skarmeta es de opinión que ellas no deben ser rechazadas: "Si hay políticas culturales que se prueban efectivas, hay que tomarlas, vengan de donde vengan. Si pueden ser generadas autóctonamente, mejor; pero no podemos decir que cualquier cosa que nos venga de afuera, que cualquier modelo que haya sido probado con éxito, puede o no puede ser aplicado acá. Yo creo que algunas experiencias cubanas pueden ser positivas, como la del Instituto del Libro, otras no. Experiencias checoslovacas o soviéticas, puede ser que nos sirvan. ¿Por qué no aprovechar la experiencia de otra gente, por qué nacer hoy? Claro que esas experiencias pueden ser aprovechadas en la medida en que hayan sido localizadas e integradas con toda la realidad local. A mí me interesa para la política cultural que se haga, para el desarrollo cultural de este país —que está en un especial estado de entusiasmo—, que los dirigentes y nosotros desde nuestros puestos de escritores, entendamos el complejo fenómeno que se está forjando acá, porque este gobierno viene a ser obra de mucha gente".

LOS PAPELES. El documento que firmó el Grupo Taller sostenía, entre otras cosas: "ante la penetración cultural de las empresas multinacionales dependientes del imperialismo norteamericano", como así también de las instituciones que allí se amparan, proponen que "la liberación de nuestras posibilidades como pueblo hasta hoy marginado, sólo será posible si la comunidad se redefine, busca expresarse y se da al esfuerzo constante de crear las imágenes de sí misma que la historia reclama. Superar el subdesarrollo y la dependencia es a la vez una acción cultural".

Atribuye, más adelante el papel que debe jugar el intelectual o el artista en este proceso, llegando a la conclusión de que debe ser el de "vanguardia del pensamiento". Señala luego que, tanto "nuestro lenguaje", como así también todos los medios de comunicación, "se manipulan al servicio de los intereses de clase", ocasionando el "empobrecimiento deliberado del horizonte emocional y racional de nuestro pueblo". Propone

"Son todas cosas que no nos gustan"

ANTONIO SKARMETA



entonces recurrir, para conjurar esta situación, a la reutilización de "organismos o medios neutralizados, paralizados o falsificados, que deberían reorientarse". Para esto será necesaria "la creación de un poder central. A cierta altura del proceso, tal poder debería configurarse como un Instituto Nacional de Cultura o, como preferimos llamarlo aquí, como una Corporación de Fomento de la cultura".

El documento sólo ha tenido una respuesta pública o semipública: un artículo publicado en el diario *El Siglo* —"Abejas: llegó la primavera"— y que firma Guillermo Sáez Pardo, escritor vinculado al partido Comunista chileno. El articulista admite que los redactores del documento "estaban ya comprometidos en mayor o menor medida con la lucha del pueblo, pero el común denominador que los define es el prestigio y la influencia que han alcanzado en el oficio de las letras".

Sin embargo, "yendo al grano, a nuestro juicio el manifiesto en cuestión es esencialmente antimarxista. En la Unión Popular, convivimos lealmente con grupos que no comparten nuestra filosofía y no pretendemos imponérsela. Pero no podemos jugar a la indiferencia ante el hecho sorprendente y negativo de que un grupo de intelectuales de izquierda a estas alturas de la historia nos presente un enfoque que contradiga o ignore en forma absoluta el pensamiento marxista". Para Sáez Pardo, los escritores vinculados al documento "nos han entregado un documento enconadamente crítico hacia todas las acciones emprendidas hasta el momento por el movimiento popular para salir al paso de la reacción en el campo cultural". El tono es fraternal y finalmente hace un llamado: "es que queremos, es que necesitamos verles medio a medio de esta primavera de Chile".

Quejoso, Skarmeta no se deja seducir por estas bucólicas palabras: "La mala interpretación consistía en adjudicarnos a nosotros cierta inocencia política. Adjudicarnos ideas como que el aspecto cultural de una nación era independiente del aspecto económico y de la dependencia de un país, cosa que nosotros no decíamos. Lo que nosotros decíamos era que la transformación de un país es a la vez un proceso cultural y económico, una interrelación dialéctica, dinámica".

Los escritores consultados confían que estas malas interpretaciones se vayan afinando, que no entorpezcan la grave empresa que los intelectuales chilenos se han impuesto; lo que es para Skarmeta un trabajo de "concientización y de lucha contra la enajenación a que ha sido sometido nuestro pueblo, una enajenación colonial, además de la perversión de los valores más humanos. Hemos sido educados en una sociedad mercantilista, mercachifle, superflua, prácticamente inhumana: nos enseñan a competir desde que nacemos. En fin, son todas cosas que no nos gustan". ♦

F. U.



BERTRAND Y LADY RUSSELL

Para 25.000 cartas, un albacea paciente e implacable

EPISTOLARIOS

Bertrand, de 8 a 11.30

Bertrand Russell responde. Selección de su correspondencia (1950-1968). Compilación y notas de Barry Feinberg y Ronald Kasrils. Buenos Aires, Granica, 1970. 225 páginas.

La fascinación de Bertrand Russell sobre el público universal, desborda la fama del matemático y del lógico que destruyó a Euclides con sus nuevas ecuaciones. Su longevidad casi centenaria (1872-1970); su apertura a lo nuevo ("Es necesario que surjan nuevas ideas, que los jóvenes tengan el mayor aliciente posible para discurrir radicalmente de las estupideces de su época"); su lucha incansable por la paz ("lo esencial de las bombas H consiste en que no se las debe emplear en ninguna circunstancia"); su condición nobiliaria, que no le impide enfrentarse con la Cámara de los Lores y hacer ironía de sus títulos ("En el encabezamiento de una carta... soy conde Russell; por lo que a mí respecta, me importa un rábano el título que me aplican"); su ateísmo sustancial, su antagonía con todo dogmatismo ("Una cosa es la veracidad de una religión y otra su utilidad; estoy tan firmemente convencido de que las religiones son perniciosas como de que son falsas"); estos ángulos, y múltiples otros, de su personalidad, conquistaron la imaginación de la gente común que con él mantuvo correspondencia.

Su aristocracia de temperamento y estilo (ironía, mordacidad, agudeza) le confirió un don fascinante para la conversación y la correspondencia epistolar, cualidades rescatadas de una época en que ambas constituían un arte: "Es indudable que la difusión del teléfono y,

en menor medida, la mayor facilidad con que se viaja, han determinado que el arte epistolar se perdiera durante el siglo XX. Cuando yo era joven, para progresar en el mundo resultaba imprescindible dominar dicho arte".

Bertrand Russell escribió aproximadamente sesenta libros, varios miles de artículos y ensayos y mantuvo correspondencia con las principales figuras de este siglo: Wittgenstein, Nehru, T. S. Eliot, Kruschev, Einstein, D. H. Lawrence. Encontró, sin embargo, tiempo para responder a miles de personas comunes sobre temas filosóficos, religiosos y políticos, para tratar con calidez y humor cosas sencillas, curiosidades ingenuas sobre sus costumbres y gustos, que muestran una personalidad encantadora: "Mi canción favorita es *Sweet Molly Malone*, que se refiere a las calles de Londres", por ejemplo.

En una carta de marzo de 1963, Russell confiesa a un catedrático de la Universidad de Budapest: "Recibo un promedio de cien cartas diarias. Desde las 8 hasta las 11.30 de la mañana, me ocupo de la correspondencia y de los diarios". Objetividad valorativa de esa parte de su producción que los críticos suelen subvalorar y cuyo interés radica en la real incapacidad de Russell para mantenerse aislado de la vida cotidiana.

Esta selección de esa correspondencia parte del archivo ordenado por Lady Russell, su cuarta mujer. Allí se reunieron, a partir de 1950, unos 25.000 intercambios epistolares; las cartas recibidas aparecen sintetizadas en el párrafo que Russell consideró esencial al responder, y ordenadas por materias: religión, paz, política, juventud y vejez, filosofía y anécdotas. El juicio sobre la selección corresponde a la fina ironía del mismo Russell: "Pocas veces he encontrado un libro que me deleitara tanto... Me parece admirable y refleja con mucha fidelidad las opiniones que sustenté en diversos momentos". ♦

O. C. V.

FOLKLORE

Destellos de una tierra vencida

Historia del folklore iberoamericano, por Paulo de Carvalho-Neto. Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 1970. 212 páginas.

Al principio fue un curso dictado por el autor en la Universidad de California, en Los Angeles, durante el verano de 1965. Ahora es una suma, breve y clara, de los alcances de una disciplina cuyo objeto es el quehacer temporal e involuntario de cada pueblo.

Carvalho-Neto estudia sólo el territorio conquistado por la península ibérica, no las áreas inglesa y francesa; tampoco se ocupa de las diversas culturas negras que se desarrollaron en el continente. Esto podría parecer una limitación, pero es sólo un modo de investigar escrupulosamente la región más extensa y radiante que posee América latina. Si folklore es para los Estados Unidos la literatura oral y ninguna otra manifestación de las llamadas artes populares, para Carvalho-Neto, invade otros campos. Pide, de este modo, que se apliquen "las características del folklore también a hechos de la cultura nacional (superar), el campo del pensar y del sentir entrando en el del actuar".

El libro obra a modo de inventario, que se quiere total, del suceder folklórico. A su vez, es un importante fichero por la acumulación de datos, fuentes, señales de temas ya estudiados y otros (como el que Carvalho-Neto llama "Compulsoria: las fuentes regionales sobre el folklore prohibido", o secreto).

Su límite mayor es su independencia, casi proclamada, respecto de otras ciencias, como la antropología, la lingüística, la mitología (que es acaecer, pues del cuerpo de un mito oculto a la visión directa surgen imágenes que se transforman en triviales por la fragmentación del mito mismo). Las coplas, por ejemplo: la división dada por Carvalho-Neto de la historia de su ciencia en el continente (a partir de folclorólogos como Camara Cascudo, Imbelloni, etcétera) resulta otro impedimento provocado tal vez por la soledad con que ejecuta sus investigaciones. Sus períodos serían: los cronistas (siglos XVI al XIX), los precursores (1850-1920), los sistematizadores e investigadores (1920-...), los traductores (1950-...). De este modo, el folklore, criollo o mestizo, pertenece a la Colonia, resplandor ingenuo de la tierra de los vencidos, con sus instituciones, su alegría desesperada y, también, su religión de tristeza.

Sin embargo, esta tenaz pasión de gabinete rescata tantos tesoros del olvido o la indiferencia, que este libro-mapa se hace imprescindible. Señala la lucha de una ciencia particular por vencer el corazon universal que la desafía. ♦

M. A. B.



GLAUBER ROCHA DIRIGIENDO "CABEZAS CORTADAS"

Para que surjan palmeras de la sequía, una estética de la violencia

CINEASTAS

Responsable por cada imagen

Glauber Rocha y "Cabezas cortadas". Introducción, diario de rodaje y selección de textos de Glauber Rocha a cargo de Augusto M. Torres. Guión de Glauber Rocha. Barcelona, Anagrama, 1970. 108 páginas.

Tres títulos hicieron de Glauber Rocha el cineasta más original de América latina: *Dios y el diablo en la tierra del sol* —el único estrenado en la Argentina—, *Tierra en trance* y *Antonio das Mortes*. (Su primer film, *Barravento*, fue el salvataje de una filmación frustrada por otras manos; los dos más recientes, *Der Leone Have Sept Cabeças* y estas *Cabezas cortadas*, son más la consecuencia de aquel prestigio que su cimiento.) Esos títulos también definen tres etapas del *cinema novo*, el movimiento cuya vitalidad no sólo regaló una docena de films notables al cine brasileño; significó también un fermento cultural sólo comparable en la historia del Brasil con el modernismo de 1922.

Dos textos de Glauber Rocha han tenido un significado al mismo tiempo seminal y definitorio en la evolución de ese movimiento. Ambos están recogidos en este libro: *La estética de la violencia*, escrito en Río en 1965, y *De la sequía a las palmeras*, escrito en Roma en 1970. Entre esos hitos la parábola del *cinema novo* y de sus hombres adquiere una relevancia incomparablemente mayor que la de esos manifiestos afiebrados a que tan proclive es esta América. Hay una filmografía importante, un grupo de hombres que trabajan y pelean por trabajar, detrás de cada aseveración, y cuyas fatigas tienen la diversidad necesaria como para suscitar una atención

pormenorizada. El *cinema novo* ha sido más un lugar de encuentro y de tarea común que una escuela con preceptos y jerarquías; el oportunismo —a menudo censurado— con que se ha abierto camino en el plano internacional es un signo de salud y combatividad respetabilísimo.

De las declaraciones de Rocha (agrupadas según el film propio al que se refieren) y de las notas de filmación tomadas por Torres, surge la figura de un hombre todavía joven (nació en Bahía, en 1938) que reacciona contra las imágenes escleróticas que procuran apresar la realidad de un continente sin dejarse atrapar por los esquemas áridos de la izquierda tradicional. Rocha habla del tercer mundo, de la revolución, pero no hay en sus tiradas ni asomo de ese paternalismo europeo, aun cuando sus planteos sobre la unicidad de las contradicciones brasileñas estén hechos en relación con (y oposición a) un canon europeo. Su pensamiento es el de un intelectual que nunca se ha cortado de las raíces mitológicas de una cultura abonada por detritus múltiples; sus films son los de un artista que se sabe responsable del lenguaje que utiliza: la afiliación a ningún partido lo eximirá de un movimiento de cámara superfluo.

Cabezas cortadas —que tal vez no llegue a distribuirse en la Argentina— es un paso decidido hacia la creación de objetos cinematográficos francamente antinaturalistas. El guión impreso permite atisbar sobre la mayor riqueza del film: su forma de operar entre sistemas de referencias (visuales, musicales, retóricos) que no le confieren un significado sino que más bien definen un área de significaciones, entre las cuales el film se mueve, atraído y repelido por certidumbres y negaciones que nunca llega a suscribir. Enérgicamente condenado en el último Festival de San Sebastián, probablemente sea la obra más desafiante del autor. ♦

E. C.

AUTOPSIAS

Noches de cocó y de champán

La lesbiana, por Víctor Margueritte. Buenos Aires, Merlín, 1970. 154 páginas.

Aunque en la tapa aparezca un complicado trío femenino, a pesar del subtítulo amenazador ("Un clásico del erotismo"), se trata de *La garçonne*, un best-seller de 1922 al que caben, en 1970, dos destinos: ser analizado por sesudos sociólogos en busca de testimonios del *demi-monde* europeo posterior a la Primera Guerra Mundial, o hacer las delicias de los aficionados al *camp*. No sólo por su famosa réplica final ("Razón de más para disculpar a Mónica. ¿Acaso se piensa en el estiércol cuando se aspira una flor?") sino por la riqueza inagotable de una retórica que para el lector contemporáneo resulta espontáneamente paródica; un ejemplo entre muchos: "Mónica se dejaba arrastrar por los brazos dominadores... ¿El bien?... ¿El mal?... ¡Palabras desprovistas de sentido!... Estaba donde su oficio y el azar la habían llevado" (pág. 72). Es el tono de los novelistas franceses mundanos del 900, y ya se sabe que nada envejece como el *chic* parisien; un dividendo casual de estos rigores del tiempo es que hoy pueda transitarse por este mamotreto con regocijo casi ininterrumpido. ♦

E. C.

BEST-SELLERS

NARRATIVA

- 1) *Escándalos y soledades*, por Beatriz Guido (Losada) (Semana anterior: 1) y *Love Story*, por E. Segal (Emecé) (3).
- 2) *La segunda muerte de Ramón Mercader*, por J. Semprún (Tiempo Nuevo) (3).
- 3) *Andá cantale a Gardel*, por Alejandro Losada (Aquarius) (2) y *En el primer círculo*, por Aleksander Solzenitsin (Emecé) (2).
- 4) *Viajes con mi tía*, por Graham Greene (Sur) (—).
- 5) *Un día en la vida de Iván Denisovich*, por Aleksander Solzenitsin (Gríjalo) y *Ultramarina*, por Malcolm Lowry (Monte Avila) (4).

ENSAYO, POESÍA

- 1) *La vida de Eva Perón*, por Otelio Borroni y Roberto Vacca (Galerna) (2).
- 2) *La vejez*, por Simone de Beauvoir (Sudamericana) (1) y *Hacia un teatro pobre*, por Jerzy Grotowski (Siglo XXI) (3).
- 3) *Miami o el sitio de Chicago*, por N. Mailer (Tiempo Contemporáneo) (2).
- 4) *La guerrilla tupamara*, por María Esther Gillo (De la Flor) (4) e *Himalaya o la moral de los pájaros*, por Miguel Ángel Busto (Sudamericana) (—).
- 5) *Cultura y compromiso*, por Margaret Mead (Granica) (—).

Librerías consultadas: Del Dragón, Galea, Norte, La Ciudad, Fausto.



JEAN-MARIE STRAUB Y DANIELE HUILLET

Durante la filmación de *Othon*, varias Romas superpuestas

Cine: J. M. Straub, un rebelde inédito en la Argentina

El nombre de Jean-Marie Straub aparece regularmente en las publicaciones cinematográficas especializadas pero el público argentino casi no ha podido conocer uno solo de sus films; apenas si su cortometraje *El novio*, la actriz y el rufián visitó el año pasado el Festival de Cine Experimental de la Universidad Católica de Córdoba, dentro de un ciclo retrospectivo presentado por el Festival de Mannheim en esa ocasión y, luego, una única vez, en el Teatro Municipal San Martín de esta capital. El prosecretario Edgardo Cozarinsky ha perseguido los títulos de esa esquiva filmografía y, con una excepción, los ha hallado en fechas y lugares muy distintos; el pasado mes de enero también se encontró con Straub, en Roma, y compuso con las palabras del cineasta y sus propias apreciaciones, esta presentación de una obra inédita en la Argentina, que muchos observadores consideran la punta más avanzada de una vanguardia cinematográfica actual.

Cinco títulos agotan, por hoy, la obra de Jean-Marie Straub: *Machorka-Muff* (17 minutos, 1963), *No reconciliados* (53 minutos, 1965), *La crónica de Ana Magdalena Bach* (93 minutos, 1967). *El novio*, la actriz y el rufián (23 minutos, 1968), *Othon* (90 minutos, 1969). Las duraciones son elocuentes: Straub no ha hecho cortos para llegar al largometraje e instalarse en él; su proclamado desprecio por las categorías del cine industrial lo ha llevado a dejar en pocos minutos menos de una hora —ese límite

convencional que el comercio ha consagrado para el largometraje— a un film cuya riqueza de anécdota y concisión narrativa habría permitido extenderse varios, muchos minutos más.

¿O no? Para Straub no hay cuestión estética que no suponga una opción política, y viceversa. Rehúsa la gramática narrativa del cine tradicional, pero impugna con virulencia los fuegos artificiales que (ante los productores con aspiración de audaces y un público con reflejos de consumidor) son emblemas de modernidad. Deliberadamente grises, opacos, con esa altiva austeridad que hace veinte años separaba a Bresson de sus contemporáneos más ruidosos (y hoy lo ha salvado del oscuro naufragio de cuanto Clouzot o Clément ha habido), los films de Straub no son el cine. Avanzan, sí, con obstinado rigor por una senda elegida y ponen a prueba, con cada gesto, con cada trazo, los límites y la capacidad de una idea del cine. Al hacerlo, definen (siempre provisionalmente, nunca dogmáticamente) el sentido de un trabajo que rehúsa, al mismo tiempo, una sintaxis y una forma de comercialización.

ALEMANIA FRENTE A SU HISTORIA. Straub (que prefiere escuchar su apellido pronunciado a la francesa) nació en Metz, en 1933; la incorporación de Alsacia-Lorena al Tercer Reich lo sorprendió en la escuela primaria y debió

reaprender la vida en versión bilingüe, en el colegio y también al volver al hogar. Esta escisión primera encontró su eco invertido en 1958: después de estudiar literatura en Estrasburgo y Nancy, de dirigir un cine-club en Metz, de asistir a Gance, a Renoir, a Bresson, a Astruc y a Rivette en la dirección de cine, prefirió no prestar su servicio militar como ciudadano francés para no ser enviado a defender los restos de un imperio (era 1958: Argelia había empezado su guerra de liberación) y se refugió, como desertor, en Alemania Occidental. En Alemania hizo sus cuatro primeros films, en alemán están hablados, la historia alemana es el tema evidente de los dos primeros.

Machorka-Muff y *Nicht versöhnt* (No reconciliados) toman su punto de partida de relatos de Heinrich Böll (el segundo de la novela *Billar a las nueve y media*), pero ese material de ficción está sometido a una reelaboración que de ningún modo responde a la idea admitida de adaptación. El texto (leído o hablado) es primordial en ambos, en una medida que los puristas, si aún existen, denunciarían como anticinematográfica: el primero dedica casi la mitad de sus 17 minutos a registrar titulares de diarios que van trazando una crónica arcaica, inapelable, del rearme alemán; el segundo está dialogado y narrado en off casi sin tregua, con una densidad informativa que le permite ir y venir entre 1910, 1933, 1942 y 1960, en una espiral no interrumpida: la crónica de una familia, sus amigos, discípulos y enemigos, adquiere mediante esta taquigrafía narrativa una riqueza de resonancias y correspondencias que ilumina oblicuamente la imposibilidad de toda mentira piadosa, de todo consuelo ante la complejidad de la historia. Sólo violencia ayuda donde violencia reina —una cita de "Santa Juana de los mataderos", de Brecht— es el subtítulo elegido para el film.

En ambos casos —recuerda Straub—, los representantes del sistema se arrojaron contra el film. El caso de *Machorka-Muff* fue más curioso porque representó a los intelectuales llamados de izquierda, con su incurable mentalidad demócrata-progresista: les molestó que alguien, y francés, dijera que Alemania estaba feliz con la desmilitarización impuesta después de la Segunda Guerra Mundial, que el rearme también impuesto por los intereses de la guerra fría era la violación de un país donde sólo pocos añoraban la tradición militar y casi todos se habían habituado a vivir felices sin ejército nacional. El caso de *No reconciliados* fue peor, porque el editor de la novela de Böll inició un recurso para impedir que el festival de Berlín proyectase el film: era una propiedad literaria valiosa, y no era aceptable que se cancelaran sus posibilidades de acceder al cine por esa versión pobre, breve, sin valor comercial.

Era, además, un film contra los tics, los efectismos, las afectaciones que atra-

pan más fácilmente al espectador: una superficie lisa, donde el trabajo mayor había sido el de borrar, comprimir, espesar. Y el sonido directo: no hay pornografía mayor que la de ver a un actor que abre la boca y escuchar, ya sea otra voz, ya sea su propia voz registrada en un momento diferente, mirando las entonaciones irreversibles que corresponden a sus gestos, irrepetibles. Las interferencias (un timbre, un avión que pasa), las vacilaciones en la elocución, el esfuerzo para hacerse oír contra el viento frecuente en *Othon* me parecen un material aleatorio, más enriquecedor de la textura sonora, más significativo que cualquier elaboración lograda en el proceso de doblaje y mezcla de sonido.

BACH A TRAVES DE SU MUSICA. El proyecto más antiguo, postergado, trabajado de Straub era su *Bach-film*, que finalmente realizó en 1967: *Chronik der Anna-Magdalena Bach*. Los dos primeros años de su exilio alemán estuvieron dedicados a un viaje de investigación por todos los sitios tocados por el músico, por archivos e institutos, Danielle Huillet, la mujer de Straub (con quien coprodujo y colaboró en el libreto y el montaje de todos sus films) lo secundó en ese peregrinaje y la *Crónica* fue el primer opus en cuyos títulos puede leerse, como en todos los posteriores, "un film de Jean-Marie Straub y Danielle Huillet".

La oposición de productores y distribuidores fue en este caso más sutil. ¿Un film sobre Bach? Todos de acuerdo. Pero —siempre— de otra manera... Más anecdótico, o más cinematográfico, donde la música estuviera integrada con la biografía. Empecé a darme cuenta de que querían procesar a Bach como un objeto más de consumo, que toda la proclamada reverencia por su música, por la cultura en general, era una manera de mantener esa música, y esa cultura, dentro de formas de circulación y consumo establecidas. La música de Bach debía escucharse en discos o conciertos, por la radio y aun, ocasionalmente, en una iglesia. Pero en el cine, no.

La *Crónica* representa una impugnación más audaz de "lo específico cinematográfico" que *No reconciliados*. Sólo la veneración por la música (discurso no verbal, como los diálogos y narraciones del film anterior, o el texto de Corneille en *Othon*) permitió que el film alcanzara una circulación menos restringida. La misma música fue registrada "en directo" y la economía del lenguaje de Straub adquirió de este modo una fuerza aún mayor: un plano cercano de un clavecinista al principio de una partitura se convierte en plano general mediante un súbito movimiento hacia atrás de la cámara, cuando los demás instrumentos de una suite se suman a su ejecución. El organista Gustav Leonhardt hace de Bach y salvo los datos proporcionados por un narrador esporádico o

por los documentos fotografiados —que permiten reconstruir una biografía—, su vida se resume en las composiciones, en orden cronológico, registradas en el film. Leonhardt no envejece, ni se altera su inexistente maquillaje: es la "cifra Bach" que atraviesa el film, procrea hijos y partituras, en una u otra corte, y se extingue contemplando un bellísimo plano de nubes fugitivas.

De su cortometraje *Der Bräutigam, Die Komödiantin und der Zuhälter* (El novio, la actriz y el rufián), Straub ha dicho que es un "film-film" y la aparente tautología sólo se aclara ante las relaciones, nuevas, polivalentes, que establecen sus elementos una vez reunidos en el espacio común de sus 23 minutos de duración. Hay allí un travelling de varios minutos por calles nocturnas de Munich frecuentadas por prostitutas (y acompañado sólo desde la mitad por un coral de Bach, lo que permite a la toma adquirir su dimensión propia antes que la música le sume otra), una representación abreviada de *El mal de la juventud* de Wedekind (por el Antiteater de Munich, un grupo experimental dirigido por Rainer Werner Fassbinder, quien hoy ha pasado a ser el director más prolífico e interesante del cine alemán), una suerte de crónica policial con los mismos actores de la obra en situaciones que parecen una variación sobre las representadas en el escenario, con persecución y final violento acompañados por el recitado de la versión alemana del *Cántico espiritual*, de San Juan de la Cruz. El resultado de esta experiencia intertextual es indescriptible en pocas líneas y sólo puede observarse que la riqueza de sus connotaciones es exactamente proporcional a la precisión y la desnudez de su planteo.

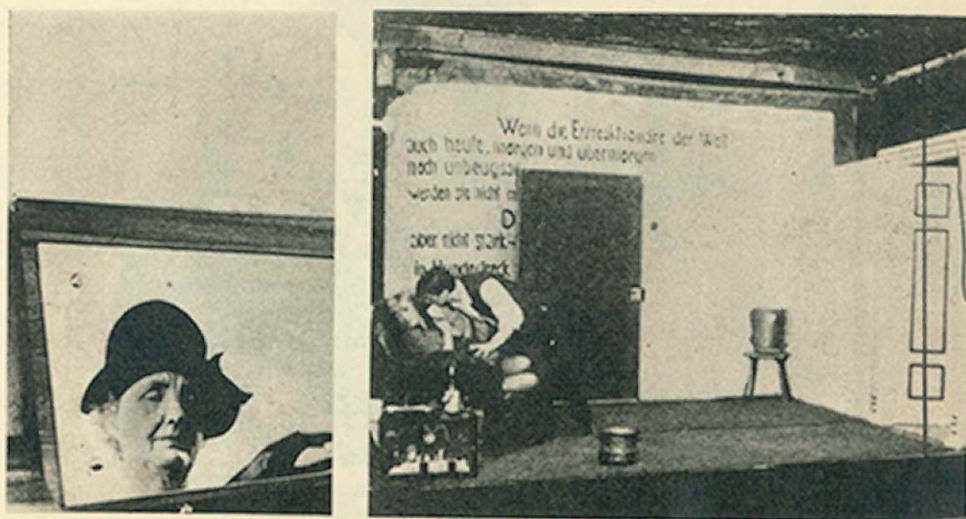
Es, quizá, el más político de mis films porque relato un hecho de crónica, contrapuesto con elementos tan ajenos —que nos han enseñado a considerar ajenos— que el resultado es algo así como el juicio de Mao o del tercer mun-

do sobre un mundo o una cultura con la que no tienen nada en común.

CORNEILLE ENTRE LOS AUTOMOVILES. El más reciente Straub se filmó en escenarios naturales de Roma (terrazza de Septimio Severo sobre el Monte Palatino, Monte Aventino), con sonido directo, en agosto y setiembre de 1969. Su texto es el del *Othon* de Corneille y con ese título se lo conoce, aunque su nombre completo sea considerablemente más extenso y ambiguo: *Les Yeux ne Veulent pas en Tout Temps se Fermer* o *Peut-Etre qu'un Jour Rome se Permettra de Choisir à son Tour* (Los ojos no quieren cerrarse todo el tiempo o Quizá algún día Roma se permita elegir, a su vez). La aceptación, aún condicionada, de la *Crónica* —debida al equivoco valor cultural de la música, independiente de su utilización en el film—, ya no fue posible ante los alejandrinos de Corneille, recitados en las larguísima tomas de *Othon*, donde el hieratismo de los intérpretes correspondía a la fijeza de la cámara.

Pero, en una época donde la actualización de episodios u obras "históricas" está al alcance de cualquier Pontecorvo, Straub ha rehusado los fáciles paralelos que autorizaba la intriga de Corneille: lucha por el poder en la descomposición del Imperio, golpes de estado, intrigantes inescrupulosos. Su elección primera es la intuición luminosa de la que derivan todos sus hallazgos, las sucesivas capas de significados que el film acumula y revela simultáneamente. Roma es Roma, pero el decorado por donde discurren los actores es el de sus ruinas acumuladas durante veinte siglos, salvadas, expuestas; al fondo, los automóviles, los ómnibus cargados de turistas estivales con cámaras y planos de la ciudad, enmarcan esas ruinas en la Europa próspera de los años 60; el sonido directo también registra sus bocinas, esporádicos gritos e interferencias.

Pero es en el plano verbal donde este conflicto de pasado y presente y su re-

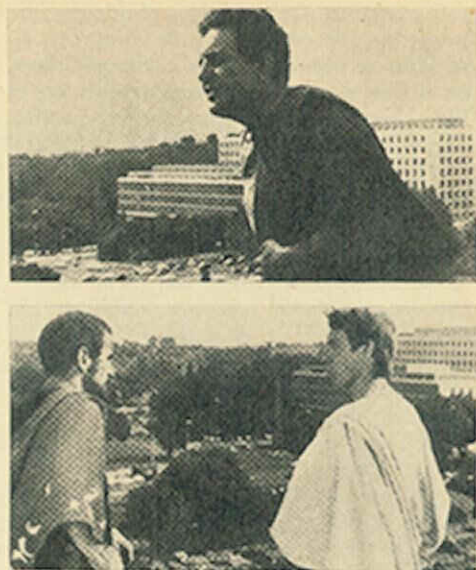


NO RECONCILIADOS Y EL NOVIO, LA ACTRIZ Y EL RUFIAN
Etapas en una exploración del lenguaje y de la historia

ferencia mutua, adquieren una dimensión mayor. El Imperio enfermo, servido por los mismos bárbaros que acataron su dominio (¿su cultura?), se encarna en una correlación prestigiosa: el francés clásico, con el que lucha un elenco casi completamente italiano, donde apenas hay tres franceses, además de un alemán y un argentino (Eduardo de Gregorio). Por esto, la tragedia se juega en cada sílaba incierta, en cada hemistiquio mal escandido, como en la visión de una pared de ladrillos derribada con un fondo de monobloques de alquiler reducido. Por esto, también, Straub se ha negado a doblar *Othon* —como lo exigía la Radio-Televisión Italiana, coproductora del film— y ha invocado el texto famoso de Borges contra el doblaje para sustentar una posición general que en este caso es imprescindible.

Una vez dije que es necesario que un film destruya, minuto a minuto, lo que decía en el minuto anterior. Es la única manera en que la gente puede destruir los clichés que la ahogan, esos films como *Z*, hechos para significar algo, que imponen, deletrean un significado prefabricado, es decir exactamente lo contrario de lo que debería ser un cine político. Los significados surgen del esfuerzo por ver claro, por rehusar precisamente los significados adquiridos, por atreverse a las contradicciones. Bertolucci, por ejemplo, quedó azorado con *Othon*: esperaba ver al pueblo romano al pie del Palatino y vio automóviles; entonces comprendió que el film era, también, un film sobre la ausencia del pueblo, significado que no le adherí sino que se produjo por el trabajo de esclarecimiento a que sometimos todos sus elementos: Tácito reflejando la realidad de su tiempo, Corneille reflejando a Tácito, la realidad de hoy reflejando a Corneille, y yo reflejando todo ese juego de espejos.

SCHÖNBERG ANTE EL MEDITERRANEO. *Othon*, rechazado en su versión



"OTHON"
Monobloques detrás de los romanos

original por la RAI, exhibido en su tercer programa por la televisión alemana, acibillado por la más convencional prensa francesa (con reproches de profesor de liceo ultrajado por la mala dicción de un texto clásico), que logró hacerlo bajar de cartel tras una sola semana en París, ha iniciado su azarosa carrera internacional. Straub, que había esperado una década para realizar su *Crónica* tal como quería hacerla y no como los demás la veían, acaricia un proyecto aún más arduo: el *Moisés y Aarón* de Schönberg, cantado en escenarios naturales y sonido directo, a filmarse tal vez en el sur de Italia, posiblemente en Sicilia, con los problemas de acústica y morosidad que esa elección supone.

Hay un desafío en *Moisés y Aarón*. Para mí, la *Crónica* es un film marxista y no reconciliados un film místico, no sólo por espíritu de contradicción sino porque las relaciones concretas de un artista y la producción de su trabajo,



STRAUB EN "OTHON"
Como Lacus, un tal Jubarite Semaran

en el primero, y la estructura cíclica, circular, casi dantesca del segundo, contradicen (en el sentido estúpido al que me referí cuando hablé de films que se proponen significar algo) sus temas más evidentes: la música en un caso, la política en el otro. Me interesa que Schönberg creó una obra decididamente antimarxista, teológica por excelencia, y que al acercarme a ella con un criterio encontrado se producirá un conflicto, algún tipo de conflicto, que me interesa provocar, seguir, estudiar. Pero nunca hay que hablar de un film que no existe todavía.

¿No teme Straub que su desdén por las vías abiertas al cine contemporáneo condenen a la oscuridad un trabajo como el suyo, cuya circulación es considerablemente inferior a la importancia que una vanguardia crítica internacional le ha reconocido?

El único problema del cine, hoy, es el de la distribución: permitir que los films alcancen al público para el que están hechos, permitir que el público elija. Pero es esto lo que todos los sistemas se esfuerzan por impedir. Los cines "de arte" son un ghetto cultural, la televisión supone millones de espectadores en una noche pero una recepción muy condicionada; la industria cinematográfica se extingue lentamente en todo el mundo y para demorar su agonía coloniza las provincias marginales, como el underground. Pero aunque finge diversificarse, hay en su fondo, como en la televisión, una ideología fascista: la idea de masa indistinta, dócil, unánime. Por eso en Italia, donde todavía conserva alguna fuerza la industria, hice *Othon* en 16 milímetros, y para que circule más fácilmente fuera del ghetto cultural de las salas "de arte", para que llegue a públicos que no preveo pero que no estén condicionados a priori por un sistema de distribución, de exhibición que selecciona productos para el consumo de la sociedad burguesa. ♦



"CRONICA DE NANA MAGDALENA BACH"
La música, pero de otra manera

MUSICA

Entre el coro y el caño

Cuando el 18 de febrero último se declaraba oficialmente desierto el concurso convocado por el teatro Colón para cubrir el cargo de director del coro, la crisis en torno de ese cuerpo estable pareció tocar fondo. Cuatro miembros del jurado estaban de acuerdo en elegir un candidato local (según trascendidos, se trataba de Waldo Sciammarella, ex titular del coro de niños), mientras los otros cuatro optaban por declararlo desierto. Ante el empate, Enzo Valenti Ferro, director general del teatro y presidente del "jury", hizo valer su derecho de doble voto e impuso la última decisión. No había director de coro.

A un par de meses de la temporada oficial del 71, la acefalía resultaba más que alarmante. La crisis se había desencadenado unos meses atrás, cuando el director artístico Carlos Suffern, primero, y la Intendencia después, se negaron a renovar el contrato al italiano Romano Gandolfi, cuyos nuevos honorarios (estipulados con Valenti Ferro), libres de impuestos, ascendían a los 2 mil dólares mensuales.

Oficiosamente se supo que, ante la urgencia de llenar el cargo tras el frustrado "concurso internacional", Valenti Ferro reinició negociaciones con Gandolfi, sin arribar a buen puerto. En un acto desesperado de arrojo, el director general del coliseo resolvió entonces jugarse una carta decisiva, cuya suerte pudo parecer remota en principio: conversar con Tulio Boni, ex titular del coro del Colón y actual director de la Opera de Roma. Resultados: el viernes 19 de febrero, a veinticuatro horas de conocerse el fallo del jurado, el contrato viajaba rumbo a la capital italiana para ser firmado por Boni y devuelto inmediatamente a Buenos Aires. Tan

sólo entonces, a juicio de los mismos informantes, el Colón daría la noticia oficial de un nombramiento llamado, sin duda, a prolongar el prestigio del coro municipal como uno de los primeros del mundo.

El coro del Colón fue creado en 1925, con estabilidad parcial al principio y total a partir del 34. Entre 1926 y 1950, fue zar absoluto el italiano Rafael Terragnolo, quien antes de esa fecha había cumplido actividad similar en España. Durante ese cuarto de siglo, Terragnolo convirtió al conjunto en un modelo de primera línea internacional, no sólo en el terreno de la ópera sino también en el del concierto. Como memorables quedaron en los anales de



DIRECTORES ROMANO GANDOLFI Y TULIO BONI
Por un puñado de dólares

Buenos Aires los trabajos de ese director al lado de Toscanini, cuando en el 41 montaron en colaboración la Novena de Beethoven y el Réquiem de Verdi.

Al jubilarse Terragnolo en 1950, se contrató en su reemplazo a un director que contaba en esos momentos con escasos antecedentes. Sin embargo, Tulio Boni, que habría de reinar entre los años 1951 y 1967, estaba llamado a consolidar más aún el prestigio del organismo. En ese último año, la negativa de la Municipalidad a aceptar los emolumentos pedidos por Boni obligó a bus-

car un nuevo maestro. Y allá debió viajar Valenti Ferro (octubre de 1967), rumbo a Italia, para tantear el horizonte europeo, nunca exuberante en materia de grandes directores de coros de ópera. Mientras tanto, Tulio Boni era recibido con los brazos abiertos en Roma, donde se lo nombraba titular del teatro de la Opera.

PERCHE RITORNO DA TE. Como resultado de aquel viaje, surgió en Milán la contratación de Romano Gandolfi, hombre joven de quien tampoco se tenían mayores conocimientos en Buenos Aires. Pero la elección volvió a resultar afortunada, según pudo verse en los tres años que trabajó en el Colón.

La aceptación de Tulio Boni, si inesperada para algunos, no resulta sorprendente para sus íntimos. En realidad, a juicio de estos últimos, Valenti Ferro no hizo sino dar en el blanco de la nostalgia porteña que acosa al director itálico. Durante sus diecisiete años de labor en el país, vivió en la porteñísima esquina de Corrientes y Esmeralda. Ubicación con algo de simbólico. Soltero, cincuentón, era un enamorado de la ciudad. En sus horas de descanso se lo veía en torno de alguna mesa en interminables partidos de canasta. Durante los ensayos del coro, en cambio, se lo recuerda enfundado en su inseparable guardapolvo gris, dirigiendo con mano férrea, con una dureza que los resultados llegaban a justificar.

Dos cosas no han trascendido hasta el momento: en qué condiciones económicas retorna Tulio Boni, y si el reintegro al Colón significa el alejamiento de la Opera de Roma. En cambio, se descuenta que será bien recibido y que con su nombramiento la reciente crisis del Colón habría encontrado jubilosa solución. Mientras tanto, en los pasillos del teatro se comenta otra última novedad en torno del "affaire". Romano Gandolfi acaba de ser designado titular del coro en el santuario de la Scala de Milán. Por segunda vez, a través del Colón de Buenos Aires, Italia vuelve a encumbrar a uno de sus hijos. ♦

Decida cuál es su carrera, y comiencela ya.

Ya no bastan las condiciones naturales.

Las empresas exigen gente capacitada. Especializada.

- Estudie:
- COMERCIALIZACION
 - PUBLICIDAD
 - ANALISTA DE MERCADO
 - RELACIONES PUBLICAS
 - DIRECCION DE PERSONAL



FUNDACION DE
ALTOS ESTUDIOS
EN CIENCIAS
COMERCIALES

Una institución de servicio, sin fines de lucro.
Personería Jurídica 2700/68

Auspiciada por la Asociación de Dirigentes de Ventas y Comercialización.
Reconocida por la Sales & Marketing Executives de U.S.A.

para poder satisfacer la demanda del mercado.

Así en poco tiempo podrá contestar al aviso que le interesa.

Ahora sólo tiene que decidir cuál es su carrera.

Y comenzarla ya.

(La inscripción ya está abierta)

Florida 877, 4º piso, Edificio Harrods.

Gelber hace gol de nuevo

Desde Nueva York, escribe Juan Alberto Abraham, corresponsal de Panorama:

El concierto en sol mayor para piano y orquesta, de Maurice Ravel, no ha sido muy apreciado, en general, por el público neoyorquino; en parte, quizás, por la obligada sombra que sobre él vuela el más profundo concierto para la mano izquierda, compuesto casi al mismo tiempo por Ravel. Sin embargo, quienes durante cuatro funciones de febrero último llenaron la sala del Lincoln Center para escuchar a la New York Philharmonic bajo la dirección del japonés Seiji Ozawa, tienen ahora, con toda seguridad, un concepto mucho más elevado del concierto en sol mayor, gracias a la inclusión de un solista que

sentaciones, uno de los más cálidos aplausos que la audiencia del Philharmonic Hall haya dedicado en mucho tiempo a un solista. Ese aplauso se ha extendido hasta desear —así lo han hecho saber público y críticos— verlo nuevamente junto a la orquesta encumbrada por Bernstein (y que ahora pasará a las manos de Pierre Boulez) en un futuro próximo.

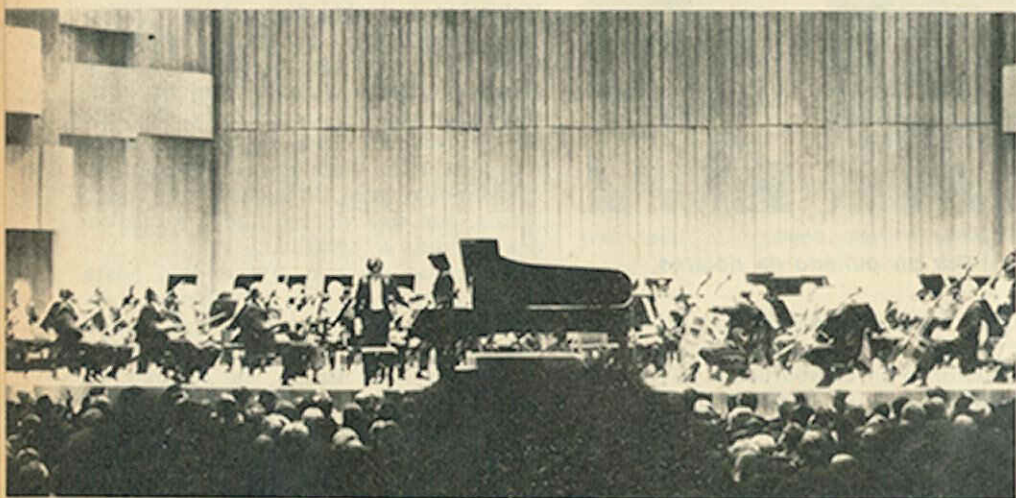
NADIE ES PROFETA. Gelber no es precisamente ajeno al aplauso norteamericano, ya que ha tocado aquí en más de cuarenta ciudades y sus giras son seguro sinónimo de éxito. Pero la actuación con la New York Philharmonic es un triunfo nada despreciable, porque le ha ganado por completo la adhesión del difícil (por lo sofisticado) público neoyorquino. Para gente que está acostumbrada a escuchar en una misma semana a media docena de pianistas célebres, la incursión de un nuevo nombre con la Philharmonic no llega generalmente a rozar la cara de la indiferencia. Gelber

dignó ocupar su palco. En Francia es todo lo contrario, y hasta Pompidou me invita a comer." Su tono no tiene nada de reproche, sino más bien de forzada comprensión. Gelber ha llegado a una altura en que cierta clase de desaires parecen no molestarlo ya más. Sigue pensando en Buenos Aires con devoción (viajará para tres conciertos, próximamente) y en 1972 recalará en su ciudad natal por seis meses: "Pero no para tocar —aclara—, nada de eso. Será para descansar, ver a mis amigos... Creo que me estoy ganando esas vacaciones".

A GALOPE TENDIDO. Es que la actividad de Bruno es por momentos febril. Conciertos y grabaciones van intercalándose entre exhaustivas giras, y, sin ir más lejos, él mismo se admira de sus vaivenes por Alemania, por ejemplo, "donde he tocado ya en 92 ciudades". Si la cuenta se refiere estrictamente a países, ha recorrido artísticamente 22; y sobre grabaciones, su creciente discografía cuenta, desde hace cuatro años, con el importantísimo jalón de haber conquistado el Grand Prix du Disque con su interpretación del concierto para piano número 1, de Brahms.

Las ovaciones que han ido marcando sus recitales no parecen hacer mella en su carácter. Contra lo que algunos puedan decir, el verdadero y más profundo Bruno Leonardo Gelber profesa un antídipismo que prefiere hablar de los éxitos como datos puramente estadísticos, y hasta ilustrarlos, a veces, con pinceladas de humor porteño. Al finalizar una de estas recientes actuaciones en Nueva York, desechó múltiples invitaciones de personalidades y prefirió desplegar su vocación de gourmet junto a un reducido grupo de amigos: la familia Tejero, el director Mario Benzecry, la cantante Alicia Maraslian, el pintor Diego Hueke y el chileno Samuel Salas. Ya de sobremesa, alguien le recordó el fabuloso éxito obtenido cuando actuó con la orquesta de Cleveland, conducida por el desaparecido George Szell. Gelber rememoró lo sucedido con su colorida exuberancia: "Szell tenía una fama terrible de iracundo. Recuerdo que, cuando hicimos el primer ensayo, le dije abiertamente que le tenía un poco de miedo porque todo el mundo hablaba de él como del terror de los músicos. Szell no pudo menos que reírse por mi franqueza y todo anduvo lo más bien. Tan bien, que cuando terminó el concierto recibí la ovación más grande que recuerdo. Fue como si un partido de Boca y River se hubiera definido de golpe con un golazo de media cancha. El teatro se venía abajo".

Bruno sigue, así, coleccionando triunfos, con la tenacidad de quien supo vencer a la polio cuando era un niño prodigio, más la técnica de Vicente Scaramuzza (el modelador de su habilidad, tras la iniciación que la propia madre de Gelber le dio), la decantación "francesa" (vía Marguerite Long) de su persona, y un talento inimitable.



Juan Alberto Abraham

RIZOS DE GELBER Y MELENA DE OZAWA (DE PERFIL) EN NUEVA YORK

Con la Philharmonic: A sus pies rendido el público más sofisticado

—pese a ser mundialmente conocido— debutaba en ese momento con la famosa orquesta: el argentino Bruno Leonardo Gelber.

Ravel difundió a menudo su propia noción de que un concierto podía ser brillante sin necesidad de recurrir a grandes efectos dramáticos; pero cumplir ese propósito sin caer en la espectacularidad requiere un particular dosaje sensible, sin el cual la ejecución puede perder su verdadero sentido intrínseco y pasar a ser pariente pobre de obras más retumbantes. Gelber demuestra que, al filo de los 30 años, posee una madurez técnica y artística que lo ubica, sin discusiones, entre la reducida élite de los pianistas de primer orden. Con su expresiva participación en una partitura que no es precisamente un arma de lucimiento para un debutante, supo ensamblar la calidad de su sonido con el de la orquesta, que es uno de los orgullos del medio musical norteamericano. El resultado fue, en repetida demostración que cubrió sus cuatro pre-

fue una de las pocas excepciones, y su satisfacción no se oculta cuando dialoga con *Panorama* tras la primera performance.

"Creo que fue algo verdaderamente importante, pese a que no toqué un Beethoven o un Brahms", comentó Bruno, mientras una varia multitud atravesaba el camarín, depositando elogios y recogiendo el tradicional autógrafo. Casi todos, sin embargo, hablaban inglés o francés. Los 30 mil argentinos que habitan en Nueva York y sus alrededores sienten, por lo visto, poca inclinación por la música; y cuando surgió el comentario, Gelber no se asombró: "Al contrario, esto es fuera de lo común. Mirá, si esta noche me han saludado no menos de seis compatriotas amigos. A veces, ni siquiera ves a uno".

Es que para el joven talento argentino, ya poco queda para sorprenderlo. "Tan sólo ahora empiezan a hablar de mí en mi propio país —reflexiona—. Cuando toqué en el Colón la última vez, ni siquiera el primer ministro me

descubra

LA
NUEVA
NOCHE



Un nuevo tipo de programa para el oyente de la madrugada. La mejor música, cuentos breves de autores significativos, poemas, etc. Y por supuesto, la hora-temperatura y humedad cada tres minutos.

En resumen: una suma de buen gusto en un todo nada superficial.

Conducción: JORGE GUILLERMO CORNEO

"LA NUEVA NOCHE" es otra novedad de



LA NUEVA RADIO

ANTARTECA de Buenos Aires

Trilce y Antartica, Mayo 1971

El señor comediante

Van a hacer ahora 10 años, el 6 de marzo de 1961 moría, a los 63, Miguel Faust Rocha, el gran actor moderno de la Argentina. Desde la década del veinte ascendió sin premura hasta un difícil parangón. Bajo un clima social diferente y en circunstancias culturales más favorables, irguó un ejemplo comparable al de Juan Aurelio Casacuberta en la explosión romántica del siglo XIX o al de Pablo Podestá en el apogeo naturalista.

Hombre estudioso y culto, temperamento refinado, le resultó arduo describir su propio periplo, al tocarle una época de transición, entre los bloqueos del realismo, modas fluctuantes y la avanzada del teatro psicológico. Al representar a autores argentinos o extranjeros, clásicos o contemporáneos, impuso sin embargo una personalidad inequívoca, comparable a la de los nuevos divos europeos. Prestancia heroica, voz sonora y a la vez propicia a los matices, impecable dicción y especial dominio del verso, fue, por fuerza, Romeo, Segismundo o Cyrano. Pero también interpretó Andreiev, Serment y Pirandello. En el repertorio nacional ese desdoblamiento acentuó las múltiples facetas de su talento, desde la distinción de la alta comedia a la violencia demoníaca de Facundo o la rudeza de Martín Fierro, que proyectó con trágica convicción.

En otro medio hubiera traspasado fronteras; rehuyó esa tentación por amor al teatro, volviéndose de Hollywood, donde lo favoreció excepcional contrato. Hizo cine, radio y televisión, pero se sintió realizado en el teatro. De 1937 a 1942, al lado de Cunill Cabanillas, siendo primer actor del Nacional de Comedia, regaló ejemplos de dedicación y conducta. Milagros de la Vega imaginó una vez el don de poder resucitarlo: no podía concebir otro elogio que volver a verlo en escena. ♦

Cyrano, entre otras creaciones
CONSAGRADO FAUST ROCHA



COSACONTAGIO
El borrador inquietante

ESTRENOS

Será para otra vez

Cosacontagio, creación colectiva del Grupo Arteón, de Rosario. Altos de Florida.

La integración de cine y teatro, buscada desde hace más de 30 años, es algo que todavía no ha pasado del terreno experimental (¿saldrá algún día de él?), con resultados mucho más aparatosos y efectistas (*La linterna mágica* de Praga, etcétera) que verdaderamente estéticos. Los jóvenes rosarinos del Grupo Arteón insisten en viejas fórmulas de probada ineficacia, en las cuales el cine se hace menos cine y el teatro menos teatro, en vez del "todo" apetecido. Por suerte, el propósito no dura más de cinco minutos (es el introito del espectáculo), para dar lugar a otra expresión de teatro comunitario, concebido a partir del actor, "del actor-creador dentro del grupo-creador".

Aquí sí (una vez que se esfuman las opacas imágenes de la pantalla) el experimento adquiere por momentos carácter y fuerza autónomos, aunque los juegos tengan grados e intensidades expresivos muy desparejos. Por supuesto que siempre hay un tributo que pagar para quien se arriesga en lo no convencional. El de Arteón es bastante grande e incluye repeticiones, episodios amorfos, simbolismos ingenuos, literatura muy obvia y juegos hipertrofiados. Pero todo eso —con ser bastante— no invalida el espectáculo, apoyado en ideas ricas y en propuestas audaces, tales como la "construcción de la ciudad", episodio central del montaje.

Sin duda, un mejor adiestramiento físico por parte de los integrantes del grupo hubiera proyectado más de un ejercicio a zonas menos previsibles. Ese es un déficit bastante notorio de Arteón; déficit momentáneamente sólo compensado por el rigor y la seriedad de propósitos del elenco, más la senalada riqueza de ideas que invade el espectáculo. ♦

VIAJEROS

Su lugar bajo el sol

—¿Buenos Aires? Todas las butacas están aseguradas con grandes bulones, atornilladas al piso. No hay un solo lugar posible en esta enorme ciudad para hacer cosas. Los teatros están manejados por grandes "individualidades". ¿Intentar el interior? Sí, todavía hay galpones abandonados y locales accesibles, pero pocos. Preferimos Latinoamérica, ese monstruo torpe, laberíntico, de gran apetito.

Son frases al vuelo, lanzadas por Norberto Campos (28). Parecen tener un vaho espeso de resentimiento, pero la palabra escrita —se sabe— siempre engaña. Porque pesa más la alegría —la euforia, casi— con que están pronunciadas. Es que la aventura acecha a un paso, matizada por el misterio, lo imprevisible. La aventura se llama Latinoamérica. La emprenderán en estos días, junto con Norberto, Mercedes Dávalos (20) Lizzie Longobardi (25), Pepe Romeu (22) y Lorenzo Quinteros (25). Chile, Perú, Colombia, Ecuador y Paraguay son algunos de los puntos del itinerario. En esos países cuentan con auspicios de las universidades locales, que aseguran techo, comida y viáticos.

De los cinco, Norberto es el único que proviene del ex Grupo Lobo (del que fue cofundador, junto con Carlos Trafic). Algo sabe de giras y contactos con públicos vírgenes: fue uno de los cinco argentinos que compartió las primeras peripecias sudamericanas del Living Theater (1970), recorriendo decenas de pueblos, fazendas y villorrios del norte brasileño. Alicia, en cambio, sólo ofrece como antecedente su profesión de bailarina moderna; Pepe, actuaciones en el desaparecido Di Tella; Lizzie y Lorenzo, estudios incompletos con conocidos popes locales de la enseñanza teatral.

Llevarán dos obras por todo repertorio: *Viejo matrimonio*, opus uno de Griselda Gambaro, reactualizada por la autora expresamente para el grupo, y *Cajones*, una experiencia de ceremonia psicofísica vagamente emparentada con los anteriores trabajos de Grupo Lobo: *Tiempo de fregar* y *Casa 1 hora 1/4*. Pepe y Norberto tratan de explicar el contenido de los *Cajones*: "Cada uno encierra una unidad ideológica. Con ellos tratamos de construir algo, pero terminamos por destruirlos porque finalmente descubrimos que no sirven. Al final de la experiencia sólo quedan en escena escombros, por si acaso alguien del público es capaz de recrear algo válido con ellos". Norberto arrastra consigo el cajón religioso; Mercedes, el de la moral; Pepe, el político; Alicia, el del psicoanálisis; Lorenzo, el del arte. Los cinco se agruparán ahora bajo un nombre: "Grupo de la Comunidad".



RADIOLANDIA EN T.V.
Avilés, Palito Ortega y Jacobson: "Al público le gustan los chimentos"

TELEVISION

Cuestión de dimes y diretes

Héctor Ricardo García y Julio Korn se sentaron frente a un escritorio, fumaron un primer habano y por fin se miraron, triunfantes. Acababan de concertar un arreglo provechoso: Korn prestaba gentilmente el nombre de su revista —*Radiolandia*— y García le adosaba "en televisión". A partir de ese inocente pacto, quedó consumada *Radiolandia en televisión*, noventa minutos de napalm que caen a diario sobre el almuerzo tardío de señoras ávidas: "¡Ay, Nora Cárpene se separó de Bredeston, y por ese mocosol! Yo nunca me voy a separar, pero que se separen otros, muchos, quiero más", piensa acaso la hacendosa, mientras devora con los ojos el tapado de visón auténtico que Sandro le regaló a su madre.

"Esto no es periodismo amarillo —se defiende Luis César Lucho Avilés (32, uruguayo), productor ejecutivo del programa y director de la última página de *Crónica*—, porque no responde a intereses políticos ni económicos. Si un historiador chismoso no se hubiese metido en el baño de Marat —dictamina, culturoso—, no habríamos sabido que la asesina fue Charlotte Corday", concluye, satisfecho con el hallazgo, y agrega: "que, por otra parte, fue su amante".

El programa es fácil y directo: se trata de barajar permanentemente, con la máxima rapidez, la mayor cantidad posible de nombres famosos y de asociarlos con divorcios, adulterios, diamantes y fracasos (sobre todo, fracasos). Al mismo tiempo se organizan concursos: *Su estrella favorita*. Las señoras escriben consignando el nombre de "la estrella", y obtienen su premio: un zapato de una sola punta o un modo de decir "mi amor".

cado por el "favorito". También hay rankings de disfrazados, de chamuscados, de elegantes. Esa es "la nota de humor", según dictamina Jorge Jacobson (34, hijo del legendario y difunto Jaime, el de *Pantalla Gigante*). "Los actores mismos nos piden que los incluyamos, para ellos es promoción", añade y no deja de recordar "al único que reaccionó mal: Jorge Barreiro. Lo incluimos en el ranking de disfrazados, (por ir a Nueva York a disfrazarse de Doctor Zhivago), no le gustó nada, se armó una pelea brutal".

El público parece seguirlos: 10 ó 12 puntos de rating como promedio durante la hora y media de transmisión, "hacen que le ganemos de lejos a *Buenas tardes, mucho gusto*; en general, empatamos con el *Noticiero*, y casi siempre le sacamos ventaja al almuerzo de *Mirtha Legrand*". Orgulloso de sus estadísticas, Avilés insiste en su teoría: "Al público le gustan los chimentos". Jorge Jacobson lo secunda, entusiasta: "No exacerbamos la morbosidad que puede haber en el espectador. Decimos la verdad, somos objetivos. No se puede hacer Shakespeare a cada rato". Pero ante el silencio con el que son acogidas sus palabras, reflexiona, quejumbroso: "Sí, ya sé, esto es el opio de los pueblos, pero al público le gusta. Tenemos todo a nuestro alcance: los aviones y equipos de la empresa, movilidad económica, gente en Mar del Plata. Somos profesionales; no fabricamos veneno, ¿no?".

Que lo conteste la actriz francesa Elisabeth Wiener que, llegada a la Argentina para filmar *Sobre gustos y colores*, dirigida por Batlle Planas (hijo), fue invitada al programa de Avilés-Jacobson. Este último no perdió tiempo en informar a los espectadores que, si bien ellos no podían comprobarlo, él estaba en condiciones de hacerles saber que la protagonista de *La prisionera*, de Clouzot, era "sucio de no creer: basta mirarle las uñas, las tiene todas negras, es un horror". ♦

V. T.

FILMS

El western: Últimos suspiros

¡Vuelven los siete hombres! (*Guns of the Magnificent Seven*), USA-España, 1969. A.U., 105 m., Normandie.

El pistolero del Ave María (*Il pistolero dell'Ave Maria*), Italia-España, 1969. Seleccionados Internacionales, 95 m., Hindú.

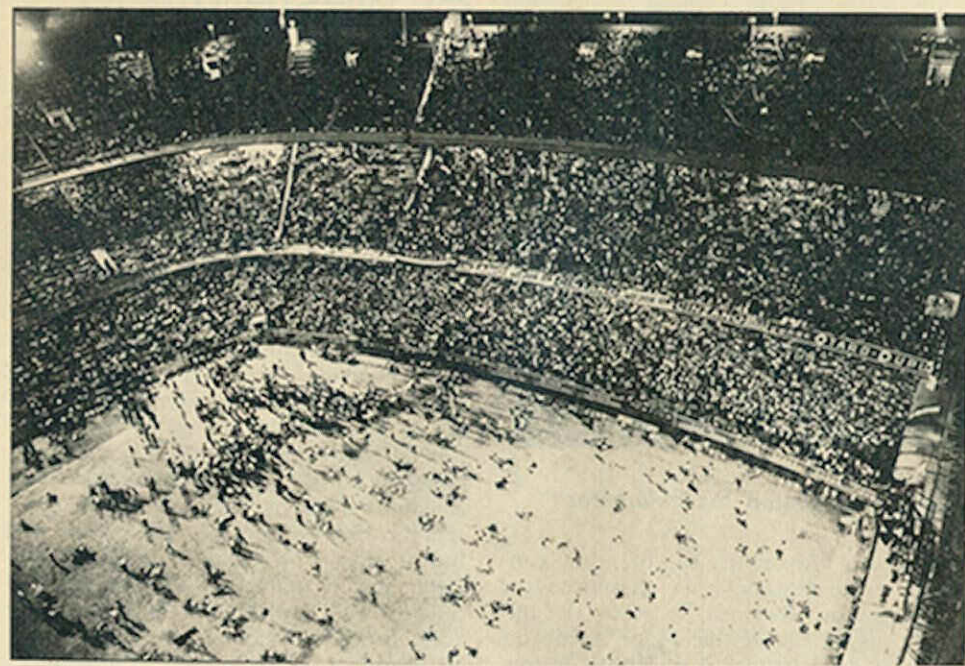
Ni siquiera es seguro que *Los siete samurais* (1954) haya sido el principio: es conocido el afecto de Akira Kurosawa por el western en general, y por John Ford en particular. De esa vasta epopeya, sin embargo, derivaron a modo de boomerang tres westerns en menos de una década: retoños norteamericanos de aquel injerto japonés, pero muy sensibles a las oscilaciones de la industria durante ese período. Aunque los tres hayan sido producciones de Walter Mirisch, sólo el primero —*The Magnificent Seven* (*Siete hombres y un destino*), de John Sturges— vio la luz en California. El segundo —*The Return of the Seven* (*El regreso de los siete*), de Burt Kennedy— ya fue realizado en España; el tercero, que ahora se estrena, aún más transparentemente: lo habitan Fernando Rey y Georges Rigaud.

Lo curioso es que, tal como lo ha realizado Paul Wendkos, una perfecta, anónima eficacia lo lleva adelante, sin desmayo: movimientos de cámara que acuden al encuentro de actores y caballos, un montaje seco que no pretende asombrar, cierta simpatía general de tono en los intérpretes (George Kennedy y James Whitmore, sobre todo). Es poco, quizá, pero compárese con las pretensiones desplegadas por *El pistolero del Ave María*: saga familiar, sombras de Edipo-Hamlet-Segismundo sobre su frágil protagonista, ninfomanía (asumida) y homosexualidad (reprimida). Es cierto que desde *El proscrito* (1941-44), de Howard Hughes, algunos de los más enérgicos clásicos de Hollywood se le animaron a la literatura griega y al psicoanálisis. Pero Ferdinando Baldi, que seguramente se cree capaz de cosas mejores que un western, no es Walsh ni Anthony Mann. A golpes de zoom, machaca efectismos que la copia estrenada (un pobre contratipo) registra en verdes y amarillos.

¡Vuelven los siete hombres! es interesante, además, por su ambigüedad, directamente heredada del ya lejano original de Kurosawa: una suerte de ímpetu a la vez revolucionario y aristocrático, donde los quijotescos guerreros liberan a los oprimidos a la manera de profesionales de la lucha. Como en los films de Corbucci y de Damiani, el escenario latinoamericano, la mención reiterada de sierras pobladas por rebeldes, le permiten jugar con sus simpatías guerrilleras dentro del marco insospechable de una aventura pueril. ♦

E. C.

Deportes



VUELVE EL FÚTBOL

La multitud: "Hombres necios que insultáis..."

Metropolitano 1971: Gran pensión el campeonato

El domingo 7 la amenaza empezará a desgranarse, lenta, a través de 38 jornadas; al cabo, cuatro clubes padecerán una desesperanza mayor, el descenso. Es que el campeonato Metropolitano de 1971 es una emboscada insoslayable, una condena que obligará a los más indefensos a protegerse cada jornada en repetidas mucas defensivas. Ninguno puede considerarse salvado de antemano: diecinueve escuadras de similar endeblez dividirán sus aspiraciones luego de los primeros tramos.

Pocos son los equipos que este año presentarán variantes de importancia. El campeón nacional del año último, Boca Juniors, agregó al puntero izquierdo Aníbal Tarabini (comprado a Independiente en trece millones), como único refuerzo de importancia; por su parte, Chacarita Juniors, el vencedor del certamen Metropolitano de 1969, se conformó con incorporar algunos jugadores con pase libre: Fucceneco, marcador de punta proveniente de Estudiantes, Sinatra y Webbe, que llegaron de Vélez Sarsfield, reemplazarán a Ortiz y Eresuma, eliminados del plantel. Otros movimientos de importancia: San Lorenzo incorporó a Rivero (de Platense) y Kadjevich (de Almirante Brown), pero dejó libres a Albrecht, Sconfianza, Calics y Buttice. River adquirió los pases de Pignani (Gimnasia y Esgrima), Della Savia (Quilmes), Patire (Córdoba); Independiente, tal vez el más dispuesto a los cambios, se desprendió de Bernao, Yazalde (la venta de mayor importancia:

45 millones pagados por Sporting, de Lisboa), y Tarabini; incorporó a Moreira, de Vélez; a Miguel Ángel López, Genonni y Sa, de River Plate. Su vecino, Racing, sigue la política de promocionar valores jóvenes, a los que secundará con tres foráneos: Luna, que llegó de Vélez; Escalante, de Unión, y Alcibar, de Argentinos Juniors, uno de los más brillantes futbolistas del año anterior. Por Liniers también se viven aires de renovación: Daniel Willington se fue a México y varios jóvenes quedaron también sin contrato; se incorporó Palavecino, de Nueva Chicago.

En Huracán, el presidente Luis Seijo sigue con su sueño de ver al *globo* entre los grandes; hasta ahora fracasó, y su club estuvo a punto de descender el año pasado. La incorporación más importante en esta temporada es, sin duda, la de Alfio Basile, de Racing. También firmó un nuevo contrato con Héctor Bambino Veira y procura repatriar a Narciso Doval, quien actualmente juega en el Flamengo de Brasil. Newell's Old Boys, envidioso de la campaña cumplida por su vecino, Rosario Central, reforzó el plantel con Cabrero y Silva, de Lanús, y Ledesma, de Temperley; la semana pasada procuraba el pase del zaguero Jara, de Banfield. El campeón de América, Estudiantes, se desligó de Conigliaro, Poletti, Errea, Fucceneco, Solari y algunos hombres de las divisiones menores; Bilardo dejó el fútbol. El técnico Osvaldo Zubeldía, que amenazó varias veces con dejar a Platense, se

bía elegido hasta la semana pasada los refuerzos que necesita. Gimnasia, finalista del torneo Nacional 1970, se quedó sin Pignani y Masnik, pero incorporó a Montivero, de River Plate. Colón, Atlanta, Los Andes, Argentinos Juniors, Platense y Banfield no contrataron figuras de primera línea. Ferrocarril Oeste, que este año recuperó la categoría superior y es el único club que paga los sueldos de sus jugadores los días 27 de cada mes, consiguió, baratos, algunos profesionales libres: Defilippo, Ortiz, Leeb y Domínguez.

ILIQUEDEZ. Muchos fueron los pases sensacionales que imaginaron los diarios durante la temporada de verano. Sin embargo, los entendidos sabían que el movimiento importante de jugadores podía darse solamente hacia el extranjero: los clubes argentinos padecían un déficit económico como no recuerda la historia. Tan es así que los pases de Carlos Della Savia y Aníbal Tarabini (trece millones) fueron los más caros dentro de los efectuados en el país. En general, los clubes prefirieron promocionar a figuras de tercera división, a las que ofrecieron el primer contrato con pocos pesos. Algunos aprovecharon a los que quedaban libres sin mayor pretensión económica. Los futbolistas con algo de fama se incorporaron a ese nuevo —y estrecho— mercado que es México; otros, los menos, fueron a Colombia.

La estructura del torneo Metropolitano lo convierte, este año, en el más trabajoso, aunque no en el más importante. Los 15 equipos que escapan al descenso se unirán luego a los mejores del interior (este año serán nueve) para disputar en cuatro zonas el campeonato Nacional. Al cabo, el vencedor del Metropolitano jugará dos partidos con el subcampeón nacional para disputar el derecho de participar en la Copa Libertadores de América. La maratón amenaza prolongarse más allá de diciembre, y en caso de que el tiempo se torne lo suficientemente desolador para que se suspendan algunas jornadas, podría llegar hasta febrero de 1972. Pero la mayor de las desventajas caerá sobre los cuatro condenados del primer certamen: impedidos de participar en el Nacional, deberán esperar a marzo del año próximo para incorporarse a primera B. Muchos jugadores asistirán, entonces, a su propia frustración. Unión de Santa Fe ya se puso a cubierto: prefirió desafiarse de la AFA antes que jugar en Primera B.

LAS BUENAS COSTUMBRES. La Asociación de Fútbol Argentino ha sido reprochada, muchas veces, por falta de seriedad. El Tribunal de Penas, en cambio, abunda en sentido del humor: al modificar el reglamento de trasgresiones y penas para este año, se incluyen algunas ocurrencias. Por ejemplo: los comisarios deportivos deberán informar sobre detalles que les impedirán seguir el partido. La primera denuncia que de

quiere mucha atención: "Los coros, estruendos o canciones obscenas, injurias u ofensivas a la moral y buenas costumbres, entonados por socios o público partidario de un club, especificando, entre otras cosas, magnitud, tiempo de duración, cantidad aproximada de público que los entonó, si los mismos resultaron nítidamente audibles y la trascendencia que tuvieron". Obviamente, para cumplir la orden, los comisarios deberán contar con un decibelímetro, un cronómetro y varios ayudantes. No se sabe que la AFA les haya provisto de esos aparatos.

Curiosa actitud la de los dirigentes del fútbol. Pretenden moralizar a través del público un deporte sembrado de conductores incapaces y venales que han producido la mayor crisis de su historia. Al parecer la moral y las buenas costumbres se miden por la intensidad y la duración de los cantitos a un árbitro, por la entonación de palabras tan conocidas y antiguas como el idioma. A nadie se le ocurriría inducir al público del teatro Colón a silbar durante un concierto; sería una actitud tan absurda como pretender que el público de una cancha permanezca en silencio o aliente a su equipo con ayuda del diccionario de la Real Academia. En realidad, la actitud moralista de la AFA no difiere de la de los censores cinematográficos y otros adictos a la represión.

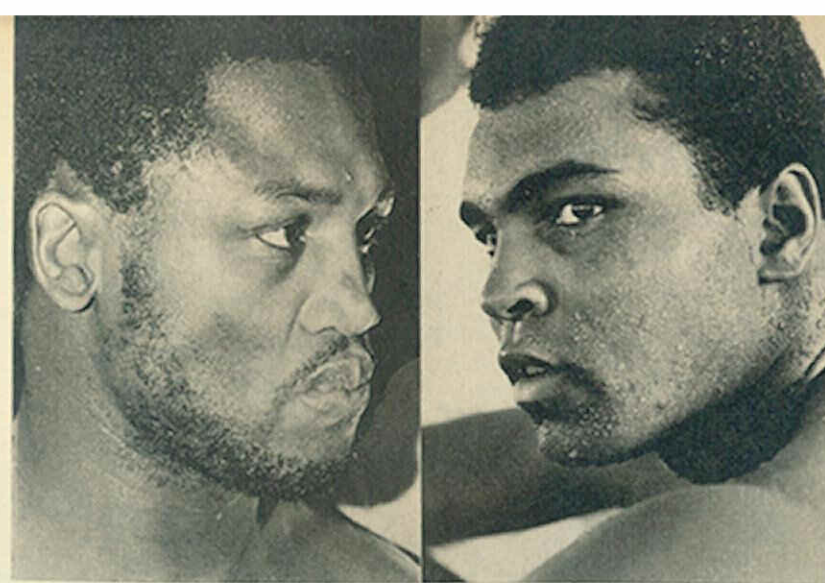
Otros aspectos sancionables: detonar cohetes —"en forma conjunta o reiterada" (sic)—, utilizar bombos, tambores, bocinas, cornetas y trompetas, elementos tan caros a la sensibilidad política de muchos argentinos. Las penalidades recaerán sobre el club, cuyo estadio podrá ser clausurado hasta por cinco fechas. Claro que todo el derroche de moralina se irá esfumando hasta dejar visible una realidad: el fútbol, como espectáculo, trasciende las alambradas, convertido en una pasión que en la Argentina no tiene igual. Hay que cambiarlo, sí, moralizarlo, es cierto, pero en sus raíces: imaginación, honestidad, son dos virtudes imprescindibles para cumplir esa tarea. Pero el fútbol, claro, es nada más que otra de las actividades del país. Así está. ♦

O. S.



HECTOR YAZALDE Y ANIBAL TARABINI

Los dos jugadores más caros



JOE FRAZIER

"Soy un tipo juicioso"

MUHAMMAD ALI

"Presos hace 400 años"

BOXEO

¿Malcom X o el Tío Tom?

Son negros, pero tan iguales como pueden serlo una locomotora y un kilo de manteca. Se diría que Joe Frazier (25) es un sobrino del Tío Tom y que Muhammad Ali (29), un hijo de Malcom X. Van a enfrentarse, el lunes 8, en el Madison Square Garden de Nueva York, por la corona mundial de los pesados. El cinturón no significa lo mismo para cada uno de ellos: para Frazier —el actual monarca—, es la manera de mostrar que un negro dócil, convertido en un instrumento, puede vivir cómodamente en el apartheid junto a su esposa e hijos, y ganar una fortuna. Para Ali es una epopeya moderna, un compromiso con quienes lo han ungido líder de los *Black Muslims*; recuperar el cetro que el sistema —con su arrogante derecho— le quitó por (entre otros desaires) negarse a integrar las filas del ejército, significaría la gran victoria de su raza —su clase— sobre las conciencias obedientes.

Frazier tiene dueño: la Cloverly Inc., una empresa de 270 socios, ha comprado sus puños y ganó mucho dinero; en 1967, las acciones de la compañía se cotizaban a razón de 200 dólares cada una; la semana pasada superaban los 5.500. El campeón es una buena persona: "Fuera del ring soy un tipo juicioso que vive con su mujer y sus hijos", ha dicho. Ali, en cambio, es un rebelde: "Los negros estamos presos hace cuatrocientos años —grita— y nadie puede llevarme a un lugar en el que ya estoy".

El 25 de febrero de 1964 Muhammad se erigió campeón del mundo al vencer a Sonny Liston (muerto a fines del año último, ver número 194) y conservó el título hasta el 20 de junio de 1967, cuando un tribunal lo declaró culpable de negativa a integrar las filas del ejército de USA; entonces, la Comisión de Boxeo retiró de la corona. Antes había tar-

dado en reconocerlo como el mejor (el 25 de febrero de 1964 lo había despojado por primera vez, aduciendo que la segunda pelea contra Liston se había efectuado sin permiso).

Miembro de una familia humilde (tiene diez hermanos), Frazier fue lechero y carnicero antes que boxeador. Es admirador de los fiteos de Joe Louis, pero éste reconoce que es Ali el más grande púgil de la historia. Con pretensiones de trovador, Joe es el cantor de un conjunto que él formó: The Knockouts. Convertido en campeón por una eliminatoria de la que participaron además Oscar Bonavena y Jerry Quarry (luego de la defenestración de Ali), se lo considera un feroz pegador, aunque su estilo no parece muy elegante. Su arma principal para combatir a ese grácil felino que es Ali ha de ser, sin duda, la potencia de su izquierda, que siempre va al frente; por el contrario, la derecha no parece causar mayor daño a sus adversarios.

Es inútil hablar del retador. Como ese otro exquisito del fútbol que es Pelé, Muhammad Ali posee el genio de la improvisación que le permite, aun en los momentos peores, resolver las situaciones más complejas: frente al argentino Oscar Bonavena (en la peor actuación que se le conozca a Ali) lo demostró a tiempo para tirarlo por toda la cuenta en la vuelta final. También la pelea del lunes próximo ha sido dispuesta a 15 rounds, pero son pocos los que creen que la definición estará a cargo de los jurados. Es que ambos juegan la instancia cumbre de su carrera por una bolsa tentadora: dos millones y medio de dólares para cada uno.

Es, sin duda, el combate más importante (puede no ser el mejor) de la última década. Los argentinos podrán verlo por televisión, un gozo a medias si se tiene en cuenta que fuera del ring habrá otro espectáculo: los negros de todas las tendencias políticas, de todas las regiones, irán a alentar a los púgiles. Los blancos, con la billetera lejos del corazón, estarán por Frazier, pero la mayoría habrá apostado en favor de Ali. ♦



GUERRILLERAS DE VIETNAM TRASPORTAN EQUIPOS ANTIAEROS
Paciencia de hormiga para abatir los aviones que manda Nixon

Indochina: El fantasma de la guerra ampliada

"Las cosas serán severas en los próximos días", admitió el 25 de febrero en Washington el secretario de Defensa de USA, Melvin Laird. En realidad, hacía ya una semana que las cosas eran severas en Indochina. La invasión survietnamita a Laos, con impresionante apoyo aéreo norteamericano, tropieza con resistencia guerrillera que la paraliza. En los últimos días los voceros aliados sólo pudieron anunciar desastres: pérdida de bases, aumento de bajas, destrucción de aviones y helicópteros.

En ese cuadro, la euforia verbal del presidente de Vietnam del Sur, Nguyen Van Thieu, contrasta con la prudencia de Laird y los militares de USA. El 25 Thieu declaraba: "Ahora que la defensa civil de Vietnam del Sur y las fuerzas del pueblo han logrado la capacidad requerida para la defensa del territorio y nuestros efectivos están en posición de cumplir cualquier deber que se les demande, una poderosa operación militar contra Vietnam del Norte es sólo cuestión de tiempo."

Tantas expresiones de deseos, aunque no confirmadas por los hechos, subrayan dos datos básicos del conflicto: 1) La lógica bélica que —con variantes— aceptan Washington y Saigón, conduce progresivamente a la extensión de la lucha; 2) Esta debía pasar forzosamente por Laos, la llave de la península Indochina. Este pequeño país de 3 millones de habitantes tiene fronteras comunes con China, los 2 Vietnam, Camboya, Tailandia y Birmania.

La añosa teoría del dominó, elaborada por el Pentágono, supone que si en el tablero indochino cae una pieza (bajo control comunista), el Estado vecino se encuentra amenazado. Tal es la lógica que los aliados procuran invertir, me-

diante la "vietnamización" de la guerra. Primero, las tropas de Saigón incursionaron en Camboya. El objetivo era extirpar los "santuarios" que permitían la infiltración guerrillera hacia la contigua Vietnam del Sur. El resultado fue que la resistencia tendió un cerco que oprimió hasta la capital, Phnom Penh. El descubrimiento subsiguiente reza que sin cortar la ruta Ho Chi Minh, que comunica a Camboya y Vietnam del Norte a través de Laos, la penetración proseguirá.

Entonces, el ejército de Saigón se lanzó sobre Laos. La resistencia crece y abre paso a una nueva conclusión: sin atacar a Vietnam del Norte es imposible que cesen el tráfico de hombres y armas. Por cierto, para llegar hasta el norte, no bastarán los soldados de Thieu, que sufren reveses por parte de las tropas del general Giap. La pregunta que ocupa a los analistas es si, ante el contraste, Saigón conseguirá obligar a los norteamericanos a una intervención ampliada, exactamente contraria al teórico retiro prometido por el presidente Richard Nixon. Otro interrogante, más angustioso, razona que si una operación sobre el Norte "es sólo cuestión de tiempo", la tremenda lógica en juego no puede dejar de afectar a China, planteando un ominoso futuro a nivel mundial.

EL BALANCE. A esta altura es arduo discernir si las palabras de Thieu encierran una baladronada, o si por el contrario tiene las cartas necesarias para llevar a los norteamericanos hacia la escalada que prevé. En todo caso, los acontecimientos de Laos pesarán decisivamente en el curso del conflicto, que para los aliados ya insinúa un balance negativo.

• La invasión se inició el 8 de febrero.

cuando 20 mil soldados de Saigón comienzan a penetrar al sur de Laos. Mientras las acciones se confinaban a Vietnam, estaban englobadas bajo el anfibio nombre de *Dewey Canyon II*. Al pasar la frontera, el operativo fue rebautizado con sentido nacionalista, llamándose *Lam Son 719* en recuerdo de una batalla histórica (siglo XVII) entre chinos y vietnamitas. Las acciones se han demorado no menos de una semana por obra de circunstancias que no están claras. Sin embargo, el comandante, teniente general Do Cao Tri, anuncia que avanza sin encontrar oposición. Por su parte, los norteamericanos revelan que apoyan a sus aliados por aire. Esto incluye: bombardeos preventivos ("reacción protectora"), sostén directo por helicóptero, transporte de efectivos survietnamitas, aprovisionamiento de armamentos y municiones, evacuación de enfermos y heridos.

• El 11 de febrero, los survietnamitas proclaman que han hecho contacto con sus aliados, las Fuerzas Especiales laosianas, y que han ocupado Tchepone, sobre la vital ruta 9. Pero sus enemigos han pasado a la ofensiva. El *pathet Lao* afirma que los suyos han derribado 46 aparatos aéreos de USA. La agencia UPI denuncia que una unidad de 100 norteamericanos ha participado en las hostilidades, lo que Washington desmiente. Pero los mayores inconvenientes surgen en Camboya: el general-presidente Lon Nol sufre una hemiplejía que lo aparta del poder, los comunistas asestán una salva de cohetes sobre una base de la Marina ubicada a sólo 3 kilómetros de Phnom Penh.

• El 12 un portavoz de la Casa Blanca desmiente la información de las cadenas norteamericanas de televisión CBS y ABC, las que insisten en denunciar la presencia de efectivos de USA en operaciones terrestres. En Vientiane, el gobierno neutralista del príncipe Souvanna Phouma declara estado de emergencia en todo el territorio laosiano. Hacía ya ocho meses que ese estado regía en el sur. Pero la aplicación de la medida tiene mucho de ilusoria: el gobierno controla apenas la mitad del reino.

• El 13, Hanoi da muestras de desplegar una diplomacia equilibradamente pendular entre Moscú y Pekín. Desde la capital china, el viceprimer ministro Le Tran Nghi elogia a sus anfitriones, que "han acordado a tiempo una ayuda suplementaria en lo económico y militar para 1971". Simultáneamente, el diario oficial de Hanoi califica al acuerdo alcanzado por el mismo Nghi en Moscú como "una nueva y espléndida manifestación de amistad y solidaridad militante". Está claro que la aplicación invertida de la teoría del dominó ha provocado el apoyo conjunto de los 2 grandes comunistas. Pero China tiene algo más que decir y lo dice claramente, en mensaje oficial "Laos es un vecino inmediato de China. La agresión del imperialismo norteamericano contra este país constituye una grave amenaza con-

tra China. El pueblo chino no puede permanecer indiferente a este respecto". Entretanto, aumentan las bajas aliadas. Dos convoyes survietnamitas que se dirigían a la base de Khe Sanh, caen en una emboscada vietcong. El comando norteamericano admite que ha perdido 9 helicópteros en las acciones, pero periodistas de la misma nacionalidad advierten adulteraciones de los partes. Los helicópteros serían ya más de 26 porque el comando sólo computa las máquinas que recupera. También se comprueba que los survietnamitas ocultan sus pérdidas. Los pilotos que vuelven de sus misiones sobre Laos confiesan a periodistas que el fuego antiaéreo "es el más denso que jamás han encontrado en Indochina".

• La agencia *France Press* recoge el 15 quejas de aviadores norteamericanos. Dicen, en síntesis, que corren excesivos riesgos y que las operaciones han sido mal planeadas. En tierra, se observa que los enemigos han diseminado sus amplias formaciones en pequeñas unidades que hostigan a los survietnamitas. Los depósitos que éstos encuentran en las vías de comunicación no contienen el importante material que denuncian. La demora del operativo *Lam Son* ha permitido oportunos traslados. En contrapartida, el movimiento pacifista en USA no logra sacudir a la opinión. Mayor éxito obtienen los que protestan en París contra la guerra.

• El 16 se confirma que un error de la aviación norteamericana ha propinado un bombardeo a la base secreta de la CIA situada en Long Cheng, causando numerosos muertos y la destrucción de instalaciones. Los aliados reconocen que apenas han avanzado 1.500 metros en 3 días, mientras Hanoi denuncia que USA bombardea su territorio en la zona desmilitarizada.

• El 22 los aliados llevan 5 días consecutivos de inamovilidad. Se atribuyen la muerte de 1960 adversarios, cifra exagerada según fuentes de USA. La concentración aérea norteamericana, sin precedentes, supera los 2 mil aparatos.

• El 23 perece en acción el jefe del operativo *Lam Son*, teniente general Do Cao Tri. Es la baja más importante producida en la guerra de Indochina.

Los senadores demócratas —de oposición— piden a Nixon que antes de 1972 retire todas las tropas de Indochina.

• El 24 los survietnamitas declaran que han destruido parte de un oleoducto comunista conectado a la ruta de Ho Chi Minh. Pero señala su comando militar que los comunistas han cortado las posiciones que ocupan. Al mismo tiempo los aliados admiten que los survietnamitas se encuentran en un punto en que no pueden recibir protección de la artillería de USA, no autorizada para traspasar la frontera de Laos.

• El 25 el balance se muestra negativo para los invasores. Los combates se han generalizado y en tanto los survietnamitas siguen paralizados, sus adversarios retoman la iniciativa. Sus fuerzas se han apoderado de la estratégica colina 31 emplazada en Laos meridional. En la batalla intervinieron soldados nortvietnamitas en tanques soviéticos.

Contemplando este cuadro retrospectivo, llama la atención el juicio de Nixon en su mensaje del 25. Dice: "El de Vietnam es nuestro más angustioso problema, pero no por ello es el más peligroso. Esta triste distinción debe aplicarse más bien a la situación en el Medio Oriente, a causa de los riesgos que corren la política soviética y la nuestra en una colisión que puede ser incontrollable". Pero su consejero Kissinger admitió, un día después, que una amenaza a la integridad territorial de Vietnam del Norte podría arrastrar una intervención china. La salida que atisbó Nixon para el conflicto sugiere un círculo vicioso: "Nuestra principal prioridad sigue siendo una solución negociada para toda Indochina. Pero si la otra parte no nos permite la alternativa, seguiremos otro camino hacia la paz: disminuir nuestra participación, a la vez que daremos a los países amigos de la región el tiempo y los medios necesarios para defenderse por cuenta propia". Los amigos están atascados y mientras Nixon no aclare qué hará si ellos no pueden defenderse, el fantasma de la extensión de la guerra ondeará en el sudeste de Asia. En ese caso, las relaciones de USA con China podrán tornarse tan incontrollables como los riesgos que vislumbra con la Unión Soviética. ♦

Petróleo y política

El órgano del partido comunista soviético, *Pravda*, en su edición del 23 de enero explica la intervención de USA en Indochina por un móvil materialista: "Los grandes depósitos de petróleo que existen a lo largo de la península". Y enumera: "Ya desde 1969 10 compañías norteamericanas efectuaron preparativos en amplia escala para extraer el petróleo del lecho marino de las costas de los países al sudeste de Asia, cuyos gobiernos dependen de se país".

La codicia de hidrocarburos crece en Occidente desde el mes anterior, cuando los países exportadores adoptaron un curso nacionalista. Ello, sin embargo, no parece suficiente por sí solo para entender el conflicto de Indochina. Pero de todos modos, el gobierno de Saigón, bajo señuelos desarrollistas, lanza una política benévola para empresas extranjeras que frecuentemente son llamadas monopolios.

El *Informe Económico*, publicación oficial de Saigón, en su última tirada saluda la nueva línea con un artículo cuyo título lo dice todo: "Luz verde para los petroleros". Es que las facilidades son notables, contrastando con la tendencia que marca la liga de exportadores. En diciembre de 1970 el presidente Thieu firmó una ley que reglamentaba la búsqueda y explotación de hidrocarburos. Las concesiones que prevé pueden alcanzar hasta 20 mil kilómetros cuadrados y cada compañía puede recibir hasta 5 concesiones. El Estado garantiza que los bienes y derechos de las empresas no serán objeto de nacionalizaciones. Ellas están autorizadas para refinar el combustible por cuenta propia. Entre otras gracias se les concede reducción de impuestos sobre las ganancias, no se fijan tasas de exportación y se libera la repatriación de beneficios. En vista de tales mercedes, hay quienes se preguntan si quedarán algunos dólares en el país.

Como era de esperar, más de 15 compañías se han declarado interesadas en el negocio. Y la generosidad survietnamita proyecta extenderse a otros rubros. Hay sondeos de una casa automotriz de USA para instalar allí una cadena de montaje, y por su parte la Leyland Motor (inglesa) estaría dispuesta a montar tractores y maquinaria agrícola. Y así sucesivamente. En este contexto, poco importa discernir si el petróleo survietnamita —y el de Tailandia, también abundante— ha contado o no en la intervención norteamericana. Las firmas de USA, al incorporarse a la región, terciarán en Washington como un grupo de presión favorable a la libre empresa, es decir, a Saigón. Los negocios y la guerra tienden a asociarse intrincadamente. ♦

Contra la ampliación de un conflicto que preocupa a todo el mundo

MANIFESTANTES ANTIGUERRA EN PARÍS





PRESIDENTES TITO Y SADAT

Tras los desastres bélicos, incursiones en la diplomacia

MEDIO ORIENTE

El juego de las preguntitas

El cuestionario causó viva irritación en Jerusalén. "El no tiene nada que preguntar —gruñó el vicepresidente del Consejo de Gobierno israelí, Ygal Allon—. No tiene más que transmitir."

Ese papel de correveidile había terminado por hastiar al impávido Gunnar Jarring, mediador de las Naciones Unidas en el Medio Oriente, tras 7 meses de un diálogo de sordos. Aunque la reserva de Jarring es legendaria, se conoce ya el tenor general de las preguntas dirigidas tanto a Israel como a Egipto. Básicamente son 3:

- Si están dispuestos a aceptar la evacuación por Israel de los territorios egipcios, hasta las fronteras del antiguo mandato británico de Palestina. Esto implica la evacuación de la península del Sinaí, aunque no de la franja de Gaza, ocupada por Egipto en 1948.

- Si están dispuestos a poner fin a todo estado de beligerancia, a impedir toda actividad hostil desde su territorio y a firmar un tratado de paz que comprometa a ambas partes.

- Si están dispuestos a garantizar la libertad de navegación para los buques israelíes en el canal de Suez, y para los buques egipcios e israelíes en el estrecho de Tirana.

El cuestionario en sí no era demasiado original: *grosso modo*, recogía los

términos de la resolución 242 aprobada el 22 de noviembre de 1967 por las Naciones Unidas. Pero la forma de plantearlo sí lo era, ya que arrinconaba las infinitas posibilidades de chicanero surgidas desde la Guerra de los 6 Días. Cada una de las partes debía responder, por sí o por no, a cada una de las preguntas, dando por sentada una respuesta afirmativa de la otra parte. El fin aparente del juego —y el motivo de la irritación israelí— era obligar a cada uno de los adversarios a mostrar su juego.

El martes 23 Israel adelantó una parte de su respuesta, o más bien de su negativa a responder directamente a Ja-



Camera Press

En un diálogo de sordos

ring. El viernes, la primera ministra Golda Meir fue más categórica: "No podemos conceder las alturas de Golán, el Jerusalén este y Sharm el Sheikh".

EL JUEGO EGIPCIO. Quizá por primera vez desde 1967 Egipto había adquirido una iniciativa diplomática. El creador del juego fue el difunto presidente Nasser, que en julio del año pasado aceptó el plan de paz del secretario de Estado norteamericano Rogers y la misión Jarring. El fracaso de la guerra de desgaste a través del canal de Suez lo había convencido de la necesidad de una solución política, que sólo podía asumir la forma de una paz unilateral y negociada, aun a costa de los refugiados palestinos. Dentro de esa línea, Egipto aceptó el cese del fuego en agosto pasado, su prórroga en noviembre —ya muerto Nasser— y una tercera prórroga de 30 días en febrero. Pero las iniciativas más audaces partieron de su sucesor, Anwar el Sadat. El 4 de febrero, el presidente egipcio sacó un as de la manga: si Israel retiraba sus tropas de la margen oriental del canal de Suez, él estaba dispuesto a reabrirlo a la navegación. La propuesta consultaba los deseos de la Unión Soviética, cuya flota opera en el océano Índico dando un largo rodeo por Sudáfrica, y los intereses de los países consumidores de petróleo, cuyos fletes han aumentado con la clausura del canal. La apertura no era indiferente a Israel mismo. En realidad, su propio ministro de Defensa, Moshe Dayan, propuso en noviembre del año pasado que las fuerzas de ambos países se retiraran a 30 kilómetros del canal. Rechazar ahora un proyecto que le pertenece ha causado evidente incomodidad al gobierno israelí.

Pero el 16 de febrero Egipto fue mucho más lejos que cualquier otro gobierno árabe al ofrecer en la UN el reconocimiento del Estado israelí. De este modo, Sadat cauterizaba el verdadero talón de Aquiles de la diplomacia egipcia, una especie de idealismo berkeleyano que consistía en negar la existencia de un adversario lo bastante fuerte para ocupar durante años una parte de su territorio. El argumento de Sadat es simple: "Los reconocemos. Ahora váyanse", pero arroja del otro lado del canal la disensión que hasta ahora había minado el campo árabe, y la trasplanta al propio parlamento israelí.

¡SALIO EL NUEVO MAPA! Los gobernantes judíos, en efecto, dan la sensación de temer más la paz que la guerra. Aquejados de claustrofobia en un país cuya superficie, hasta junio de 1967, no excedía la de la provincia de Tucumán, y cuyo ancho en algunos puntos no superaba los 30 kilómetros, respiran más tranquilos desde que la guerra ensanchó sus márgenes hacia zonas consideradas como claves estratégicas. Aunque la importancia de ese espacio se mide sobre todo en términos militares —anchos desiguales que hacen la felicidad de los ataques—, el problema de frontera

no se limita a Egipto, sino que abarca las ricas tierras ocupadas a Jordania, la propia Jerusalén y las colinas sirias de Golán. En esas zonas hay ya establecimientos agrícolas permanentes y se acelera la instalación de pobladores judíos. Si abandonan las arenas de Sinaí, ¿no deberán abandonar también las granjas jordanas?

De ahí que voceros israelíes hablen ahora de una consulta al pueblo judío, que no se realizó, ciertamente, en 1967. Entretanto, sus expertos militares se adelantan a los hechos confeccionando dos nuevos mapas del Estado de Israel: uno con el máximo de territorios que desean conservar, otro con el máximo que están dispuestos a conceder. Quizá los dos mapas no difieren demasiado. A corto plazo, no hay motivos reales que los induzcan a abandonar una pulgada de terreno, salvo las resoluciones de la UN. Una mirada más larga no debería descartar la posibilidad de que los gobiernos árabes, inoperantes hasta hoy, consigan algún día un mínimo de eficacia militar y política. Pero es en esa perspectiva donde el *leit-motiv* judío de "fronteras seguras" —descartado ya el pretexto del reconocimiento— recupera su peso y vuelve al punto de partida: no evacuar nada, mientras no sea imprescindible.

Paradójicamente, la única fuerza militar que podía inquietar a Israel —los guerrilleros palestinos— fue aplastada por un gobierno árabe, con el consentimiento de otros gobiernos árabes. La reticencia judía ante la ofensiva de paz de Sadat hizo prorrumpir nuevamente a los militares egipcios en la amenaza de reanudar la lucha, cuando a comienzos de marzo expire la tregua. Esa amenaza no puede inquietar a Israel, pero si la *impasse* se prolonga es posible que los gobernantes árabes se vean obligados a revitalizar —esta vez bajo control— a su principal factor de presión: los *fedayin*. ♦

El poder, todo el poder

GENERAL HAFEZ ASSAD



Siria: Fábula del León Flexible

La semana pasada, un servicial maestro de escuela que nunca había ocupado cargo público alguno renunció a la presidencia de Siria antes de que los archivos periodísticos hubieran confeccionado su ficha. Verdadero presidente-tapón, en 3 meses de gobierno sólo aportó a la historia su nombre: Ahmed Jatib. Su eclipse fue el último acto en una larga intriga política, que permitió a un militar adueñarse no sólo del poder sino de la virtual oposición. Autor de la hazaña es el teniente general Hafez Assad (45), cuyo apellido significa "león" y cuyo carácter ha sido descrito como flexible por sus amigos y traicionero por sus adversarios.

En el turbulento panorama de Medio Oriente, el ascenso de Assad significa varias cosas. La primera, el fin, por lo menos momentáneo, del exacerbado nacionalismo sirio. La segunda, un nuevo revés para las guerrillas palestinas. La tercera, que Israel tendrá tantas posibilidades de negociar el fin de la guerra con Siria como con Egipto, siempre que su intención sea negociar.

Por supuesto, lo primero que hizo Assad fue rugir en dirección a Tel Aviv, asegurando —como exige el protocolo— que las cuestiones pendientes serán resueltas por las armas. La historia más reciente sugiere lo contrario: por apelar a las armas en contra de la voluntad de Assad han caído sus adversarios.

RICOS PERO ORGULLOSOS. Siria es, comparativamente, uno de los países más ricos del Islam. Ya 5 años atrás sus exportaciones ascendían a 2 mil 500 millones de dólares, cifra que aún no ha alcanzado un país 25 veces más extenso y 4 veces más poblado (Argentina). Esa prosperidad no viene del petróleo, como la de otros países árabes, sino de la agricultura: cereales y algodón.

En los pequeños países del Mediterráneo oriental, el expansionismo está en el aire azul. Tal vez por eso, los sirios actuales acostumbran hablar de una Gran Siria que abarcaba desde el sur de Turquía hasta el Sinaí, incluyendo el Líbano, Jordania y Palestina. Es cierto, en cambio, que a partir del siglo VII Damasco fue cabecera del imperio árabe, pero al siglo XX llegaron los sirios bajo el dominio turco. Con el pretexto de que los turcos habían sido aliados de los alemanes en la Primera Guerra Mundial, los franceses se adueñaron de Siria y los ingleses de Palestina y Jordania. Una independencia formalmente reconocida en 1936, no impidió que el ejército francés volviera a ocuparla durante la Segunda Guerra y que en mayo de 1945 atacara Damasco. Esta vez, las Naciones Unidas fueron menos complacientes que la Liga de las Naciones, y en 1946 Siria adquirió su plena independencia. Desde entonces hasta hoy se sucedieron alrededor de 10 golpes de Estado. El de 1963 instaló en el poder al ala moderada del partido Ba'az (resurgimiento), donde confluyen el misticismo religioso, el nacionalismo y el peculiar socialismo árabe. El de 1966 radicalizó el proceso y

provocó en los Estados Unidos un furor casi tan intenso como el que inspiraba el castrismo. Motivo: una reforma agraria que expropió el 90 por ciento de las tierras feudales, y una ola de nacionalizaciones que sólo perdonó a los kioscos. En la Guerra de los Seis Días el pequeño ejército sirio resistió mucho mejor que el mastodonte egipcio, y si bien debió abandonar en manos de los israelíes las colinas de Golán, conservó intacta su capacidad de combate. Desde ese momento, el liderazgo de Nasser sobre el mundo árabe fue insistentemente cuestionado por el terceto gobernante en Siria. Dos de esos hombres, el presidente Nureddin Attassi y el primer ministro Yusef Zayen, eran médicos; el tercero, teniente general Salah Jedid, no ocupó nunca un cargo más elevado que el de secretario adjunto del Ba'az, pero fue el alma del golpe de 1966 y la exigua garantía militar del régimen civil. Sobre esa dicotomía se precipitaron una millonaria aptitud para la conspiración y una moderna capacidad para la empresa. Una obra maestra de la propaganda identificó al sector civil del gobierno con el ala dura, y al sector militar con el ala blanda. Dentro de ese esquema simple como el agua, bastaba deshojar a Jedid, y esa fue la obra de Assad. Antimarxista convencido, pero político —y político árabe—, concitó para ello la ayuda de la Unión Soviética.

La prueba de fuerza y el preámbulo de ese desenlace se dieron en septiembre del año pasado cuando los guerrilleros palestinos en Jordania decidieron cotejar su "doble poder" con el del rey Hussein. El gobierno sirio, todavía presidido por Attassi, bruscamente mandó sus tanques: los guerrilleros ganaban. Bruscamente los retiró. Los guerrilleros perdían, y perdieron. Detrás de esa movida inexplicable, un mar de explicaciones. La más sensata: un ultimátum soviético. La más esotérica: una revelación de Nasser, que en un avión casualmente secuestrado había descubierto los inminentes planes de intervención norteamericana. Los dirigentes radicales sirios debían sucumbir —y sucumbieron— ante esa curiosa *entente* de los Estados Unidos, la Unión Soviética y el líder del nacionalismo árabe.

EPILOGO. Lo demás fue fácil. En octubre la presión de Assad, ministro de Defensa, obligó a Attassi a plantear el conflicto de poderes al congreso del Ba'az. Allí Assad fue derrotado, pero el 13 de noviembre sacó los tanques a la calle, encarceló a Attassi y Jedid y "depuró" de izquierdistas el partido Ba'az. Por primera vez en el gabinete del "presidente" Jatib, fámulo de Assad, aparecieron 2 ministros del minúsculo partido comunista sirio: esta vez la revista *Time* no protestó. Entre Assad y la presidencia definitiva sólo media ahora la formalidad de un referéndum. El León Flexible piensa quedarse 7 años en el gobierno. Nadie en Siria ha durado tanto. ♦



GENERAL GUSTAVO ROJAS PINILLA

"Sólo un viraje de 180 grados puede salvar a Colombia del abismo"

COLOMBIA

Confesiones de un caudillo

Con la ayuda de un marcapasos, el general Gustavo Rojas Pinilla, ex presidente de Colombia, convalece de un ataque cardíaco en el Hospital Militar de Bogotá. Su enfermedad y sus avanzados años (71) plantean el porvenir de su movimiento, una clave del futuro colombiano. Es que su partido, la Alianza Nacional Popular (ANAPO), ha alcanzado desde la oposición un poder que limita al oficialismo del presidente Misael Pastrana Borrero, de centro derecha. ANAPO está virtualmente aliada al pequeño partido de Belisario Betancur, que como Rojas Pinilla fue derrotado en las elecciones del 19 de abril de 1970, cuyos resultados calificaron ambos de fraude. En consecuencia, la oposición ejerce el control de las 22 asambleas provinciales y tiene una fuerte presencia en el Parlamento. Tras la figura del viejo general populista surgió como probable heredera su hija María Eugenia, senadora por Cundinamarca; pero hay observadores que ven en el acercamiento de Betancur un intento por atraerse las huestes anapistas. Panorama publica con exclusividad en la Argentina el texto de la entrevista que Rojas Pinilla concedió mientras se asistía en el Hospital Militar.

Pregunta: ¿La ANAPO se encuentra dentro del esquema de caudillismo que tradicionalmente caracterizó a los colombianos?

Respuesta: Alianza acepta el caudillismo, por más que no lo considere necesario. No se le puede quitar al pueblo la esperanza de que un hombre diga la verdad y ofrezca realizarla desde el poder. Pero hemos estudiado el fenómeno inevitable de que el líder desaparezca,

—Usted se considera y es considerado como el "máximo líder". ¿No significa eso un caudillismo físico que puede anquilosar el movimiento cuando usted no pueda actuar?

—El concepto del caudillismo y de sus males no puede ser aceptado con tanta alegría como supone el periodista. Es un fenómeno con profundas raíces económicas que determina la identidad de una masa por una persona, el depósito de sus amores y de sus esperanzas. Frecuentemente suele ser el receptáculo de sus rencores. No se puede renunciar a ser caudillo si las masas reiteran su confianza en un hombre. Mi idea personal es superar esa característica, que sin embargo es ecuménica y responde a ciertos fenómenos políticos de las masas y sus dirigentes. No quiero convertirme en un taumaturgo cuya personalidad, intereses, virtudes o flaquezas destruyan el vasto anhelo de los colombianos. Por eso mi afán de dar a Alianza una vigencia permanente, más allá de los sucesos inevitables. Además considero que el caudillismo como manifestación sentimentaloides está desapareciendo del país. El mismo proceso de avance mental de las gentes hace menos importante el abandono que la bandera.

—Se afirma que en los comicios pasados el alto porcentaje que usted obtuvo se debió a que el pueblo no votó por el general Rojas Pinilla sino contra el régimen del Frente Nacional. ¿Es verdad?

—Alianza ha crecido en forma increíble de elección en elección. Una de las razones de su crecimiento es nuestra tenacidad. Otra, bien explicable por cierto, la convicción del pueblo colombiano de que no fui ese mandatario rapaz, ignorante e indelicado que creó la gran prensa y que explotaron los políticos. Otra razón es la afluencia generacional que busca distintos medios de manifestarse en la dirección de los negocios nacionales. He estudiado si la votación contra el Frente Nacional representó el elevado porcentaje que algunos creen, sin llegar a una conclusión por las dificultades de la encuesta. Pero aun en ese caso, yo considero esos votos de protesta como la expresión sincera del alma popular. Y entiendo que mientras siga la torpe conducción de la vida colombiana, sus gentes se manifestarán contra ella en forma creciente.

—Cada vez que hay elecciones, desde hace 10 años, usted dice que le robaron las elecciones.

—La máquina electoral colombiana no sólo es obsoleta, sino tramposa. Y el pasado 19 de abril se demostró claramente. Ninguna elección, por fraudulenta que fue, mereció la anulación. Siempre, en cada jornada electoral, hay una acción de los poderes políticos acampados en el poder. El gobierno de la oligarquía gastó los dineros colombianos financiando los periódicos amigos y, naturalmente, obligándolos a servirle. Y en cuanto al proceso electoral en sí, doblemos esa página. La verdad es que la de ne-

cracia colombiana quedó en pública vergüenza ante el mundo.

—¿Qué ha hecho desde entonces la ANAPO?

—En primer término, tratar de defenderse. Recordemos cómo el presidente Lleras Restrepo, violando los más elementales derechos humanos, encarceló, empezando por su jefe máximo, a todos los dirigentes de Alianza, permitiendo así la consumación del más execrable fraude que haya registrado la historia. Esta situación de rejas nos impidió defender el triunfo del pueblo, hecho que se vio agravado por mi enfermedad. Por fortuna, ya estoy bien. Gracias a Dios me encuentro totalmente recuperado. Y no cederé un solo instante en la lucha. De aquí en adelante la lucha será sin cuartel, hasta tanto no tomemos el poder para el pueblo. La representación de Alianza en el Congreso, Asambleas y Concejos ha librado una gran tarea. Ante todo, se ha encargado de desenmascarar a los falsos apóstoles sociales. A las cámaras legislativas se ha presentado una veintena de proyectos del más estricto sabor social. Las mayorías parlamentarias les negaron sistemáticamente el curso parlamentario. También estamos actualizando la plataforma ideológica del movimiento. Por lo demás, avanzamos en la organización técnica en todos los aspectos: encuadramiento de la totalidad de los estamentos sociales, conformación de cuadros directivos en diferentes niveles, a fin de que al pueblo no le vuelva a ocurrir lo que le aconteció con el triunfo del 19 de abril, cuando descaradamente se le arrebató la victoria que logró democráticamente en las urnas.

—¿Hacia dónde va Colombia?

—No quisiera ser un profeta de desastres. Pero si no se le da a la situación actual un viraje de 180 grados, el abismo a que conduce la insensibilidad social de las clases dirigentes está más cerca de lo que a primera vista observamos. ♦



SENADORA ROJAS

Li la para salir al ruedo

SECUESTROS

Lo que cuesta un diplomático

"No se preocupe. Si obedece no le va a pasar nada malo, y dentro de poco volverá sano y salvo", prometió la voz sediciosa. Era el 31 de julio de 1970 y el entonces cónsul general de Brasil en Uruguay, Aloysio Mares Dias Gomide (41, 6 hijos), juzgó oportuno obedecer y esperar. Efectivamente, nada malo le pasó. Volvió sano y salvo de su secuestro. Sólo que la "cárcel del pueblo" tupamara lo liberó bastante más allá del corto plazo aludido: unos 205 días después, el 21 de febrero pasado. Esa estada forzada recuperó para la vida normal a un hombre distinto. Enflaquecido —al decir de un colega e íntimo amigo suyo— más por propia voluntad de ayuno que por mezquindad guerrillera, ganó durante el cautiverio la promoción a ministro consejero y una notoriedad que la rutina diplomática no suele prodigar entre sus funcionarios. Si el ascenso vino oficialmente, en cambio aude la fama a su esposa, María Dulce Aparecida Leal, quien honró tal apellido emprendiendo con ahínco la recolección de los fondos necesarios para rescatarlo. El MLN había condicionado finalmente su libertad a la entrega de 1 millón de dólares, tras el fracaso de dos propuestas anteriores, que no contemplaban una transacción monetaria e incluían en la merced al agrónomo norteamericano Claude Fly, apresado por la organización el 7 de agosto de 1970.

Según la familia de Dias Gomide, sólo se habría hecho efectiva a los "innombrables" de antaño la cuarta parte de esa suma. Otras versiones afirman que no hubo rebaja: se satisfizo plenamente la exigencia de aquéllos. En cualquier caso, si fue o no verdad seguirá, por un tiempo, indeciso. Habida cuenta de la declaración oficial brasileña, en el sentido de no permitir que tan voluminosa cifra de dólares pasara la frontera hacia Uruguay, quienes rumorearon la especie sugirieron que Brasilia respaldó bajo cuerda lo que públicamente obstaculizaba. Así se comprendería mejor cómo, de los 290 mil dólares reunidos hasta el 10 de enero, se pudo arribar al millón requerido.

Como quiera que fuere, la postura del gobierno uruguayo —suponiendo que sólo se hayan pagado 250 mil dólares por Dias Gomide— no deja de ser un tanto desairada. Al fracaso del Rastrillo Gigante, pasado sin éxito sobre la escuadrilla ubicuidad tupamara, hay que agregar el triunfo anotado por la "línea dura" brasileña, que se avino a la gestión de "particulares" para negociar la liberación del consejero. Notoriamente, la gestión prosperó hasta el desenlace conocido, y la mujer del secuestrado pudo, además, manifestarse al actuar con el



ALOYSIO DIAS GOMIDE

¡Viva María!

máximo sígilo durante las tratativas, a escondidas de la opinión y de la represión orientales. Un remate de último momento —la expresa prohibición a Dias Gomide de prestar declaración ante las autoridades uruguayas, emanada del embajador de Brasil en Montevideo— debe de haber contribuido a la brillante ausencia oficial en la sede diplomática, cuando al fin apareció el ex rehén. Pero tampoco su partida en avión, hacia Río de Janeiro, atrajo al staff de Pacheco Areco: por simple olvido, o por vacaciones, ningún ministro, ni jerarca, ni alta autoridad agitó pañuelos en Carrasco. Todo se limitó al mensaje presidencial enviado a Itamaraty, portador de congratulaciones por la buena nueva.

Poco después, el 25 de febrero, Dias Gomide ofrecía una conferencia de prensa, más declarativa que explicativa de su reclusión. "La organización [el MLN] no merece ningún respeto por parte de ninguna persona que analice sus métodos y actuación. No hay palabras con que condenar suficientemente a esa organización terrorista —apostrofo—. Juegan con las vidas de las gentes en nombre de lo que llaman deseo de justicia, y se proponen imponer sus condiciones mediante la violencia y la falta total de respeto hacia los principios más elementales de la sociedad humana." El diplomático, militante de Tradición, Familia y Propiedad (grupúsculo católico algo excedido en sus preconciencias, con núcleos similares en la Argentina y Chile), quizás olvida las innumerables reiteraciones de torturas policiales que comprueban no sólo los insurgentes, sino hasta las jerarquías eclesiásticas de su país, y que —curiosamente— parecen coincidir con esa falta de respeto que incrimina a los tupamaros. Después de todo, éstos sólo lo retuvieron preso, y él mismo desvirtuó posibles malos tratos, ni siquiera de palabra. Felizmente, los meses de encierro templaron su espíritu. "Gomide pensó que de morir, iría al cielo: por eso no sentía temor", deslizó el íntimo amigo del flamante ministro consejero. ♦



DESOCUPADOS EN DETROIT
Las diferencias no son tantas

TESTIMONIOS

Las islas pobres del mundo rico

Cerca de las dársenas del sordido East End londinense, la señora Jane Kerr, sentada en el living de su casucha de cuatro habitaciones, sorbe una taza de té. Sus pies están hinchados. Sus manos tiemblan. Su primer marido murió de cáncer y el segundo se fue a Liverpool. Viven con ella diez de sus once hijos, además de un yerno y un nieto. La última vez que la señora Kerr pudo darse el lujo de ir al cine fue hace doce años. "Era la historia de Al Jolson —dice con suave sonrisa—. ¡Qué hermosa película!"

Por toda Europa, como en EE.UU., el boom económico de posguerra dejó una inmensa población virtualmente intacta: los desempleados, los inhábiles, los ineptos. El alza de los precios, el cambio industrial, las demandas de mano de obra más especializada, el número creciente de jóvenes y adultos sin experiencia, la declinación de las barriadas, compeleron a los gobiernos a tratar de encarar un problema añoso y en aumento.

A pasos vacilantes y dificultosos, los países de Europa occidental vienen desarrollando servicios de bienestar y subsidios por desempleo similares a los que EE.UU. puso en marcha. Pero la ayuda todavía está lejos para muchos. En la estación central de ferrocarril de Roma, Pablo della Posta (37) se arrebujaba todas las noches junto a una estufa, para calentarse. Varias semanas atrás dejó mujer y cuatro hijos en su aldea de los montes Abruzzos para encontrar alguna ocupación en la metrópoli. Sus padres, junto con tres hermanos y dos hermanas, emigraron a EE.UU. hace algunos años, y desde entonces nada ha vuelto a saber de ellos. "Ayer no gané ni una lira, y no comí —se dolía—. Hoy me

dieron un plato de sopa en la iglesia de San Antonio."

Hay otras imágenes de color más incisivo: María, viuda joven con un hijo ya grande, mendiga por las calles de Atenas. No quiere que el chico se quede con los parientes ni que trabaje. Una pareja madura de Berlín occidental ahorra para comer carne una vez a la semana. Andrew (45), estibador, que vive con su mujer y nueve hijos en un sucucho de Glasgow, aspira a tener la mayor cantidad de gatos posibles: "Las ratas andan por todas partes", aduce.

En Inglaterra, donde el desempleo aflige a 691 mil personas, el número de proletarios se ha duplicado en los últimos cuatro años. En Italia se cree que los pobres totalizan 8 millones. Por falta de vivienda y estrechez económica, parece ser más de un millón los alemanes occidentales que habitan chozas y barracas. Aun en la próspera Suecia, donde escasean los pobres, el gobierno empezó a investigar qué necesidades los urgen, y estableció una comisión para estudiar los bajos ingresos. Hasta la fecha esa comisión pudo incluir 200 mil almas en la categoría.

La pobreza en países como Italia, Grecia y Alemania occidental se enlaza a menudo con la convulsión social de posguerra, que vio a los jóvenes sin preparación laboral dejar aldeas y pueblos por las ciudades. La disponibilidad de empleos, así como la vivienda de bajo alquiler, quedó a la zaga de las necesidades. Italia es un buen ejemplo. Dos planes económicos nacionales evitaron mencionar la pobreza por su nombre. Con subsidio estatal y descaminada cobertura, unas 40 mil agencias eclesísticas, locales y nacionales, intentan auxiliar a los pobres.

PONENCIAS. Pero hay grandes diferencias entre la pobreza norteamericana y la europea. "El 70 por ciento de los pobres, en Nueva York, son familias —predominantemente negras— sin sostén fijo", aserta uno de los sociólogos británicos más respetados, el profesor Richard Titmuss. "Aquí —en Inglaterra— ese 70 por ciento lo constituyen los jubilados. No tenemos el problema de las familias sin padres." "Lo que aumenta aquí y en el resto de Europa es la desigualdad, la distancia entre el 10 al 15 por ciento de arriba y el 10 al 15 por ciento de abajo —prosiguió—. Cosa que no sólo ocurre en Europa sino en un país igualitario como Israel y hasta en países como la Unión Soviética, Checoslovaquia y Polonia. Los impuestos no han corregido eso para nada."

Por otra parte, el impacto no siempre resulta tan devastador. En las oficinas de la Unidad de Servicio Familiar de Londres, que, apoyada por el municipio, trabaja con familias pobres y emocionalmente perturbadas, Don Smith, su director (30, canadiense y ex trabajador en Nueva York), afirma: "El tipo de pobreza que uno encuentra en Nueva York es mucho más desmoralizante, mucho más serio. De modo que en esta

gente parecían faltarle las vías de escape del ciclo de la pobreza y el sentido de la esperanza personal. Aquí el sistema resulta más idóneo. En términos de atención médica, que es gratuita, y de vivienda pública los pobres cuentan con muchos más medios de lucha que en Nueva York". Para sociólogos y funcionarios europeos la pobreza sigue siendo un término relativo. Un prominente investigador británico, el profesor Peter Townsend, opina que la gente es pobre no precisamente porque disponga de bajos recursos, "sino sólo cuando, de tal modo, se vuelve incapaz de tener los tipos de dieta, de participar en las actividades y de poseer las condiciones de vida y las amenidades habituales en esa sociedad".

Funcionarios británicos y alemanes occidentales gustan citar la definición que da de la pobreza John Kenneth Galbraith en su libro *La sociedad opulenta*: "La gente padece pobreza cuando su ingreso, aunque adecuado para la supervivencia, cae notablemente por debajo del de la comunidad. Entonces no puede poseer lo que la gran comunidad considera el mínimo necesario para vivir decorosamente y, por ende, no puede escapar del todo al juicio de la gran comunidad que la sintica como indecorosa. La degradan, en el sentido literal, porque vive fuera de las gradas o categorías que la comunidad considera aceptables". Esa pauta puede discernirse en Grecia, que, como Italia, sufre el éxodo juvenil de las áreas rurales. "Los más capaces se van y tratan de enviar dinero suficiente para que los restantes miembros de la familia sigan viviendo" —decía un sociólogo norteamericano—. "El problema para los que quedan es tanto el aislamiento cuanto la pobreza. Cuando uno ve que no hay ruta hasta una aldea, sabe que allí encontrará miseria, apatía e ignorancia."

Para quienes parten a la ciudad los problemas también se ahondan. En un campamento transitorio de Licosia, en las afueras de Atenas, un muchacho, su mujer y su hijita viven en una sola pieza, alquilada por 10 dólares mensuales a una familia que apenas está en mejor situación. La habitación, dentro de una casa de cemento sin revoque, tiene una cama, una mesa, sillas de madera, un calentador de gas, una tendedera y una foto de familia. "Vivimos como animales, igual que en la aldea —contaba el joven, que la abandonó hace 18 meses—, pero mis hijos tendrán otra cosa." Gana unos 30 dólares mensuales realizando changas, apenas suficientes para mantener alimentada a su familia. Espera hallar pronto un empleo en la construcción, que paga 6,50 dólares diarios. "Entonces comenzaré a pensar en todo lo que preciso", añadió.

Pocas noticias se tienen de la pobreza en Grecia. Los cómputos son inasequibles. "No hay pobres en el sentido de indigentes incapaces de comprar su comida cotidiana", dice Alexander Galanis, director del Ministerio de Asun-

tos Sociales—. Hay pobres en el sentido de indigentes que necesitan ayuda para satisfacer alguna urgencia." El presupuesto de bienestar social que favorece a ancianos, incapacitados y niños llegó a 25,8 millones de dólares el año pasado. Familias con un ingreso *per capita* menor de 13 dólares semanales reciben asistencia médica, pequeña ayuda monetaria, comida y ropa.

TRASHUMANCIAS. Si los programas griegos resultan magros, los italianos son tremendamente inadecuados. En Roma, donde 70 mil personas viven miserablemente, sólo hay siete asistentes sociales entrenados. Los pobres registrados obtienen mensualmente cupones de 1,30 dólar, más la mitad de esa suma por cada niño. No existen normas nacionales de bienestar, ni asistencia proveniente de fondos localmente disponibles. La pobreza se difunde desde el sur, cuyo ingreso anual *per capita* representa la mitad del promedio nacional (1.520 dólares). Dentro de un área de 60 kilómetros cuadrados, al oeste de Catania, en Sicilia, 5 mil peones de granja viven sin médico, electricidad, máquinas de coser ni rutas. Los trabajadores alcanzan a lomo de mula los poblados vecinos. El número familiar promedio es de 8 a 9 personas. En tales condiciones 300 mil meridionales parten anualmente a buscar trabajo en el norte de Italia. 230 mil emigran a Francia, Alemania occidental y otros países, para unirse a obreros portugueses y españoles que plantean problemas sociales, económicos y de vivienda en países de mayor prosperidad que sus respectivas patrias.

Sólo en Francia hay unos 3 millones de extranjeros, muchos de ellos argelinos, incluyendo 800 mil mujeres y niños. Aproximadamente 75 mil viven en *bidonvilles*, alrededor de los centros industriales. El *premier* Chaban-Delmas expresó la esperanza de que esas villas miseria sean sustituidas por la asisten-

cia estatal en 1972. A más de estos problemas, Francia también enfrenta la creciente desocupación. Los economistas afirman que los empleadores, en 1972, tenderán probablemente a despedir obreros, en lugar de rehusar aumentos salariales y correr el riesgo de huelgas. Tal política afectará, sobre todo, a los extranjeros.

La pobreza de los trabajadores migrantes, que pasan fácilmente de uno a otro país, se eclipsa bajo la pobreza afincada en los arrabales de París, Roma, Londres, Atenas y otras ciudades populosas: familias modeladas en la indigencia y un tanto incapaces de abrirse camino. "La pobreza se perpetúa a sí misma, no puede socorrerse. Los adolescentes tienden a abandonar la escuela entre los 15 y los 16, para trabajar en algún negocio. La gente se casa joven y enseguida tiene hijos. El ciclo no cambia", condensa Pauline Ross, asistente social de la Asociación de Bienestar Familiar londinense. El aumento del desempleo y de los precios en Inglaterra, junto con la escasez de vivienda —más del 40 por ciento de las casas se construyó antes de la Primera Guerra Mundial—, produce amargos malestares. Cerca de 3 millones de familias viven en condiciones de hacinamiento, en la precariedad. Inmensos como son los problemas sociales que genera la pobreza —en East London el número de esquizofrénicos representa el 50 por ciento del promedio nacional—, parecen a la zaga de los inflexibles problemas económicos. Sociólogos y funcionarios comprueban que los pobres, de acuerdo al dicho, se están volviendo más pobres.

ABSTINENCIAS. Como en otros países europeos, los precios de los comestibles son en Inglaterra un fardo notable. Muchos trabajadores de bajo ingreso deben gastar un tercio de su salario en comida, mientras la gente mejor pagada sólo gasta un sexto. "Algunas noches tenemos sopa y papas: lo justo para ir

tirando —dice la señora Pamela McWilliams (27), fatigada madre de cuatro criaturas—. El domingo comemos carne. Los chicos, torta. No vemos la hora de que llegue el domingo." Su marido, Raymond, trabaja los 7 días de la semana como repartidor de una panadería. Gana 58 dólares, 10 de los cuales se van en impuestos y 15 —semanales— en alquiler. La familia percibe 7 —también semanales— como suplemento estatal, pero está en continua deuda. "Creo que el único lujo que me doy son los cigarrillos —comprueba la señora—. Cuando compro un paquete, no ceno. No puedo permitirme ambas cosas."

Sólo recientemente, diarios, revistas y grupos políticamente activos de Alemania occidental empezaron a destacar los apuros de pobres y desamparados: un problema que muchos funcionarios soslayan. "Tenemos pocos pobres en Alemania", aseguró Klaus Bodin, ministro de Asuntos Sanitarios y Sociales de Berlín oeste. "La mayoría son tipos asociados." La situación es particularmente ardua para quienes continúan viviendo en los refugios antiaéreos de la Segunda Guerra Mundial, en barracas y campamentos conocidos corrientemente como Mau-Mau (Essen), Chicago Norte (Hannover) y Texas Chico (Colonias). Todas las noches hombres y niños de un "complejo de viviendas de emergencia" hannoveriano salen a matar ratas a palazos y pedradas.

Aunque la ayuda financiera alemana parezca adecuada —una mujer con 2 hijos recibe unos 110 dólares por mes—, los programas sociales resultan escasos para quienes no tienen preparación ni habilidades, o para las familias numerosas. No obstante, en los últimos meses algunas ciudades empezaron a preocuparse por la situación: Munich sumó ocho asistentes sociales a los que ya había; Maguncia construyó un gran espacio de recreo para niños pobres; Berlín oeste está abriendo guarderías.

También se discute la idea de que la pobreza no puede remediarse óptimamente sólo con subsidios. La mejor ayuda para una madre sobrecargada de tareas podría ser una niñera, especialmente si eso le permite procurarse un trabajo y ganar algo más. Para los pobres y para quienes están al borde de serlo las soluciones distantes parecen virtualmente ineficaces. Cada semana es una lucha.

"Usted trabaja y trabaja, ¿y qué diablos gana con eso?", se fastidia Dennis O'Neill (42), ayudante electricista, que vive con su mujer y una hija en un suburbio londinense. "Ni una maldita vacación; la cuenta del almacenero que sube; el cuarto frío." Su mujer sacude la cabeza: "Cada semana estiramos más la plata. Esta noche tenemos sopa, papas y repollo. No podemos permitirnos la carne. La comemos recién para Navidad. Esa fue la última vez que comimos carne. Quizá la Navidad que viene comamos más", agregó. ♦

Copyright The New York Times, 1971



FAMILIA DE OBRERO FRANCÉS
Mis miseria en la Ciudad Luz: Una pobreza dura de masticar

Personajes



ANTIACADEMICO. Desde que Jean-Paul Sartre rechazó el Premio Nobel, no se oyeron negativas parecidas. En Hollywood, a fines de febrero, trascendió que el actor George C. Scott (43) había declarado que no deseaba recibir el Oscar para mejor interpretación masculina de 1970. El actor es candidato por su labor en "Patton", y deberá competir, en la votación final, contra Melvyn Douglas, James Earl Jones, Jack Nicholson y Ryan O'Neal, según resulta del primero de los dos cómputos anuales que la Academia de Artes y Ciencias de Hollywood realiza para consagrar sus Oscars. La posición de Scott es la misma que adujo en 1961 cuando fue candidato como actor secundario (por "El audaz", junto a Paul Newman) y anunció que no aceptaría el premio si se lo dieran. Según manifestó en un cable enviado desde España discrepa con el método de hacer los nombramientos, aunque aclara que no quiere denigrar a sus colegas ni a la Academia misma. La reserva habitual contra los Oscars es que sus candidatos se vuelcan a la franca política electoral para conseguir votos de sus colegas, sin perjuicio de que las empresas productoras, exhibidoras o publicitarias tengan intereses creados en anunciar que Fulano es "candidato al Oscar". Esas maniobras comerciales, a menudo bastante sórdidas, molestan a Scott. Pero como no son ilegales, ni se puede culpar a nadie por promocionarse, la Academia nunca pudo tomar medidas por consideraciones puramente éticas. Tampoco puede hacerlo Scott, lo que explica que no acuse a nadie y que, al mismo tiempo, se niegue a participar. Unica solución para votantes, durante marzo y parte de abril: elegir a Douglas, Jones, Nicholson, O'Neal.

THE SAMOAN WAY. Casi todo el mundo sabe que un gobernador norteamericano da las órdenes en siete islas llamadas Samoa. Pero hay que ser uno de los quince mil turistas anuales para comprender debidamente que Samoa queda a 2.300 millas de Hawaii, que la desocupación afecta al 25 por ciento de sus habitantes y que la emigración atrae a un 80 por ciento de los jóvenes. Una información adicional sobre Samoa fue divulgada hace pocos días por Asueni U. Fuimaono (47), actual delegado de las islas ante Washington, al exhibir una típica vestimenta samoana a la que agregó zapatos y medias por simple precaución ante el invierno. No aclaró si la chaqueta y la corbata integran naturalmente el atuendo, pero la falda fue descrita por Associated Press como "his traditional wrap-around lava-lava", tal como se la suele ver en Pago-Pago.



BARBAS. En "Clarín" del martes 23 de febrero trascendió una noticia marplatense vinculada al espectáculo. Si nadie se jactó de éxito excepcional en la Perla atlántica, el caso de Jorge Cafrune (foto) resultó capítulo aparte. Cerca del puerto había montado, con el padre Pedro Arburua (líder del colegio San José Obrero), un show folklórico de ulterioridad benéfica que al aire libre y en extendida superficie —con posibilidad de churrasqueada y destrezas hípicas— tenía el atractivo máximo de aquella barbada presencia canora. Trascendió que, en apariencia, Cafrune no arriesgaba (iba a ganancias —si las había— sin invertir capital) y también que había desechado ofertas simultáneas: en la carpa donde cantó Hugo del Carril le habrían ofrecido un millón mensual. El saltón nada arguyó, explicando su presencia en el balneario por la vecindad de viejas amistades. Pero desde los inicios, las pertinaces lluvias vedaron uno y otro día el espectáculo, con consiguiente déficit, hasta el mutis obligado. Velando el fracaso, los que se movían alrededor dividióronse en bandos: los del cura, los del folklorista. Los imparciales dijeron que con el dios buen tiempo "nada hubiera pasado y ambos hubieran ganado". Y la mayoría consideró excesiva la sutileza del mencionado matutino ("interferencias político-sociales-folkloricas en la intervención de Cafrune", adujo). Los saltños —una pequeña colonia en Mar del Plata— que merodeaban por aquel descampado, sentenciaron: "Como si las lluvias tuvieran barbas o fueran revolucionarias...".



DEDICATORIA. Al llegar de Nueva York, donde cumplió un ciclo teatral para el público latino, Libertad Leblanc reunió a un grupo selecto de sus amistades, para festejar su cumpleaños (32). Desde temprano, su hija Leonor Barujel (11) y otros chicos de parque Leloir, Castellar, revoloteaban por la quinta ocultando oscuros planes. A las 22 los niños ubicaron a los invitados en improvisada platea junto a la piscina. Se disponían a brindar una representación teatral. La directora de la troupe infantil, Lidia Caissi de Saponara, anunció: "En esta pequeña pieza hemos querido reflejar el significado social del fenómeno Libertad Leblanc". Se apagaron las luces y comenzó la representación de "El cumpleaños del pueblo", que narra las alternativas de una visita de la propia LL a un oscuro pueblo de la provincia de Santa Fe, que festeja el centenario de la fundación. La protagonista debe soportar allí las injurias de las moralistas damas locales, quienes "prefieren la luz de mercurio a la estela luminosa que dejará a su paso la estrella". La aparición de LL, interpretada a caballo por María Alejandra (7 años), arrancó sonoros aplausos a deslumbrados espectadores. Sobre el final de la pieza, las damas cambian de parecer y pontifican "Gracias, Libertad Leblanc, tu paso por aquí nos ha contagiado el amor por la vida. Señoras, ¡tiremos la chancleta!" La homenajeada se mostró maravillada por el talento histriónico de los niños y especialmente por el de la actriz protagonista. También derramó algunas lágrimas cuando su hija le ofreció un samba de su inspiración. A las 5 de la mañana aún se seguía cantando, con Pablo Danielo como primera voz. A intervalos, LL repetía que Alejandra será, dentro de diez años, una gran figura exv.



REMATE. Cuando el CinemaScope apareció en 1953 los críticos señalaron que servía para paisajes, no servía para primeros planos y obligaba a modificar algunas normas aceptadas de la estética cinematográfica. Una de las rápidas respuestas de la 20th Century Fox fue demostrar uno de sus usos: sólo en CinemaScope podía rendirse la adecuada imagen de Marilyn Monroe acostada. Desde ese evento, titulado "Cómo pescar un millonario", ha corrido mucha agua, incluyendo la muerte de Marilyn (1962). Un nuevo episodio ocurrirá ahora cuando la cama en cuestión sea rematada por los martilleros Sotheby's-Parke & Bernet. Integra un fornido lote de utilería, que abarca desde el osito de Shirley Temple en "La estrella del faro" (1936) a las reproducciones de la flota japonesa y norteamericana en 1941 que fueron utilizadas recientemente en "Tora, Tora, Tora". Por el medio quedan una bicicleta famosa (de "Butch Cassidy"), el trono de "Cleopatra" (vendido el viernes último en 1.300 dólares) y las estufas de otros espectáculos egipcios. Toda la idea del remate se apoya en dos sólidas bases. Una es el éxito de la subasta similar que la Metro hizo en 1970. Otra es la urgente necesidad de dinero, en un momento en que todas las empresas cinematográficas norteamericanas enfrentan ganancias reducidas y hasta pérdidas considerables. Por una cama con recuerdos se pueden cobrar cientos o miles de dólares.

DE MODA EN USA. Joven y maduro, el polemizado Domingo Faustino Sarmiento admiró a los Estados Unidos tanto como los criticó acerbamente en su vejez. Siendo embajador, dejó allí su estela intelectual y la mar de amistades femeninas, una de las cuales —joven y casada— fue su encendido amor provento, según reveló un epistolario que encontró Enrique Anderson Imbert. Hace dos años, este descubrimiento reactualizó en USA la imagen de don Domingo Faustino desde una perspectiva para muchos romántica y para los pacatos, frívola. Ahora su vigencia retorna en el ámbito intelectual: un cable fechado el 21 de febrero informó de la publicación de "Sarmiento's Travels in the United States in 1847", trescientas páginas lanzadas por Princeton University Press a 9,50 dólares. Son los relatos del trinar del sanjuanino por varias regiones norteamericanas, al compás del espectáculo del progreso en marcha, que lo seducía. El historiador Bernard Weisberger comentó el volumen en The Washington Post, alertando sobre la ignorancia de sus compatriotas respecto de América latina. El traductor, Michael Aaron Bokland, en un prólogo-ensayo del libro, recuerda el impacto de la revolución norteamericana, "a la cual —agrega— nosotros y el tiempo hemos traicionado".



IMPROMPTU. Punta del Este ventilaba con viento y lluvia su certamen anual entre azafatas, cuando Alberto Lysy y los músicos de la flamante Camerata Argentina desgranaban obras de Banchieri, Zanetti, Fauré, Haydn y Haendel, ante el absorto público de 05, la boîte que funciona junto al Cantegril Country Club de Punta del Este. A la medianoche, músicos y público se trasladaron al vecino restaurante Shalako's para reponer energías junto a larga mesa de bellas y cansadas azafatas. A los postres, Lisy se pronunció: "Los mozos nunca pueden ir a un concierto, así que hoy tocamos para ellos". Diez violines, tres violoncelos y un oboe emprendieron así una lista de danzas venecianas, czardas de Monti, música española y aun La Cumparsita, suspendiendo en la práctica todo servicio culinario de las inmediaciones. "Este clima es superior al del Country", suspiró una embelesada señora. Pero en la vuelta al 05, el clima se convirtió en un baile menos exigente y, desde luego, más oscurecido.



CARNET

RENUNCIAS. Del general de brigada (R. E.) Manuel Iribar a la intendencia municipal de la ciudad de Buenos Aires; del doctor Bernardo Bas a la gobernación de la provincia de Córdoba; del general de brigada (R. E.) Juan Carlos De Marchi a la presidencia de Ferrocarriles Argentinos; todos en Buenos Aires, febrero 24 (ver página 8); y del coronel Humberto Basani Grande a la jefatura de policía de la provincia de Santa Fe; en Santa Fe, febrero 23.

OPOSICIONES. La del almirante Thomas H. Moorer, jefe del Estado Mayor Conjunto de los Estados Unidos, a "toda restricción al uso de armamentos nucleares de USA en América latina", según ratificó ante el Comité de Relaciones Exteriores del Senado. En Washington, febrero 23.

MEJORIAS. La de fray José Francisco de Guadalupe (ex José Mojica, 75) que, paralítico y diabético, fue operado de la pierna derecha y desahuciado. Anunciado en Culiacán (México), febrero 23.

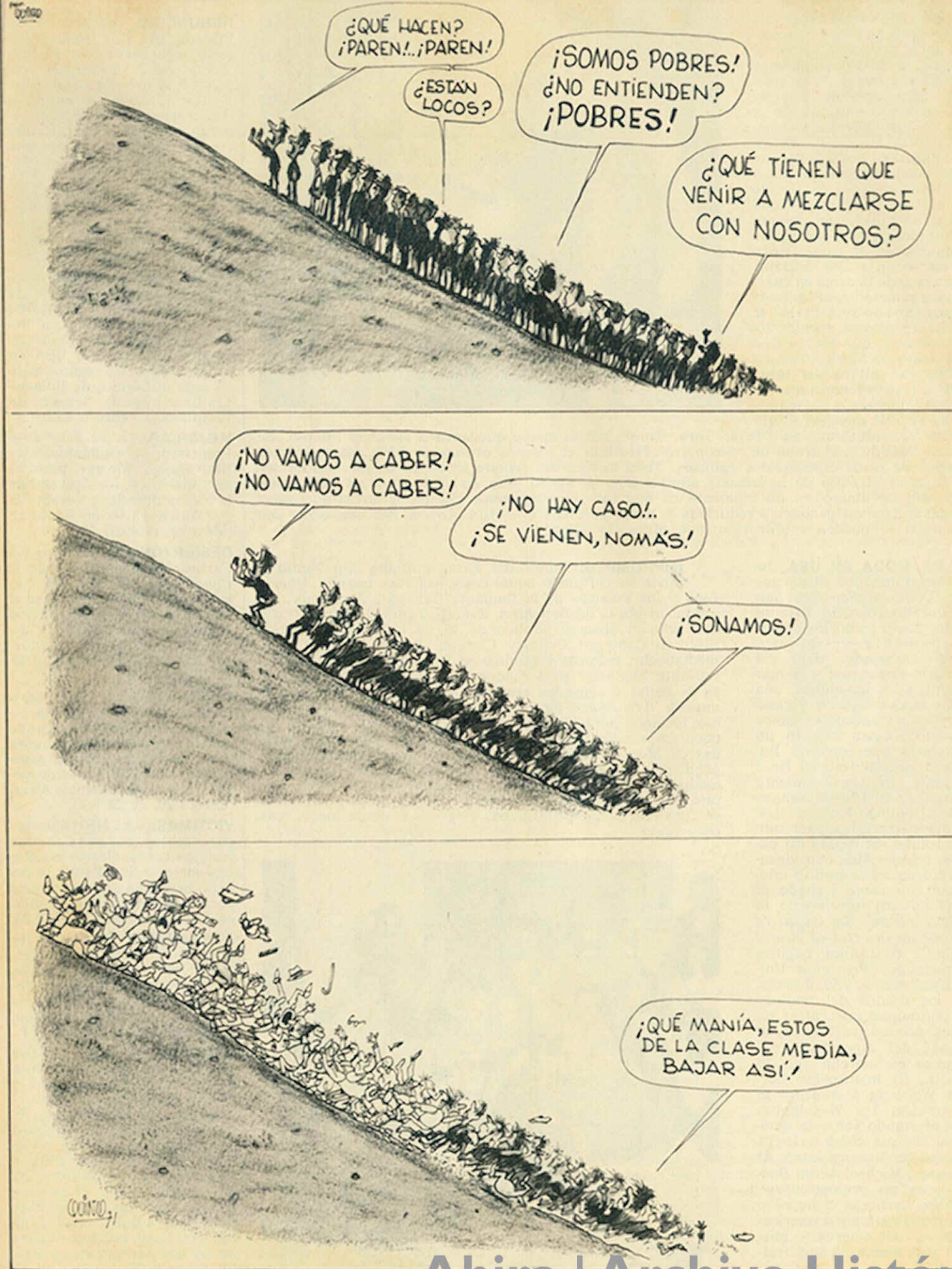
DESIERTOS. Los premios del Festival Internacional de la Canción de Viña del Mar, luego de que debió rectificarse el fallo a favor de una canción yugoslava, impugnada por antirreglamentaria (ver Panorama 200). En Viña del Mar (Chile), febrero 23.

DESQUITES. De Vélaz Sársfield, al relegar a San Lorenzo de Almagro al segundo puesto en las recaudaciones de los bailes de Carnaval y superarlo por 3 millones de pesos viejos. En Buenos Aires, febrero 20, 21, 22 y 23.

VICTIMAS. Los 150 muertos durante los espectaculares festejos carnavalescos en Río de Janeiro y San Pablo; la policía brasileña insinuó que pueden ser más. Trascendió en Río de Janeiro, febrero 23.

AGRESIONES. Al cantor Pedrito Rico, en un hotel céntrico, por dos desconocidos que huyeron, con consecuencia de hematomas y fracturas que exigieron su internación. En Buenos Aires, febrero 24.

MUERTES. De Adolf A. Berle (76), economista norteamericano, asesor del New Deal y gestor de la Alianza Para el Progreso; en Washington, febrero 19. • Ricardo J. Alfaro (88), jurista panameño, presidente de su país de 1931 a 1932; en Panamá, febrero 22. • Tilla Duriex (90), célebre actriz alemana, favorita de Max Reinhardt, a quien reverenciaron por igual las autoridades de las dos Alemanias; en Berlín, febrero 23.



IMPRESO EN EDITORIAL ABRIL S.A. - TALLERES GRAFICOS FLORIDA - PROVINCIA DE BUENOS AIRES



*Investigue el mercado consumidor y verificará este axioma. Las publicaciones de Editorial Dante Quintero le ofrecen:

- Absoluta penetración publicitaria: sus ediciones son absorbidas equitativamente en los niveles A, B y C.
- Absoluta repercusión del anuncio: 1.053.144 de ejemplares certificados por el I.V.C., aseguran 6,4 millones de lectores.

Solo las revistas de comprobada aceptación masiva le aseguran absoluta efectividad publicitaria.

Editorial Dante Quintero publica revistas desde hace 35 años. El resto es relativo.

EDQ | editorial dante quintero s.a.

Publicaciones de gran venta para una sociedad de mercado